

*Universidad de Valparaíso*  
*Facultad de Humanidades*  
*Instituto de Historia y Ciencias Sociales*

## **ELEMENTOS TEÓRICOS EN LA FORMACIÓN Y DESARROLLO DEL MIR DURANTE EL PERIODO 1965 - 1970**

**Pedro Alfonso Valdés Navarro**

Tesis académica para optar a los Grados Académicos de: Licenciado en Historia y Licenciatura en Educación y al Título Profesional de Historia y Ciencias Sociales

Profesor Guía : Patricio Quiroga

2006

## Índice

<b>Introducción</b>	Pág.6
<b>Capítulo 1: El proceso de formación del MIR</b>	
Primera parte: El Marco Histórico	
1.1 La década del MIR	Pág. 9
1.2 El contexto Internacional	Pág. 11
1.3 El contexto Nacional	Pág. 23
Segunda Parte: Las izquierdas en Chile; PC, PS y las organizaciones revolucionarias. 1930-1960”	Pág. 31
1.4 El Partido Comunista	Pág. 33
1.5 El Partido Socialista	Pág. 42
Las Izquierdas Revolucionarias:	
1.6 Los Anarquistas Chilenos; El Anarcosindicalismo	Pág 51
1.7 Trotskistas	Pág 55
1.8 Disidentes del PC	Pág 63
1.9 Castristas	Pág 68
1.10 Maoístas	Pág 75
Tercera parte: La confluencia ideológica	Pág. 81
1.11 El camino al reagrupamiento	Pág 82
<b>Capítulo 2: La Formación y composición ideológica</b>	
	Pág 99
2.1 El primer Congreso	Pág 100
2.2 El 1º Comité Central	Pág. 101
2.3 La Declaración de Principios	Pág. 110
2.4 El Programa del partido	Pág.117
2.5 Tesis político - militar	Pág.120

2.6 La revista Estrategia	Pág.122
2.7 Segundo Congreso del MIR	Pág.129
2.8 Publicaciones periodísticas	Pág. 134
2.9 Desde Marx hasta Gramsci, pasando por Mariátegui y Wright Mills	Pág. 136

### **Capítulo 3: La secretaría de Miguel**

	Pág.147
3.1 El tercer congreso del MIR	Pág.148
3.2 El influjo de la Revolución Cubana	Pág.154
3.3 Del Mayo francés hasta la teoría de la dependencia	Pág.162
3.4 La óptica universitaria	Pág.174
3.5 Las acciones directas	Pág. 175
3.6 La división de 1969	Pág. 183
3.7 Los GPM	Pág.185
3.8 Los cristianos revolucionarios	Pág. 187
<b>Conclusiones</b>	<b>Pág. 189</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>Pág. 193</b>



*“Quien hace una revolución a medias, cava su propia tumba”*

**Saint - Just**

## Introducción

*“El MIR chileno, fundado en 1967, llegó a ser quizás el movimiento más llamativo a escala internacional (el más sexy dijeron algunos, en vista del carisma y el atractivo de los hombres y mujeres de la juventud dorada de Santiago y Concepción que formaban la mayor parte de su dirigencia). También se lo puede considerar un movimiento esencialmente urbano, aunque siempre sostuvo que abarcaba un ala campesina y marginal urbana”* La cita es recogida del connotado ensayista y político mexicano, Jorge Castañeda, en su interesante y controvertido ensayo, “La utopía desarmada” (pp. 95) y nos muestra una imagen juvenil, nueva y carismática del Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Esta imagen es parcialmente errónea. No sólo por el año en que el autor mexicano da como fundacional del MIR, 1967, sino también por la identificación de este grupo con una historia generacional nueva. Los sesentas.

Esto contrastado con otras investigaciones nos arrojaban un panorama diferente. Nos mostraban un MIR nacido, en 1965 y con una primera dirigencia más bien madura y no juvenil. Con un porcentaje no menor de sus militantes pertenecientes a sindicatos, prueba de ello, a los pocos días de fundado el MIR, este lleva cerca de 25 delegados sindicales al IV congreso nacional de la CUT, en Agosto de 1965. Claramente este era otro MIR, y no la juventud dorada que habla Castañeda. ¿Podemos decir que existe una imagen correcta y otra errada?. Si podemos mencionar que el MIR que conoceremos es una buena interacción de ambos dibujos. Por una parte un grupo generacionalmente identificado con los nuevos procesos de cambios sociales y políticos de la segunda mitad del siglo XX, y otro dibujo en donde están presentes cuadros sindicales y que provienen de militancias desde antes de la segunda guerra mundial. Entonces, si estas imágenes son complementadas. ¿Cómo llegarían a confluir en el MIR estas edades y visiones de la política tan diversas? Más aún, estas visiones representaban corrientes del pensamiento revolucionario, pensamiento que después de las revoluciones china y cubana, de la constante crítica del trotskismo, y de la crisis entre el Moscú y Pekín, tenía múltiples variantes.

Una de las respuestas las menciona Luis Vitale en sus distintos estudios sobre el MIR. Pero la otra respuesta todavía estaba pendiente. Los estudios sobre el MIR durante el período fundacional son escasos, y los pocos que existen citan al mismo Vitale y/o a fuentes secundarias. Nos interesaba recoger estas experiencias y formarnos un panorama que nos revelara cuales eran los elementos teóricos del MIR durante el período 1965-1970. Queríamos conocer más sobre esta cohabitación ideológica durante los cuatro primeros años, y si esta se había plasmado en un ideario político propio de la organización. Volviendo a lo anterior. Debía ser interesante, poder recoger cuales eran las influencias teóricas que jugaron al interior de la colectividad y como estas se complementaron, si, lo hicieron. Éramos optimistas frente al desafío ya que cada tradición revolucionaria recogía numerosa cantidad de elementos históricos, sociales y teóricos.

No era menos simbólico tampoco, que el lugar en donde se reunirían cerca de un centenar de delegados, fuera la sede del sindicato del cuero y calzado, dirigido por el anarquista Ernesto Miranda. Que uno de los convocantes fuera Clotario Blest, cristiano revolucionario. Y que el Secretario General haya sido Enrique Sepúlveda, quien recogió entre otros la influencia de Abelardo Ramos. La historia y la historia política esta plagada de imágenes simbólicas que nos hablan de representaciones, ideas y tradiciones. Estas estarían presentes en los primeros años de vida de la organización. Por contrapartida, su crecimiento fue pobre y su influencia social también.

Dentro de este análisis, identificaremos tres momentos en los cuales las concepciones políticas, tradiciones o corrientes del pensamiento revolucionario, van a marcar el devenir de la organización.

El primer abarca el período inicial donde la dirigencia recae en Enrique Sepúlveda, antiguo trotskista, y vinculado a las tesis nacionalistas revolucionarias. Desde Septiembre de 1965 hasta Diciembre de 1967.

El segundo instante lo comprende desde la dirigencia de Miguel Enríquez, joven revolucionario, educado bajo la tradición trotskista y cercano a posiciones armamentistas. Hasta el quiebre interno. Desde Diciembre de 1967 hasta Junio de 1969.

El tercer momento comienza con la división de parte importante de la dirigencia y un buen porcentaje de la militancia, lo que provoca la marginación de una de las tradiciones revolucionarias que se mantenía aun en el MIR.

Estos momentos deben estar explicados bajo un profundo análisis de cuales fueron estas tradiciones. Porque nacieron y cuales eran sus postulados. Relevante es entonces conocer las líneas estratégicas implementada por el PC y el PS, para poder entender las criticas de estas corrientes, y porque en numerosos casos, algunos militantes deciden separarse del PC o PS, o son expulsados, e integran una de las tantas experiencias y orgánicas revolucionaria de fines de los cincuentas. El primer capítulo versará sobre este recorrido, posicionado por un marco histórico, que ayuda a comprender las inquietudes personales y colectivas de los actores revolucionarios.



## Capítulo 1

### “El proceso de formación del MIR”

#### Primera parte

#### “El Marco Histórico”

##### 1.1 La década del MIR

Cuando Neil Armstrong pisó la Luna y su exclamación “*un pequeño paso para un hombre, un gran paso para la humanidad*” recorrieron el mundo, no sólo se estaba concretando un anhelo para las autoridades norteamericanas, sino que también el 20 de Julio de 1969 era el corolario de una década que venía a cristalizar profundos cambios en la sociedad, y que marcarían al mundo occidental por las próximas cuatro décadas. Eran los 60’, enmarcados como un período de más de diez años de duración y que comenzaba a moldearse por allá por los 30’, luego de la crisis económica que sacudió al mundo. Los 60’ representa por antonomasia la rebelión, entendida no sólo como el ímpetu juvenil de traspasar bruscamente las fronteras de lo permitido, de lo “correctamente” permitido, sino que la rebelión del espíritu, reflejado en cambios sociales y políticos, transformando no sólo a los jóvenes en el nuevo actor social, sino también a aquellos que pensaban que otro mundo era posible. La rebeldía juvenil no sólo era una característica etaria, sino más bien un valor personal. Esa posibilidad patente no debía esperar. Era la inmediatez la que entraba a jugar un rol importante en las cabezas de los sesenteros, era la prontitud del cambio, entendida como una transformación global de todo lo imperante. De ahí que se produzcan nuevas teorías para reemplazar el modelo económico de desarrollo, que se experimente científicamente para otorgar mayor libertad sexual y un control de la natalidad más seguro, de allí que nazcan nuevas corrientes musicales que entreguen una identidad propia al mundo juvenil, diferenciada claramente de las generaciones más adultas. Por esto, y otras

razones, se aceleran las sublevaciones armadas en el tercer mundo, cristalizadas en focos guerrilleros como forma de implementar un nuevo sistema político. Si algo estaba inventado había que reinventarlo. A esto se suma la estabilización producida luego de la II Guerra Mundial, la llamada *edad de oro*, que permitió nuevamente desarrollar una industria que incrementara el avance tecnológico<sup>1</sup>, base de los nuevos cambios sociales.

Es en este mar en donde se mueve el MIR. Es aquí donde encuentra un rumbo fijo para llegar a su destino, la implementación de un gobierno de trabajadores y campesinos. Encontrará claro está, múltiples obstáculos, pero intentará esquivarlos y enfrentarlos, el MIR nacería maduro como organización política, se nutriría de experiencias pasadas y “ya luchadas”. Es preciso entender este contexto internacional y también nacional, a fin de comprender el crecimiento y pronto desarrollo de la organización, en un sector de la población antes de cumplir 5 años de vida, llegando a lograr un interesante nivel de influencia en la sociedad durante el gobierno de la UP.

Intentaremos en este capítulo analizar el contexto externo que acompaña al nacimiento del MIR, para luego dibujar la situación política de los 60’ y saber con que se encuentran los miristas cuando participan políticamente. Sobre todo, tomando en cuenta el gobierno de turno y el discurso confrontacional de los miristas para con este.

Nos preocuparemos por analizar las políticas aplicadas por el PC y el PS, a fin de entender las diferencias de algunos militantes participantes de estas agrupaciones y que luego llegarán al MIR, como así también cuales eran los lineamientos teóricos de las agrupaciones de la denominada *izquierda revolucionaria*.

Finalmente en la tercera sección de este capítulo, veremos el proceso de convergencia política a partir de fines de los 50’ y cuales eran las tesis de estas agrupaciones, que en su mayoría decantaron en el MIR.

---

<sup>1</sup> El avance tecnológico-científico, explica en parte la onda revolucionaria de los 60’. Ver Hobsbawm, Eric. *Revolucionarios*. Editorial Crítica, Barcelona. 2000

## 1.2 El contexto Internacional

*“Como ya se ha subrayado, sobran razones para que la década que iba a abrirse en 1960 se anunciase como una de decisiones radicales para América Latina”*<sup>2</sup>. Estas decisiones tenían relación directa, primero con un proceso que intempestivamente inaugura el período, y divide la historia política del siglo XX, la revolución cubana. Y segundo, tiene relación con el proceso de desarrollo económico iniciado en la década del 30’, y que en los 60’ comienza a resquebrajarse. Esta pauta económico-política seguirá a la historia de las naciones durante la segunda mitad del siglo en estudio. A este elemento coyuntural de la historia americana, debe sumarse al análisis el marco de acción que entrega la mentada guerra fría.

Para intentar analizar a la organización política declarada heredera del Marxismo-Leninismo, que se forma en 1965, debemos ponernos de plano dentro del contexto de la guerra fría, fenómeno que dictará la mayoría, sino todas, de las acciones de las organizaciones políticas dentro del período 1947-1990. Ya sea por omisión, participación indirecta o apoyo explícito, el mundo capitalista entraría a disputarse el dominio global con su antagonista ruso. Es así como en los lineamientos de la política interna de los países, y sobre todo de América Latina, las distintas organizaciones políticas se manifestarían bajo ciertas pautas más cercanas a lo que buscaba Moscú o Washington. El caso de partidos como la DC y el PC, nos dan un ejemplo claro del nexo con las orbitas de influencias que permanecieron durante este período.

Aún cuando la aseveración pueda resultar demasiado condicionante, esta se hace más valedera dentro del área de análisis político, como es el caso. Sin lugar a dudas que las coyunturas culturales se vieron en menor grado influenciadas por este fenómeno confrontacional entre la órbita capitalista y la órbita soviética, pero en el caso del MIR, su discurso reivindicativo se enmarca desde el frente de la defensa del socialismo, alejada sí del discurso que hacia de estos postulados el régimen de Moscú.

---

<sup>2</sup> Halperin Donghi, Tulio. *Historia Contemporánea de América Latina*. Alianza Editorial. Buenos Aires 2005. pp. 534.

El período de la guerra fría tuvo distintos grados de intensidad, pasando por un primer lapsus de “fuerte tensión” entre el fin de la II guerra mundial y finalizado los 50’, entrando así en los 60’ con un cierto enfriamiento del conflicto. Claro está, que esta guerra simulada no debía aparecer como un conflicto ficticio o de menor intensidad. Prueba de ello es que se produce el conflicto de los misiles en 1962, una de las pruebas más fehacientes de que la III guerra mundial estaba cerca. Otra razón, aunque menos visible, de que la guerra fría es un amplio espacio de tiempo de constante tensión, es la rivalidad ideológica por la supremacía mundial entre EEUU y la URSS. Ambas potencias no debían bajar el nivel de productividad sobre todo militar, a fin de impedir que el “otro” alcanzara la hegemonía. Si los soviéticos ponían en orbita a Yuri Gagarin, los EEUU pondrían a Neil Armstrong en la Luna. Aún cuando esto parecía llegar a ciertos niveles de paranoia, lo cierto es que la llamada “área de influencia” operaba y operó hasta avanzada la década de los 90’, cuando ya el poder no lo ostentaba el PCUS. En la época que actuó, lo hizo con total independencia y autosuficiencia económica de sus “socios” capitalistas, estableciendo zonas de desarrollo distinto, por no decir desigual a las del mundo “occidental”.

Para que llegara un ambiente propicio para la formación de organizaciones de izquierda revolucionaria, y estas tuvieran un rápido crecimiento entre los obreros y estudiantes, debieron pasar los años 50’ en donde Europa viviría un proceso de derechización como respuesta a la enemistad con la URSS. *“En los años sesenta, el centro de gravedad del consenso se desplazo hacia la izquierda, en parte a causa del retroceso del liberalismo económico ante la gestión keynesiana...y en parte porque la vieja generación que había presidido la estabilización y el renacimiento del sistema capitalista desapareció de la escena...”*<sup>3</sup> .Por otra parte, en América Latina, junto con experimentar una mayor participación política distintos grupos sociales, mujeres, jóvenes y trabajadores, se vive una etapa de inestabilidad y represión política precisamente producida por la intolerancia que genera la Guerra Fría. El *avance* de ciertos elementos de la sociedad, y la incorporación a la vida pública de otros, permitirá una respuesta violenta, en muchas ocasiones, por parte de los gobiernos de turno. Claro está, la izquierdización de la que hablamos, no solamente se reflejaba en el apoyo explícito a los políticos más

---

<sup>3</sup> Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX*, Ed. Crítica, 1998. pp. 286.

progresistas, sino también en la efervescencia de amplios sectores de la sociedad y su aparición pública en las calles de las grandes urbes de nuestro continente.

Pasados estos años, las tendencias comienzan a cambiar y se genera un vuelco hacia la izquierda. Este giro hacia el progresismo no se concretó en la instalación de nuevos gobiernos socialdemócratas, pero sí afectó el poder de influencia sobre las masas y sus reivindicaciones más directas.

Esta izquierdización de los 60' tenía que ver con varios factores. Unos insertos en procesos estructurales del Estado, otros en conflictos políticos internacionales, como así también en acontecimientos históricos impredecibles y aventureros.

Dentro del primer grupo encontramos, fundamentalmente en Europa y algunos países sudamericanos, el nacimiento del Estado de bienestar que produjo una elevación del gasto social en desmedro del gasto militar, que a esas alturas no era enteramente justificado. Este Estado protector generó una alza en el nivel de vida, pero a la vez produjo una expectativa alta con relación a las mejoras laborales y sociales. No es difícil comprender la nueva actitud de las organizaciones sindicales para con sus gobiernos a fin de pedir mejoras en la calidad de vida de sus afiliados. Los *años dorados*<sup>4</sup> esconderían las problemáticas sociales. Esto en Sudamérica se multiplicaría y formaría enormes masas expectantes de mejoras, frente a una crisis económica global del capitalismo, que ya en los 60' no sabría responder a las enormes demandas sociales, generadas por el mismo sistema mundial.

Otra pauta para entender el viraje del mundo hacia la izquierda, lo da el coloso soviético y su política interna frente a la desestalinización del poder y con ello la política del comunismo internacional. En 1956 el PCUS celebra su XX congreso, al mando están nuevas generaciones de militantes comunistas y con ello un distanciamiento de las formas de gobierno impuestas por Stalin. Este, fallecido en Marzo de 1953, ya no estaba presente para “vigilar” los procesos de reformas implementadas por la nueva dirigencia, que a su vez hacía una crítica a la conducción del “Gran Padre”, el culto a la figura y condenaba los crímenes cometidos por éste durante su larga conducción de la URSS. El XX congreso del PCUS de 1956 establecía entre otros puntos,

---

<sup>4</sup> *Ibíd*, pp. 260.

que la guerra no es inevitable y por lo tanto no es un acontecimiento posible, sino por el contrario puede ser susceptible de frenar. Es posible la coexistencia pacífica ya que “*el poderío del campo socialista y la amplitud de las fuerzas de paz se encuentran en condiciones de imponer un período de convivencia entre los países de sistemas sociales diversos y de desalentar todo intento de agresión*”<sup>5</sup>. Por otra parte, se menciona que las circunstancias políticas contemporáneas hacen posible la conquista del poder, por diferentes caminos, incluso la vía parlamentaria. Siempre y cuando se crucen diversos elementos externos e internos de cada nación. Esto ponía un cierto relativismo a las leyes de la Historia según el Marxismo, ya no era la marcha de la Historia regida por leyes naturales la que iba a desencadenar la revolución y la implementación del socialismo, sino que ahora podían jugar ciertos factores de la política nacional e internacional, para que pudiese cumplirse el anhelo de Marx y sus herederos. Más aún, se ponía una cuota de “libertad” en el accionar de cada fuerza revolucionaria al interior de cada país, ya que no era impuesto un sólo camino para la realización de las tareas socialistas, sino que podía ser diferente en cada zona del planeta. Pese a que se acrecentaba la independencia de los partidos comunistas en los distintos países, y se dejaba en libre plan de acción, no es menos cierto que la política internacional de cohesión del comunismo internacional quedaba menoscabada por no decir debilitada.

Un cuarto punto que fue discutido y resuelto en el mentado congreso es la crítica al culto de la personalidad practicado durante el tiempo de Stalin. Este habría sido la causa de grandes errores, abusos y desviaciones en la política soviética. Esta crítica no era bien vista por sus vecinos Chinos, quienes continuarían un camino muy similar a los soviéticos en lo que al culto a la imagen, la veneración a la figura de Mao se refiere y al manejo de la organización, del partido. Ciertamente que todas las resoluciones del congreso fueron criticables por el PC de China. Estas críticas, se materializaron con la estrategia China de las “dos piernas”, donde proponían dos fuerzas capaces de luchar tanto en el plano parlamentario o la vía pacífica, pero a la vez, la otra fuerza, con un contingente preparado para la lucha armada. Estas críticas a la nueva conducción

---

<sup>5</sup> Citado en Jobet, Julio Cesar. *Historia del Partido Socialista de Chile*. Tomo 2. Ed. Prensa Latinoamericana, 1971. Santiago. pp 27

del PCUS por parte de Nikita Jruschov no vendrían a disminuir, y dibujarían un panorama internacional en donde un polo del socialismo estaba en Moscú y otro en Pekín, claramente el Comunismo Internacional estaba dividido, y claramente era factible tener otra versión del Marxismo diferente al planteamiento monolítico de la Internacional. Esta era la nueva oportunidad para la nueva izquierda.

Dentro de los acontecimientos impredecibles y que ocurriría sólo tres años después del mentado XX congreso de Moscú, fue la irrupción de Castro, Cienfuegos y Guevara el 1 de Enero de 1959, en La Habana instaurando un régimen joven, vigoroso, con espíritu romántico, un pueblo jubiloso en un paraíso tropical y a escasos kilómetros del centro del capitalismo mundial. Todo esto, al poco tiempo después de augurar Moscú una coexistencia pacífica entre las dos potencias mundiales. Lo que precisamente no fue la revolución cubana, era la instauración de un nuevo período de coexistencia pacífica entre los dos mundos, muy por el contrario, con este episodio se marca el inicio de olas revolucionarias en el continente sudamericano, la implementación de un plan por parte de los EEUU, para “evitar” nuevas incursiones guerrilleras, y una constante disputa verbal entre ambas naciones.<sup>6</sup>

Bajo esta bandera y con un componente teórico más tarde formulado por Debray, miles de jóvenes se lanzaron a crear focos guerrilleros en las montañas, a crear comités de ayuda a la revolución, a crear nuevos referentes organizativos y a confiar en que un puñado de hombres, podían hacer la revolución y derrotar a un régimen. El actor campesino nuevamente se ponía de relieve, el guajiro, impulsor de la revuelta, pasaba a formar parte de la iconografía revolucionaria. Con Hemingway entre los más entusiasmados con los cubanos, se habría un frente de batalla en las sierras de la cordillera andina y en las selvas tropicales americanas. En el tapete se acentuaba para latinoamérica y el mundo, la urgencia de la reforma agraria, la reestructuración del poder en el mundo rural, las relaciones de poder en el agro. La revolución cubana ponía el tema en la primera página.<sup>7</sup>

---

<sup>6</sup> Nos referimos al plan para América Latina implementado por Kennedy, la “Alianza para el Progreso”.

<sup>7</sup> Si bien es cierto que en latinoamérica la reforma agraria fue implementada bajo la revolución mexicana de 1910, bajo el gobierno guatemalteco de Arbenz a partir del 51’, y luego con la revolución boliviana de 1952, la simbología de la revolución cubana hizo más poderosos estos argumentos y los llenó de un sentimiento latinoamericanista.

Se abría un nuevo terreno para los cambios sociales y América Latina era el espacio de acción, un campo fértil y bullante que entusiasmaría a los viejos liberales e izquierdistas europeos.

En conexión simbólica directa con este episodio, en África y Asia se sucedían los procesos de descolonización, muchos de ellos en forma violenta y bajo las armas de valientes nacionalistas africanos y asiáticos, que bajo siglos de dominación, se alzaban en contra del decaído imperialismo europeo. Así junto al Che y a Fidel, nacían como ídolos de la lucha en contra de los poderosos, Toure en Guinea, Keita en Mali y Lumumba en el Congo Belga. Los procesos de descolonización tenían que ver con el debilitamiento de las potencias de Europa luego de la II guerra mundial, y se inscribieron en la política de la guerra fría, y por lo tanto, gozaron de la venia de Moscú. Así la historia del tercer mundo, América, Asia y África estaba conectada directamente con el proceso revolucionario<sup>8</sup>, ya sea porque en estos países se vivieron revueltas, o estuvieron cerca de explotar, o porque combatiendo esa posibilidad se instauran regímenes autoritarios para impedir las revoluciones. Como fue notoriamente en América. La inestabilidad social y política fue la constante en nuestro continente entrando en la década en estudio.

El panorama político en la región de América del Sur no es menos alentador en relación con los avances democráticos que en las diferentes naciones se dieron a partir del comienzo de los 60'.

Existen pocos casos de implementación de regímenes democráticos duraderos, luego de la retirada de dictaduras militares de corte personalista, que tenían relación con la aglomeración de un poder individual más que con la implementación de un régimen contrario al movimiento socialista. Nacerían otros regímenes autoritarios y cercanos en muchas ocasiones a EEUU. Estas dictaduras, de la doctrina de la Defensa Nacional, vendrían a nacer luego de la revolución cubana, con golpes corporativos de las “ramas de las fuerzas armadas”, frenarían el avance de las fuerzas revolucionarias. En otros casos, como en Venezuela, la asunción de Rómulo Betancourt y

---

<sup>8</sup> Interesante es ver como en 1966 se crea la OSPAAAL, organización de solidaridad de los pueblos de África, Asia y América Latina.



de la Acción Democrática, comenzarían un proceso de alianza gubernamental, dejando sin opción a la izquierda extraparlamentaria y desechando la intervención militar directa. Si bien los primeros años fueron de difícil estabilización, el gobierno de Betancourt logrará el apoyo necesario mediante la reforma agraria. La oleada revolucionaria se dejaría caer con Douglas Bravo y la implementación de un frente guerrillero con apoyo del gobierno cubano. Aún cuando en su vecino Colombia, los Liberales y Conservadores ostentaran el poder durante mediados de los 70', la situación dista mucho de ser estable políticamente. La aparición de la violencia política tenía sus expresiones no sólo en la implementación de guerrillas rurales, mediante el ELN, las FARC y el M-19, sino también mediante la violencia urbana y los asesinatos políticos. Sin duda que con el pasar de los años esto vendría a ser en Colombia una constante más que una excepción en la vida nacional, sumado al incremento del narcotráfico, que hiciera de la nación cafetera tristemente famosa en el mundo. En el Paraguay la estabilidad gubernamental comienza en 1954 y termina en 1989 cuando el mismo dictador Alfredo Stroessner, abandona el poder, luego de más de 30 años en el gobierno. Su control lo ejercería no sólo sobre la población, sino también sobre el ejército y sobre el Partido Colorado, dejando sin acción y con escasa influencia a los grupos de izquierda y de la izquierda revolucionaria.

La implementación de dictaduras militares como justificación para impedir el ascenso del poder de grupos vinculados a la izquierda se daría en Brasil, como iniciador de este proceso, para luego seguir en Uruguay, Chile y más tarde en Argentina. La situación Brasileña entraba en los 60' dejaba en el mando tras la renuncia de Janio Quadros al vicepresidente Joao Goulart. Este se vinculó inorgánicamente con sectores del ejército y grupos de izquierda, que sin embargo no serían una real amenaza para el poder y la estabilidad política. El sentimiento anticomunista vendría de la ESG, Escuela Superior de Guerra, en donde serían educados los altos mandos militares, con conocimiento sobre desarrollo nacional y manejo antisubversivo. Bajo esa premisa, en 1964 se produce el golpe militar que derriba a Goulart e implementa lo que más tarde se conocería como la Doctrina de Seguridad Nacional. Doctrina exportada a otras naciones y acogida por otras direcciones militares del continente. En Uruguay, la Suiza de América, la situación económica se fue deteriorando debido a la baja de los precios internacionales de los

principales productos de exportación. Esto mermó la estabilidad política de los gobiernos de Blancos y Colorados. En acción aparecerían a finales de los 60' los Tupamaros, moderna adaptación de la teoría foquista, esta vez implementada en los suburbios de Montevideo.

La situación en nuestros vecinos fronterizos no sería menos tranquila. En Perú la inestabilidad, al igual que en el resto del continente. Las intervenciones militares de Odría en 1948 y contra Prado el 62', actuarían bajo las premisas de evitar la influencia aprista o mantener el poder entre las oligarquías nacionales peruanas. Esto produciría la reacción de ciertos grupos izquierdistas que reaccionaron frente a la actitud derechista del APRA que cambió su discurso progresista, virando Haya de la Torre hacia la *convivencia* política con sus antiguos adversarios. La izquierda revolucionaria iniciará focos guerrilleros en la zona del valle de La Convención. “En Perú la dirigencia aprista iba a responder al desafío de la disidencia identificada con la alternativa insurreccional acentuando su ya tradicional alineamiento pro-norteamericano y militantemente anticomunista.”<sup>9</sup> Ya a fines de los sesenta, Velasco Alvarado decide implementar su política de reforma agraria, nacionalización de las riquezas básicas y una fuerte presencia del Estado en la economía, todo esto claro, gracias al nuevo golpe militar de 1968 que dió inicio al *gobierno revolucionario de las fuerzas armadas*. En Bolivia, el poder que había construido el MNR bajo la revolución de 1952, poco a poco comenzaría a diluirse. El acercamiento de Paz Estensoro con el cuerpo militar, sería un presagio del golpe que luego darían estos bajo el mando de René Barrientos en 1964. La política Argentina de la segunda mitad del siglo XX está marcada en parte por el fenómeno Peronista. Ya sea por la presencia del líder militar en el gobierno, en el golpe del ejército en su contra, o por la precaución de estos para con los seguidores del peronismo. Así, pese a que en 1958 un civil llega a la Casa Rosada, este no terminaría su periodo, al igual que en 1963. Frondizi y Odría, respectivamente, sucumbirían al poder del ejército y a la supremacía de estos para con el mundo civil. Este se vería agitado con la crisis económica que sacudía a uno de los países más ricos de Latinoamérica, haciendo de la inflación y de las

---

<sup>9</sup> Halperin Donghi, Tulio. *Historia Contemporánea...* op cit. pp 617.

protestas sociales una constante de la década de los 60'. Sitio propicio para el levantamiento guerrillero en el norte y en las calles de Buenos Aires.

En resumen, si bien por un lado el mapa político de nuestro continente parecía mostrar un rostro debilitado y castigado por la inestabilidad, este mismo escenario hacia latente y patente los problemas sociales y el desequilibrio de la estructura gobernante. Esto manifestaba la necesidad de una salida alternativa a las planteadas por los políticos tradicionales. De esta forma, aparecerían caudillos militares y en menor medida civiles proponiendo salidas populistas a la vacilación política, o bien surgiría una nueva izquierda capaz de cumplir con los sueños y anhelos de las capas oprimidas de la sociedad. El ejemplo ya estaba planteado y la crítica a la conducción ortodoxa ya estaba hecha, ahora sólo bastaba iniciar el nuevo camino revolucionario.

De este análisis internacional desde la óptica política no puede faltar el papel jugado por los EEUU, ya sea por su participación directa y visible o por su omisión en la política interna de los países. La potencia norteamericana, daría pie en muchas ocasiones y motivo justificado para los rebeldes, para iniciar campañas, levantar consignas y promover alianzas en contra del capitalismo y del imperialismo representado la mayoría de las veces por EEUU. Así con Republicanos o con Demócratas en la Casa Blanca, las acciones de los EEUU vendrían a complementar el mapa político, matizado por la guerra fría, del continente Americano. La clara distinción entre la década del 50' dominada por los Republicanos, Truman primero y luego Eisenhower, y la del 60' bajo la supremacía de los Demócratas, con Kennedy hasta el 63' y Johnson hasta 1969, no distinguiría dos etapas de mayor o menor conflicto con los países del tercer mundo. Las intervenciones militares de los EEUU se unirían a los intentos por intervenir en las políticas internas de los países, sacando a presidentes o bloqueando económicamente a sus enemigos. También se sumaría a esta política el aislamiento a sus no aliados y la formación de bloques con sus simpatizantes. Desde la guerra de Corea, pasando por la crisis de los misiles en 1962 y el conflicto de Vietnam, los norteamericanos darían pie para la oposición dentro del mundo progresista.

Luego de enfriarse el fenómeno de la guerra fría, sobre todo después de la desestalinización, el tercer mundo retomó mayor importancia, el escenario de acción se

trasladaba desde el espionaje en las calles de Varsovia o Praga, para caer en las bases militares de Guantánamo y Puerto Rico. Con la descolonización y la Revolución Cubana, el continente Africano, el Asiático y el Americano, salían nuevamente a flote y se convertían en centro de interés mundial. Este interés era desde variadas ópticas. Desde el interés político por la hegemonía mundial de ambas potencias, EEUU y la URSS, hasta el asombro antropológico por el “otro”, el postergado, el oprimido por siglos. *“Estados Unidos continuó a ejercer un papel hegemónico en la región, la que durante casi todo este período cobró gran importancia para la estrategia mundial de Washington a causa del impacto de la revolución cubana.”...*”A nivel diplomático, ese mismo año, 1962, Estados Unidos forzó el voto mayoritario de los países miembros de la OEA en favor de una moción para excluir a Cuba de esa organización”<sup>10</sup> La política de las naciones americanas, como hemos visto, no podía estar ajena a los intereses norteamericanos. Esto se traducía en las relaciones que tenían pequeñas naciones, fáciles de influenciar, con la URSS, China y por supuesto Cuba, de manera de identificar a Latinoamérica, el patio trasero de los EEUU, con la política de la Casa Blanca. Esto cambiaría en los 70’ cuando varios países volvieron a retomar relaciones diplomáticas con la órbita socialista. De todas formas la zona más influenciada fue América Central y el Caribe, que tomó connotación especial, con el avance guerrillero de la década del 70’. En otro plano, las formas de interceder en las decisiones soberanas de los países Americanos, se hacía mediante la ayuda económica que los norteamericanos brindaban o dejaban de brindar a naciones empobrecidas deseosas de créditos internacionales. *“Estados Unidos intentó influir en la región no sólo a través de presiones políticas y militares, sino que además ofreció a sus aliados latinoamericanos un plan de desarrollo económico y social, que completaba los pactos militares dirigidos a enfrentar la subversión izquierdista. Tal fue el plan lanzado por el presidente Kennedy a comienzos de 1961, llamado “Alianza para el progreso”, que debía erradicar en 10 años la pobreza en el continente y promover la democracia en todo el hemisferio”*<sup>11</sup>.

---

<sup>10</sup> Del Pozo, José. *Historia de América Latina y del Caribe. 1825-2001*. LOM, 2002. pp 172.

<sup>11</sup> Ibid.

Esta cooperación nacía de un hecho y un fenómeno concreto que comenzaba a atacar al continente americano, la crisis del desarrollo. Esta tenía como origen el modelo de desarrollo adoptado por la mayoría de las naciones a comienzos del 30' y que le otorgaba al Estado un papel central en la planificación y coordinación económica. El plan básico lo constituía la sustitución de importaciones y el desarrollo de la industria nacional. Ese plan nacionalista de las democracias y gobiernos populistas de América, implicó un aumento de la expectativa de crecimiento y de las mejoras de las condiciones de vida, como así también, previno de mala manera el crecimiento del mercado interno, a fin de absorber la producción nacional. En los 60', la situación no se sostendría más. Esto se vería a acrecentar, con la creciente competitividad externa, de las ya recuperadas economías Europeas y el nacimiento de las pujantes ciudades Asiáticas como mercados altamente eficientes, América se quedaba atrás y no podía responder a las altas demandas internas. *“Aunque el descubrimiento de que Latinoamérica hallaba difícil alcanzar el ritmo cada vez más acelerado de esa ola expansiva no era del todo nuevo, sólo luego del fracaso del desarrollismo vino a colocarse en el centro de la problemática latinoamericana; a lo largo de la década que se abría iba a parecer cada vez más claro a muchos que sería imposible superar la amenaza de estancamiento sin quebrar el marco del sistema político y económico internacional en que hasta entonces había debido desenvolverse Latinoamérica”*<sup>12</sup>. Bajo este panorama no sería tan ilusorio levantar una alternativa al poder que apuntaba a revolucionar el modelo y a implementar uno nuevo sin precedentes, tal cual como lo había hecho Cuba y como lo estaban intentando valientes guerrilleros en otras zonas del *Nuevo Continente*. No sólo existía una justificación política para levantar las armas, sino también un factor económico.

Este panorama era previsto no sólo por los sectores aglutinados en la izquierda. Frente a esta situación también se plantearon como posibles respuestas diversos referentes intermedios, alternativas distintas entre el capitalismo y el socialismo, el ejemplo más claro es la Democracia Cristiana de Chile, que se alzó con el gobierno entre 1964 y 1970, y con un discurso político entre el capitalismo y el socialismo, una tercera alternativa frente a las ya nombradas. El desarrollo “hacia adentro” no lograba satisfacer las altas demandas, a ello se sumaba el creciente

---

<sup>12</sup> Halperin Donghi, Tulio. *Historia Contemporánea...* op cit, pp 536.

endeudamiento interno y externo, reflejado en los altos índices de inflación, la constante de los grandes y pequeños países del cono sur, que mermaba a los sectores medios y bajos de las sociedades latinoamericanas. Así junto con la DC, surgirían líderes nacionalistas y gobiernos populistas a fin de hacer frente a la crisis y también en parte al avance revolucionario.

En el marco social una de las características de este período, es la creciente urbanización de las sociedades latinoamericanas. Fenómeno iniciado décadas antes de los 60', ya en este período muestra sus primeras secuelas. Esto trae consigo numerosos elementos que entraran a decidir las futuras acciones de las organizaciones políticas, como así también en los momentos de analizar la "situación nacional"<sup>13</sup>. El aumento considerado de la infraestructura urbana y de los actores que en ella juegan, va a ser un fenómeno sin vuelta atrás, esto traerá el auge del mundo urbano y el retroceso del mundo rural, el campesinado, se va a convertir en un actor secundario, y en algunos casos en terciario de la política nacional. Esto juega a contrapelo de las distintas y variadas reformas agrarias que se llevaron a cabo durante la década del 50', 60' y 70'. Así aún con una estructura rural diferente a la de los siglos pasado, la creciente industrialización de las actividades productivas, sumado a la tecnificación del campo, hacían que poco a poco el campesino tuviese menos peso político. Esto traía como consecuencia política el replantearse al sujeto de la revolución. Revolución obrero campesina, de trabajadores con ayuda de los campesinos, o de campesinos guiada por la vanguardia proletaria. Esto no era menor a la hora de construir la organización política y de ver cual era la etapa revolucionaria que se debía construir primero. El creciente aumento universitario y el consiguiente desarrollo del mundo profesional, es un elemento ligado a la urbanización y de vital importancia para entender el desarrollo del MIR y su fortaleza social. Las nuevas generaciones de la post guerra tenían nuevas oportunidades para surgir, ya no ligadas a los empleos artesanales o al perfeccionamiento industrial y técnico, menos al surgimiento escalonado en los empobrecidos campos sudamericanos, ahora junto con la importancia de las universidades, estaba naciendo una nueva subcultura, y con ello la fuerte identificación generacional de los jóvenes universitarios. Estos podían existir solamente en las

---

<sup>13</sup> Como veremos más adelante, una de las discusiones constantes y necesarias para las organizaciones políticas, sobre todo para el MIR, es el análisis de la situación nacional e internacional. En la elaboración de estos estudios el MIR pondrá sus mejores y reconocidos esfuerzos, destacándose por la calidad de estas interpretaciones.

ciudades, donde tenían todos los elementos para formar un grupo claramente identificado, poseían infraestructura, medios y espacios. Este empuje al fenómeno estudiantil, venía precedido de un cambio en los valores de la familia para con sus hijos y el consiguiente posicionamiento de la juventud en el medio social. Ahora formaba parte de un proceso del desarrollo humano y no una etapa de transición y sin importancia entre la niñez y la adultez. Este era el nuevo actor por excelencia. Reconocido y aprovechado por los medios de comunicación y por la industria, el joven, el joven rebelde era el encargado también de hacer la revolución.<sup>14</sup>

### 1.3 El contexto Nacional

Nuestro país absorbería los procesos críticos en el ámbito internacional y los momentos de desarrollo. Así, la política chilena de la segunda mitad del siglo XX, pasaría a reflejar de una manera muy gráfica, la polarización creciente entre el capitalismo y el socialismo, y el desgaste económico del modelo de desarrollo.

Nos interesa en esta sección, analizar el panorama que enfrenta Chile en la década de los 60', entendiendo que existen numerosos procesos que comienzan a gestarse más allá del comienzo de este período. Puntualizaremos la relación entre los partidos políticos, los proyectos gubernamentales, la estructura económica y algunos elementos socioculturales, que den mejor comprensión al contexto en el cual se desenvuelve el MIR, hasta 1970 cuando asume el gobierno Salvador Allende.

El proceso organizativo de preparación del nuevo referente de la izquierda revolucionaria, se inicia en su mayoría bajo el gobierno de Jorge Alessandri, hijo del ilustre "León de Tarapacá".

La llegada a la presidencia del candidato de la derecha, era propiciada por la mala gestión de su

---

<sup>14</sup> Vasta mirar los rangos etarios de los revolucionarios y la formula pareciera calzar. Si bien no pertenece a la oleada revolucionaria de los 60', la gesta de Cesar Sandino provoca múltiples evocaciones. Cuando se alza en contra de las tropas de Chamorro, Sandino tenía 33 años en 1926. Con el colaboraba el salvadoreño Farabundo Martí, quien bordeaba los 35 años. La explosión simbólica de la revolución cubana dejaba a la cabeza a jóvenes dispuestos al sacrificio. Guevara entraba a La Habana con 30 años, Fidel con 31 años y Camilo Cienfuegos con 27 años. Este ímpetu juvenil llegaría a su clímax con las revueltas estudiantiles del 68'.

antecesor, Ibáñez del Campo y de la imposibilidad de este de controlar la crisis económica lo que se traducía en presión y movilización social. Claro está que ni Alessandri, ni su política de generar una mayor inversión extranjera, ni de disminuir el rol del Estado en la economía, propiciarían una solución real al problema del desarrollo en Chile. Mas cuando su discurso apuntaba al carácter técnico de su gestión alejada de los tradicionales partidos políticos. Su demarcación de la política tradicional, no lo alejó de enfrentarse a las problemáticas estructurales de la sociedad criolla. Mas bien esto trajo como consecuencia insospechada un crecimiento popular en la nueva DC y en los partidos del FRAP, ya unidos bajo una sola coalición.<sup>15</sup> *“La filosofía básicamente conservadora de Alessandri no le permitía hacer concesiones políticas importantes a la oposición. Y lo más grave era que, a medida que se reducía su plataforma presidencial, la oposición se volvía cada vez más abierta en sus denuncias del gobierno. Estimulados por su reciente éxito en las urnas, los demócratas-cristianos claramente querían instalarse como el principal partido de oposición, avance que no era visto con entusiasmo por la izquierda”*<sup>16</sup>

En el plano económico, la situación durante el gobierno no varió mucho. Debió enfrentar presiones externas e internas para de una vez por todas comenzar el proceso reformador al interior del campo, la Reforma Agraria. Tanto la iglesia como las “recomendaciones” de los EEUU, posibilitaron las primeras manifestaciones de estas transformaciones sociales y económicas. Claro está que estos cambios no vendrían a ser inmediatos y deberían pasar varios gobiernos más para que la estructura social del agro variara y se tradujera en un desarrollo del mundo rural. Frente a esto, Alessandri utilizó los recursos que tenía a su disposición no modificando mayormente la crisis general. Esta tenía relación con la tenencia de la tierra poco equitativa, la dependencia respecto de los ingresos provenientes de la minería, el sistema impositivo regresivo en términos generales y la inflación crónica. Estos males se sumaron a las reformas legislativas que permitieron extender el universo de votantes, que escaparon al

---

<sup>15</sup> Angell, Alan. *Chile de Alessandri a Pinochet: en busca de la utopía*. Editorial Andrés Bello, Santiago, 1993.

<sup>16</sup> Collier, Simon. Sater, William. *Historia de Chile 1808-1994*. Cambridge University Press, 1998. pp 228.



fenómeno alessandrista y se volcaron hacia el nuevo candidato que ofrecía un camino distinto a la crisis; Eduardo Frei Montalva.

Con la asunción de este en 1964, hacía crisis no sólo la vía pacífica al interior del FRAP, sino que aumentaba el impulso de generar una opción más radical y profunda al alero del ejemplo cubano. La “revolución en libertad” iniciaba una profundización de reformas sociales, y de la participación en política de sectores antes postergados, como así también traerá conflictos más directos entre los partidos políticos. *“El símbolo electoral del PDC (una flecha con dos barras horizontales que atraviesan el eje vertical) simbolizaba su afirmación de que tanto el capitalismo como el socialismo podían ser trascendidas en una “sociedad comunitaria”. Las definiciones de “sociedad comunitaria” nunca fueron exactamente precisas. Sin embargo, a pesar de lo indefinida que haya sido esta visión del mundo, el PDC encarnaba claramente una seria aspiración de reformas sociales (y también de reforma agraria) combinada con un tenaz vínculo con la democracia: en resumen, una “revolución en libertad”<sup>17</sup>.*

El gobierno demócratacristiano, el primero en Latinoamérica, iniciaría una serie de transformaciones que de alguna u otra forma atentarían en contra del apoyo ganado por los sectores tradicionales de la izquierda. El dirigirse hacia los pobres de la ciudad, la reforma agraria y con ello ganarse sectores del campesinado, traería más de algún resquemor para socialistas y comunistas. Visto el programa con la distancia del tiempo, las líneas a seguir por el FRAP apuntaban en dirección similar a las implementadas por el gobierno de Frei, y no era de esperar que tras la situación de crisis económica estructural y la acrecentada en términos político partidista, las masas apoyaran, en 1970, a socialistas y comunistas en alianza con otros sectores de la pequeña burguesía. Quizás esta última disyuntiva vendría a esconder la similitud en las propuestas de la “revolución en libertad” y más tarde de la “vía chilena al socialismo”. La coyuntura política y la distancia entre el consenso y el disenso harán ver menos claro los propósitos de ambas colectividades. Para la izquierda y más sobre todo para la izquierda escindida del FRAP, la DC era la nueva cara de la derecha y por lo tanto un enemigo más de los socialistas.

---

<sup>17</sup> Ibíd, pp. 266.

Las reformas apuntaron a la llamada “promoción popular” que consistía en el apoyo gubernamental a la formación de redes de organizaciones locales, con el propósito de crear instancias de autoayuda y cooperación puntualmente en los barrios y poblaciones marginales desorganizadas, los pobres de la ciudad. Esta medida fomentó el desarrollo de clubes sociales, juntas de vecinos, centros de madres, asociaciones deportivas, entre otras. Pese a que pudiera pensarse que estos nuevos espacios iban en dirección del desarrollo social, lo cierto es que fueron nuevos nichos de discusión y pugnas políticas entre los partidos grandes y aquellos que veían un nuevo espacio para ganar militancia. La vida política se extendería también a estos nuevos lugares insertados en las grandes urbes del país.

Otro ámbito, y quizás uno de los puntales del gobierno de Frei, fue la implementación de la Reforma Agraria a escala mayor. Esta, adoptada como un *slogan* de campaña, se impuso sutilmente por parte de los EEUU, para los países subdesarrollados. Esto significó para Chile uno de los cambios sociales más importantes del siglo, transformando radicalmente la situación en el campo, la que se había mantenido por largos siglos. *“La reforma agraria marcó una censura aún mayor con el pasado; en muchos sentidos se trató de la quiebra más fuerte desde la independencia”... “Tanto Frei como el PDC habían estimulado con creces la sindicalización rural y comenzaron a realizar expropiaciones en la zona rural de manera sostenida. La antigua hegemonía de los terratenientes se veía así seriamente amenazada por primera vez en la historia del país”*.<sup>18</sup>

Estos dos elementos, la promoción popular y la reforma agraria, sumados a las transformaciones vividas en el ámbito educacional, especialmente con la llamada reforma universitaria, van a significar para el MIR un área de acción y desarrollo de su organización importante. Con la activa participación de sectores antes ignorados, sobre todo aquellos provenientes de los barrios marginales, las organizaciones revolucionarias de los 60’ debían cumplir un rol de vanguardia, concientización de los actores y participación directa en sus problemas. Esto no sólo “servía” para los fines de la organización sino que era también una forma de reunir a todos aquellos sectores que se sintieran oprimidos con el modelo capitalista. Algo

---

<sup>18</sup> *Ibíd.* pp. 270.

parecido ocurre con la sindicalización campesina y con el rol que vuelve a tener el actor del mundo rural. Si bien este había sido un referente constante en las proclamas revolucionarias de la mayoría de las organizaciones de la izquierda, desde Mariátegui hasta ahora, la participación real de este en la política activa era menor. Antes utilizado como una forma de ganar votos y de apoyar a los partidos representantes del mundo conservador terrateniente, ahora era puesto en el centro de las disputas de las acciones reformista de los gobiernos, los partidos del centro y la acción revolucionaria de los rebeldes de los 60'. Las tomas de terreno, las corridas de cerco y toda la acción política del MIR y de otras agrupaciones<sup>19</sup>, vendrían a poner énfasis en este espacio vital para la comprensión del período.

Con un parlamento a su favor, los primeros años del gobierno demócratacristiano fueron de una cierta estabilidad económica, caracterizada por el afán estatal de mantener un equilibrio entre los gastos de la reforma, la educación y el impulso industrializador. Sin embargo, la incapacidad para manejar el modelo económico ultra dependiente de las variables externas y de las demandas internacionales, harían caer los últimos años del período en una crónica crisis inflacionaria que incapacitaba al gobierno financiar las políticas que se había propuesto.

Esto trajo nuevamente como consecuencia una agitación social más fuerte, eso si la participación en esta actividad había crecido notoriamente en las últimas décadas y por lo tanto los niveles de politización de la población eran más altos. Tanto la izquierda como la derecha sufrieron de este mal *sesentero*, que se propagaría con éxito mediante los medios de comunicación hasta 1973, fecha de corte radical de la radicalización política. Esta polarización social llevó a los partidos y organizaciones a demostrar sus fuerzas y sus niveles de apoyo o rechazo a las gestiones gubernamentales mediante la movilización social entendida esta como formas visibles de representar las ideas. Las marchas, huelgas, tomas de terrenos y otras dependencias, como así también la creciente actividad universitaria y secundaria traerán para los sesentas una imagen marcada de agitación social. Y esto no era un fenómeno aislado, así como en

---

<sup>19</sup> Cabe mencionar que más tarde, un grupo escindido del PDC e identificado con el campesinado formará el Movimiento de Acción Popular Unitario, MAPU, que actuará notoriamente en el ámbito rural.

un efecto dominó y publicitado por los medios de comunicación<sup>20</sup>, las revueltas y los revoltosos se multiplicaron y exigían su derecho a protestar. Era el siglo de las masas. Y esta su década más notoria.

Pero, ¿cual fue la actuación concreta de los partidos políticos ante esta situación?

Dos líneas de acción nos interesa resaltar de este análisis. Por una parte los partidos reaccionaron de forma nacionalista, proponiendo cada uno en su justa medida, enfoques tendientes a potenciar el espacio interno de progreso. Entiéndase desde el sistema de educación, pasando por los índices industriales de crecimiento. *“Ante la reaparición endémica del subdesarrollo, ya no se podía seguir siendo leal simultáneamente al campo “liberal” y al “campo nacional”: era preciso potenciar el nacionalismo y reducir al mínimo la presión externa (“imperialismo”) sobre los factores del desarrollo nacional”*<sup>21</sup>. La manera en que intensificaron este discurso los partidos, correspondía a su nivel de compromiso con el desarrollo nacional, sin embargo, luego de las revueltas de fines de los 50’, el sujeto popular no podía estar ausente de la mirada analítica de los partidos y de su discurso ante estos.

Otro elemento se refiere a la duración y forma de llevar adelante el modelo desarrollista por parte de los gobiernos frente populares. Primero con una óptica tecnocrática y específica, se llegaría a un aislamiento de los procesos a largo plazo que tanto en Chile como en el mundo se estaban viviendo, sin desligarse del modelo de producción capitalista, que ya a esa altura, vivía una de sus tantas crisis. No obstante, la solución no apuntaba precisamente a resolver los problemas estructurales que presentaba la sociedad chilena. Mas bien, fue el interés partidista electoral el que primó a la hora de pretender solucionar las dificultades. Los partidos, inmersos en la vorágine sesentera, no sabían o no conocían otro mecanismo de salvataje. *“Entre 1958 y 1973 los partidos hegemónicos rotantes hicieron lo que no habían hecho las “combinaciones radicales” entre 1938 y 1952, a saber: tecnocratizaron al máximo sus programas, dieron conducción a las clases sociales respectivas, y potenciaron (con distinto énfasis) el nacionalismo*

---

<sup>20</sup> Medios de comunicación no solo televisivos, sino principalmente escritos. Durante el periodo la producción de diarios, revistas y documentos de políticos es explosiva.

<sup>21</sup> Pinto, Julio. Salazar, Gabriel. *Historia Contemporánea de Chile*. Tomo I. LOM 1999. pp 246.

*económico. Pero el resultado, tres veces repetido, fue el mismo: paralización del desarrollo, agitación descontrolada de las “masas sociales”, y paranoia horizontal de los partidos.”*<sup>22</sup>

Pero las masas sociales, a esas alturas, eran bastantes distintas a las que los dirigentes políticos podían imaginar. La lectura quedaba corta a la hora de planificar los cursos de acción de las políticas partidistas. El enfrentamiento real se viviría en las calles, poblaciones, universidades, industrias, juntas de vecinos, etc. La “masa social” se había diversificado y multiplicado, sin encontrar a veces, conductos firmes de canalización. Esta sociedad estaba mucho más diversificada que la de mediados del 30’, época en que la mayoría de los políticos chilenos se educaron. Por otra parte, el papel relevante que asume la mujer es un factor interesante para los analistas de la época.<sup>23</sup> El papel político de esta y los roles cada vez más importantes que asumen en materia educativa y en el ámbito de la salud, le van dando un espacio que amerita también una mirada por parte de los partidos políticos, como votante y como militante.

Otro ingrediente, si bien menos decisivo pero claramente ilustrativo del “ambiente” de los 60’, fue el cambio y la aparición de un estilo musical acorde con los sentimientos americanistas y de compromiso social que en ese entonces se vivía. Los jóvenes, y algunos fuera de este rango, tenían el discurso, tenían el contenido, las imágenes iconográficas de los líderes revolucionarios, y ahora se agregaba la sonoridad en la arenga revolucionaria. Así nació la nueva canción chilena, conectada por cierto con un fenómeno Latinoamericano, desde los muralistas mexicanos hasta el boom literario<sup>24</sup>. La nueva canción chilena tomaba una identidad propia y la unía a la de los “jóvenes” rebeldes de los 60’, aún cuando estos escucharan otros grupos que le cantaran a su rompimiento con el stablishment sobre todo de habla inglesa. La virtud de estos nuevos referentes hicieron posible el nacimiento de una cultura diferente, empapelada por una figura representativa de nuestro país y del continente y con un lenguaje y rescate de lo auténticamente popular. *“La diferencia específica de ésta con respecto a las dos corrientes principales de la que provenía (el beat y el neofolklore) consistió, de una parte, en que sus cultores encararon la nueva coyuntura*

---

<sup>22</sup> *Ibíd*, pp 247.

<sup>23</sup> Collier, Simon. Sater, William. *Historia de Chile...* op cit, pp 248

<sup>24</sup> Nos referimos al grupo de pintores mexicanos de las primeras décadas del siglo XX, Diego Rivera, Orozco y Siqueiros, entre otros. Fenómeno producido a partir de mediados de los 50’ y que tuvo su auge en los 60’ y 70’, con escritores como Asturias, Cortazar, García Márquez, Carpentier, Vargas Llosa y otros.

*histórica asumiendo un compromiso social, político e histórico con la marcha del movimiento popular a través de esa coyuntura y, de otra, en que hicieron eso ensanchando continentalmente el espectro cultural, social y político de la expresión musical, abarcando a todos los pueblos y folklores de América Latina”<sup>25</sup>.*

---

<sup>25</sup> Pinto, Julio. Salazar, Gabriel. *Historia Contemporánea de Chile. Niñez y Juventud*. Tomo V, LOM, Santiago 2002. pp 156.

## Segunda Parte

### “Las izquierdas en Chile; PC, PS y las organizaciones revolucionarias. 1930-1960”

El avance proporcional alcanzado por el naciente FRAP, en las elecciones municipales de 1956, mostraba el debilitamiento del fenómeno Ibáñez, y el desarrollo que tendría la alianza entre el PC y el PS. Prueba de ello es que para las elecciones presidenciales de 1958, el candidato del FRAP, Salvador Allende, estuviera a un margen estrecho de llegar a la Moneda. El relativo *éxito* de esta coalición sería beneficioso no sólo para la consolidación política de las ideas progresistas, sino también para el apoyo porcentual de comunistas y socialistas, llegando a ser el primero, una de las principales fuerzas marxistas en Latinoamérica. Su influencia en las masas y el control, a partir de 1961, de la principal organización sindical, la CUT, los dotaba de un rol protagónico en la Historia Política de la segunda mitad del siglo XX. El clímax se viviría con la elección del Senador socialista en 1970, como presidente de la república, bajo la alianza popular, esta vez denominada Unidad Popular.

Sin embargo, este “dulce” camino hacia el poder, estuvo precedido de profundas diferencias, tanto al interior de estas colectividades, como en el trato que se dieron ambos partidos. El camino que llevó a la formación del FRAP, tenía relación con las etapas que al interior de las organizaciones se estaban discutiendo, es decir, con qué elemento social se debían realizar los pactos, que a su vez estaban representados en ciertos sectores. Y si bien entre el PC y el PS, siguieron existiendo diferencias estratégicas y también de fondo, primó en última instancia el criterio pragmático de la situación y el objetivo final: la obtención del poder estatal. La unidad estaba por sobre las diferencias. Esta opción por unirse al juego partidista del modelo

democrático y dejar de lado la causa revolucionaria, dejó como saldo que durante la década de los 40', ambas colectividades estuvieran sumidas en serias confusiones.<sup>26</sup>

Por otra parte, el éxito inicial del FRAP, escondería y dejaría en un tercer plano las divisiones que tanto el PS y el PC sufrieron en las décadas del 30', 40' y 50'. Si el PC y el PS comenzaban nuevamente a tener vigor en las urnas, si su influencia en las masas se hacía cada vez más notoria, y el mundo sindical, intelectual y estudiantil estaban poderosamente influidos por ellos, las restantes organizaciones que se declaraban de izquierda, o más preciso, de la *izquierda revolucionaria* no eran una real amenaza al poder y a la influencia en la sociedad, por el momento. Nos interesa precisamente para el curso de esta exposición, saber cuales eran esas diferencias al interior de los llamados partidos tradicionales de la izquierda, o como Salvador Allende denominaría "auténticamente populares".<sup>27</sup> Identificar también, que tipo de diferencia existía, y cual era el poder real de las organizaciones de la izquierda revolucionaria. Con esta pretensión e interés, fundamentado en el rol que estos agentes jugarán en la formación del MIR, es que pretendemos complejizar el dibujo político de las organizaciones de izquierda durante los treinta años transcurridos entre el 30' y los 60'. Para hablar así de "las izquierdas" y no solamente del rol jugado por el PC y el PS.

Así podremos saber que es lo que va a unir, en última instancia, a ex PC y ex PS el 15 de Agosto de 1965, en la coordinación del Movimiento de Izquierda Revolucionaria.

En resumen, en esta segunda parte nos dedicaremos a analizar las políticas implementadas por el PC en el período que va desde la década del 30' hasta el 60', e identificar cuales fueron las críticas que se desarrollaron al interior de esta colectividad, precisando el rol de los llamados "disidentes".

El mismo análisis lo haremos en el PS, entendiendo que el resultado de este será distinto, tomando en cuenta la "naturaleza" de socialistas como una organización que aceptaba otras teorías que reforzaban al marxismo y que se declarara americanista, por sobre un alineamiento "internacionalista" vinculado esencialmente con Moscú. El PS asimiló de distinta forma los

---

<sup>26</sup> Uno de los tantos estudios que trata el tema es Julio Faúndez. *Izquierdas y Democracias en Chile, 1932-1973*, ediciones BAT.

<sup>27</sup> Citado en, Pinto, Julio. Salazar, Gabriel. *Historia Contemporánea...* op cit, Tomo 1.pp. 250.



sucesos que ocurrirían en la esfera internacional, aún cuando su actuación política electoral fuera similar al PC.

Finalmente, trataremos de identificar a las distintas organizaciones que se declaran parte de la “izquierda revolucionaria” y cuales son los principales dirigentes y el desarrollo que estas tuvieron. Nuestro análisis comenzará con el PC, por ser el primero en organizarse formalmente.

## 1.4 El Partido Comunista

La base de apoyo del PC, le daría una solvencia importante a futuro sobre sus oponentes. La existencia de un sector minero en aumento producto de la aparición de nuevos focos de diversos recursos extractivos, ocuparía a la militancia del comunismo chileno por un largo tiempo en la tarea del reclutamiento de sus adherentes. Claro está, que esta adhesión no era automática, y el nexo producido entre los postulados de Marx, Lenin, y el proletariado minero, no eran instantáneos. La preparación y la “conversión” al comunismo debían “realizarse”, concretarse, eran tareas que requerían un esfuerzo por parte de la dirigencia comunista. Durante las décadas del 40’, y 50’, la base de apoyo del PC la constituían los obreros, mineros e industriales en su mayoría. Al ser Chile un país que comienza a desarrollar, bajo los gobiernos del Frente Popular, una política industrial, el número de seguidores de los herederos de Recabarren engrosaría a la militancia del PC. Los obreros industriales sentían que la política internacionalista del PC, los conectaba con las demandas universales de los trabajadores del mundo. *“El Partido Comunista tiene derecho especial a que se reconozca su importancia histórica debido a la universalidad de sus reivindicaciones, a su existencia en casi todos los países latinoamericanos y a sus vínculos internacionales con la Unión Soviética. En no poca medida la importancia del comunismo en América Latina se deriva de las repercusiones de la revolución bolchevique. La gente veía a los partidos comunistas latinoamericanos como representantes directos de un movimiento internacional que abogaba por la revolución mundial, lo cual daba a dichos partidos una*

importancia que iba más allá del atractivo electoral o poder político que tuvieran.”<sup>28</sup>. Esta identificación se reflejaba, en cierta medida, en el apoyo electoral hacia el PC, haciendo de éste un constante partícipe del orden institucional, reflejado en sus diputados, senadores, regidores y alcaldes. Más tarde, el apoyo que daban las capas populares a los comunistas, se vería incrementado por estudiantes e intelectuales. Esta adhesión se produciría por el aumento cada vez más sostenido del número de universitarios, tasa elevada en el período 1940-1960<sup>29</sup>, y por lo tanto, del número de personas que se ponían en contacto con una sensibilidad social distinta, sumado a ello la opción de encontrarse con los textos del socialismo clásico y con agrupaciones que actuaban en esa misma línea.”*La Universidad engendró, entonces, la generación estudiantil de mayor protagonismo en la historia nacional: la del 68’*”<sup>30</sup>. Los intelectuales, por su parte, se sentirían atraídos por el PC, en la medida que este encarnaba la lucha antifascista, tanto en la guerra civil española y luego en la 2º guerra mundial.<sup>31</sup>

La historia del PC chileno, está enmarcada en los cambios acontecidos en el mundo producto de la implementación de la esfera comunista. Esta afectó el devenir del siglo XX, demarcando su comienzo y final<sup>32</sup>. Así al entrar en la economía mundial, con la exportación de materias primas, nuestro país participa indirectamente en las políticas internacionales, en la red de influencias y en los dictámenes de las potencias, sean ellas la URSS o EEUU.

Si bien el movimiento obrero en Chile es antecesor a la formación del PC, la existencia de un partido de clase, obrero y heredero de la lucha antiimperialista y anticapitalista, le dio a la organización obrera una estructura y una preparación duradera. El objetivo del PC era preparar al proletariado en la teoría y en la práctica política, de alguna forma capacitarlo, que adquiriera conciencia en la lucha de clases, guiarlo en la revolución social y en la futura conquista del poder.<sup>33</sup>

---

<sup>28</sup> Angell, Alan, “*La Izquierda en América Latina desde comienzos de 1920*”, en *Historia de América Latina*, tomo 12, Ed. Leslie Bethell, Crítica.

<sup>29</sup> Ver cuadro tasa de crecimiento del número de alumnos por nivel educacional y período histórico. En Pinto, Julio. Salazar, Gabriel. *Historia contemporánea...* op cit. Tomo V, pp. 106.

<sup>30</sup> *Ibíd.*

<sup>31</sup> Angell, Alan, “*La Izquierda en América Latina...* op cit.

<sup>32</sup> Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX...* op cit

<sup>33</sup> Ramírez Necochea, Hernán. *Origen y formación del Partido Comunista de Chile*, editora Austral, 1965.

En su génesis, el PC vivió un proceso de adaptación al medio en el cual se estaba moviendo. En el Chile del 1922, existen todavía prácticas políticas y sociales de la “república parlamentaria”, donde el poder reside en las oligarquías terratenientes y en la burguesía minera y financiera, el espacio para organizaciones marxistas, por tanto, es estrecho. Prueba de ello es que junto con el inicio de su estructuración, sufre persecuciones políticas y crisis internas.<sup>34</sup> Estas fracturas internas tienen que ver con la forma en como se organizaba el naciente partido proletario. A esta complejidad le siguió la persecución sufrida durante el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, el 27°. Durante su mandato se hostigó al movimiento obrero y al Partido Comunista, declarándolo fuera de la ley. Esta política estaba inscrita en su deseo de *extirpar el comunismo y el anarquismo*<sup>35</sup>. Esto ocurría en medio de la reestructuración orgánica del PC y por lo tanto las dificultades organizativas y de crecimiento en las masas obreras se vieron enormemente dificultadas. La “antigua” organización proporcionaba escasa cohesión a la organización y no podía construir un partido inspirado en los principios del centralismo democrático leninista<sup>36</sup>. Lo que se buscaba era de alguna forma, emular la organización que tuvo éxito en la obtención del poder durante la revolución de Octubre. El aporte de Lenin, entre otros, fue la estructuración de un partido sólido, eficiente y centralizado, los “profesionales de la Revolución”. Este modelo desarrollado en la III Internacional, fue asumido por los partidos simpatizantes de tendencia socialistas, y dividió a Europa y después al mundo en, Comunistas y Socialdemócratas. “*El bolchevismo absorbió a las restantes tradiciones social revolucionarias o las marginó dentro de los movimientos radicales*”<sup>37</sup>. Para impedir esta marginación y para ser aceptado dentro del movimiento comunista internacional, es que el PC adopta un modelo organizativo de células. La célula sería el vínculo directo del partido con las masas. Allí el militante sería educado y formado ideológicamente. En su interior, se discutirían y analizarían las temáticas políticas, de doctrina teórica, situación nacional e internacional, como el trabajo en los distintos frentes de masas.

---

<sup>34</sup> *Ibíd.*

<sup>35</sup> Collier, Simon. Sater, William. *Historia de Chile...* op cit, pp 193.

<sup>36</sup> Ramírez Necochea, Hernán. *Origen y formación...* op cit.

<sup>37</sup> Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX...* op cit.

Junto con disponer de estas áreas de reflexión, el partido elabora una estructura organizativa en donde aparecería la figura, importante y decisiva a futuro, del comité central. Este era elegido por el congreso y le acompañarían distintas comisiones; Control y disciplina, comisión organizativa, comisión política, comisión sindical, comisión campesina y comisión juvenil.<sup>38</sup> A esta nueva reformulación organizativa, le siguieron las críticas internas y opiniones diversas en cuanto a este enfoque. Manuel Hidalgo encarna estas diferencias, siendo el principal opositor a esta idea de “bolchevizar” el partido. A Hidalgo lo siguen Pablo López, Amador Millán, José Toledo, Ernesto González, Roberto Pinto, Manuel Quinta y Oscar Waiss.<sup>39</sup> Las diferencias de este grupo con la línea adoptada por el partido, no estaban solamente en el ámbito organizativo, sino también en torno a la política nacional y al funcionamiento de la democracia interna, situación que derivaba de la nueva estructura orgánica<sup>40</sup>. La adhesión del PC a la Internacional, produjo un alejamiento de las otras corrientes izquierdistas.

Esta distancia de algunos militantes con la línea oficial, se unía a la crisis sufrida por el PC durante la persecución bajo el régimen de Ibáñez, 1929-1930. Hecho que los retardó en la implementación del esquema organizativo antes señalado. Si bien estas separaciones y crisis no aminoraban el potencial del partido, si acumulaban fuerzas externas que engrosaban las filas de la oposición al PC. El trotskismo sería junto con el PS en la década de los 30', el principal opositor y denunciante de la política de los comunistas.

En la antesala del PC estaban las luchas obreras espontáneas, en donde el anarquismo parecía ser la ideología predominante en los sectores industriales, portuarios de Iquique, Valparaíso y Antofagasta. Se encontraban también presentes en los sindicatos de panaderos, de la construcción en zapateros y de las imprentas. Esta corriente del socialismo aportó a la formación de importantes militantes del PC y del PS<sup>41</sup>.

La primera etapa de la política del PC es la del Frente Único, en donde todavía están las aspiraciones revolucionarias más inmediatas, producto de la cercanía de la revolución rusa y de toda la oleada revolucionaria que se produce luego de esta. El Frente Único agrupaba a obreros y

---

<sup>38</sup>Ramírez Necochea, Hernán. *Origen y formación...* op cit

<sup>39</sup> Ibíd.

<sup>40</sup> Vitale, Luis. *De Martí a Chiapas*. CELA, Santiago, 1995.

<sup>41</sup> Angell, Alan. *Partidos Políticos y Movimiento Obrero en Chile*. Ediciones ERA. México.1974

campesinos, bajo la atenta guía del partido proletario. Todo este proceso actúa desde los inicios formales del partido, pasando por la persecución bajo el gobierno de Ibáñez, hasta el aumento de la influencia del fascismo, tanto en Europa como en América Latina. Este último hecho produjo un cambio en las directrices del comunismo Internacional, promoviendo el denominado Frente Popular en contra del avance del fascismo. Este cambio en la política del PC, le trajo nuevas disputas con el PS y las críticas del trotskismo, con relación a inaugurar una nueva fase en la lucha por el socialismo, la Revolución Democrático Burguesa, y una amplia alianza en contra de la amenaza fascista, que incluía a sectores de la pequeña burguesía. Con la anterior unión que solamente encerraba a sectores populares, se imposibilitaba la concreción de un partido de masas, lo que llevaba al debilitamiento en la lucha contra el capitalismo y el imperialismo. Así nació el segundo período dentro de la política del PC, el Frente Popular. Claro está, que dicha política en contra del enemigo ideológico fue propiciada por la Internacional Comunista, y el PC chileno aceptaba esas recomendaciones. *“Los comunistas chilenos siempre han insistido en su independencia respecto al comintern, pero nunca se han negado a obedecer sus consignas; Solamente de cuando en cuando han mostrado cierta incapacidad para seguir la línea trazada por el comintern, o para seguirla convincentemente”*.<sup>42</sup>

Con esta coalición, los comunistas sacaron provecho electoral. Su participación en el parlamento aumentó, como así también el número de sus afiliados.<sup>43</sup> *“Al Partido Comunista le correspondió el mérito de la formación y la victoria del Frente Popular, pero como no asumió ninguna responsabilidad ministerial, pudo evitar las críticas”*<sup>44</sup>. Esta unión con los radicales se mantuvo por otro período más, y así enfrentaron juntos la elección de 1941. No obstante, la alianza establecida en el frente se mantuvo más, como en otras ocasiones, por la distancia con la derecha que por tener un proyecto en conjunto entre radicales, comunistas y socialistas, de hecho estos últimos se mantuvieron poco tiempo en el Frente Popular, debido a su línea independiente y a sus divisiones internas. El PC mantuvo una posición crítica frente al gobierno, sobre todo de Pedro Aguirre Cerda y prosiguió con su línea de conducta cercana a Moscú. Esto le produjo un

---

<sup>42</sup> *Ibíd*, pp. 100.

<sup>43</sup> Del 4 % de la participación en el congreso en 1937 pasaron a un 11,8% en 1941 con 3 senadores y 16 diputados. Angell, Alan, *“La Izquierda en...”* op cit, pp. 89.

<sup>44</sup> *Ibíd*. pp. 89.

mayor distanciamiento con el PS, además de traerle efectos negativos para el propósito revolucionario y el avance inmediato hacia el socialismo. Por otra parte, y producto de lo mismo, el movimiento obrero se dividió en torno a los seguidores de comunistas por un lado y a los críticos de estos por otro. Finalmente la participación en el *juego*<sup>45</sup> electoral por parte de los comunistas no rindió frutos positivos en el mundo proletario y en el mundo campesino. Las posiciones de la izquierda revolucionaria ganaron más adhesión y la crítica trotskista se hizo más fuerte al poseer argumentos en contra de los herederos de Recabarren. Tanto el PC como el PS, usaron sus influencias en el gobierno para reprimirse mutuamente.

Este panorama oscuro para la unión del movimiento socialista chileno, se ennegrecería aún más luego de la victoria de Gabriel González Videla. Si bien el FP ya era parte de la historia, los comunistas fueron aliados con los radicales, quienes bajo la figura de González Videla, se inclinaban, en ese entonces, hacia posiciones de izquierda. El electo presidente les ofrecería a los comunistas puestos ministeriales, y desde allí, lograrían ejercer influencia sobre el movimiento obrero. *“Yo les aseguro a Uds., que no habrá poder humano ni divino, capaz de romper los lazos que me unen al Partido Comunista y al Pueblo”*,<sup>46</sup> citaba el flamante presidente radical. No obstante, el mundo confabularía para que esta situación no se mantuviera por mucho tiempo. Una vez terminada la 2º guerra mundial y comenzada la guerra fría, los bloques de influencia y de maniobra, hicieron que el mundo se convirtiera en zonas claramente marcadas, el mundo capitalista y el mundo socialista. González Videla, se inclinaría por el primero.

Una vez dictada la ley de la defensa de la democracia, en 1948, el futuro de los comunistas parecía nuevamente tocarse con la persecución y la ilegalidad. Aún cuando ambos partidos marxistas estaban del lado de los más débiles, una fracción de los socialistas apoyaría la exclusión del PC de la institucionalidad chilena. ¿Qué actitud debería tomar el PC frente a esta nueva ofensiva?, ¿Qué camino se abriría para superar esta disyuntiva?. Las directrices de la dirigencia terminarían por dividir a comunistas en torno a que dirección tomar. El PC había iniciado una política de “Unión Nacional”, dentro del contexto de la 2º Guerra Mundial. Esta se

---

<sup>45</sup> Un efecto similar, en torno a la confusión de los comunistas, lo vivió el PS en la participación en el FRAP. Este caso lo analizaremos más tarde cuando hablemos de los socialistas.

<sup>46</sup> Citado en, Collier, Simón. Sater, William. *Historia de Chile...* op cit, pp. 218.

inició luego del fracaso del FP. La Unidad Nacional buscaba reunir a todas las fuerzas posibles para hacer frente a la amenaza del fascismo y nazismo. Esto, como un nuevo consejo de la comintern<sup>47</sup>, implicaba subordinar las tareas nacionales y esforzarse por volcar las fuerzas sobre la base de los propósitos internacionales, el Frente Popular no respondía como mecanismo de contención de los seguidores de Mussolini y de Hitler, así debía extenderse el frente a todos aquellos que se sintieran parte de esta alianza.<sup>48</sup> Una vez iniciada la política de represión del gobierno de González Videla, el partido dejó de lado la “lucha de masas”, línea que había iniciado en 1945, y se posicionó como una organización que intentaba integrarse y amoldarse a la legalidad, incluso cambiando de nombre. Luís Reinoso, secretario de organización del PC, postulaba un camino distinto. Para enfrentar esta situación se debía endurecer la política de la lucha de masas, llevarla a una lucha frontal e insurreccional en contra del régimen. Frente a las discrepancias del XIII congreso del PC en 1949, Reinoso es expulsado más tarde del partido.

El espacio dejado por los comunistas dentro del espectro de partidos de la izquierda tradicional, fue llenado por el partido socialista. El PC se mantuvo en la ilegalidad por casi 10 años, sin embargo, su participación real en el movimiento obrero y en las masas se mantuvo. La solidaridad y adhesión a este se despertaría, entre otras razones, por ser una organización perseguida y silenciada. Aún cuando los comunistas sufrieron un duro golpe tras la dictación de la Ley de defensa de la democracia, su propósito inmediato no variaba. En 1951 declaraban que su meta era alcanzar una democracia burguesa, como primera etapa para llegar a una sociedad socialista. La búsqueda de un avance dentro de la línea reformista, fue vista también como un acercamiento a una estrategia pacifista, circunscrita en el modelo imperante. La política era formar grandes alianzas, crear un frente de liberación nacional que se oriente en la destrucción de los monopolios nacionales, con hegemonía del PC o del PS. A lo largo nacería el FRAP y la unidad sindical se agruparía en torno a la nueva central obrera, la CUT.

Pese a que la táctica electoralista del PC y del PS estaría cada vez más alejada de la óptica revolucionaria, la década del 50' significaría la unión y fortaleza de los partidos de la

---

<sup>47</sup> Angell, Alan, “La Izquierda en América Latina...op cit.

<sup>48</sup> Gómez, María Soledad. “Factores nacionales e internacionales de la política interna del PC Chileno, 1922-1952”. En *El PC en Chile. Estudio multidisciplinario*. CESOC-FLACSO. Santiago, 1988.

izquierda tradicional. El avance progresivo de las fuerzas de izquierda, culminaría en 1970 con la elección de Allende, cuando el PC logra el más alto nivel de influencia en la sociedad. Este hecho histórico fue el corolario de un proceso político caracterizado por la participación en el orden establecido, en el juego electoral y en el marco institucional. Era la línea pacífica la que el PC adoptaba, la coexistencia pacífica que casi todo el comunismo internacional adoptaba luego del XX congreso del PC de la Unión Soviética en 1956. Pero este giro, o más bien el reconocimiento oficial de una práctica constante en los últimos veinte años, en el medio local no trajo grandes fisuras dentro de los comunistas criollos. El PC había establecido la búsqueda del poder gubernamental, ya en 1938 con el Frente Popular, así también las alianzas democráticas, y la coalición del FRAP. Para el PC, esta línea había sido la dirección común y las tesis insurreccionales eran las desviadas o poco empleadas. Esto se vería mayormente expresado durante la década del 60', cuando el conflicto chino-soviético tome mayor repercusión, y aparezca en Latinoamérica una nueva experiencia revolucionaria: la revolución cubana.

A esta defensa explícita de la línea pacífica, le siguió una pequeña escisión al interior del PC. En 1957, y producto de la ola de protestas en donde participaría la Federación de Estudiantes de Chile, estudiantes secundarios, la CUT y otras organizaciones, ocurridas con motivo del alza del transporte público, un grupo de militantes de las JJCC se escinde del partido, para formar más tarde un nuevo referente revolucionario.

Ciertamente la década del 60' fue el período de mayor participación y relevancia para los partidos de izquierda, no sólo en Chile, sino también en todo el orbe. La década del 60' en la vida política se inicia en 1959, cuando Fidel Castro junto a Ernesto "Che" Guevara y a Camilo Cienfuegos ingresan a La Habana, el 1 de Enero, dando el puntapié a una "nueva oleada" revolucionaria, sobre todo en América Latina. Si bien hace más de diez años atrás surgía una nueva revolución socialista, la triunfal revuelta campesina de Mao Tse Tung, la revolución caribeña vino a centrar los ojos del mundo tanto capitalista como de la orbita socialista, más que la revolución China. Esta llamó mayormente el interés, por como se había desarrollado y por la escasa distancia del coloso imperialista, EEUU. Así despertaba el interés de intelectuales, artistas,



estudiantes y lo más importante, de militantes desencantados con los viejos partidos de izquierda, lo que en Chile equivalía a decir Partido Comunista y Partido Socialista.

En el primero de ellos, el PC, las escisiones no correspondieron a un número importante de militantes y si bien el conflicto chino-soviético despertó mayores disputas internas, esto no mermó grandemente las filas de los comunistas chilenos. Es más bien las disputas entre Moscú y Pekín lo que interesó más al PC. Los partidos comunistas debían mostrar una imagen cohesionada en torno a las críticas que estaban surgiendo a la conducción de Moscú, tanto desde Yugoslavia como de los chinos. Los comunistas chilenos declaraban en 1963 que la actitud de PC Chino iba en contra de las posturas del comunismo internacional.<sup>49</sup> Esta actitud de los comunistas chilenos, los acercó más con sus “compañeros” soviéticos. Frente al proceso cubano, se mostraron indiferentes, más sobre todo si esta revolución no había sido dirigida por comunistas cubanos. Por otra parte, los comunistas señalaban que la táctica guerrillera estaba totalmente alejada de la realidad, no se podía trasladar una experiencia tan particular a todas las realidades latinoamericanas, la guerrilla estaba alejada de las masas y de la teoría leninista.<sup>50</sup> Debido a su composición orgánica, a como estaban estructurados internamente, el PC fue menos vulnerable a los cambios internacionales, en este caso la revolución cubana y el conflicto chino-soviético. Sin embargo, no podemos desconocer que al interior del partido aparecen diferencias en torno a la alineación que desde Santiago se sigue a Moscú. Producto de la crítica pacifista que hacen los Chinos, surgen seguidores de las doctrinas de Mao. En nuestro país, como veremos más adelante, estas disensiones se manifestaran en agrupaciones cercanas al maoísmo y simpatizantes de la línea comunista China.

Las disputas y conflictos entre los partidos de la Izquierda tradicional en Chile, continuaron siendo una constante, ciertamente en distintos grados. En los 60' ambos estaban fuertemente posesionados en el mundo sindical, su influencia y reconocimiento externo estaban en alza, y por lo tanto, debían mantenerse cohesionados, unidos como alianza para enfrentar los

---

<sup>49</sup>Faúndez, Julio. *Izquierdas y Democracias...* op cit.

<sup>50</sup> Daire, Alonso. “La política del PC desde la post-guerra a la UP”. En *El PC en Chile. Estudio multidisciplinario*. CESOC-FLACSO. Santiago, 1988.

desafíos electorales. Esto lograron mantenerlo durante las elecciones de 1958 y 1964 con el FRAP, y en 1970 con la UP.

## 1.5 El Partido Socialista

Esta situación vivida por el PC, es doblemente gráfica en el PS. Surgido de un núcleo distinto, de sectores profesionales, con nexos militares, incluidos jóvenes universitarios y sectores del mundo rural. Su esencia inicial fue profundamente diversa. Grupos descontentos con el PC y de su política durante la segunda mitad de la década del 20'. *“ En su origen el partido reunió a gran número de obreros, artesanos, campesinos, trabajadores de cuello blanco y estudiantes(...)muchos de ellos no tenían ninguna experiencia previa en cuanto a la organización de un partido político, pero un buen número provenían de otras organizaciones; del Partido Radical y del Partido Democrático; de grupos anarquistas y células comunistas; de logias masónicas e iglesias evangélicas; habían también ex-militares, agitadores, miembros de cooperativas profesionales e intelectuales rebeldes. Era una masa diversa, tumultuosa e impaciente; aunque carecía de una formación ideológica serás, estaba dedicada a la acción y a la lucha...”*<sup>51</sup> La cita de Julio Cesar Jobet, nos grafica a una de la primeras organizaciones políticas que nace o se agrupan como reacción “revolucionaria” al PC. No olvidemos que en los primeros años del 30' la política de adhesión de los comunistas chilenos frente a Moscú es alta, considerando que están buscando la aprobación de la Internacional. Así encontramos a un grupo heterogéneo, los socialistas, demasiado heterogéneo, que acarreará con esta característica por el resto de las décadas. Esto traerá como consecuencia la existencia de más de un PS, la presencia al interior del partido de más de una línea, la existencia de posiciones políticas más a la izquierda y a veces más a la derecha que el PC. Por esto, las escisiones y etapas políticas de los socialistas

---

<sup>51</sup> Citado en Angell, Alan. *Partidos Políticos...* op cit. La cita es de J. C. Jobet, “Tres semblanzas de socialistas chilenos”. *Arauco*, Octubre 1965, pp. 22.

están mayormente marcadas por los conflictos político-ideológicos del planeta que en el PC. No es que no se conecten mayormente con la órbita externa, sucede que las influencias son mayores, su grado de disciplina interna es distinta a la de los comunistas, lo que hace que se desarrollen al interior de la organización, sectores o visiones cercanas al populismo, trotskismo, castrismo, maoísmo, entre otras.

Veremos ahora cuáles fueron los diseños estratégicos que elaboró el PS desde su nacimiento en 1933.

Desde su formación, el PS tuvo claras diferencias con el PC, estas se mantendrían durante gran parte del siglo XX. Tanto desde su apoyo, la base, como desde el liderazgo carismático de Grove, el PS trataría de diferenciarse de los comunistas, nacían en parte como crítica a estos. No obstante, su participación en los gobiernos y en la institucionalidad “burguesa”, los marcaría con una conducta muy similar a la del PC. *“Proclamando los principios revolucionarios marxistas (aunque el pintoresco e indómito Grove a menudo se jactaba de no haber leído nunca a Marx), los socialistas se mostraron muy deseosos de entrar al juego político”*<sup>52</sup>. El nuevo horizonte, orientado por la Internacional Comunista llamaba a crear un Frente Popular, incluyendo a organizaciones burguesas y partidos proletarios, que lucharían para evitar el auge y crecimiento del fascismo. Pasando por alto su enemistad con los comunistas y su poca afinidad con los radicales, los socialistas forman parte de esta nueva agrupación, apoyando al candidato Aguirre Cerda.

Su participación con los comunistas estaba ya cimentada en la creación de la nueva organización sindical, la CTCH, que junto con grupos anarquistas de la CGT, Unión de Empleados y ferroviarios agruparían a los herederos de la exigua FOCH.<sup>53</sup>

Toda esta actuación corresponde a la misma década en que el PS vive un ingreso importante de militantes provenientes de la Izquierda Comunista, durante el 30'. La tendencia trotskista de alguno de ellos, generó una visión distinta dentro del PS hasta los 60'.

---

<sup>52</sup> Collier, Simon. Sater, William. *Historia de Chile...* op cit, pp. 202.

<sup>53</sup> Vitale, Luis. *Interpretación Marxista de la Historia de Chile*. Tomo VI. LOM, 1998. pp. 128

Aún cuando esto ideologizaba al partido, su intención de participar en las coaliciones y en participar en el parlamento, fue mayor que su intención de mantener una línea coherente. Esta disyuntiva se reflejaba en la situación electoral. Entre más radicalizaba su postura, más votos perdía y menos porcentaje obtenía del disputado congreso. Así, en los 40', el PS optaba por una conducta más cercana a la socialdemocracia, que a sus postulados marxistas leninistas. Durante esta época se vivió el período más *oscuro* de los socialistas. Mientras estos participaban del gobierno de Juan Antonio Ríos, el Comité Central llamaba a abandonar el gabinete. Si bien la autocrítica fue profunda, su accionar no varió en los años siguientes. El PS no podía seguir apoyando a un gobierno que estaba al servicio del orden burgués y del mantenimiento de este. No bastaba intentar darle una imagen popular a un gobierno que se prestaba para los intereses de la oligarquía dominante. La señal de desunión se vivía en el momento en que este llamado no fue escuchado. Esta actitud oportunista le generó fisuras internas. Estas divisiones y diferencias de opinión no eran nuevas. Ya en 1937 un grupo se separa y forma la Unión Socialista. Estos, apoyaban la vuelta de Carlos Ibáñez para la elección de 1938. La siguiente escisión se vive durante el mismo período frentepopulista. Como hemos visto, las ganas del PS de participar en la política contingente y de pasillos, los encontró con diversas visiones al interior de esta colectividad. Un grupo de militantes se escinde del mismo en 1939, debido a la actuación de los socialistas en el Frente Popular. Para Jobet, esta participación del PS en gobiernos de coaliciones pequeño burguesas, se ha facilitado por la estrategia de estos partidos en torno al movimiento de masas. Con la incorporación de organizaciones de tendencias marxistas, se estaban calmando las demandas sociales. *“Cuando el socialismo ha formado parte del gobierno, ha sido porque la burguesía lo ha querido como un medio para detener la revolución, y siempre lo ha conseguido”*<sup>54</sup>. Claro está, que esta actuación un cierto oportunista, en sus primeros años, fue percibida como un acto de desviación revolucionaria. De ahí el alejamiento de algunos militantes.

Las divisiones llegarán a su máxima expresión en la década del 40' con la aparición de un nuevo Partido Socialista, y la decisión errática de socialistas de apoyar la ilegalidad de los

---

<sup>54</sup> En Jobet, Julio César. *Historia del Partido Socialista de Chile*. Ed. Prensa Latinoamericana, Santiago, 1971 Tomo 1. pp. 171.

comunistas. Si la figura de Grove le había servido al PS hace diez años para seducir a militantes y ganar adherentes, ahora su especial forma de entender la política socialista, lo llevarían a desconocer las decisiones del partido y a continuar con el apoyo al gobierno de Juan Antonio Ríos. Grove forma en 1944 el PS Auténtico. *“El socialismo chileno entró en un período de anarquía y desintegración en los momentos mismos de su resurgimiento a escala mundial a consecuencia de la derrota de la contrarrevolución fascista y del debilitamiento del sistema capitalista”*<sup>55</sup>.

La década del 40’ no terminaría sin antes presenciar la división de la principal organización sindical, la CTCH entre las disputas de los comunistas y socialistas. Ya con González Videla en el poder, un grupo de destacados dirigentes socialistas opta por apoyar al gobierno y a su política de persecución frente a los comunistas. Bernardo Ibáñez, inscribe el PS de Chile, obligando a los socialistas a adoptar el nombre de PS Popular. Aún pese a los llamados que realiza el PS, ahora como PSP, a la unión de las fuerzas de izquierda para sacar al país de la crisis, el panorama se muestra como el más sombrío de los últimos años para la izquierda, y sobre todo para los socialistas. Dividido, con una baja en el apoyo electoral y consientes de las disputas con el PC, el PS entra en la período de los 50’ con el claro objetivo de revertir la situación. *“Terminó la primera etapa del socialismo chileno, en medio de un completo desastre, culminación de innumerables desviaciones políticas y divisiones internas. El fracaso en el gobierno y la derrota electoral enterraron al viejo PS. La celebración de su undécimo congreso general, permitirá el triunfo de una nueva generación de dirigentes fieles al programa y a la teoría marxista, quienes iniciaran el proceso de reconstrucción del socialismo chileno, y este entrará en su segundo período de existencia, afirmándose su contenido revolucionario y elevándose su trayectoria política”*<sup>56</sup>. De entre estos dirigentes, encontramos sobresaliendo y ocupando parte del comité central a Oscar Waiss, quien había ingresado al PS durante la segunda mitad de la década del 30’, después de militar en la Izquierda Comunista y anteriormente en el PC. Waiss, será portavoz durante todo el período del 40’ y 50’, de posiciones más

---

<sup>55</sup> Ibíd. pp. 186.

<sup>56</sup> Ibíd. pp. 198.

revolucionarias, partidario de la lucha amada, llegando a ser tachado de trotskista. Waiss, seguirá militando en el PS hasta su expulsión en 1961.<sup>57</sup>

En plena guerra fría, y con el conflicto entre el mundo capitalista y el mundo socialista en desarrollo, la década del 50' para el PS marca un profundo extremismo en su discurso, no necesariamente en la acción. Estas posiciones, fueron asumidas en distintas circunstancias por los máximos dirigentes del socialismo como parte de las “visiones” que al interior de la colectividad se daban. Así podemos identificar tres grupos al interior del PS. Un primer grupo, destacaba el rol revolucionario del partido obrero. Aún cuando los socialistas nunca fueron una organización con una marcada presencia sindical, si estuvieron siempre presentes en las distintas organizaciones sindicales, disputando puestos con los comunistas y demócratacristianos. Este grupo identificado con el enfoque leninista de partido, veía en los sindicatos “la reproducción y creación de la conciencia obrera”. Por otro lado, existe al interior del PS un grupo más cercano a ideas socialdemócratas y su definición hacia el socialismo, está basada en un camino electoral y de reformas económicas y sociales. Finalmente, otro sector que propugna un camino insurreccional y radical del socialismo. Esta óptica, se nutrió potentemente a comienzos de los 60' con la aparición del fenómeno cubano. Así es clara la identificación castrista con la estrategia guerrillera. Sin embargo, las posturas más revolucionarias, ya se venían gestando en los 50'. Se toma al sindicato como un elemento desestabilizador y la labor de los campesinos, junto a obreros es formar el ejército revolucionario.<sup>58</sup>

Para el XVI congreso del PSP<sup>59</sup> de 1955, la consigna era lograr una gran movilización popular a fin de desestabilizar el orden económico capitalista, luego se crearía un nuevo estado revolucionario, que represente a las clases trabajadoras. Estas resoluciones se hacían bajo el marco de un Frente de Trabajadores, bajo el cual llegaría el nuevo gobierno de clase. Con frecuencia más cercanos a la idea de no cooperar con los partidos burgueses, este Frente de

---

<sup>57</sup> Si bien puede pensarse que la expulsión de Waiss del PS se relaciona con estas diferencias teóricas, una explicación del suceso la entrega el mismo Waiss en sus memorias. Su salida se vincula con la denuncia de este, de la aceptación del PS de dineros provenientes de Rómulo Betancourt, presidente que en ese entonces estaba reprimiendo duramente a la guerrilla venezolana. Ver Waiss, Oscar. *Chile Vivo. Memorias de un socialista*. Centro de estudios Salvador Allende. Madrid, 1986.

<sup>58</sup> Angell, Alan. *Partidos Políticos...* op cit

<sup>59</sup> Nombre adoptado por el PS, luego de que Bernardo Ibáñez inscribiera a su grupo como PS de Chile.

Trabajadores, se oponía al Frente de Liberación Nacional, propugnado por los comunistas. No había acercamiento con relación a la idea de colaborar con las clases burguesas y pequeño burguesas. Sólo la unión de partidos obreros y la CUT podía conducir adelante una política de clase. La consigna era “Revolución o Miseria”.<sup>60</sup>

Sin embargo, el curso de los hechos nos mostraba la creación de un nuevo referente multiclasiista y con amplios deseos de llegar a la moneda. El FRAP en 1956 aglutinaba a Comunistas, al Partido Democrático y a Socialistas. La historia siguiente ya la conocemos, y bastarán 14 años más y bajo otra coalición, la UP, para que los socialistas alcancen el gobierno.

¿Que ocurría entonces con estas políticas al interior del PS?. Como hemos señalado, la existencia al interior del PS de diferentes visiones, se fue acrecentando a medida que la década del 50' iba terminando y se acercaban los años 60'. Influenciados por el avance revolucionario, por las luchas independentistas en África y Asia, por el conflicto vietnamita, por la crisis del sistema capitalista, y sobre todo por la coyuntura nacional, en donde las protestas y la crítica social eran cada vez más persistentes, el PS fue radicalizando su discurso, apuntando a la inevitabilidad del conflicto armado.

Tras el conflicto de intereses surgido por la figura de Ibáñez del Campo, a comienzos de los 50', y la coyuntura producida por la dictación de la ley de defensa de la democracia, los socialistas vivirían una nueva división en 1964. Esta división fue propiciada entre otros, por el fracaso de la coalición de izquierda, el FRAP, en las elecciones presidenciales de ese mismo año. La figura de Allende no pudo opacar al naciente fenómeno democratacristiano, y con ello a la flamante figura de Eduardo Frei Montalva. Luego de la derrota electoral, comunistas y socialistas sacarían conclusiones distintas. Mientras para los primeros el destino develaría que la alianza era provechosa y lo que se debía realizar era la ampliación del frente, con el fin de incluir a sectores de la pequeña burguesía, para los socialistas el camino a seguir indicaba que las posiciones debían radicalizarse, y optar por una alternativa aún más revolucionaria<sup>61</sup>. El camino electoral había fracasado y sólo la violencia revolucionaria llevaría al poder a los trabajadores. Pese a que

---

<sup>60</sup> Jobet, Julio Cesar. *Historia del Partido...* op cit.

<sup>61</sup> Faúndez, Julio. *Izquierdas y democracia...* op cit

estas posturas reflejaban un ambiente revolucionario, al interior del partido surgen críticas con respecto al real propósito revolucionario de la organización. Los dirigentes que deciden retirarse del partido señalan: *“Al romper públicamente con el partido socialista nos sumamos a una vasta marea que lucha por restaurar la pureza revolucionaria del marxismo frente a la traición abierta por el revisionismo, aduanado de las directivas del partido socialista y del partido comunista. Alzamos la misma bandera que en el campo internacional levanta el PC de China. Creemos que urge reagrupar a todos los militantes socialistas y comunistas que buscan en Chile, bajo el común denominador del marxismo-leninismo, y de una abierta lucha contra el revisionismo oportunista, la organización de una vanguardia revolucionaria proletaria dispuesta a dirigir la revolución chilena”*<sup>62</sup>. Esta declaración de separación de una corriente y de una costumbre política de los partidos políticos de la izquierda tradicional, es uno de los elementos diferenciadores de las nuevas organizaciones de la izquierda revolucionaria que entre la segunda mitad de los 50’ y comienzos de los 60’ cubrían el espectro político revolucionario chileno. Hay una clara acusación a las líneas políticas que se han aplicado en el partido y que se seguirán aplicando, ya que estas van a favor del reformismo electoralista y parlamentarista. Para los máximos dirigentes del XX congreso general del PS, realizado en Concepción, esta actuación rupturista y fraccionaria, se fundamentaba en la crisis Chino-soviética, *“pero también el embrujo romántico de las acciones guerrilleras en otros escenarios o la demagogia irresponsable de algunos aventureros, constituyen los ingredientes básicos de quienes pretenden fundar una nueva agrupación política, que dispute el campo a socialistas y comunistas. Nada tendríamos que objetar si se conforman con reclutar adeptos limpiamente, rivalizando con nosotros a la luz del día, pero no es así, las expectativas se fundan en la previa destrucción del PS”*<sup>63</sup>. El quiebre no sólo es ideológico-político, también en este caso, es un conflicto generacional, empapado por el marco rupturista de los 60’. Gran parte de los dirigentes jóvenes que rompen con el PS, en Santiago y Concepción, van a formar parte un año más tarde en el MIR.<sup>64</sup>

---

<sup>62</sup> Citado en Jobet, Julio Cesar. *Historia del...* Tomo 2, pp. 101.

<sup>63</sup> *Ibíd.* pp. 96.

<sup>64</sup> Este grupo se planteaba crítico del PS desde un par de años antes. Al interior de la Juventud Socialista forman el núcleo “Sierra Maestra” dirigido por Marcelo Ferrada, en 1962. Mas tarde con la incorporación de los hermanos Enríquez, este grupo se denominará *Espartaco*. Entre sus objetivos estaban el trabajo en el frente universitario, la



Como hemos señalado, la historia de la izquierda tradicional durante los años que van desde 1930 hasta 1960, no se caracterizan por la cohesión interna de socialistas, y en menor medida de comunistas pero en los primeros, las divisiones y fraccionamientos, pasan a ser parte de su esencia partidista. Jorge Arrate, lo describe de la siguiente manera. *“El examen circunstanciado de esta suerte de tendencia al fraccionamiento va más allá de los propósitos de estas líneas. Algunas divisiones estuvieron estrechamente asociadas a debates sobre el crítico problema de las alianzas y la colaboración de clases (la división de 1939 ya mencionada, la separación entre «socialistas de Chile» y «socialista populares» en 1948), otras expresaron razones más profundas relativas a la propia identidad del Partido (la pequeña pero trascendente escisión que dio lugar a la creación del MIR en 1964 o la división de 1979), otras, en fin, parecen haber sido el resultado de imperfecciones en el funcionamiento de la democracia interna y de agudas luchas de tendencias como la de 1967, en que razones políticas sustantivas no son, hasta hoy, claramente discernibles. El hecho incontestable es que, ya sea por su libertad de debate interno, siempre amplia y vivísima, ya sea por la carencia de un marco democrático capaz de procesar eficazmente las diferencias, o ya sea por la incompatibilidad entre la naturaleza del socialismo chileno y toda posición absoluta que aspire a erradicar definitivamente los matices legítimos de la vida partidaria, el Partido Socialista ha tenido una clara proclividad a la división”*<sup>65</sup>

Pese a la existencia casi endémica de diversas visiones en torno al socialismo al interior de la colectividad, estas fuerzas se agruparon en torno a la idea de reformar orgánicamente al partido y dotarlo de una nueva estructura que hiciera más fuerte al PS. Así en la década del 50' se va a construir una organización que base su desarrollo político sobre un sólido fundamento teórico, de allí deriva la idea de una fuerte educación política, sobre los postulados del marxismo, desechando las posturas más reformistas al interior del partido. En el período 1952-1969, *“se derrotó las tendencias derechistas y se experimentaron avances desde el punto de vista orgánico.*

---

educación política al interior del PS, participación en instrucción militar y trabajo en otros frentes como el cultural. Editaban la revista, “Revolución”, cuyo primer número aparece en 1963, el 1º de Mayo. Entre estos jóvenes encontramos a Miguel Enríquez, Bautista van Schouwen, Marco Antonio Enríquez, Claudio Sepúlveda, Marcelo Ferrada, Jorge Gutiérrez, Pedro Valdés y Raúl Jara. Información entregada por Marcelo Ferrada Noli, en contacto vía correo electrónico. Ver también, Jobet, Julio Cesar. *Historia del Partido...* op cit, Tomo 2.

<sup>65</sup> Arrate, Jorge. *La Fuerza democrática de la Idea Socialista*. Ed. Documentas. Barcelona, pp 32.

*Este aspecto es muy importante porque desde diversos sectores ligados a la Izquierda Socialista, a la socialdemocracia y al trotskismo, hubo un acuerdo en torno a la construcción orgánica, sobre la base de la teoría marxista del partido, lo que implicó estructurar la organización en torno al CC y diversas instancias (DENAS, CONAS, etc.) que además fueron sometidas a un fuerte proceso de educación política, no sólo para dar forma a un pensamiento partidario, sino como una forma de salir al paso a la conciencia dominante por el poderío de los grupos dominantes sobre los medios de comunicación”<sup>66</sup>. Esta estructuración interna y nueva dinámica organizativa, sumado a los cambios políticos nacionales e internacionales, junto con el desarrollo del movimiento obrero y de masas en general, le darían al PS un rol no menor en las urnas y en el porcentaje de adhesión ciudadana. Este no bajaría del 9,7%, durante el período 1950-1973, llegando a obtener 23% en 1973, para las elecciones municipales. El PS promediaría 14% entre los veinte años de este período para parlamentarias y municipales.<sup>67</sup>*

Esta adhesión ciudadana escondería el papel de las restantes agrupaciones de la izquierda revolucionaria, en el marco de una sociedad acostumbrada a mantenerse dentro de los cánones legales. Aún cuando el número de revueltas, tomas de fábricas, huelgas y la existencia de organizaciones extraparlamentarias fueran no menor, lo cierto es que la hegemonía de los partidos comunistas y socialistas en la conducción del movimiento obrero fue sustancial y demarcadora, para el cupo de “otros” revolucionarios dentro de la política chilena.

Cabe preguntarse qué sucedió con estas pequeñas fisuras al interior del PS y del PC. Para el objetivo de esta investigación es necesario seguir el camino de estos disidentes y cuales fueron las organizaciones en que participaron. Notaremos, que gran parte de ellos formarán en 1965 el MIR. Algunos con mayor importancia teórica, y otros con un conocimiento importante en la práctica de la lucha insurreccional.

Para el curso de esta investigación nos interesa delinear algunas de las principales organizaciones de la izquierda revolucionaria, y saber cuales son las principales tendencias, o

---

<sup>66</sup> En Quiroga, Patricio. “El Partido Socialista y su Historia (1933-2001).” Pagina 3. Conferencia de celebración del aniversario del Partido Socialista, Comunal “La Florida”, Santiago. Sin fecha. Publicado por [www.archivochile.com](http://www.archivochile.com)

<sup>67</sup> Para las elecciones de 1953, parlamentarias, los socialistas obtendrían 14,1%. En 1957, parlamentarias, 10,7%. Municipales de 1960, 9,7%. Parlamentarias de 1961, 10,7%. En 1963, municipales, 11,1%. Parlamentarias de 1965, un 10,3%. Municipales de 1967, 13,9%. 1969, parlamentarias, 14,4% y municipales de 1971 un 23,3%. Cifras en Arrate, Jorge. *La fuerza...* op cit, pp. 53.

corrientes del socialismo revolucionario que existieron en nuestro país. Así, llegaremos a identificar la influencia real de los grupos trotskistas, anarcosindicalistas, de las corrientes maoístas, y de la influencia jugada por la revolución cubana en lo que más tarde se conoció como castro-guevarismo. Sin la intención de realizar una “historia” de estas corrientes políticas, entendemos que es necesario comprender las diferencias y coincidencias entre aquellos actores que se sentían los herederos criollos de Bakunin, Trotsky, Mao y el Che.

## Las Izquierdas Revolucionarias

### 1.6 Los Anarquistas Chilenos; El Anarcosindicalismo

El Anarquismo puede ser llamado y ubicado dentro de la historia del movimiento obrero como uno de los primeros en organizar a las masas obreras, como el pionero en inyectarle la “filosofía” del socialismo durante las primeras décadas del siglo XX.<sup>68</sup> Las condiciones en las cuales vivían y trabajaban los obreros tanto industriales y artesanos de la urbe, posibilitó que estos adoptaran tendencias anarquistas a la hora de organizar sus demandas. Sin tener una orgánica clara, el anarquismo surgió como referente que dió los primeros pasos en la movilización de los obreros pequeños artesanos y capas bajas de la población. Cabe recordar que el aporte de diversos inmigrantes anarquistas, la existencia en EE UU de una fuerte organización ácrata, motivó la presencia de las primeras organizaciones obreras de corte anarquista. En Argentina la FORA, en Uruguay la FORU, en Chile la FTCH y el trabajo campesino en Perú, México, Bolivia, Ecuador Paraguay, entre otros, posibilitó la existencia de un peso relativamente importante de esta área revolucionaria. Una de las expresiones políticas que nos interesa describir

---

<sup>68</sup> Bobbio, Norberto. Matteucci, Nicola. Pasquino, Gianfranco. *Diccionario de Política*, Siglo XXI Editores, Mexico, 1997, pp 37.

brevemente del Anarquismo, es su expresión en el ámbito sindical. Esto porque fue en nuestro país que dichas orgánicas tuvieron un nexo más directo con los grupos que confluyeron en el MIR durante su primer congreso. Prueba clara de ello es la realización de este evento, en la sede del sindicato del cuero y calzado, en manos del anarcosindicalista Ernesto Miranda.

Junto con la riqueza surgida por la extracción del salitre y el comienzo de un proceso industrializador, vendrían también las actuaciones represivas de los gobiernos de turno a fines del siglo XIX y comienzos del XX. En un principio los movimientos huelguísticos actuaron espontáneamente frente a la represión con impulsos violentistas, y por otra parte en diversos instantes, los trabajadores intentaron organizarse gremialmente con el fin de hacer frente a la violencia estatal. El panorama de los trabajadores no era promisorio frente a una dirigencia obrera dispuesta a mediar con la autoridad, y un “bajo” pueblo actuando de forma inorgánica y sin poder contrarrestar la relación de fuerzas hacia su favor. Es así como la izquierda revolucionaria se situará en función de dirigir estos instantes, saber manejarlos y decidir el plan de acción. *“Hay que decir también, en honor a la verdad, que las masacres obreras del Novecientos (1903, 1905, 1906, 1907) y la militarización de los conflictos sociales por parte del Estado inhibieron cualquier eventual atractivo del recurso a la violencia, por mucho que el discurso revolucionario de socialistas o anarquistas nunca lo descartara del todo”*.<sup>69</sup>

La impronta activa de los anarquistas dentro del movimiento obrero, a principios del siglo XX, se debía en parte, a que eran el grupo radicalizado de mayor presencia, y poseían estructura orgánica en gran cantidad de grupos de trabajadores.<sup>70</sup> Obreros del carbón, tipógrafos, carpinteros, zapateros y trabajadores portuarios actuaron muchas veces influenciados por destacados exponentes del movimiento libertario chileno.

El panorama vino a transformarse con el triunfo de la revolución bolchevique. La orgánica leninista y la influencia del comunismo, trajo la absorción de otras corrientes revolucionarias. La creación de una federación obrera que contenía a variadas tendencias

---

<sup>69</sup> Pinto, Julio. Salazar, Gabriel. *Historia Contemporánea de Chile. Tomo II*. LOM, 1999. pp 115.

<sup>70</sup> Cabe mencionar que la influencia anarquista no sólo se daba en el ámbito obrero y artesanal, sino que también existió en agrupaciones culturales, en medios periodísticos, organizaciones estudiantiles como la FECH y agrupaciones sociales no sindicales. Para el curso de esta exposición no referiremos al anarcosindicalismo por ser la expresión más dinámica entre 1900 y 1930.

mutualistas, populistas, anarquistas y socialistas- la FOCH de 1909-, daba comienzo a la primera confederación nacional de sindicatos. Esta diversidad no duró mucho tiempo debido al control que obtendrían luego los comunistas. La revolución rusa era un fuerte apoyo a la conducción del movimiento obrero en manos del PC, y la sociedad comunista podría ser construida bajo la tutela de una organización visible y vertical, estructurada y vanguardista, todas características que el movimiento anarquista no podía ofrecer a los trabajadores. La espontaneidad y la efervescencia eran acompañadas ahora de una orgánica y un cuerpo de trabajo, los profesionales de la revolución trabajando para la construcción de una sociedad sin clases. Ahora Proudhon, Malatesta, Bakunin, debían “competir” con la influencia de Lenin, Trotsky y Stalin. Detrás de la Federación estaba la figura de Luis Emilio Recabarren, tipógrafo que orientaría a las masas con su labor organizativa y educativa. De ahí en adelante, el rol que jugaría el PC y la FOCH, en la conducción del movimiento obrero en Chile sería determinante para trasladar a un papel secundario a la influencia del anarquismo.

Los disidentes, o aquellos que no “cabían” en la FOCH, pronto formarían la FORCH, en donde participaban anarcosindicalistas y miembros de la IWW<sup>71</sup>. Esta agrupación terminaría pronto frente a las políticas antisindicales adoptadas por Ibáñez a partir de 1927.

Para los anarquistas, levantarse luego de las políticas adoptadas por Ibáñez fue difícil. Su corporativismo estatal atentaba en contra de la dirección anarquista hacia las organizaciones obreras, como atentó así también contra los comunistas. Los primeros intentaron recomponerse en 1931, cuando se organizaron los grupos provenientes de la IWW, con la FORCH y otras fracciones anarcosindicalistas. Nació la Confederación General del trabajo, CGT. Esta apuntó su trabajo organizativo y estratégico hacia la formación de agrupaciones regionales, constituyendo así secciones independientes en cada zona del país. Existían entonces uniones de Carpinteros, Electricistas y Editores. A mediados de los 30’ la CGT mantenía una adhesión de unos 15.000 miembros y con presencia en más de 10 ciudades<sup>72</sup>. El papel efectivo e influencia en el mundo obrero se vio en aumentó con los inmigrantes llegados luego de la guerra civil española. El rol

---

<sup>71</sup> La IWW, International Workers of the World, es una organización sindical estadounidense de orientaciones anarquistas. Sus impulsores en Chile serán Julio Rebosio, Augusto Pinto y Juan Gandulfo. Crean una filial en Chile en 1917 y establecen una fuerte presencia en Valparaíso.

<sup>72</sup> L. Gambone, *El movimiento libertario en Chile*, edición CEME.

jugado por los anarquistas en el conflicto Ibérico, les daría un nuevo aire, y engrosarían las filas de las asociaciones anarcosindicalistas, como así también su influencia y presencia teórica en algunas localidades especialmente portuarias.

Durante los 50' los anarquistas chilenos se unieron creando comandos contra las alzas y las políticas represivas de los gobiernos de turno. La figura de un excepcional organizador y luchador por las causas obreras, y a la vez profundamente cristiano y anárquico, comienza a emerger. Clotario Blest<sup>73</sup> crea el *Movimiento Unitario contra las Alzas*, organización que buscaba proteger a los más desposeídos frente a la continua inflación que vivió nuestro país durante más de tres décadas. Con posterioridad, se configura el Comité de Unificación Sindical, CUS, antesala de lo que en 1953 sería la Central Única de Trabajadores, la CUT. En este proceso Blest trabajó codo a codo con figuras del trotskismo criollo, Humberto Valenzuela, experiencia que muestra que no siempre se actuó con sectarismo entre los formadores de organizaciones revolucionarias. Pedro Nolasco, Ernesto Miranda y Clotario Blest, están entre los principales gestores de la organización sindical que en la década de los 50 y 60 adquiriera peso e independencia de los principales conglomerados políticos.

Los Anarcosindicalistas tuvieron en los primeros años de la CUT, influencia y control sobre algunas federaciones, entre las que se cuentan, Zapateros, Impresores y las Uniones Marítimas. En la dirección nacional lograrían establecer a Ramón Domínguez, Héctor Durán, Ernesto Miranda y Celio Poblete. Con este posicionamiento, lograrían ser una importante fuerza opositora al bloque comunista y socialista, hasta la década del 60' cuando el control lo toman estos últimos.<sup>74</sup>

Con la salida de los anarcosindicalistas de la central obrera, se terminaría también su incidencia en el movimiento obrero. Adentrándonos en los 60' la influencia de comunistas y socialistas, en todo ámbito, cultural, político y sobre todo sindical, se hace incontrarrestable para

---

<sup>73</sup> Vitale, Luis. *Contribución a una Historia del Anarquismo en América Latina*, ediciones Espíritu Libertario, 2002

<sup>74</sup> Cabe mencionar que luego de los comunistas y socialistas, los anarquistas eran la tercera fuerza durante el primer congreso de la CUT en 1953. Con un 7.9%, superando a radicales y demócratacristianos. Esta situación varió considerablemente en 1957, 1959 y 1962, bajando la representación a un 2.2%, 2.0% y 2.0% respectivamente. Angell, Alan. *Partidos Políticos...* op cit pp. 24.

los ácratas. Clotario Blest,<sup>75</sup> forma el Movimiento 3 de Noviembre, en 1961 como reivindicación a la jornada de huelga y protesta, que no fue apoyada por comunistas ni socialistas y en que cayeron muertos algunos trabajadores. Este movimiento estaba inserto todavía dentro de la CUT y actuaba como una forma de aglutinar a organizaciones menores de la izquierda revolucionaria.<sup>76</sup> Blest no decaería en su rol formativo de orgánicas revolucionarias y tiempo más tarde conforma el *Comité de solidaridad con la Revolución Cubana*, y posteriormente la *Asociación de apoyo a la Revolución China*, en conjunto con el poeta Pablo de Rokha. Entre la prisión y la constante agitación, Clotario Blest forma en Octubre de 1961, con un grupo de trotskistas, maoístas, anarcosindicalistas, socialistas y comunistas disidentes, el Movimiento de Fuerzas Revolucionarias, una de las primeras agrupaciones en Chile de carácter insurreccional.<sup>77</sup>

Por otra parte, Ernesto Miranda líder del grupo de anarquistas zapateros, forma el Movimiento Libertario 7 de Julio. En 1955 los anarcosindicalistas dirigen una huelga con ocupación de numerosas fábricas, fundamentalmente del cuero y calzado. Esta acción duró por más de una semana alcanzando altos grados de combatividad. En recuerdo de esta jornada de protesta, Ernesto Miranda forma dicho movimiento libertario. Este, junto con otras agrupaciones van a formar parte del Movimiento 3 de Noviembre, y posteriormente el MFR.

## 1.7 Trotskistas

Sin pretender realizar una historia del trotskismo chileno, nos interesa para el curso de este análisis, revisar las principales organizaciones trotskistas y a sus dirigentes más importante. Así veremos el rol jugado por estos al interior del Partido Socialista, y el grado de influencia que tuvieron en el mundo sindical.

---

<sup>75</sup> Si bien Clotario Blest puede ser incluido en algunos documentos como “anarquista”, sus posiciones más bien eran cercanas al sindicalismo revolucionario, no necesariamente anarquista.

<sup>76</sup> Echeverría, Mónica. *Antihistoria de un Luchador. (Clotario Blest 1823-1990)*.LOM.

<sup>77</sup> *Ibíd.*

Los partidos comunistas se enfrentaron temprano a discusiones internas y a críticas surgidas al interior de la misma organización. En la década del 30', estas derivaron de las diferencias entre Stalin y Trotsky en torno a la conducción del movimiento internacional, las etapas de la revolución y la composición clasista de los partidos comunistas, por citar las más relevantes. Al interior de estas organizaciones, se les llamaba trotskistas a los disidentes o discrepantes con la línea oficial del partido. Muchas veces lo eran realmente y otras, sólo representaban una tendencia al interior de los PC.

El trotskismo en América latina, compitió no sólo contra la hegemonía de los partidos comunistas, sino que también con la aparición de las tendencias populistas, de los caudillismos, figura predominante de la historia política de América Latina durante gran parte de la primera mitad del siglo XX, sino que también con lo que sería más adelante la aparición del castrismo y la opción guerrillera que ofrece la Revolución Cubana. No obstante, cabe mencionar, que el síndrome foquista, repercutió hasta en los más destacados ortodoxos del marxismo, encontrándose estos también en las filas del trotskismo. Salvo algunas excepciones, el trotskismo internacional apoyó la existencia de una “nueva” revolución, de un nuevo prototipo de insurrección. Una de las secciones de la IV Internacional, el Secretariado Unificado (Mandel, Maitán, Krivine), comienzan a apoyar la creación de grupos armados en el mundo.<sup>78</sup> Un exponente importante es el ERP, Ejército Revolucionario del Pueblo, de Santucho en Argentina, quien provenía del trotskista PRT, Partido Revolucionario de los Trabajadores.

La influencia a largo plazo del trotskismo se manifestó en la producción teórica que en una real influencia en el devenir del movimiento revolucionario. Salvo en el caso Boliviano y Argentino, en el resto de América Latina persistieron partidos trotskistas de poco peso político e influencia notoria entre las masas. Se destacaron más por su persistencia que por su real poder de decidir en los momentos prerrevolucionarios, revolucionarios y contrarrevolucionarios. Esto se debe a varios factores, tanto de la propia orgánica del trotskismo, como en el escenario en que les tocó actuar. Las distintas escisiones, las purgas políticas y los diferentes niveles de sectarismo como así también de dogmatismo, impidieron crear un movimiento fuerte y cohesionado que

---

<sup>78</sup> Ver entre otros, *El Trotskismo en América Latina*, Osvaldo Coggiola, Ediciones Magenta, Argentina.



contrarrestara la influencia de Moscú, primero como Comintern y luego como potencia mundial. Por otra parte, la existencia de fuertes partidos comunistas (Chile, Costa Rica y Cuba antes de la revolución), de poderosos movimientos populistas que guiaron al movimiento obrero (Vargas en Brasil y Perón en Argentina) de alternativas latinoamericanas de izquierda (APRA en Perú, MNR en Bolivia) y de partidos hegemónicos en la conducción sindical (PRI en México) impidieron moverse con facilidad al trotskismo.<sup>79</sup>

En nuestro país reconocemos dos organizaciones de importancia dentro del trotskismo, la Izquierda Comunista y el Partido Obrero Revolucionario. La historia de estas agrupaciones va desde 1933 hasta 1964, fecha en que esta última se disuelve para integrarse en parte importante al MIR.<sup>80</sup>

Como hemos visto anteriormente, las diferencias de Manuel Hidalgo y su sector, con la política del PC, llevaron a la formación de un nuevo referente revolucionario, la Izquierda Comunista en 1933.<sup>81</sup>

Aún cuando la existencia de la IC es breve, esta agrupación logra establecer vínculos importantes con las líneas trotskistas internacionales. La IC ingresa a la Oposición Comunista Internacional, agrupación formada por León Trotsky como aglutinador de lo que más tarde se conocería como *trotskismo*. Así también en sus primeros años de vida logra organizar y promover diversas huelgas sindicales, teniendo en sus filas a destacados dirigentes<sup>82</sup>. En otra esfera, logran organizar sindicatos campesinos y revueltas en distintos fundos de la zona central.<sup>83</sup> Humberto Valenzuela describía así a esta agrupación: *“La IC fue una organización integrada mayoritariamente por elementos obreros y se extendía desde el Norte Chico (Illapel) hasta la provincia de Valdivia, por el sur. Tenía influencia en las minas de carbón de Lota y Coronel.*

---

<sup>79</sup>Angell, Alan *“La Izquierda en América...op cit*

<sup>80</sup> Es preciso señalar que existieron más de un POR. El que señalamos es el más representativo y el que tuvo mayor connotación. Cada cierto tiempo aparecían distintos grupos que se denominaban con las mismas siglas aún después de la disolución de este en 1964, o en escisiones del mismo en la década del cincuenta.

<sup>81</sup> La Izquierda Comunista se había iniciado como fracción al interior del PC unos años antes. Desde 1931 ya son un grupo disidente, efectuando su 1º congreso el 33'. Ver Vitale, Luis. *De Martí a...* op cit. Miranda, Nicolás. *Contribución para un Historia del Trotskismo. (1929-1964)*. Ediciones clase contra clase, 2000.

<sup>82</sup> Nos referimos a Pablo López, carpintero y destacado orador. Ver Miranda, Nicolás. *Contribución para una...* op cit.

<sup>83</sup> Destacan Humberto Valenzuela y Emilio Zapata. Zapata fue líder de los campesinos pobres. Organiza la Liga de los Campesinos pobres en 1935. Es también elegido diputado en 1932.. Miranda, Nicolás. *Contribución para una...* op, cit.

*Controló la organización más fuerte que ha tenido el proletariado de la construcción, organización de carácter nacional. Tuvo el control de la poderosa Liga de Campesinos Pobres con cerca de 40 mil afiliados en todo el país. Tuvo una influencia relativa en el gremio textil, en ferroviarios, portuarios y metalúrgicos.”<sup>84</sup>.*

Dentro de la IC encontramos a Enrique Sepúlveda, dirigente universitario bajo la “república Socialista” en 1932, participará en las décadas posteriores en distintas agrupaciones que adherían a la IV Internacional. Médico de profesión, integrará junto a Oscar Waiss, el grupo Avance, y participará junto con este, en la fracción disidente dentro del PC, que luego formará la IC. El grupo Avance<sup>85</sup> fue una colectividad nacida en los 30’, y fundamentalmente un núcleo universitario, que discutirá las temáticas nacientes del Marxismo Internacional y se educaría de los dirigentes y luchadores de la generación del 20’. *“El grupo AVANCE se constituyó, aproximadamente, en 1930, al calor de la creciente resistencia juvenil a la dictadura de Ibáñez. Estaba compuesto, en su mayoría, por jóvenes universitarios...Su compromiso con la cuestión social y las masas peonales tendía a expresarse, lo mismo que los jóvenes de la ANEC, en función de la colisión entre los corporativismos europeos (entre el blanco o fascista y el rojo o bolchevique) y, en el caso de los jóvenes de izquierda, además, en función del conflicto latinoamericano entre el indoamericanismo de Haya de la Torre, el comunismo de Mariátegui, el arielismo de comienzos de siglo, el legado de Recabarren y, por cierto, el conflicto entre el bolchevismo a’ la Trotsky o a’ la Stalin”<sup>86</sup>.*

Al parecer, el trotskismo de la IC no era tan fiel a los postulados de León Trotsky. El apoyo al Frente Popular y la decisión de ingresar al Partido Socialista, terminaron por perfilar a un grupo más comprometido políticamente con la futura IV Internacional. Enrique Sepúlveda y Humberto Valenzuela no ingresan al PS y forman una nueva agrupación trotskista. Hidalgo, Waiss y otros comienzan a militar en el PS, constituyendo un ala más revolucionaria que pasará a ocupar cargos en el Comité Central, posicionando durante largo tiempo un sector trotskista en la organización socialista. Se disolvía así la Izquierda Comunista.

---

<sup>84</sup> Citado en, Vitale, Luis. *De Martí a...* op cit pp 112.

<sup>85</sup> También participaron Tomás Chadwick, Jorge Mac Ginty y Raúl Vicencio. Waiss, Oscar. *Chile vivo...* op cit.

<sup>86</sup> Citado en, Salazar, Gabriel. Pinto, Julio. *Historia Contemporánea...* op cit. Tomo V, pp 126.

La organización que sí representó con mayor cercanía la línea del trotskismo en Chile, fue el Partido Obrero Revolucionario, fundado en 1936<sup>87</sup> por Enrique Sepúlveda. Este, un par de años antes había formado el Grupo Bolchevique Leninista, fracción del Comité Regional de Santiago de la IC, también continuador de la Oposición Comunista Internacional que dirigía Trotsky y por lo tanto, con claras discrepancias de la política del PC y del PS. Este grupo editaba el periódico Alianza Obrera, el que luego sería el medio escrito del POR.

También en el POR encontramos a Humberto Valenzuela, quien militara primeramente en la IC. Valenzuela participará desde temprano en las dirigencias sindicales, primero en la FOCH y luego en la CUT, siendo dirigente nacional en representación de los obreros municipales. En 1942 es candidato a la presidencia por el POR, elección que ganará el candidato Radical, Juan Antonio Ríos. En el POR, Valenzuela llegará a ocupar la Secretaria General, luego de la salida de Sepúlveda de este cargo dirigenal el 47'. Entre otros militaron también, Edgardo Condeza, abogado de Concepción, candidato a regidor en 1946 por el POR. Tito Stefoni Madrid, quien había militado en la Juventud Socialista desde la cual se separa a principios de los 40. Debido al sectarismo que vivió el POR en un determinado momento, algunos militantes escindidos tanto del PC como del PS, no fueron aceptados inmediatamente en la organización trotskista. Stefoni participa en la Liga Obrera Leninista, junto a Adonis Sepúlveda, reconocido dirigente Socialista. A mediados de los 40' ingresan al POR, junto a Alejandro Chelén quien participará hasta 1945. Tito Stefoni<sup>88</sup> asume la dirección del periódico Frente Obrero, nuevo nombre del medio escrito del POR entre 1950 y 1956. Otros de los que más tarde participarán en el MIR, serán Héctor Villalón y su mujer Maria Concha. El primero acompañará a Valenzuela en la crisis del POR el 54' cuando la mayoría del partido decide ingresar al PS. Villalón se mantendrá en el POR, siendo dirigente provincial de la CUT durante los 60', en el área de la salud. Maria Concha tendrá una larga participación en la Federación del Cuero y Calzado. A partir de 1954 se integra al POR Luis Vitale, argentino que militará en organizaciones anarquistas

---

<sup>87</sup> En Septiembre se funda esta organización y en 1938 realiza su 1º Congreso. En Valenzuela, Humberto. *Historia del movimiento obrero*. Alemania, 1979.

<sup>88</sup> Sobre la participación de Stefoni en el MIR, ver Vitale, Luis. *De Martí a...* op cit. Otra versión que corrobora lo anterior, nos la entrega Julio Tagle, en conversación, Santiago, Junio, 2006. Creemos que Tito Stefoni no tuvo mayor relevancia dirigenal en la organización, diluyéndose de ésta entre 1967 y 1969.

y en el POR trasandino, antes de su llegada a nuestro país. Vitale engrosará las filas del MIR otorgándole un destacado aporte teórico a la organización.<sup>89</sup>

La experiencia dejada por la integración de la IC al PS, sería una de las principales fortalezas del Partido Obrero Revolucionario, el POR. Se producía una alineación de sus militantes bajo una orientación clara de partido, elemento inexistente en la IC. Por otro lado la falta de una dirección trotskista internacional, antes de 1936, había dejado sin apoyo al pequeño grupo de la IC. Esto no pasaría con el POR. La creación de una nueva Internacional, le daría un fuerte apoyo al crecimiento y a la orgánica interna del partido trotskista. Una de las primeras políticas adoptadas por el POR, fue principalmente propagandística. Los trotskistas habían perdido gran cantidad de dirigentes, y si bien aún mantenían una presencia sindical y obrera, el comunismo internacional comenzaba a adquirir mayor notoriedad.<sup>90</sup> *“...el POR empezó su trabajo de penetración ya afianzamiento en el seno del movimiento obrero organizado, del cual ya formaba parte, pues la mayoría de sus militantes eran obreros. La primera etapa de su existencia fue una dura tarea de carácter propagandístico en torno a la divulgación del Programa de Transición, de la tesis fundamentales de la Teoría de la Revolución Permanente, del desenmascaramiento implacable del contenido anti-marxista de la teoría stalinista del socialismo en un sólo país, de la política de colaboración de clases que significó la consigna de la formación de los frentes populares y de la política de pacifismo pequeñoburgués llevada adelante por la burocracia de Moscú...”*<sup>91</sup>.

La identificación con el trotskismo internacional, se mantendría y formalizaría con la participación del POR en la constitución de la IV Internacional en Suiza, en Septiembre de 1938. Además de sentirse más cercano a la corriente internacional, el POR, a diferencia de la IC, mantendría una postura menos colaboracionista con las demás organizaciones de la izquierda y del centro político nacional. Además del POR, se identificó con el trotskismo un grupo escindido

---

<sup>89</sup> Ver la Tesis de Magíster. Vásquez, José Luis. *Introducción a la historia del trotskismo en Chile: 1931-1945. de la fundación de la Izquierda Comunista al "entrismo" en el Partido Socialista*. Universidad de Valparaíso, 1998. También, Vitale, Luis. *Contribución a la Historia del MIR (1965-1970)*. Ediciones Instituto de Investigación de Movimiento Sociales "Pedro Vuskovic". Stgo, 1999.

<sup>90</sup> Recordemos que a fines de los 30' el avance del fascismo parecía amenazar las libertades y las democracias occidentales. Los comunistas aparecían como uno de los principales antagonistas y líderes de la oposición.

<sup>91</sup> Valenzuela, Humberto. *Historia del...* op cit.

del PS, que se denominaría Grupo Internacionalista Obrero, que más tarde se convertiría en el Partido Obrero Internacionalista, el POI. En 1941, se fusionarían ambos, bajo la dirección de Enrique Sepúlveda.<sup>92</sup>

Sin lograr disputarle la influencia sobre las masas al PC y PS, durante las décadas del 40' y 50', es uno de los referentes que tuvieron los sectores desencantados con la dirección de la política internacional por parte de Moscú. Acá se encontrarán las visiones opuestas al “reformismo” de los partidos de la izquierda tradicional. *“El POR ejerció, a través, de Pedro Miranda, una significativa influencia sobre la Juventud Socialista que comenzaba a desengañarse de la política frente populista de su partido. Desde el Congreso de la JS, realizado en 1937, venía desarrollándose en su seno una corriente filo-trotskista, independiente de los miembros de la Izquierda Comunista que habían ingresado al PS”*<sup>93</sup>.

A fines del 30' participan en la CTCH, y en las posteriores organizaciones sindicales, el Comité de Unidad Sindical, el Movimiento de Unidad Sindical, y más tarde en la CUT. Su labor al interior de estas fue la defensa de la independencia del movimiento obrero frente a los partidos llamados reformistas y así también del Stalinismo. Siguiendo con el avance en el mundo sindical, el POR, lograría ocupar algunos puestos directivos al interior de la CUT, tanto en el ámbito nacional como regional<sup>94</sup>. En 1954 sufriría una importante reducción de sus militantes, al ingresar estos al Partido Socialista Popular. La crisis del 54' sería una de las más serias y transversales del trotskismo chileno, la gran mayoría de sus militantes comienzan a militar en el socialismo, y una muy reducida cantidad se mantendrá en el POR intentando continuar con la política no colaboracionista y de crítica al reformismo. La movilidad de los cuadros revolucionarios, quedaría reflejada cuatro años más tarde, cuando un grupo perteneciente al nuevo “Movimiento 2 de Abril”, ingresan al POR.

En la década del 50', junto con resistir las divisiones del trotskismo internacional, que debilitarían al movimiento de una conducción fuerte y experimentada, el POR, se diluye en el

---

<sup>92</sup> Miranda, Nicolás. *Contribución para...* op cit.

<sup>93</sup> *Ibíd.* pp. 122.

<sup>94</sup> Nos referimos a Luis Vitale, Humberto Valenzuela y Héctor Villalón. Ver, Vitale, Luis. *De Martí a...* op cit.

fenómeno frentepopulista, esta vez bajo el nombre del FRAP. El POR apoyará “críticamente” a Salvador Allende, demostrando su oscilación frente al panorama electoral.

El POR participará en el Buró Latinoamericano y posteriormente en el Secretariado Latinoamericano del Trotskismo<sup>95</sup>. Estos adoptaron una política que se conocerá como “entrismo”, estrategia tendiente a ingresar a los partidos de la izquierda tradicional a fin de crear una fracción interna que intentara ganar sectores y orientar la organización hacia posturas más revolucionarias.

Frente al fenómeno ibañista que influye en el movimiento obrero, desde 1952 hasta 1958, el POR optará por penetrar sus influencias en la organización multisindical, la CUT, a fin de adoptar una política clasista y no de colaboración oportunista frente al populismo de Ibáñez.

El POR continuará con su línea zigzageante. Bajo esta situación llegará el influjo castrista-guevarista, y la revolución cubana marcará una nueva etapa en el movimiento revolucionario mundial. La posición que adoptará el trotskismo internacional orientará al POR a apoyar la experiencia caribeña y a promover un nuevo referente revolucionario, tomando en cuenta la disgregación que a principios de los 60' se encontraba la izquierda revolucionaria. Las secciones latinoamericanas de la IV Internacional apoyaron a la Revolución Cubana, el ejemplo de Castro, Guevara y Cienfuegos era visto como una gesta heroica, revolucionaria, que había derrotado al gobierno imperialista de Batista. Aún cuando el camino había sido distinto al clásico vanguardismo del partido proletario, la Revolución Cubana inauguraba un nuevo periodo en las luchas por el socialismo. No había dudas del carácter obrero del nuevo gobierno cubano, y de su política de expropiación de los intereses imperialistas, cumpliendo no sólo las tareas democráticas de la revolución sino que pasando también a la construcción de un Estado Socialista.<sup>96</sup> El POR chileno participará, junto a otros referentes revolucionarios, como

---

<sup>95</sup> Estas tenían como objetivo coordinar y cooperar en el desarrollo a las secciones latinoamericanas de la IV Internacional.

<sup>96</sup> Una vez analizada la experiencia cubana, el POR emitirá la siguiente resolución de su CC: “...*En Cuba, por primera vez en la historia, se ha hecho una revolución social, sin la intervención de ningún partido obrero; con un partido no marxista, pero revolucionario como fue el 26 de Julio. Para el Stalinismo, es una cuestión de poner en peligro su prestigio reconocer que la revolución cubana ha liquidado al capitalismo sin la dirección del PC. Para nosotros, los trotskistas, la Revolución Cubana no niega la teoría de la revolución permanente sino que la confirma y la enriquece.*” Citado en Vitale, Luis. *De Martí a...* op cit, pp. 129.

anarquistas y cristianos revolucionarios, en el Comité de Defensa de la Revolución Cubana, en 1961.

Es preciso señalar, que Enrique Sepúlveda se aleja del POR en el año 47'. De ahí en adelante se vinculará con distintos procesos políticos que estaban influyendo en el mundo obrero. Para la candidatura de Ibáñez, el 52', Sepúlveda se une a la Alianza Nacional del Pueblo y opta por apoyar al militar. La fundamentación que estaba detrás de esta decisión tenía que ver, con el vínculo que estableció Sepúlveda con las ideas del trotskista argentino Jorge Abelardo Ramos, con relación a la *liberación nacional* y el papel de las burguesías nacionales en este proceso. Ramos planteará la necesidad de conectar el marxismo clásico con los elementos propios del nacionalismo americanista, fundamentalmente en su lucha en contra del imperialismo. Por otra parte, esta suerte de identificación con un proyecto trotskista nacional, se relacionaba también con la distinción que había que hacer entre el PC, apoyado por el bloque soviético, y el PS cercano al liberalismo europeo. La burguesía nacional adquiriría un rol revolucionario en esta gesta socialista-nacionalista.<sup>97</sup>

Por otra parte es interesante señalar que la vanguardia que luche por alcanzar esta meta nos sólo será nacional, sino que también popular. Así, los referentes en los cuales participará Sepúlveda, se unirán a esta idea, como la Vanguardia Nacional del Pueblo.

No sólo sería Sepúlveda el único atraído por el fenómeno ibañista, sino también Oscar Waiss, jefe del departamento sindical de la candidatura de Ibáñez. Los socialistas, asimilaban el fenómeno ibañista con el fenómeno peronista, cargado de antiimperialismo.

## 1.8 Disidentes del PC

Surgida como una crítica al interior de las líneas políticas del naciente PC, la fracción disidente del PC de los años 30', encabezada principalmente por Manuel Hidalgo, reunirá

---

<sup>97</sup> Ver Ramos, Jorge Abelardo. *Historia de la nación latinoamericana*, A. Peña Lillo, Buenos Aires, 1975.

también a futuros camaradas de partido, treinta años más tarde. Enrique Sepúlveda y Oscar Waiss, harán camino junto dentro de las primeras organizaciones trotskistas en nuestro país.<sup>98</sup>

Esta disidencia interna afectaría más a los comunistas por el ingreso de gran parte de esta militancia a las filas del PS, que por disputarle terreno entre las masas obreras o en las dirigencias sindicales.

Si será una línea distinta, y con un modelo táctico a seguir, lo que se conoció como *reinosismo*, encarnado en el dirigente comunista, Luis Reinoso. Una visión que se puede realizar en torno a la figura de este, es la ser un dirigente atípico para su tiempo, o tal vez adelantado en sus tendencias insurreccionales.<sup>99</sup> Otra lectura, es la de un militante “diferente” para el PC de los 40'. Se menciona que su salida del partido, y con él la de algunos militantes, es la división más relevante, junto con la protagonizada por los trotskistas del 30'.<sup>100</sup> El denominado *reinosismo*, fue un elemento molesto para los comunistas, la postura de Reinoso, no era la oficial del partido y tampoco no correspondía a la línea establecida por Moscú. Los comunistas se caracterizaban por su claridad en torno a la jerarquía, y a la disciplina. Por esto, las disensiones no debían ser parte de su orgánica interna. El partido les exigía adhesión y fidelidad a sus militantes.

A finales de los 40' y con motivo de la dictación de la Ley de Defensa de la democracia que los dejaba fuera de la legalidad, el PC no “debía” adoptar un camino insurreccional, debía mantenerse en los márgenes establecidos, reestablecer la legalidad y continuar la lucha por obtener el socialismo mediante la Revolución Democrática Burguesa. Estas posturas eran el corolario del XIII congreso del PC, de 1949 y Galo González su portavoz más prominente. Reinoso por el contrario, planteaba que la dirección a seguir debía ser la de la lucha armada, levantarse contra el sistema para demostrar su inestabilidad, agudizar la crisis.

Pero no solamente en la línea estratégica estaba la crítica de este reconocido militante. La disidencia se levantaba en torno a las desviaciones que tenía la democracia interna del partido.

---

<sup>98</sup>Waiss, Oscar. *Chile vivo...* op cit

<sup>99</sup> La oleada insurreccional que sigue al triunfo de la Revolución Bolchevique, se establece luego de la 2° guerra mundial, con el proceso de descolonización de África y Asia. Sin embargo, el proceso que mayor influencia tuvo en América Latina fue la Revolución Cubana, instaurando un nuevo periodo de levantamientos armados, y poniendo de relieve nuevamente la temática insurreccional, y la toma del poder por las armas. Ver Hobsbawn, Eric. *Historia del siglo...* op cit

<sup>100</sup> Arrate, Jorge. *La fuerza democrática...* op cit.



“los grandes cambios de líneas debían pasar por discusión en congresos”<sup>101</sup>, y no violar el centralismo democrático del partido. Así va surgiendo un grupo con una identificación estratégica diferente y con un pensamiento distinto en torno al accionar del PC.

Reinoso era secretario de organización, y sus planteamientos son vistos como inclinaciones “anarquistas” que buscaban aislar al partido, “arreglar la situación a tiros”, renunciando así al trabajo de masas y de organización. Esta visión de lo que “debía” hacer el partido, fue seguida por un grupo de militantes. Se identificaba así el *reinosismo*, una tendencia al interior del partido que llamaba a un plan de “salvación nacional”, en donde el objetivo era derribar a la dictadura fascista de Videla, y darle a Chile un gobierno popular, que tenga realmente elementos democráticos, no como la actual democracia burguesa, que con sus reformas menores sólo se asegura el poder perpetuo.

El *reinosismo*, planteaba la imposibilidad de aliarse con la burguesía para implementar, lo que el PC llamaba un gobierno democrático burgués, como paso para la formación de un estado socialista. En la idea de Reinoso, lo que debía implementarse era una democracia popular, sin la utilización de una etapa previa. Esta democracia popular le entregaba dominio al sujeto popular. Este tenía su génesis, no sólo en la dirección de una vanguardia, sino que también se gestaba en las transformaciones sociales de la década. La distancia que establece Reinoso con la alianza de los PC con sectores de la burguesía, proviene de la crítica que hace Ermolaev<sup>102</sup> a algunos PC de Latinoamérica, en torno a mantener y buscar alianzas con la burguesía, siendo que esta estaba aliada con el imperialismo. Estas posturas estarán presentes en toda la formulación política del MIR, rechazando alianzas con el PC, en distintas instancias, y acercándose más a sectores del PS, debido a la heterogeneidad ideológica de sus militantes. El *reinosismo* también buscó frente a la crisis de fines de los 40’, acciones directas conectando la lucha política con las masas, sin aislar al partido del conflicto de legalidad y persecución que estaba viviendo. Otro elemento que fue relacionado al *reinosismo*, proviene de las formulaciones de Lu Chao Tsi<sup>103</sup>, en torno a la vía armada como el único camino a seguir contra el imperialismo. “*De esta apreciación justa,*

---

<sup>101</sup> Ernesto Benado, entrevista del autor. Abril 2006, Santiago.

<sup>102</sup> Ver Revista *Principios*, s/n, Mayo, 1950.

<sup>103</sup> *Ibíd.*

*Reinoso y compañía, sacaron la conclusión falsa de que lo que hoy procede es que el partido se lance lisa y llanamente a la lucha armada, como si las condiciones estuvieran preparadas para ello.*"<sup>104</sup> Acusado de terrorista, el PC finalmente aisló a los seguidores de esta política, encontrándose el término *reinosista* al interior del PC, para cualquier apunte crítico que fuera en esa dirección.<sup>105</sup> "*Luis Reinoso, Benjamín Cares y Marcial Espinoza pretendieron arrastrar al partido por el camino antimarxista del putchismo.*"<sup>106</sup> Formalizada la expulsión de estos militantes, junto con Jorge Jamett y Daniel Palma, secretario de las JJCC, se unen en torno a la crítica al centralismo democrático del PC, un sector que se agrupa a los expulsados, creando un grupo disconforme que pretendía desde el interior reordenar las líneas políticas del partido, el programa y su forma de representación interna. Así Reinoso propone el nombre de Movimiento de Resistencia Antiimperialista, que unió a los militantes separados junto a militantes de base como Jorín Pilowsky, Martín Salas y Ernesto Benado.<sup>107</sup>

El MRA se desarrolló muy lentamente sin mayores percances para la dirigencia nacional comunista. Con pocos recursos y sin el peso político al interior del PC, el MRA decide organizarse en forma independiente, ante la imposibilidad de ganar desde dentro posturas favorables al camino que deseaban para el PC. Este paso se vio facilitado también por el ingreso de jóvenes dirigentes de los estudiantes secundarios, Luis Fuentes, Patricio Orellana, y Carlos López<sup>108</sup>, quienes venían con el ímpetu agitador de las revueltas urbanas del 2 de abril de 1957. Así en forma independiente el MRA se desarrolló desde 1958 hasta 1960, fecha en que se unifican con otras organizaciones para crear la Vanguardia Nacional Marxista. Más allá de una unión programática clara o de concepciones teóricas bien definidas, el MRA sirvió de convergencia de militantes escindidos de los partidos tradicionales. Prueba de ello es que tanto Benjamín Cares como Martín Salas, adoptarán caminos distintos y con claras diferencias, el primero en la VRM y el segundo en el MIR.<sup>109</sup>

---

<sup>104</sup> Revista *Principios*, N° 4, Mayo 1951.

<sup>105</sup> Gómez, María Soledad. "Factores nacionales...op cit

<sup>106</sup> Revista *Principios*, N°4... op cit

<sup>107</sup> Ernesto Benado... op cit

<sup>108</sup> *Ibíd.*

<sup>109</sup> Los antecedentes de la ruptura de Martín Salas y Benjamín Cares los entrega Pedro Naranjo, "Semblanza biográfica y política de Miguel Enríquez" en *Miguel Enríquez. Páginas de Historia y Lucha*. CEME, Octubre 1999.

Otro antecedente sobre la “influencia” del *reinosismo* en lo que será más tarde el MIR, lo entrega Luis Vitale identificando a Reinoso como el responsable del entrenamiento militar que recibió “Z” y “C”<sup>110</sup>, los responsables del aparato político-militar del MIR desde agosto de 1965<sup>111</sup>. Estos contactos se habrían realizado cuando Reinoso y los militantes antes mencionados trabajan un tiempo en la VRM. El *reinosismo* se habría encargado de entregar información referente al manejo de rudimentario armamento y técnicas para el trabajo subversivo, promoviendo desde temprano la influencia no solamente de la revolución cubana, sino del cúmulo de luchas antiimperialistas instauradas después de la posguerra.<sup>112</sup> Así el *reinosismo* agregaba no sólo la concepción democrática popular, en lo que se conoció en el mirismo como fuerza social revolucionaria, sino también desde una visión práctica, ayudaba a crear una sección encargada de la organización armada del partido.<sup>113</sup>

Un tercer alejamiento al interior del PC se vive en 1957, cuando un grupo de militantes de la JJCC, se separan producto de las diferencias con la dirección y de la posición que ésta toma, con relación a la protesta surgida por el alza de la tarifa de la locomoción colectiva. Estas protestas urbanas generaron grandes disturbios en los barrios populares de Santiago. Nacida como un proceso de agitación espontáneo, tanto la CUT, la Fech y los estudiantes nocturnos intentaron converger el malestar social en una revuelta popular. Al interior de las JJCC, esta coyuntura rebrotó la crítica a la dirección del partido. Así las jornadas siguientes al 2 de Abril del 57’, se formó un comité organizador y coordinador de estas protestas. En este se encontraban Alfonso Guerra, Gonzalo Toro, Manuel Dinamarca, Clotario Blest, Luis Vitale, Enrique Paris y Víctor Barberis, este último por la Fech. Este accionar independiente y crítico, por parte de militantes de la JJCC, no es bien visto por el partido quien los expulsa de sus filas. Algunos como Gonzalo Toro y Federico García, van a dar al POR, otros como Alfonso Guerra y al PS. El año 58’ y producto de la campaña de Allende a la presidencia, se forma el “Movimiento 2 de Abril”,

---

<sup>110</sup> Estos seudónimos serían de *zapata* y Jorge Cereceda, miembros del PRT, pequeña agrupación trotskista.

<sup>111</sup> Para este período, el grupo que estaba a cargo de ciertas tareas militares eran Carlos Ramos, Jorge Cereceda y el “*pelao Zapata*”. Vitale señala que el entrenamiento de estos dos últimos con Reinoso habría sido en 1966.

<sup>112</sup> Cabe recordar que las posiciones de Reinoso en torno a la creación de un aparato militar dentro del partido o de una sección encargada de esta área, provienen de antes de la revolución cubana, desde finales de los cuarenta inmersos en la ilegalización del PC.

<sup>113</sup> En Vitale, Luis. *El proyecto andino del Che: la transición al socialismo y cronología comentada de su vida, escritos y época latinoamericana: (1928-67)* Santiago. Inst. de Investigación de Mov. Sc. "Pedro Vuskovic", 1997.

que se mantuvo por los próximos dos años diluyéndose en el 60'. Al MIR llegarán de este movimiento, junto con Toro y García, Luis Fuentes, quien dirigirá "El Rebelde" desde Febrero del 64' hasta Septiembre de 1965, y Ricardo Labarca.<sup>114</sup>

Nuestra atención se centro en aquellos militantes del PC que abandonaron esa colectividad, o fueron expulsados a partir de mediados del 30', hasta fines de los 50', estableciéndose en distintas épocas pequeñas escisiones que aportaran a la formación del MIR. Una cuarta separación o expulsión de militantes comunistas, ocurrirá en 1963 y se relaciona con el maoísmo, tendencia que analizaremos más adelante.

En el caso del PS, la militancia que nutrió al MIR dejaría esa colectividad a comienzos del 60' y más influenciados por el fenómeno cubano. Desde Oscar Waiss, el 61' hasta los hermanos Enríquez el 64, las separaciones del mando socialista para llegar a confluir en organizaciones más revolucionarias, se concentrarán en menos tiempo, distinto a lo que ocurrió con el PC. Quizás con este último se hace más notorio el fin de una militancia y el comienzo en otra, diferente a lo que ocurriría con el PS, menos *controlador* de sus militantes. Al interior del MIR se conectarán socialistas con doble militancia, sobre todo los primeros años del mirismo, donde la identificación orgánica con el partido será menos rigurosa y más flexible, y se posibilite así esta doble existencia partidaria.

## 1.9 Castristas

Nos interesa ahora identificar a las organizaciones que se sintieron atraídas con la revolución cubana, con la estrategia de Castro y Guevara, en lo que más tarde se conoció como castro-guevarismo. Sin todavía pretender analizar los postulados de Guevara y de la revolución

---

<sup>114</sup>En algunos textos se señala que al MIR llegaron integrantes de este movimiento, Federico García, Gonzalo Toro y Alfonso Guerra. Sin embargo, este último militará en el PS y no en el MIR. Entrevista del autor a Alfonso Guerra, Mayo 2006, Santiago. Las fuentes mencionadas son; Vitale, Luis. *De Martí a...* op cit, pp 201. Y Loyola, Manuel. Rojas, Jorge. *Por un rojo amanecer: hacia una historia de los comunistas chilenos*. Santiago, Impresora Valus, quienes citan al anterior.

que comandara, realizaremos un dibujo por latinoamérica a fin de identificar los diferentes fenómenos guerrilleros, conectándolos con la visión y el ejemplo que en ciertos sectores se extrajo de la experiencia cubana, entendiendo que producto de cierta difusión, fundamentalmente de Regis Debray, y del propio Che, se produjo una ola guerrillera creando focos en distintas zonas del continente y aumentando el interés por la práctica militar. Ejemplos muy conectados con el MIR durante mediados de los 60', llegando a su punto más representativo con la iniciativa de la Junta de Coordinación Revolucionaria, JCR.

Pese a existir en América Latina pequeños grupos anarquistas, algunos movimientos trotskistas y diversos referentes del maoísmo, estos no alcanzaban la importancia y peso al interior de las masas oprimidas como para convertirse en vanguardia revolucionaria. Si bien el comunismo dirigido desde Moscú, mostraba fisuras, críticas en la conducción y en el modelo revolucionario, los diversos dirigentes de la revolución en nuestro continente no tenían otro ejemplo a seguir. Esa es una de las simbologías que transmiten los revolucionarios de La Habana al resto del continente, la posibilidad de crear una revolución al margen de la dirección del Partido Comunista sin tener la venia de las oficinas en Moscú y sin ser prevista por el comunismo internacional. Ahora existía un paradigma revolucionario, vigoroso, juvenil, mesiánico y a pocos kilómetros del centro principal del capitalismo. Se despertaba además nuevamente el sentimiento antiimperialista y antinorteamericano.

Lo que más tarde se denominó castrismo y en algunas ocasiones, castro-guevarismo, es la teorización de esta experiencia de lo novedoso como se presenta la Revolución Cubana al mundo. Pero como la historia nos mostrará, el evento cubano careció en sus primeros años de un fuerte componente teórico. Más allá de la liberación de un pueblo en manos de un dictador clásico de Latinoamérica, sucumbido por las políticas imperialistas de los EEUU, el experimento caribeño no compartía filas con las grandes transformaciones que pronosticaban, los seguidores de Lenin, tampoco participaban en él los anhelos trotskistas. El movimiento 26 de Julio es en principio una organización nacionalista, más que un exponente claro del marxismo latinoamericano, cercano a los movimientos de liberación nacional, que pretendían expulsar al opresor extranjero o en su defecto a su títere en Cuba, Fulgencio Batista. Aún así, el PC Cubano llamado Partido Socialista

Popular, con una larga experiencia en Cuba, se limitó a ver los episodios como un actor secundario. Es de las experiencias surgidas en la Sierra Maestra, de la labor conspirativa en las ciudades, más el aporte teórico de un intelectual francés, Régis Debray,<sup>115</sup> que se construye un paradigma, concretizado en el foco guerrillero. Cabe mencionar, que este esquema es más complejo que la simple utilización de una táctica militar y responde a las particularidades de cada región en nuestro continente y en las demás regiones del globo. Debray habla sobre la formación del pensamiento castrista en relación con un modelo que se va construyendo sobre sí mismo, con los años, con el devenir político. Fidel Castro es en esencia un político del siglo XX, que resuelve circunstancias en favor de los intereses que él pretende representar, la Revolución Socialista. En esta figura, la adopción del marxismo es un factor de la marcha, “... *lo que se llama castrismo es una acción revolucionaria empírica y consecuente que se encontró con el marxismo durante su camino.*”<sup>116</sup>.

Como hemos planteado anteriormente, el fenómeno cubano vino a aparecer en momentos en que los PC ortodoxos estaban en crisis, llámese procesos de desestalinización, ruptura entre China y la URSS, parlamentarización de algunos PC latinoamericanos y el llamado fenómeno del eurocomunismo. Paralelo a esto, a partir de los 50’ y hasta los 70’ se vive la descolonización en África y Asia, lo que vuelca los ojos del mundo desarrollado hacia la periferia, hacia la actuación y el protagonismo que estaban adquiriendo los países del tercer mundo<sup>117</sup>.

Este entusiasmo e influencia se manifiestan directamente en nuestro país, formándose agrupaciones revolucionarias, como forma de emular el modelo cubano. Este modelo desde un punto de vista estratégico, aportaba un ingrediente nuevo que fue utilizado como paradigma con experiencias menos favorables que la vivida por los cubanos. Diversos grupos guerrilleros copiaron esta estrategia, para repetir la hazaña, sin considerar los elementos de la propia realidad social de cada entorno. La mezcla de insurrección urbana y guerra de guerrillas en el campo, daría frutos positivos sólo en la isla caribeña. La complementación de la forma bolchevique de

---

<sup>115</sup> Régis Debray es autor de “¿Revolución en la Revolución?” Citado en Norberto Bobbio...op cit. Además participó en la experiencia guerrillera del Che en Bolivia, sobre este tema es autor además de *La guerrilla del Che*, Siglo XXI Editores.

<sup>116</sup> Régis Debray, citado en Norberto Bobbio.

<sup>117</sup> Debe sumarse a esto, todo el ambiente generado por los fenómenos sociales de los 60’ en materia de liberación de los jóvenes. Elemento que formaría parte del fenómeno cubano.

hacer la revolución con la guerra popular prolongada, que parte en el campo y a medida que va avanzando va liberando territorios, como sucedió en la China de Mao, no sería garantía de buen resultado. En Bolivia el Che careció de un apoyo importante en las ciudades y fue víctima de su propia creación.

Pero lo que realmente vendría a cambiar después de Cuba sería la forma en que se iba a hacer la revolución. Es una organización profesional, con militantes expertos y dedicados, los que tienen la tarea de organizar al proletariado y ser la vanguardia, los llamados profesionales de la revolución están al servicio de esta gran tarea.<sup>118</sup> Llevada a cabo bajo una insurrección obrera y popular en las ciudades, bajo constante hostigamiento, en barricadas callejeras, con huelgas en las fábricas, es así como los partidos se organizan y pretenden llevar adelante la revolución luego del 1917, la “receta” esta ahí y los revolucionarios deben seguirla si es menester mirar hacia el socialismo. Pero este ejemplo no es seguido por Fidel Castro y los suyos y sin embargo, salen triunfadores, entran con tanques y en medio de gritos por las calles de La Habana el verano de 1959. En la Historia de la Izquierda en América Latina, hay un nuevo instante de partida. A la Revolución Bolchevique se suma la Revolución Cubana<sup>119</sup>. No es preciso decir que la labor del partido especialmente los de corte leninista esté en tela de juicio, es claro que el tipo de organización leninista no queda de lado, por lo menos hasta entrada la década del 90’, el propio MIR adopta un modelo organizativo de tipo leninista. Lo cierto es que todos aquellos que deseen hacer la revolución tienen ahora otro paradigma al cual seguir. Esto sobre todo, opera con una influencia mayor en nuestro continente. La vanguardia de la revolución ya no es el partido sino la guerrilla misma. Bajo los criterios foquistas, las condiciones objetivas pueden ser trasladadas al plano de las voluntades, quedando en pie una opción subversiva al calor de los ímpetus juveniles y de los “verdaderos” revolucionarios. Durante la insurrección las condiciones objetivas pueden ser creadas por ella misma, es el medio que se vuelve promotor de la insurrección. Es necesario un ejemplo para crear las condiciones, un modelo concreto que se esté desarrollando y no esperar pacientemente la labor constructiva aletargada de una organización conspirativa, que espere el

---

<sup>118</sup> V.I. Lenin, *El Estado y la Revolución*. Obras escogidas, Ediciones en Lenguas extranjeras.

<sup>119</sup> Angell, Alan. “*La Izquierda en América..* op cit.

momento. Con Castro, Guevara y Cienfuegos, el momento es creado por la guerrilla. Esta guerrilla encenderá un fuego y el fuego se propaga, se difunde.

Esta difusión tanto del modelo foquista, como del ejemplo cubano, es extendida y a gran escala en Latinoamérica, en el campo como en la ciudad. Así al eje revolucionario Moscú-Pekín, se sumará La Habana. Esto crearía al interior de Cuba una estructura dedicada a exportar la revolución como una forma de mantener también la seguridad de la isla. El Departamento “América” a cargo de Manuel Piñeiro alias *Barbarroja*, se ocupa de otorgar apoyo logístico y material a los “herederos” de la Revolución Cubana. La creación de bases militares como Punto Cero, son señales de que existe un nuevo referente más cercano y que habla el mismo “idioma”. Es reflejo de esto la cantidad de grupos revolucionarios que nacen pocos años después de la revolución.

Raúl Sendic, Mareña y Marenales forman en 1962 el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros. Esta organización Uruguaya nace con el propósito de iniciar un proceso revolucionario en el país del este, bajo ciertas especificidades que el entorno uruguayo entregaba. La falta de grandes montañas, de selvas y la existencia de un país llano, poco propicio para el foco rural, los hizo adaptar esta estrategia a la “selva de cemento”. Iniciarían acciones en las ciudades, que es la principal estructura poblacional del Uruguay. Los Tupamaros nacen al alero de las ideas guevaristas y castristas de generar un foco, y que éste se propague, fundamentalmente en la zona urbana del Uruguay, entendiendo las características propias de la geografía del Uruguay. “*La acción revolucionaria en sí, el hecho mismo de armarse, de prepararse, de procesar hechos que violen la legalidad burguesa, genera conciencia, organización y condiciones revolucionarias*”<sup>120</sup>. En Venezuela, los conflictos armados comenzaron para enfrentar al gobierno de Pérez Jiménez, antes de 1958. Sin embargo, las acciones armadas continuaron bajo la presidencia de Rómulo Betancourt de la Acción Democrática. Estas fueron realizadas por el MIR venezolano (1960), la aparición de un Ejército de Liberación Nacional, ELN (1962) y las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional, FALN

---

<sup>120</sup> Citado en, “MLN Tupamaros: Los combatientes no se improvisan”, Carlos Núñez. En, *Diez años de insurrección en América Latina*, Tomo II, Ediciones Prensa Latinoamericana, Chile. pp 99.



(1963). En Perú, el nacimiento de la guerrilla en 1961 con el Frente de Izquierda Revolucionario, FIR, estuvo bajo la organización de grupos trotskistas que militaban en el POR. Surge como una manera de agrupar a la izquierda revolucionaria, de dar apoyo al movimiento campesino, ligar las luchas con los trabajadores urbanos y para defender la revolución cubana. Colombia también tuvo su ejército de liberación. El ELN tenía como formadores a Víctor Medina y a Fabio Vázquez, ambos habían estado en Cuba y regresaron a Colombia en 1963. Dos años más tarde inician la lucha guerrillera como el Ejército de Liberación Nacional.<sup>121</sup>

Quizás la manera más formal de concretar estos ímpetus, fue la creación de las OLAS, Organización Latinoamericana de Solidaridad. Ente cubano de 1967, que pretendió agrupar los esfuerzos de la revolución a los partidarios de ésta. “*La declaración de la OLAS constituyó un llamamiento revolucionario a todo el continente y contribuyó al desarrollo de la corriente guerrillera, si bien no logró afianzarse como dirección centralizada de las luchas en América Latina*”<sup>122</sup>. El mismo año en que se produce este evento, Miguel Enríquez se encuentra en Cuba, luego viaja a Chile y toma la Secretaria General del MIR. Cambiando el rumbo que hasta ese entonces tenía el movimiento.

A modo de resumir las olas revolucionarias y guerrilleras en el continente americano, podemos identificar un primer período, post cubano en la década del 60, en donde los intentos por alcanzar el poder se circunscriben a los alzamientos guerrilleros producidos principalmente en América del Sur, algunos de ellos identificados con la revolución cubana, como hemos visto anteriormente y otros con inclinaciones sociales, de reivindicación indígena y como oposición a los regímenes imperantes. Esta corriente revolucionaria, es frenada en parte, con el apareamiento de diversas dictaduras motivadas para frenar el ímpetu revolucionario, apaciguar el ambiente prerrevolucionario, y evitar la guerra civil, que el auge de la izquierda podía traer a las naciones del cono sur. Son las doctrinas de seguridad nacional, las que ponen en el tapete la figura de un enemigo interno y que con la ayuda y cooperación de EE UU, es preciso derrotar. En segunda instancia, y luego de la implementación de dictaduras en Brasil en 1964, Uruguay en 1973, Chile

---

<sup>121</sup> Pereyra, Daniel. *Del Moncada a Chiapas. Historia de la lucha armada en América Latina*, Editorial Canguro, Argentina.

<sup>122</sup> *Ibíd.* pp 72.

en el mismo año y Argentina en 1976, el frente revolucionario se desplaza a América Central, que durante los 70 y principios de los 80' vive su punto más violento y activo. Zona más cercana a Cuba, pero también más influida por la presencia de los EEUU, América Central es mirada por los ojos del mundo occidental y como pocas veces en la historia moderna, sale a primera plana noticiosa. Notoriedad alcanzan las ofensivas guerrilleras de 1977 en manos del Frente Sandinista Nicaragüense, en contra de la dictadura de Somoza. En El Salvador se producen los enfrentamientos entre el ejército y el Frente Popular de Liberación Farabundo Martí durante la década del 70'. Y por último, están las acciones guerrilleras en Guatemala a cargo de las FAR, Fuerzas Armadas Revolucionarias y el Ejército Guerrillero de los Pobres, EGP durante comienzos de los 70'.<sup>123</sup>

A largo plazo, la importancia estratégica de la revolución cubana fue dividir a la izquierda, entre aquellos que decidieron organizarse para alzar las armas y aquella izquierda que pretendió llegar al poder por medios pacíficos, inscritos en la legalidad reinante. Luego de la revolución rusa, el mundo socialista opta por seguir las doctrinas de Lenin, convertir la organización en partido comunista o seguir bajo el modelo socialdemócrata de Kautsky y compañía. Evento similar ocurre luego del triunfo de Castro y los suyos. Entre los revolucionarios seguidores de Marx y Lenin, se produce el cisma, entre los que salieron a la sierra, al campo, a la montaña, a las calles, y los que lucharon por el poder en el parlamento, en las urnas. De entre los primeros, es la opción del MIR criollo. Esta decisión se mezcla con la política de masas que también desarrolla el MIR. Según versiones de sus dirigentes<sup>124</sup> sería un error caer en una estrategia foquista solamente y dejar de lado el componente de rebelión de masas, existían militantes “encantados” con el ejemplo cubano, y otros que creían en la clásica insurrección popular urbana mediante la creación de una fuerza popular revolucionaria. Es con esta lógica, como se reconocen la creación de los frentes en diversas áreas estratégicas a fin de

---

<sup>123</sup> *Ibíd.*

<sup>124</sup> En un texto escrito por Andrés Pascal Allende con motivo de los 35 años del MIR, señala que es un error la suposición de que el MIR nace como una imitación de la Revolución Cubana, y que la acumulación de fuerzas sociales, políticas y militares enfrentadas a la oligarquía, eran las capaces de derrotar al enemigo. En *Punto Final* N° 477, “El MIR 35 años” año 2000.

aglutinar fuerzas. Es la suma de ambas políticas, de foco y masas la que devendrá en el avance de las fuerzas revolucionarias.

## 1.10 Maoístas

Las ideas provenientes de la revolución China, alcanzan una real fuerza en países como Perú, donde logran ser un referente que juega en la estructura del movimiento de izquierda. Los maoístas peruanos adherían a las ideas de la revolución cultural y a las posturas sobre el campesinado en las doctrinas de Mao, esto por encontrar cierta semejanza con la estructura social americana<sup>125</sup>. Otros países en donde existe influencia son Ecuador, Colombia y República Dominicana.

Otro elemento que diferencia claramente a los prochinos, como se les llamó, fue la estrategia de la Revolución Democrática Popular. Revolución llevada a cabo en dos etapas, en donde en una primera instancia se combate al enemigo más poderoso, al imperialismo yanqui, creando frentes que incluyan a todos aquellos agentes que se opongan a los explotadores. Mencionaremos por ahora, que estas diferencias hacían irreconciliables, a primeras, a los prochinos, como se les apodó y las fuerzas provenientes del trotskismo principalmente durante la primera etapa del MIR. No descartándose el trabajo en distintos frentes de masas entre ambas organizaciones como se dio a futuro, sobre todo en el frente universitario.

La crítica también recaería en la estrategia foquista. Las organizaciones proquinas calificarán de tácticas pequeño burguesas al afán de llevar adelante la revolución mediante el empuje de una vanguardia aislada del movimiento campesino y obrero, como símbolo del ejemplo a seguir. Este camino atentaría contra los principios del marxismo - leninismo.

---

<sup>125</sup> Este componente se suma a la gran interpretación teórica que realiza José Carlos Mariátegui, uno de los primeros y principales formadores de un marxismo americano.

Si bien la postura de los chinos con respecto a la conducción del movimiento comunista internacional era distinta a la de los soviéticos, esta se vino a acrecentar luego de las resoluciones del XX congreso del PC de la URSS en 1956. Los Chinos planteaban que no era posible establecer solamente una línea estratégica, la del juego electoral y la utilización de los espacios otorgados por las democracias burguesas, sino que era posible establecer una segunda línea de acción en donde se ocupara la movilización de las masas y se avanzara en el camino hacia el socialismo. Una fuerza política debía estar preparada para la lucha armada y la otra para la lucha en la “vía pacífica”. Era el postulado oriental de las dos piernas. Esto llega a América Latina justo en el momento del triunfo de Castro y la revolución caribeña.

Los principales nutrientes que proveen al denominado maoísmo<sup>126</sup> surgen de la definitiva crisis entre Moscú y Pekín en 1963. Así tenemos las primeras organizaciones en Latinoamérica producto de este impase internacional ya a principios de los 60' y que se implementaron fundamentalmente como una tendencia guerrillera entre los más notorios.<sup>127</sup>

Aún cuando los defensores y adherentes a las ideas de Mao hayan establecido esta línea como un verdadero paradigma al interior del marxismo, lo cierto es que su aporte político consiste en dar una posibilidad de militancia distinta al PC pro soviético, a las organizaciones pro cubanas, y además, con una conducción internacional del comunismo. Estas diferencias se hacen más patentes producto de la distancia estratégica en que ambas potencias se encuentran en torno a la existencia pacífica entre el capitalismo y el socialismo. Así producto de una coyuntura política, los agentes encargados de llevar adelante la revolución, serán distintos en el caso de la experiencia soviética y sus seguidores en los partidos comunistas occidentales, o en el ejemplo Chino y sus adeptos orientales.

Mao más que proponer una doctrina distinta, constata el potencial subversivo de los campesinos pobres de China y su real opción de alcanzar el poder inyectándole elementos organizativos acorde a la realidad oriental. Mao le entrega a occidente una estrategia guerrillera antes que las hazañas de Guevara y Castro en la sierra maestra. No obstante, la rivalidad con

---

<sup>126</sup> Cabe mencionar que este término no es acuñado por los comunistas chinos, sino más bien un recurso lingüístico de sus seguidores en occidente, ver Norberto Bobbio, *Diccionario de Política...* op cit.

<sup>127</sup> El ELP de Colombia 1967 y Sendero Luminoso en los 70' en Perú.

Moscú, embarga esta exportación venida desde el lejano oriente. Habrá que esperar hasta la revolución cultural para que el maoísmo cree un interés mundial.

Las ideas de Mao poseen una fuerte carga movilizadora, la gran marcha producida por miles de campesinos durante años, sólo son entendibles bajo la figura de Mao Tse Tung. Este promueve una fuerte educación moral entre sus militantes, deben ser reflejo y ejemplo de conducta. Una cercanía con el modelo propuesto por Lenin en su aporte al Marxismo en este sentido. Estas ideas no construyeron un conducto constante que uniera a China con América Latina, mas bien el apoyo de Pekín a las guerrillas latinoamericanas fue verbal más que práctico<sup>128</sup>, existen pocos indicios de una declarada política hacia América en este aspecto. Es más claro el apoyo explícito de La Habana que de Pekín. Incluso, después de comenzada la ola revolucionaria, post revolución cubana, son los soviéticos los más “encantados” con los focos guerrilleros que sus vecinos orientales. La disputa internacional por la conducción del comunismo, pesaba mayoritariamente a la hora de definir políticas claras con respecto no sólo a Latinoamérica sino en general a los países del tercer mundo.<sup>129</sup> El único país en donde el maoísmo se transforma en un referente importante de la izquierda revolucionaria es en Perú. Esta nación contaba con los ingredientes para la creación de futuros seguidores de Mao, intelectuales concentrados y dispuestos al sacrificio por el socialismo, una estructura social similar al empobrecido campo Chino, y un cúmulo de demandas sociales, representadas en la situación del indígena. Las posturas de Mariátegui 30 años antes, habían puesto el acento en este punto. El PC peruano se declaraba partidario de China en 1964, luego del quiebre oficial entre los soviéticos y Pekín. Ya en la década del 70’ con la creación de un foco importante en Ayacucho, se da paso para la creación de un grupo guerrillero de tendencia maoísta conocido como Sendero Luminoso, bajo la conducción de Abimael Guzmán.<sup>130</sup>

En nuestro país, si bien los maoístas no representan una competencia ni para los partidos tradicionales de la izquierda, llámese PS y PC, tampoco lo fueron para el mundo trotskista o para los anarcosindicalistas. Para los trotskistas fueron en algún momento un aliado en la lucha por la

---

<sup>128</sup> Angell, Alan. “La Izquierda en América.. op cit.

<sup>129</sup> Ibid.

<sup>130</sup> Pereyra, Daniel. *Del Moncada a...op cit.*

alcanzar el socialismo, mediante la implementación de un frente obrero que promoviera la insurrección social. Claro está que esta alianza fue efímera y poco sustancial.

Una de las líneas críticas a la postura del PC, con respecto a la posición de este en torno al trabajo electoral y a la vía pacífica para alcanzar los objetivos socialistas saldría desde sus filas, enarbolando banderas más revolucionarias, criticando el aburguesamiento del PC Chileno, su reformismo frente a las elecciones, y enfocando el frente hacia la Revolución Democrático Popular. También ciertos comunistas se sentirían cercanos a las posiciones chinas, cuestionando el alineamiento con Moscú y la crítica que el PC de Chile hacía al régimen Chino.”*Con motivo de un Congreso celebrado en los años 60’, numerosos militantes y aún células completas tomaron posiciones opuestas a la línea oficial y criticaron, al mismo tiempo, la actividad meramente reformista, legalista y economicista a la que impulsaban al partido sus dirigentes. La discusión ideológica se centró especialmente en torno a la teoría oportunista de la vía pacífica al socialismo.*”<sup>131</sup> Las posiciones del PC de China no eran difundidas por el PC chileno, lo que permitió que un grupo de militantes decidiera crear un pequeño grupo editorial para difundir estas posiciones y las del PT de Albania. Nació a mediados del 63’, el grupo *Espartaco*, con la intención de difundir las críticas al revisionismo que hacían estas corrientes revolucionarias. “*Entonces en Octubre del 63’, la burocracia oportunista del PC procedió a expulsarlos del partido.*”<sup>132</sup> Entre los expulsados están David Benquis, Oscar Vásquez, Jorge Palacios y Berchenko. *Espartaco* planteará que la lucha ininterrumpida en dos etapas, debe iniciarse primeramente contra los enemigos más poderosos, el imperialismo yanqui, los latifundistas y la burguesía monopolista y financiera.<sup>133</sup> El grupo *Espartaco* comenzará a trabajar en distintos frentes con este objetivo. Acaparando militantes entre obreros, con un trabajo en el campo entre los mapuches de la zona del Bío – Bío, y también en zonas de pobladores de Santiago. En el frente estudiantil, logran focalizarse en la Facultad de Filosofía de la U. De Chile y en otras facultades de dicho establecimiento. De entre los dirigentes universitarios Víctor de la Fuente, Patricia Soto, Domingo Parada y Clara Aguayo aparecen como los más destacados en el núcleo

---

<sup>131</sup> Jorge Palacios, entrevista del autor. Junio 2006, Santiago.

<sup>132</sup> *Ibíd.*

<sup>133</sup> Ver documento “¿Que es Espartaco?”, s/f, s/e.

de *Espartaco* en el frente estudiantil. Esta organización acercará al Senador por Valparaíso Jaime Barros Pérez Cotapos quien es expulsado de las filas comunistas luego de declarar que sólo la acción directa implementada mediante la insurrección popular podría llevar a las masas al poder. Estas palabras de un notable Senador de la República no podrían caer bien en las filas del PC. También dentro del profesorado universitario Marcos Portnoy, Armando Cassíoli y el pintor José Venturelli participarán en el PCR.<sup>134</sup>

Transcurridos un par de años, *Espartaco*, comienza a crecer como organización y llegaba el momento de crecer como partido político. En Febrero de 1966, se realizó en Santiago, un Congreso Constituyente del Partido Comunista Revolucionario, PCR. Este congreso se realizaría en completa clandestinidad, una de las características de esta nueva organización durante un largo período. Se agruparían en torno a un Secretariado Nacional, entre los cuales se encontraban, Luis Bernal, David Benquis, Daniel Moore y Berchenko.<sup>135</sup> A las filas del PCR, se sumarán militantes de la Unión Rebelde Comunista, URC, organización nacida en el norte de Chile por similares razones que *Espartaco*. Este último grupo también fue contactado por VRM, para intentar unificar fuerzas revolucionarias.<sup>136</sup>

Iniciando una estrategia similar a las posiciones Chinas, de una Guerra Popular Prolongada, estas irán variando hacia un trabajo estratégico del “pueblo en armas”, para iniciar una guerra de masas, y no de una vanguardia alzada, separada del pueblo o como sección independiente de este. Es el pueblo mismo el conductor de la revolución. El PCR, será declarado partido hermano del PC de China, siendo identificado por las organizaciones revolucionarias locales como parte de los grupos maoístas chilenos.

Críticos al electoralismo del PS y del PC, se manifiestan contrarios al reformismo burgués y a la colaboración de clases, llegando a veces a posturas sectarias que le impiden formar referentes más amplios de lucha. Este será uno de los conflictos más importantes entre los sectores de la Izquierda Revolucionaria y los maoístas chilenos. Con el MIR, a nivel de dirección no llegarán a acuerdos de coalición, debido a críticas mutuas con respecto a las estrategias

---

<sup>134</sup> Martínez, Sergio. *Entre Lenin y Lennon. La militancia Juvenil de los 60'*. Mosquito Comunicaciones. 1996.

<sup>135</sup> Jorge Palacios...op cit.

<sup>136</sup> Ver informe aprobado en la “1° Conferencia Nacional de la Vanguardia Revolucionaria Marxista”, Octubre 1964, Santiago. s/e.

utilizadas por ambas corrientes. El PCR, acusará al MIR de foquista, ligados a la línea pro castrista.<sup>137</sup>

---

<sup>137</sup> Jorge Palacios... op cit.



## Tercera parte

### “La confluencia ideológica”

La comprensión teórica de esta organización, el MIR, requiere que nuestro análisis comprenda que el período en estudio no sólo está enmarcado en los cinco años que transcurren el objetivo de esta investigación. Los procesos de formación de un referente revolucionario que abarque, a la más amplia gama de aquellos que se sienten partícipes del proyecto socialista, y alejado del reformismo de los partidos de la izquierda tradicional, son como hemos visto, de más larga datación que el período en cuestión. Así el trotskismo aprehendido por los distintos militantes del MIR, es una variante ideológica adquirida por los viejos cuadros trotskistas ya en la década del 30'. El pequeño influjo anárquico comienza a ser moldeado ya a principios de siglo. Las distintas variantes de un marxismo crítico, no soviético, comenzarán en los años 30'. Las teorizaciones y los relatos de la descolonización comienzan a fines de la década del 40'. Más recientes son los postulados teóricos del maoísmo y una línea internacional distinta a Moscú, como así también las teorías sobre el desarrollo, las que algunas decantaron en lo que se conoció luego como la teoría de la dependencia. También tienen su inicio más claro la conceptualización que hay sobre la revolución cubana, los escritos del Che, en lo que se conoce como castro-guevarismo. Hemos visto, en la segunda parte, la evolución política de las distintas organizaciones que adherían alguna de estas corrientes o variantes de lo que podemos llamar izquierda revolucionaria. Veamos ahora cuáles son los principales postulados teóricos de las distintas organizaciones que confluyen en el MIR. Unas con más claridad en sus objetivos y con una cercanía mayor entre las distintas orgánicas, y otras con menos peso político, y sin mayor afinidad con el ambiente revolucionario más que su afán de construcción política. Existen

algunas “ideas”, no adscritas a corrientes políticas que también forman parte del “pensamiento mirista”<sup>138</sup>.

### 1.11 El camino al reagrupamiento

Como hemos apreciado, Clotario Blest adquiere un importante rol en la tarea de articular organizaciones revolucionarias y frentes comunes. Desde la formación de la CUT, hasta su participación en la formación del MIR, Blest animará diferentes comités, frentes, movimientos revolucionarios y otras colectividades efímeras. Adquiere tareas constructivas y coordinadoras en lo que más tarde será el MIR, como así también los dos primeros años, es uno de los principales voceros y figura pública de la organización, redactará documentos sobre el rol de los sindicatos en la lucha y sobre las acciones de las autoridades gubernamentales en el área laboral. Por esto nos parece relevante identificar los principales postulados de este y de las organizaciones que formó o ayudó a formar antes de ingresar al MIR.

La mayoría de los trabajos sobre el MIR, parten con las organizaciones que antecedieron a su formación. Ya en 1961, Clotario Blest luego de salir de la cárcel insta a crear una coalición de corte más revolucionaria a fin de coordinar a distintos frentes, trotskistas, anarquistas, sindicalistas y militantes del socialismo. Este será el Movimiento 3 de Noviembre, M3N. Este tenía como fin, *“levantar el espíritu de los trabajadores, cansados de políticas blandas y de medias tintas y con el fin de impulsar la revolución...”*<sup>139</sup> A principios de 1961, el M3N apuntará a la lucha principalmente en el ámbito sindical y de las reivindicaciones laborales. *“Este movimiento, de orientación revolucionaria, organizado en círculos de a cinco, responsablemente compartimentados, llegó a tener mayoría en algunos amplios nacionales de la CUT. En uno de*

---

<sup>138</sup> Este llamado “pensamiento mirista” está identificado con todos los elementos disponibles en la década de los sesenta y que hemos revisado anteriormente. Este pensamiento no es propio de los militantes o simpatizantes del MIR. Existieron muchos jóvenes, y aquellos que no tanto, que se vieron influenciados por una inmensa gama de producción teórica y novelesca y que no formaron parte de ninguna organización política. Nos interesa analizar de qué forma esa influencia se ve reflejada en este “pensamiento mirista” tanto en los escritos como en los testimonios rescatados.

<sup>139</sup> Citado en, Echeverría, Mónica. *Antihistoria de...* op cit, pp. 241.

*ellos, efectuado el 19 de Marzo de 1961, se aprobó una plataforma de lucha con las reivindicaciones más sentidas por los trabajadores, como 3.000 pesos diarios garantizados y asignación familiar obrera igual a la de los empleados particulares”*.<sup>140</sup>

El nombre del movimiento, se debe al recuerdo de los protestantes muertos y heridos durante las manifestaciones callejeras el 3 de Noviembre de 1960, en el centro de Santiago. Clotario Blest estaba convencido de que las acciones directas sobre el gobierno, las manifestaciones callejeras, las marchas y la demostración del poder de los trabajadores, eran la forma de debilitar el modelo. Prueba de ello son las constantes manifestaciones de fuerza de los trabajadores que Blest incentivo mediante las concentraciones y la coordinación de comités y movimiento diversos.<sup>141</sup>

De entre las organizaciones y militantes que adhirieron al M3N están los trotskistas del POR aliados constantes de las políticas de Blest, anarcosindicalistas, independientes de izquierda y sectores revolucionarios del PS. En su manifiesto a los trabajadores señala: *“El M3N es un movimiento revolucionario que tiene por finalidad orientar las luchas hacia la transformación sustancial del sistema capitalista por un régimen revolucionario dirigido por los trabajadores. Rechaza toda teoría de colaboración de clases que a través de la vía pacífica se pueda derrocar a la burguesía. El M3N sólo confía en la movilización del pueblo para alcanzar el poder para los trabajadores”*...*“El M3N no es un nuevo partido político, ni tampoco es anti-partido; es un movimiento que tratará de reagrupar a todos los revolucionarios del país, sin distinción de tendencias”*.<sup>142</sup> De esta afirmación podemos desprender el interés que tuvo para ciertos grupos anarcosindicalistas, la orgánica federativa y sin una composición vertical de partido. Al ser un movimiento, no existían jefaturas y si coordinadores que pudieran organizar las actividades, fundamentalmente huelguísticas de los trabajadores de los distintos sindicatos. También hay un llamado claro a trabajar sin sectarismos, actitud constante que estará presente en las agrupaciones revolucionarias de los sesenta y elemento que les impedirá formar un referente más amplio y reconocido por las masas, a veces huérfanas de una vanguardia visible.

---

<sup>140</sup> Vitale, Luis. *Interpretación Marxista*.... op cit, pp 365.

<sup>141</sup> Ver, Echeverría, Mónica. *Antihistoria de un luchador*...op cit.

<sup>142</sup> Citado en, Vitale, Luis. *Contribución a la ...* op cit, pp 9.

Aún cuando en el programa del M3N, se contemplen medidas que apuntan al cambio en la estructura de la sociedad como son, una nueva constitución para el Estado, reforma agraria integral, reforma urbana, expropiaciones y nacionalizaciones de las principales riquezas naturales, como así también de las instituciones financieras extranjeras, estas claramente pretenden escapar al tema netamente reivindicativo laboral, uno de los objetivos de Blest de este nuevo referente. Ciertamente, la intención inmediata del M3N era acercar a la multisindical a posiciones más revolucionarias y acelerar los procesos de tensión, de la lucha de clases al interior de fábricas, industrias, talleres y principalmente de sectores del servicio público albergados en la administración estatal. La inclinación revolucionaria estaba potenciada por el fenómeno de la revolución cubana, acontecimiento que Clotario Blest reconoció tempranamente como un ejemplo de sacrificio del espíritu del pueblo cubano.<sup>143</sup> La CUT perdió la “naturaleza socialista” que había inspirado su original declaración de principios de 1953, “...en gran parte por un esfuerzo del partido comunista por retener a los democratacristianos y a los radicales en la organización”<sup>144</sup>. A finales de los 50’ y comienzos de los 60’, las relaciones entre Blest, comunistas y socialistas no eran de las mejores. El M3N podía ser una medida táctica para agrupar a sectores de la izquierda revolucionaria al interior de la CUT y ganar posiciones en los sindicatos. Cuando Clotario Blest renuncia a la dirigencia de la CUT, en 1961, el M3N quedará “corto” en su objetivo y se dará comienzo a un nuevo movimiento más amplio y más revolucionario.

La situación en que se encontraba Blest cuando organizó en Octubre de 1961 el Movimiento de Fuerzas Revolucionarias, MFR, era distinta que cuando agrupó a sindicalistas revolucionarios en el M3N. Los conflictos de intereses al interior de la CUT entre, las posiciones más revolucionarias, y las defendidas por comunistas y socialistas,<sup>145</sup> propició la salida de Blest de la dirigencia de la CUT, así este quedaba fuera de la dirección multisindical y en un ambiente nacional y extranjero, claramente agitado. Se agruparían entonces más organizaciones de la

---

<sup>143</sup> Echeverría, Mónica. *Antihistoria de un luchador...* op cit.

<sup>144</sup> Angell, Alan. *Partidos Políticos y Movimiento...* op cit, pp 218.

<sup>145</sup> Cabe mencionar que si bien las líneas a seguir por los partidos comunistas y socialistas apuntaban hacia una dirección, existían al interior de estas colectividades sectores más propensos a colaborar con sindicalistas en una línea menos colaboracionista y reformista. Esto se dio más claro entre socialistas que entre comunistas.

izquierda revolucionaria a fin de ampliar los sectores que se pudiesen sentir representados con el discurso. Discurso que apuntaba a la conquista del poder mediante la vía insurreccional, apoyada por una fuerza de trabajadores. No estaba todavía patente la teorización partidaria, dada la distancia entre algunos anarcosindicalistas y la figura de partido. De esta forma el MFR queda constituido mediante una federación más que un partido político, agrupada en torno a un consejo directivo integrado por Ernesto Miranda, Humberto Valenzuela, Luis Vitale y Enrique Sepúlveda. Estaban nuevamente reagrupándose los sectores trotskistas y anarcosindicalistas. Para el MFR, la inevitabilidad de la conquista del poder para la implementación de un gobierno popular, está antecedida por las múltiples experiencias reformistas fallidas, que amparaban sectores de la oligarquía. Por otra parte, la incapacidad de las coaliciones de la izquierda para solucionar o acceder al poder y comenzar la tarea por la construcción del socialismo, le daba a Blest y a los suyos empuje para iniciar el agrupamiento de los verdaderos revolucionarios. Aún cuando la orgánica del MFR, se mostraba poco rígida y con independencia de sus adherentes, el plan de este movimiento apuntaba a la realización de una reforma agraria integral, disolución del ejército, formación de milicias sindicales, autogestión de las unidades productivas y socialización de la sociedad.<sup>146</sup> *”Para Blest, el MFR, no sólo representaba una tesis nueva de la izquierda, sino que también debía preparar, gracias a nuevas organizaciones, el plan que haría exitosa la insurrección”*<sup>147</sup>. Esta ampliación de los componentes del MFR, era una tarea urgente si se pretendía agrupar a más fuerzas representativas y generar un extenso bloque revolucionario. Así se entienden los contactos de Blest con grupos que a partir de 1962 y 1963, van rompiendo con sus estructuras partidistas, y simpatizan con el proyecto de Clotario Blest. Este también, se mostraba altamente atraído, por los procesos revolucionarios en marcha. Desde sus contactos con el gobierno Chino, hasta las acciones tendientes a colaborar críticamente con la naciente Revolución Cubana. Blest formará el 62’ el “Comité Latinoamericano por la Guerrilla”. El MFR se mantendrá crítico a las posiciones colaboracionistas de los grupos de izquierda, para con el proceso de crecimiento de los partidos del FRAP y la candidatura de Salvador Allende. Frente a

---

<sup>146</sup> Echeverría, Mónica. *Antihistoria de un luchador...* op cit.

<sup>147</sup> *Ibíd.*, pp. 254.

esto, la discusión al interior del MFR apuntaba hacia dos propuestas; una decidida a apoyar a Allende, en las cuales estaban los trotskistas, socialistas disidentes e independientes de izquierda. El grupo más crítico, y que se abstuvo de esa decisión lo conformaban, los sectores maoístas, anarquistas y algunos independientes.<sup>148</sup> Esto dibujaba la constante entre muchas otras situaciones de agrupamiento al interior de las tendencias revolucionarias, panorama de difícil solución a la hora de buscar la unificación y el frente común. Esto perdurará no sólo en el MFR, sino también en el MIR.

Si bien el objetivo era formar un amplio referente revolucionario, la conformación y fuerza del MFR estaba en el ámbito sindical, de ahí la elaboración teórica de una fuerza de trabajadores, para la creación de un gobierno popular de trabajadores. *“La principal finalidad del MFR es impulsar la lucha de la clase trabajadora por la acción directa hacia la transformación substancial del actual régimen de explotación del hombre por el hombre, por un sistema en el cual la justicia social, como la definen y la entienden los trabajadores sea dirigida desde el poder.”*<sup>149</sup> Debían Blest y los suyos buscar nuevos grupos representativos de la situación de descontento generacional y rebelde de los sesenta, se debía expandir no sólo a sectores vinculados al área del sector productivo, sino que además se debía estrechar vínculos con militantes y no militantes de diversas proveniencias. La fuerza sindical, mantenida por el MFR en su afán de conquistar a la CUT con su programa, podía alejar a futuros adherentes, lejanos al exclusivo discurso reivindicativo.<sup>150</sup> Finalmente señalaremos que las orgánicas que adhirieron al MFR fueron principalmente el POR, el grupo libertario “7 de Julio” y la Vanguardia Nacional Marxista.

En otro proceso similar de discusión interna y diferencias con las dirigencias nacionales, se encontraba el Partido Radical. La actitud titubeante de la dirección, sumado a las simpatías con el reformismo y la derecha, convocaron a cuestionamientos por parte de la izquierda del partido. Esta tuvo eco fundamentalmente en la Juventud Radical y en el Grupo Universitario Radical, el GUR. La gota que colmó el vaso fue la política de los radicales de ingresar al gobierno de

---

<sup>148</sup> *Ibíd.* pp 255.

<sup>149</sup> Ortiz Oscar, *Crónica anarquista de la subversión olvidada*. Ediciones Espíritu Libertario, 2002. pp. 135.

<sup>150</sup> Salinas, Maximiliano. *Clotario Blest*. Santiago. 1980.

Alessandri, el año 61', e iniciar una política de cooperación con liberales y conservadores. La voz se alzó fuerte entre el GUR, quien decidió escindirse del partido en su mayoría y organizar un nuevo referente. El líder de esta crítica sería Julio Stuardo junto a Raúl Iriarte, ambos participantes de las protestas callejeras de Abril del 57'. El Movimiento Social Progresista nacería a fines del 61' inmerso en el avance de las protestas sociales y con una base sólida en los sectores universitarios y juveniles. Sin declarar explícitamente sus postulados ideológicos, los ligaba una simpatía por los teóricos de la izquierda y los sucesos revolucionarios continentales. *"En este grupo había una fuerte conexión intelectual con el marxismo, una conexión fuerte con la revolución cubana"*.<sup>151</sup> Con un apoyo fundamentalmente en los sectores medios universitarios, tendría corta vida sin poder transformarse en un gran referente nacional. Sus principales dirigentes, Julio Stuardo, Raúl Iriarte, Jorge Arrate, Juan Facuse, Jorge Guralnik, Benny Pollack, Roberto Cuellar, Eduardo Contreras y Genaro Arraigada entre otros, ingresarían a partir del 62' y 63' al PS, PC, DC y a la VRM, continuando como Juan Saavedra, luego en el MIR<sup>152</sup>.

Cabe mencionar, que Enrique Sepúlveda, antiguo dirigente trotskista del POR escindido de este último a mediados de los 40', participa en la formación en 1960 de la Vanguardia Nacional Marxista. Organización nacida a principios de ese año y que era fruto de la unión de la Vanguardia Nacional del Pueblo, de donde provenía Sepúlveda y el Movimiento de Trabajadores Marxistas. *"Nosotros, trabajadores e intelectuales revolucionarios militantes del FRAP, por resolución mayoritaria de la VNP y la unánime determinación del Movimiento de trabajadores marxistas, hemos decidido fusionar nuestras organizaciones en la VNM."*<sup>153</sup> La VNM edita el diario "El Rebelde" a partir de comienzos del 62'. Otra versión de este proceso, nos la entrega Ernesto Benado, quien señala que la creación de la VNM habría sido iniciativa del grupo MRA, nucleado en torno a Benjamín Cares, y que por aliento de jóvenes dirigentes estudiantiles deciden crear la VNM.<sup>154</sup>

La VNM, ya con la integración de dos vertientes ideológicas distintas, militantes del MRA o sea ex comunistas, junto a sectores de tradición trotskista y vinculados al movimiento

---

<sup>151</sup> Jorge Arrate, entrevista del autor. Julio de 2006, Santiago.

<sup>152</sup> Más antecedentes ver, Arrate, Jorge. Rojas, Eduardo. *Memoria de la Izquierda Chilena*. Tomo 1. Ediciones B.

<sup>153</sup> "Manifiesto de la VNM. Por la Razón y la fuerza" Diciembre 1960. s/e.

<sup>154</sup> Ernesto Benado... op cit.

ibañista, se desarrolla desde 1960 hasta 1962 de forma muy inorgánica y lentamente acaparando distintos militantes de otras pequeñas agrupaciones.

Podemos ver los postulados de la VNM, en torno al carácter nacionalista que toma la revolución. En su periódico “El Rebelde”<sup>155</sup> se expresará: “*No es necesario que Ud. entienda de política, que abrace alguna doctrina. Sólo es necesario que sea leal y sincero, que ame a su patria, pero en función del bienestar para la gran mayoría de sus habitantes. Tenemos las puertas abiertas para los futuros constructores de la patria nueva*”.<sup>156</sup> La revolución no sólo se vuelve una necesidad histórica, dentro de una línea “lógica” de acciones a *seguir*, sino también un deber nacional de los más patriotas.

A diferencia del MFR, la VNM se estructura orgánicamente de forma distinta y no como un movimiento federado de agrupaciones de izquierda. Existía de una dirección nacional, en la cual estaban representadas las tendencias provenientes del PC y el sector vinculado a Sepúlveda.<sup>157</sup> De hecho más adelante, la VRM participará en el MFR de forma federada. La Vanguardia establece tal como lo harán las agrupaciones más revolucionarias de los sesentas, la necesidad imperiosa de la lucha para alcanzar los cambios revolucionarios. Esta y no otra es la condición predominante en el continente latinoamericano, claro está, puesto de relevancia por el fenómeno Cubano, más allá de la concepción estratégica castrista. Se pone el acento en la equivocación de pensar que la vía posible para obtener el poder, está dentro de la legalidad y por tanto, se adhiere a los planteamientos del comunismo Chino, quien criticará fuertemente la vía pacífica, cercana a lo defendido por Moscú. Se entiende que se requiere de una adaptación de los ejemplos foráneos, apoyados no sólo por las capas obreras y de trabajadores, sino también se recogen los nuevos grupos de postergados de la sociedad capitalista de principios de los sesenta. “*Ingrese a la Vanguardia Nacional Marxista. Puede ingresar todo obrero, campesino, empleado y estudiante que desee hacerlo y que quiera forjar una patria nueva, por el camino de Cuba y al estilo Chileno.*”<sup>158</sup>

---

<sup>155</sup> La VNM, editará dos medios escritos, *Vanguardia* y *El Rebelde*, se menciona que este último estaba ligado más al sector de Enrique Sepúlveda, sin embargo, Sepúlveda dirigió también un tiempo *Vanguardia*.

<sup>156</sup> *El Rebelde*. N° 7 Año 1, 20 de Marzo de 1962.

<sup>157</sup> Ernesto Benado... op cit. El número de integrantes de esta dirección sería de 9 militantes.

<sup>158</sup> *El Rebelde*. N° 4, año I, 31 de Marzo de 1962.



Estos revolucionarios, continúan con sus críticas a las conducciones que del movimiento obrero hacen el PC y el PS, llamándolos de reformistas y de desviar a las masas hacia objetivos cortoplacistas. Sin, embargo la VNM no se identifica con el trotskismo estableciendo distancia con el POR y con el apelativo, que los pueda condenar al asilamiento político. No obstante, Sepúlveda fue uno de los principales teóricos y formadores del trotskismo chileno.

En 1962, Jorín Pilowsky y Ernesto Benado, viajan a Cuba a conocer la nueva experiencia revolucionaria. Este evento y la suma de la difusión de lo que pasaba en la isla, modificó la intención revolucionaria que hasta ese momento existía en la Vanguardia. La VNM se transformaría en la Vanguardia Revolucionaria Marxista en 1963. “*El movimiento revolucionario chileno ha dado un paso adelante con la unificación de la VNM y el PRT. El marxismo leninismo es la ideología de la nueva organización, VRM.*”<sup>159</sup> Esta básica declaración de principios le facilitaba deambular y aglomerar a diferentes militantes que se sintieran acogidos por esta larga tradición, sin chocar con alguna tendencia específica. Esto sucederá con la mayoría de las organizaciones que fueron creciendo al alero del auge del movimiento revolucionario producido por la revolución cubana, las luchas de liberación nacional de África y Asia y el fraccionamiento de la conducción del comunismo internacional soviético.”*Desde 1962 hasta el 64’, la VRM tuvo un desarrollo explosivo*”.<sup>160</sup> El contacto fue principalmente hacia sectores del PS y sobre todo de su Juventud, que el 63’ habían comenzado en forma paralela, en Santiago y Concepción, un proceso de ruptura con la dirección nacional. La organización antes mencionada, el PRT, vendría a aportar otra mirada trotskista a la VRM. Esta pequeña organización venía desde principios de los 60’ conectándose con las orgánicas coordinadas por Blest, el MFR, tomando contacto con anarcosindicalistas y miembros de la VNM. De esta pequeña agrupación, destacarán Jorge Cereceda y Zapata”, quienes llegarán al MIR formando parte del 1° CC.<sup>161</sup>

Otra de las pequeñas agrupaciones que confluirá en el 1° congreso del MIR, y que participará en las distintas orgánicas previas sería el Movimiento Revolucionario Comunista,

---

<sup>159</sup> *El Rebelde*. N° 13, año II, 29 de Marzo de 1963.

<sup>160</sup> Ernesto Benado... op cit.

<sup>161</sup> Estos militantes habrían participado en el ERTE, Ejercito Revolucionario de Trabajadores y Estudiantes. Esta agrupación habría contactado a algunos militantes jóvenes de Concepción, entre ellos Miguel Enríquez, en el año 64’. Ver “La Praxis de Miguel en el MIR del periodo 1965-1970”. Luis Vitale, *Miguel Enríquez. Paginas de...* op cit

MRC. Formado por ex comunistas, fundamentalmente de sus Juventudes, nacerá de las discrepancias que se dieron en la formación del grupo *Espartaco*, el año 1963.<sup>162</sup>

Esta organización, nucleada principalmente por Gabriel Smirnow, se integrará un año más tarde a la VRM y seguirá a la escisión del núcleo de Enrique Sepúlveda. Smirnow, trabajará en el proceso de coordinación de lo que más tarde será el MIR, integrándose al 1° Comité Central y a su primera Dirección Nacional.

Es importante señalar que si bien existió numerosa cantidad de militantes de la izquierda revolucionaria que todavía confiaron en las posibilidades del FRAP con Allende el 64', existían también sectores más críticos a cualquier forma de práctica política por la vía pacífica, demostrando constantemente con ejemplos políticos e históricos, que por una parte esta vía no era efectiva y por otra, que la lucha comenzada en Cuba estaba siendo continuada en otras partes del planeta. Así el quiebre con la tradición electoral de los socialistas y comunistas se vivió antes de la derrota del 64'. Otro grupo de militantes, se escindiría del PC y PS luego del triunfo de Frei, y verán necesario agrupar a las organizaciones revolucionarias posterior al fracaso de la vía pacífica. El caso de la VRM se grafica mediante un apoyo a la candidatura de Allende, pero con el programa propio de la VRM. Así esta adhesión será crítica y condicionada a las tareas que se propone la Vanguardia. Esta suerte de contradicción interna está atravesada por la adopción de una posición independiente tanto del reformismo del PC y PS, que en este caso se acerca al FRAP, como así de las críticas al PC chino y soviético. Lo mismo ocurre con la experiencia cubana. "El Rebelde" publicará artículos y textos de Fidel Castro y Enrique Sepúlveda viajará a Cuba en varias ocasiones. La VRM apoyará la 2° Declaración de La Habana, pero si era pertinente se manifestarían críticos y enjuiciadores del régimen castrista.

Aún cuando era preferible tener una posición política independiente, a fin de no identificarse con direcciones internacionales, evitando los ataques sectarios y con ello sumar fuerzas, la VRM apoyaba la posición China en el conflicto que llevaría a la crisis de la conducción del movimiento comunista internacional. Esto es relevante destacarlo porque será de estas concepciones estratégicas específicas lo que se debatirá en los dos primeros años de vida del

---

<sup>162</sup> Ver, revista *Polémica*, N° 11, 1963. Santiago. También, Vitale, Luis. *De Martí a...* op cit.

MIR y lo que provocará entre otras cosas, el quiebre con algunos sectores trotskistas y anarcosindicalistas. En Chile las organizaciones revolucionarias debían manifestarse en torno a que paso tenían que tomar para alcanzar el socialismo. Las simpatías con la propuesta China no eran menores, sin necesariamente encasillarse como adherentes al maoísmo. *“Al analizar, objetivamente la situación actual comprobamos que la VRM es la única organización política chilena, con una tradición de lucha que ha adherido a la posición del PC de China en la polémica ideológica contra el revisionismo. La Vanguardia está hoy sirviendo de base al reagrupamiento de los militantes revolucionarios y es la organización que ofrece una plataforma más firme, tanto material como políticamente, para desarrollar una labor constructiva y de acción revolucionaria en el seno de las masas populares”*.<sup>163</sup>

Ya con la suma de las pequeñas orgánicas antes mencionadas, PRT, MRC y el acercamiento con jóvenes militantes socialistas y comunistas, se convoca para el 1° de Mayo de 1964, el primer congreso de la VRM. Lo sucedido en esta reunión quedará graficado en las distintas posiciones que venían coexistiendo al interior, tanto de la dirección como en los distintos frentes. Por una parte “El Rebelde”, revista vinculada al sector de Sepúlveda, reclamará la separación de la dirección de la VRM, apelando al sectarismo impuesto por el sector stalinista, liderado por Cares. Por otra parte, la “Vanguardia”, periódico de esta organización, señalará: *“El 1° congreso de vanguardia al imponer una doctrina fiel al marxismo leninismo, al hacer aprobar estatutos y elegir un nuevo comité central que eliminó la influencia trotskista que había en el antiguo órgano de dirección, provocó en los hechos la eliminación de estos malos elementos. Sólo tres de ellos fueron expulsados por su conducta provocadora durante el congreso. Los demás hicieron causa común con ellos”*.<sup>164</sup> Lo cierto es que las asperezas que se venían cultivando al interior de la dirección, terminaron por separar a ambos sectores. En la VRM, convivían antiguos comunistas educados en un rechazo al trotskismo, y por otra parte trotskistas que habían nacido, entre otras razones, criticando en sus inicios al Stalinismo. Aún cuando la

---

<sup>163</sup> *El Rebelde*. N° 18, año II. Octubre de 1963.

<sup>164</sup> *Revista Vanguardia* N°1, año I. Junio 1964. Los expulsados fueron Lautaro, zapata y Chipó.

VRM, funcionó siempre muy abiertamente como una gran asamblea ideológica<sup>165</sup>, a la hora de elegir la nueva dirección nacional, el grupo vinculado a Cares, no habría integrado a Sepúlveda, pese a existir un acuerdo previo. Así un grupo se unió a Enrique Sepúlveda por no haber respetado este acuerdo, más allá de sentirse identificado con el doctor trotskista.<sup>166</sup>

El sector ligado a Benjamín Cares, Benado, Pilowsky mantienen la denominación de VRM, levantando un proyecto Revolucionario Democrático Popular. Se vincularán también con las posiciones Chinas e intentarán unificar fuerzas con *Espartaco*, la URC y más tarde con el PCR. No llegando a acuerdos finales.<sup>167</sup>

En el otro bastión revolucionario, el grupo que se alejó de la dirección de Cares, comienza a denominarse VRM(r), y con difusión en “El Rebelde”. De la VRM se alinean, militantes del PRT, Cereceda y *Zapata*, del MRC Smirnow, del antiguo MRA, Martín Salas y numerosa cantidad de ex militantes jóvenes socialistas de Santiago y Concepción, entre ellos Miguel Enríquez, Bautista Van Shouwen, Álvaro Rodas, Winston Alarcón, Edgardo Enríquez, entre otros.

Sin la inclinación *etapista* de la Revolución Democrático Popular, inicia una estrategia de unificar a las fuerzas revolucionarias en un sólo referente, para enfrentar el nuevo período, ya con el fracaso del FRAP y la agudización de los conflictos sociales, frente a un gobierno democratacristiano, que para la VRM (r), es el nuevo rostro de la burguesía.

Para 1964, se había agrupado el PSP, movimiento que integró a los trotskistas del POR y otras tendencias, y operaba el MFR de Clotario Blest, junto a otros pequeños grupos. “*La dirección del movimiento obrero está en crisis. Ninguna explicación es válida para la derrota a que se ha llevado a todo el movimiento popular. Solamente hay una solución que asegure a los trabajadores la conquista del poder político y económico, es la formación de una nueva dirección revolucionaria*”<sup>168</sup> la VRM (r), recupera, o más bien dicho reafirma su concepción leninista de la obtención del poder político como forma de acelerar las transformaciones sociales,

---

<sup>165</sup> Álvaro Rodas, entrevista del autor. Mayo 2006, Santiago.

<sup>166</sup> Sergio Sepúlveda, entrevista del autor. Junio 2006, Santiago.

<sup>167</sup> En el Informe de la 1° Conferencia Nacional de la VRM, antes mencionado, la VRM y la URC llaman a *Espartaco* a la unión del Partido Único de la Revolución. Firman por el Comité Central de la VRM Pedro Gallardo y por la URC E. Barrios. 12 Octubre de 1964.

<sup>168</sup> *El Rebelde*. N° 28, año III. Septiembre de 1964.

creando una dictadura del proletariado, como tránsito hacia esos cambios. Pero también siente la necesidad de organizar a los diferentes actores revolucionarios, es urgente la unificación de las fuerzas dispersas en una sola dirección que los unifique. Dirección que quedará conformada por los antiguos aliados de las luchas de las décadas pasadas y por aquellos nuevos rebeldes.

Así la VRM (r), actuará como coordinadora de este nuevo referente. Durante la segunda mitad del año 64', se realizarán reuniones de coordinación y de llamamiento para informar de los objetivos de la propuesta, que aparte de las tesis programáticas y toda la carga política ideológica que tenía, entendiéndolo que la gran mayoría de los convocantes conocían perfectamente las orientaciones de los militantes, existía un llamado a actuar sin sectarismo y a discutir. Estas "condiciones" quedaron como un ofrecimiento y una garantía de intenciones, debido a las múltiples escisiones y divisiones que hemos visto anteriormente, dentro de las organizaciones de la izquierda revolucionaria. La separación de pensamientos o corrientes diferentes hizo fracasar antiguos intentos de unificación, y el aceleramiento frente al análisis y la acción revolucionaria, hundió las posibilidades de continuar unidos a diversos grupos marxistas. Como veremos más adelante, esto lo sufrió el MIR, tras los quiebres de 1967 y 1969.

La otra agrupación que realizó la convocatoria al congreso de unificación fue el Partido Socialista Popular, que se había formado por la disolución del principal partido trotskista, el POR en 1964. Dirigido por Humberto Valenzuela, se suman al PSP antiguos socialistas que se habían escindido de sus comités regionales de Coquimbo y Talca. Del norte el más importante militante es Mario Lobos, ex regidor por la zona, había roto con el PS y formado un fuerte núcleo en la IV región. Lobos asumirá más tarde la conducción del MIR en esa zona como su Secretario Regional. También otros militantes del sur, desde Linares hasta Puerto Montt se separaban a comienzos de los 60' del PS. Otros ex PS habían formado la Oposición Socialista de Izquierda, OSI, en donde participa Oscar Waiss, escindido en 1961 del PS, Dantón Chelén y Gonzalo Villalón. Llegan a integrar el PSP, un sector de la revista Polémica, Tito Stefoni. De los dirigentes de los pobladores Víctor Toro y algunos militantes del MIDI, movimiento de

independientes de izquierda que apoyaron a Allende en 1964, entre los que están el Dr. Enrique Reyes.<sup>169</sup>

En este grupo, se destacan en el trabajo poblacional los dirigentes, Víctor Toro y Herminia Concha. Realizarán un trabajo constante y visible con pobladores santiaguinos, en la población Nueva La Habana y Santa Adriana respectivamente. Ambos engrosarán las filas del MIR y permanecerán durante largo período en esta.

Estos pequeños grupos pasaron a engrosar los primeros años la variada gama de militantes del MIR. Del PSP pasarán al MIR los principales postulados teóricos del trotskismo, encontrándonos con la declaración de principios y el programa del MIR del año 65' con una conceptualización básicamente entregada por estos últimos.

Luis Vitale, agrupado en esta organización, y también el que más ha escrito sobre el MIR, señala en los textos citados, que al PSP se habrían integrado los miembros de la revista *Polémica*. A lo largo de la investigación se ha hecho necesario precisar estos datos. Señalaremos que Tito Stefoni, participó en la última etapa de la mencionada revista *Polémica*, en el año 1963, y que los otros editores y directores eran Julio Tagle y el destacado escritor Mahfud Massis. Estos últimos no habrían participado en el MIR y sólo lo habría hecho Stefoni durante un breve lapsus.<sup>170</sup> La revista *Polémica*, nació en 1953 y se mantuvo hasta 1955. Durante este lapsus quienes la dirigen son Tagle y Massis. Al reaparecer en 1963, se integra al comité editorial y a la dirección Stefoni, que habría militado en el POR, dirigiendo su periódico, y luego en el PS. El tenor de la revista es netamente literario, realizando críticas especializadas hacia la literatura y poesía, dejando espacio a las temáticas contingentes de la política, redactadas en su mayoría por Stefoni. En esta revista se plantea la necesidad de transformar los comités allendistas para la campaña de 1964, en órganos de combate de clase y revolucionarios, queriendo transformar desde dentro el programa del FRAP hacia posturas más cercanas al poder popular. También en esta revista encontramos llamados a formar un gran núcleo de la revolución socialista, buscando un referente más amplio

---

<sup>169</sup> De Vitale, Luis. *De Martí a...* op cit. *Interpretación Marxista...* op cit. *Contribución a la Historia del MIR...* op cit. Otros integrantes del MIDI, Guillermo García Burr, Carlos Vasalle, Max Nolf, José Santos González, Gonzalo Rojas, Alfonso Asenjo, Teodoro Ruiz, Oscar Squella y Ernesto Rejman. Ver Varios Autores, *Para recuperar la memoria histórica; Frei, Allende y Pinochet*. CESOC, Santiago, 1999.

<sup>170</sup> Julio Tagle... op cit.

para dichas tareas. Finalizada la revista en 1963. Stefoni pasa a formar parte del PSP y luego confluirá en el MIR. Stefoni argumentará frente a la derrota del FRAP, que esta derrota es solamente la derrota de la vía pacífica y no del movimiento popular, así se entiende que la opción clara a seguir es la de la línea revolucionaria y su reagrupamiento con el fin de sumar fuerzas para este propósito.<sup>171</sup>

Adentrándonos en el año 64' y luego de la derrota del FRAP en manos de la DC y de su candidato, un grupo de militantes de estas organizaciones y movimientos revolucionarios ven que la opción electoral ha fracasado nuevamente. Si bien para algunos el apoyo a Allende fue tangencial y con una óptica crítica de su programa, la situación había cambiado y el contexto variaba hacia posiciones más radicales. Para otro grupo de militantes que no había apoyado a Allende, fundamentalmente anarquistas y maoístas, la opción insurreccional y de unificación de las fuerzas revolucionarias seguía siendo la alternativa más comprensible.

Motivados entonces por el fracaso del FRAP en lo inmediato y por la tradición de luchas antiimperialistas y por el socialismo en lo mediato, los distintos grupos y fracciones de la izquierda, sumado a las deserciones o expulsiones de militantes desencantados con la dirección de los partidos de la izquierda tradicional, deciden reunirse en el local de la federación del cuero y calzado, federación de los anarcosindicalistas, los días 14 y 15 de Agosto de 1965. Los principales patrocinadores de estas reuniones serán los dirigentes de la VRM(r), PSP y el MFR. Los primeros a través de su periódico iniciarán una campaña difusora de las intenciones de su colectividad y del propósito del evento. *“Decimos que la izquierda tradicional está en crisis y que apoyaremos la formación de una poderosa izquierda revolucionaria marxista leninista, capaz de arrojar a latigazos del poder a la oligarquía”*.<sup>172</sup> Así con ímpetu y declarando firmemente los principios clásicos del marxismo, buscaban diferenciarse de las corrientes tradicionales y atraer a militantes capaces de identificarse con las luchas antiimperialistas. El propósito era formar una organización que se ciña a determinadas tareas, identificando claramente la posición del partido como la vanguardia capaz de llevar adelante dicho objetivo.

---

<sup>171</sup> Ver “La derrota del 4 de septiembre y las perspectivas de la revolución chilena en marcha” Tito Stefoni. Ediciones el Glamoroso. Diciembre 1964.

<sup>172</sup> *El Rebelde*. N° 24, año III Abril de 1964.

“Agregamos nuestra decisión de construir una dirección revolucionaria que no vacile, que conozca los métodos de la revolución armada para imponer la revolución socialista”.<sup>173</sup> El programa, según la VRM (r), debía delinear las tareas democrático revolucionarias y también la liberación nacional, entendida como la lucha antiimperialista en contra de las estructuras económicas dependientes. Estas metas estaban trazadas en forma interrumpidas, puntualizando su accionar constante, como una señal de diferencia de las tesis etapistas y posicionando esta visión cercana a los planteamientos trotskistas. “El conocimiento de los métodos de la insurrección armada, forman el esqueleto del partido de la revolución chilena”.<sup>174</sup>

Por su parte, el llamado del PSP no podía ser diferente. Contextualizaba la derrota del FRAP y la conducción del PC dentro de líneas reformistas, encubiertas en la llamada “vía pacífica”. Así la conducción de las fuerzas populares debía recaer en las organizaciones auténticamente revolucionarias, y por tanto, debía pelear la orientación del movimiento revolucionario. “La tarea de este momento es la formación de una autentica vanguardia política, un partido de la revolución socialista, que emprenda el duro camino de la reorganización de las fuerzas populares”.<sup>175</sup> La visión de estos “viejos” cuadros era refundadora, entendida como una tarea de reordenamiento de la vanguardia, desde sus inicios debido a la desviación que ha sufrido la conducción en estos últimos 40 años. Así la reminiscencia a la figura de Recabarren es constante, tomándolo en su lado más puro y agitador de las masas obreras. Disputándose como símbolo al PC. Este anhelo de rebobinar la historia del movimiento obrero y popular, no sólo está inmersa en los militantes más antiguos, se hará presente también en los jóvenes militantes escindidos del PS y PC, que tomarán y revisarán, las figuras de los próceres nacionales, tomando no sólo la bandera del socialismo revolucionario, sino también de una refundación nacional.<sup>176</sup>

Una vez constituida la estructura organizacional, que se preocupó de coordinar y difundir este llamado de reunificación, llegarían al sindicato de los anarquistas, militantes escindidos del

---

<sup>173</sup> *El Rebelde*. N°31, año III Julio de 1965.

<sup>174</sup> *Ibíd.*

<sup>175</sup> Ver “¡Una nueva dirección para los trabajadores Chilenos!. El CC del PSP llama al pueblo de Chile a organizar la vanguardia revolucionaria”. Documento s/f, s/e.

<sup>176</sup> Entre los jóvenes militantes de Santiago y Concepción, las lecturas de la Historia de Chile y del papel jugado por los independentistas será una característica del afán de reestructurar la Historia nacional y devolverle el sitio a héroes dejados de lado por la Historiografía tradicional.



radicalismo, del socialismo y comunismo que no habían participado en las organizaciones antes descritas, como también simpatizantes revolucionarios. Hay que entender que no se produjo necesariamente un trasvase automático de los militantes de un referente a otro, sino más bien el mecanismo fue menos dirigido y más espontáneo y convergente. De entre estos podemos mencionar a Norman Gamboa y Patricio Figueroa, dirigente de la FENATS el primero y universitario, el segundo. Ambos provenían del PSR, Partido Socialista Revolucionario y participarán en el Comité Central del Congreso de 1967. “*El PSR fue un engendro trotskista para facilitar la política entrista en el PS y el PC*”<sup>177</sup>. Esta efímera colectividad nacería desde un sector de la Juventud Socialista y que venía desde los años 62’ y 63’, dando pelea por la democratización del PS. Producida la expulsión de algunos de sus militantes, el año 1964, se unen con una fracción del POR y se organizan como Partido Socialista Revolucionario. Con claras identificaciones con el trotskismo, aunque sin afiliarse a la IV Internacional, se dedicaría a atraer militantes y romper con el reformismo de socialistas y comunistas. Producido el llamado a la unión de las fuerzas revolucionarias, algunos militantes de esta pequeña agrupación van a decantar en el MIR. El resto continuará por algunos años más, unificándose con otras agrupaciones trotskistas.

El llamado para el congreso de reunificación lo realizaba una comisión de poderes que se constituyó para tal efecto. En ella estaban Clotario Blest, sindicalista revolucionario, Gabriel Smirnow, ex *Espartaco* y Gonzalo Villalón, ex PS, que formaba parte de la OSI junto a Oscar Waiss<sup>178</sup>. Nuevamente se ve reflejada la gran heterogeneidad de los componentes de la nueva organización que estaba por nacer. Fortaleza y debilidad de una organización política, que reflejaba la amplia gama de tendencias o visiones de la izquierda revolucionaria que se había forjado desde los 30’ y que ahora en 1965 decidía agruparse.

Es así como tenemos a cerca de 90 delegados llegados desde todo Chile, representantes de grandes ciudades como Santiago, Concepción, Valparaíso, La Serena, Puerto Montt, Valdivia, como así también desde localidades pequeñas rurales como San Vicente de Mostazal, San

---

<sup>177</sup> Patricio Figueroa, entrevista del autor. Mayo del 2006, El Quisco.

<sup>178</sup> Ver diario *El Clarín* Viernes 13 de Agosto de 1965.

Vicente de Tagua-Tagua, Ovalle y Andacollo, entre otras.<sup>179</sup> Lo anterior nos muestra no sólo la amplitud del llamado, aún cuando los militantes que provenían de esos sectores hayan sido escasos, sino el componente rural y campesino de los delegados que asistirían y su estrato social bajo, contrastado con los delegados de estratos sociales medios.

---

<sup>179</sup> *Ibíd.*

## Capítulo 2

### “La Formación y composición ideológica”

La amplia gama de visiones dentro de la izquierda revolucionaria que llegarían a participar del 1° congreso del MIR, daba cuenta de las diversas miradas y críticas surgidas no sólo en torno al *Comunismo Internacional*, sino también al manejo de los partidos de la izquierda tradicional, llámese PS y PC. Por otra parte, los escasos y desconfiados ánimos puestos en la coalición del FRAP, harían que tras el fracaso de este, se buscaran otros caminos de convergencias. Esto explicaría en parte la reunión de anarcosindicalistas, maoístas, trotskistas, seguidores de la línea cubana, ex radicales y adherentes a la izquierda revolucionaria en general. Así también, creemos que las figuras más públicas como Oscar Waiss y Clotario Blest, ayudarían a darle cierto peso y seriedad a esta reunión. Por ese entonces, el catastro de nuevos grupos dentro de la izquierda revolucionaria es amplio y variada, no sólo en Santiago sino también en regiones. Por eso, una forma de entender el rápido crecimiento del MIR y la adhesión que presto en los primeros años, puede entenderse en la red de contactos que tenían dirigentes y militantes que provenían de una larga tradición organizativa. Dentro de estas características puede identificarse al Dr. Enrique Sepúlveda, para muchos *gran animador* de este reencuentro entre revolucionarios.

Esta variada gama de revolucionarios de izquierda que participaron en el congreso en la calle San Francisco, no sería la misma que años después se mantendría en la militancia “oficial” del MIR. Hay que entender que muchos estuvieron en ese primer congreso pero después su participación se diluyó, dejando de lado la actuación orgánica, para dar paso a otros militantes que pasarían a engrosar las filas del MIR, y con una importancia más relevante.<sup>180</sup>

El variopinto de visiones con respecto a lo que debía ser un partido político, y sobre todo una organización revolucionaria, junto con la estrategia revolucionaria y por sobre todo como

---

<sup>180</sup> Es el caso de los muchos participantes que menciona Luis Vitale, que después dejarían de tener un peso dirigenal y se diluyen en la militancia. Tito Stefoni, Enrique Reyes.

debía estructurarse la orgánica interna del partido, serían los conflictos más grandes que le correspondía enfrentar a *la joven pero madura organización*. Esto es claramente uno de los aspectos más débiles del MIR durante sus primeros años. Claro está que por otra parte, esto jugaría un papel singular y significativo, que pocas organizaciones revolucionarias podía decir de sí mismas. Estas características antagónicas y complementarias a la vez, serían las que convivirán en el MIR durante el periodo 1965 hasta 1967, año de celebración del tercer congreso, y etapa que analizaremos en este capítulo.

## 2.1 El primer Congreso

Una de las premisas que unía explícitamente a los reunidos en la sede anarquista del centro de Santiago para Agosto del 65', era la independencia de las líneas internacionales no sólo de Moscú, sino también de dirigencias Internacionales, como la IV internacional, como de la línea prochina de Pekín. Otro elemento que caracterizó esta primera reunión fue la interesante discusión teórica y el alto nivel que esta tuvo. Volvemos a recalcar este punto ya que es gráfico para nuestra exposición. Aquí no sólo se reunieron, militantes universitarios destacados en sus diferentes frentes estudiantiles, sino que también que confluían antiguos militantes que no solamente habían reunido experiencia militante en las diferentes organizaciones que participaron. También eran algunos interesantes exponentes del análisis que hasta ese entonces había hecho parte de la izquierda nacional. *“Por primera vez en los últimos años se pudo constatar una corriente viva de pensamiento marxista creador y las intervenciones de los delegados enriquecieron los trabajos presentados, comenzando así la vida del MIR con un serio bagaje doctrinario”*<sup>181</sup> Este optimismo frente a la composición del nuevo referente estaba condicionado por las difíciles relaciones que habían encontrado previamente la mayoría de los asistentes, por no decir todos, en sus antiguas experiencias militantes. Tanto los provenientes de la VRM, que

---

<sup>181</sup> *El Rebelde*. N° 32 año III, Septiembre de 1965.

habían roto con un sector mayoritario calificándolo de Stalinista, como los escindidos del PS separados hábilmente por Ampuero. También y mucho más notorio era la escisión de los comunistas de su organización, sin ninguna posibilidad de enriquecer la discusión al interior del PC. A lo anterior se suma la capacidad analítica de este 1° MIR, para algunos excesiva y dilatante a la hora de tomar resoluciones, pero claramente distintiva de las otras dinámicas revolucionarias de la época.<sup>182</sup>

## 2.2 El 1° Comité Central

Como se señala en *El Rebelde*, la asistencia a este 1° congreso fue de 93 delegados provenientes de diversas zonas del país. Delegados tanto de la VRM, el PSP y de otros grupos no organizados.<sup>183</sup>

Una de las primeras tareas fue la conformación de un Comité Central, de un Secretariado Nacional y de un Secretario General. Al parecer la designación de los distintos componentes de esta directiva nacional no fue compleja ni tampoco generó grandes críticas. Tampoco se podría decir que estaba arreglado de antemano, pero si los componentes de esta primera mesa traían alguna certificación previa con respecto a sus labores organizativas para dicho congreso. *“Por la unanimidad de los delegados se designó Secretario General al camarada Enrique Sepúlveda. Se designó un Comité Central compuesto por 21 camaradas de Santiago y del resto del país. Este Comité Central ya se hizo cargo de sus funciones y designó comisiones y secretariado.”*<sup>184</sup>

Para el curso de esta investigación resultaba necesario analizar la composición ideológica de este primer Comité Central. Sabíamos, como hemos relatado en estas páginas, que la confluencia orgánica del MIR, la habían construido a lo largo de 25 años distintos militantes

---

<sup>182</sup> Uno de los elementos identificatorios para varios estudiosos, es el enorme bagaje y preparación en la discusión del MIR, sobre todo en el ámbito teórico.

<sup>183</sup> *El Rebelde* N°32...op cit

<sup>184</sup> *Ibíd.*

alimentados por las variantes que de la izquierda revolucionaria habían surgido. Para sustentar nuestra tesis de que la formación del MIR correspondía a un proceso iniciado no en la década de los sesenta sino más bien desde fines de los treinta, debíamos recomponer este primer comité e identificar corrientes revolucionarias, más allá de militantes específicos. La tarea fue compleja y con diversos obstáculos. De los tres textos que nombran a este histórico primer cc, ninguno coincide con el nombre de los integrantes, ni tampoco el número de ellos<sup>185</sup>. Las distintas entrevistas que pudimos realizar tampoco nos daban certezas y más bien nos ampliaban los márgenes de duda. Esto se alimenta por la *informalidad* de esta primera reunión, no existen actas, ni documentos oficiales de este primer congreso más allá de la declaración de principios, programa y las tesis político militar. Lo mismo sucederá con el análisis de los demás congresos, por lo menos hasta el año 1967.

Decidimos reunir los datos y confirmar a aquellos que creemos que por su peso político, su historial como militantes y su mediano reconocimiento, sí llegaron a conformar dicho comité.

Como se ha dicho, el Secretario General fue Enrique Sepúlveda, más allá de reiterar su trayectoria política, de la cual hemos hablado en el capítulo anterior, quisiéramos señalar que su trotskismo, era bastante diferente al trotskismo de otros dirigentes de este inicial MIR. Su concepción ideológica no atendía a su cercanía con las orgánicas internacionales de esta línea, llámese IV internacional, Secretariado Unificado. Más bien su pensamiento, estaba relacionado con interpretaciones propias y personales del proceso revolucionario, se alimentó de diversas fuentes teóricas, aquellas que iban desde su comunismo inicial, ligado al socialismo de la república del 32', pasando por las cercanías con las concepciones nacionalistas de la Revolución Boliviana del 52' y su cercanía con el movimiento ibaísta. "*Sepúlveda era un teórico que no parafraseaba necesariamente a los clásicos, brillaba con luz propia*".<sup>186</sup> El lugar en la Secretaría General y en la dirección nacional para Sepúlveda, estaba dado por labor en esta mencionada reagrupación y coordinación de los revolucionarios de izquierda.

---

<sup>185</sup> Nos referimos a: Ortiz, Oscar. *Crónica anarquista de la subversión olvidada* (10 integrantes), Vitale, Luis. *Contribución a la Historia del MIR, 1965-1970*. (15 integrantes) y Naranjo, Pedro. *Miguel Enríquez, Proyecto Revolucionario en Chile* (21 integrantes).

<sup>186</sup> Martín Hernández, entrevista del autor. Enero de 2006, Santiago.

Debajo de este cargo dirigenal, se eligió una Secretaria Nacional, compuesta por 5 integrantes. Estos eran; Sepúlveda, Humberto Valenzuela, Oscar Waiss, Dantón Chelén y Gabriel Smirnow. Aunque variada, esta primera Secretaria Nacional, respondía a un grupo cercano al trotskismo, los tres primeros habían participado en orgánicas de esta corriente, durante los 30'. Valenzuela más cercano a las posiciones de la IV internacional, se había desempeñado como dirigente principalmente en el sector sindical de los obreros municipales. Cooperando frecuentemente con grupos anarcosindicalistas, la figura de este se relacionaba también con las luchas insurreccionales que al interior de estos frentes se podían dar.

Waiss, poseía una sólida formación teórica. Autor de textos sobre socialismo y nacionalismo, admirador de la experiencia Yugoslava, se conectaría con la corriente trotskista de Michel Pablo, y participaría al interior del PS en la Secretaría de Educación Política durante fines de los 40'.<sup>187</sup> Aunque no se definía como un trotskista, he incluso discrepaba de algunas tesis de Trotsky, al interior del PS estuvo ligado a un sector de corte más revolucionario insurreccional, diferente al sector socialdemócrata o a los identificados con la revolución cubana. Dentro de esta línea, criticará el sectarismo de los sectores pro stalinistas como el grupo *Espartaco* y su política de incluir a la burguesía en la 1ª etapa de la revolución democrática popular. Waiss diferenciaba claramente ambas vías para llegar al poder, apoyando el camino armado para obtener la victoria. De lo contrario se caería en una contradicción marxista, ya que la ilusión electoral no asegura la toma del poder y esta no está adscrita a la violencia revolucionaria. Crítico de las burocracias comunistas y socialistas, las identificara a ambas como reformistas, y cercanas a las posturas de Kautsky y Bernstein. “*El MIR es la respuesta Histórica a la orfandad en que la traición de las burocracias reformistas han dejado a los trabajadores*”.<sup>188</sup>

Dantón Chelén provenía de una tradición socialista vinculada a la educación que recibió de su padre. Hijo del Diputado y Senador del PS por Coquimbo, Alejandro Chelén quien se acercó claramente a posiciones más revolucionarias dentro del PS, llegando en un momento a militar en el POR. Dantón iniciaría una labor de crítica hacia la dirección y conducción del PS.

---

<sup>187</sup> Waiss, Oscar. *Chile vivo...* op cit.

<sup>188</sup> Revista *Estrategia*, N° 1, Noviembre, 1965.

Luego de su salida de este se agrupará junto a Waiss y Gonzalo Villalón en la OSI. Dirigente universitario participará en el PSP en 1964, donde dirigirá su periódico, “La Chispa”.<sup>189</sup>

Gabriel Smirnow, como hemos señalado, inicio su militancia en las Juventudes Comunistas y adhirió a la crítica generada al interior del PC por el grupo editorial *Espartaco*. Separándose de este luego de su formación, se organizara en el MRC y posteriormente en la VRM. Tomando contacto tempranamente en conversaciones en Santiago sobre la necesidad de “fundar un movimiento ajeno a la tutela de las burocracias socialistas y comunistas”<sup>190</sup>. Creemos que el acercamiento producido por Smirnow en estas conversaciones, en donde también participaban Blest, Sepúlveda, Benado, Martín Salas, Waiss, Carlos Ramos, Gonzalo Villalón entre otros, le posibilitaría el acceso a la Secretaria Nacional.

Unos de los emblemáticos miembros de este CC fue Clotario Blest. Anteriormente Blest no había aceptado participar con algún cargo en organizaciones políticas. Los anteriores M3N y MFR, actuaban más bien como coordinadoras federadas de distintos grupos y la presencia de Blest, Valenzuela, Miranda, entre otros, correspondía a la de un vocero y en un rol organizativo más que con un cargo político. Blest provenía de una accionar político desde los sindicatos, ese era fundamentalmente su frente, pero no sindicatos obreros sino más bien del área de la administración pública, empleados oficinistas, pequeños rubros artesanales y otros oficios del sector terciario. Recordemos la formación de la ANEF y su peso en la formación de clubes deportivos y asociación de empleados de la Tesorería y más tarde en la CUT. Sus influencias comenzarían por el pensamiento social cristiano, del jesuita Fernando Vives Solar, no integrándose enteramente al trabajo sacerdotal. Se sintió atraído fuertemente por la revolución cubana, asistiendo en 1960 al 1º Congreso Latinoamericano de Juventudes en La Habana, el 28 de Julio. Ahí toma contacto con importantes líderes del mundo progresista como Jacobo Arbernz y Vicente Lombardo. En su regreso a Chile forma el Comité de Solidaridad con la Revolución Cubana. Como hemos visto en el capítulo anterior, su constante contacto con los grupos anarcosindicalistas atrajo a estos últimos a las reuniones organizativas del MIR y en los primeros

---

<sup>189</sup> Vitale, Luis. “La praxis de Miguel en el período 1965-1970”. En *Miguel Enríquez, paginas de historia y lucha*. CEME, 1999.

<sup>190</sup> Waiss, Oscar. *Chile vivo*,... op cit, pp144.



años a un trabajo en conjunto en los frentes sindicales. Sin declararse explícitamente un anarquista, y aunque identificado con esta corriente por su constante desconfianza en las organizaciones políticas y en la figura del Estado, Blest guardaba en su casa un retrato de Tolstoi que versaba, “*El reino de Dios esta en nosotros mismos*”<sup>191</sup>. Esta mixtura teórica sumada a su intachable y reconocida carrera política, hacían de Blest un miembro del CC legitimado por los jóvenes que veían en él a una de las pocas figuras publicas en el evento. Reacio a formar parte de este cargo seguirá en las futuras reuniones desde una posición marginal y ausente, siendo suplido en este cargo por Álvaro Rodas.<sup>192</sup>

De los influenciados políticamente por la presencia de Reinoso en las diferentes orgánicas de mediados de los cincuenta, Martín Salas fue el único que provenía de esa corriente dentro del PC y que participará en el 1ª CC. Como se ha visto, pasando por el MRA, VNM y VRM, se separaría del resto de los ex PC, Cares, Pilowsky y Benado. Generacionalmente provenía de las experiencias clandestinas del PC a fines de los cuarenta, y las protestas callejeras del 2 de Abril del 57'. De oficio relojero, Salas abandonaría el MIR a los pocos años de su fundación.

Del núcleo importante de ex socialista que decantan en el MIR, llegan a ser miembros de este CC, Mario Lobos quien se conectaría con el trotskismo proveniente del POR y tangencialmente en el PSP, se vinculará a ex miembros del MIDI, como Enrique Reyes. Sin un nexo importante con el grupo proveniente de Concepción. Los jóvenes universitarios que formaran parte de este comité central serán Miguel Enríquez, Bautista Van Schouwen y Edgardo Condeza. Estos militantes serán la cabeza visible de un núcleo formado principalmente en la Universidad de Concepción y con ingredientes teóricos que van desde el trotskismo, las luchas anticoloniales en África y Asia, y el influjo cubano. En este ambiente universitario, la producción de revistas, folletos políticos, grupos de discusión, como otras formas de accionar político, formaría a la nueva gama de críticos de la estructura direccional del PS penquista. Estos universitarios, y algunos provenientes del mundo profesional, discutirán en torno al carácter de la revolución, su contenido socialista y su distancia de las burocracias partidistas, así, “*Miguel era*

---

<sup>191</sup> Citado en Echeverría, Mónica. *Antihistoria de un luchador...* op cit, pp19.

<sup>192</sup> Álvaro Rodas...op cit.

de la idea de que si deseaba hacer la revolución, había que crear un partido nuevo”<sup>193</sup> Miguel participará en los distintos grupos al interior de las juventudes socialistas, *Espartaco*, en alusión al texto de Howard Fast, muy popular y comentado entre los jóvenes universitarios,<sup>194</sup> lo foguearán entre sus pares, haciéndose cada vez más notoria su figura. La influencia de su hermano mayor, Marco Antonio, sería vital para formar al futuro Secretario del MIR. Marco Antonio Enríquez, estudiaba Historia en la universidad y era dirigente del comité regional del POR<sup>195</sup>, de ahí, su hermano Miguel aprendió las principales tesis de los clásicos, Marx, Engels, Lenin y principalmente Trotsky. Miguel absorbió mayormente las temáticas militaristas por sobre las concepciones teóricas, sintiéndose inclinado por la lucha armada desde muy temprano, como única alternativa hacia la obtención del poder. Sus lecturas juveniles, quedarán impregnadas en la imagen del joven Enríquez, moldeando sus decisiones hacia la lucha contra la injusticia social<sup>196</sup>. Desde el grupo *Espartaco* y luego en la revista *Revolución*, Miguel Enríquez, comenzara a relacionarse con distintos jóvenes universitarios, y a tener cierta influencia y notoriedad, que creemos, le sirvió para obtener un cupo en este 1º cc. Meritos propios para un joven estudiante de medicina. La revista antes mencionada arengaba, de forma similar que en otras zonas del país, hacia la construcción de una sociedad basada en los principios del marxismo “*nuestro único norte, la revolución socialista y nuestro único método la rebelión popular*”<sup>197</sup>. Simpatía también hacia el comunismo chino, firmarán su declaración para escindir del PS, aludiendo al modelo de Mao. Sintiendo atraído también por la crítica que los *chinos* hacían de la URSS. Entre estos jóvenes había repercutido del mismo modo, y como un aviso, el fracaso del FRAP. La lectura era inversa de la que hacían los partidos de la izquierda tradicional, la alianza no se debía extender hacia el centro y los partidos pequeño burgueses, sino que la alianza estaba entre las fuerzas

---

<sup>193</sup> Martín Hernández... op cit.

<sup>194</sup> Marcelo Ferrada, contacto con el autor via correo electrónico.

<sup>195</sup> En entrevista concedida a Daniel Avendaño, Marco Antonio Enríquez, señalará que simpatizó con el PS y que pertenecía a una fracción trotskista. Luego elegido vocal de la FEC por la VRM.

<sup>196</sup> Entre las lecturas se cuentan, *Servidumbre Humana* de William Maugham y *Narciso y Goldmundo* de Hesse. En, *El Rebelde de la Burguesía*, Daniel Avendaño y Mauricio Palma. CESOC, 2002.

<sup>197</sup> Revista *Revolución*, Marzo-Abril, 1965, Miguel Enríquez aparece como director responsable.

revolucionarias de la izquierda. Con este discurso incendiario, Miguel Enríquez se hará pronto de la simpatía de Enrique Sepúlveda<sup>198</sup>

Con concepciones distintas y con un accionar diferente, Bautista Van Schouwen es quizás el dirigente más cercano a Miguel. Conocidos desde jóvenes, harán carrera universitaria en Medicina y se unirán familiarmente, estrechando aún más esos nexos. La orientación del *bauchi* lo aproximaba hacia las concepciones políticas del movimiento de masas, de las tesis de Rosa Luxemburgo en torno a la huelga general como método de insurrección colectiva, alejado de la opresión de las organizaciones partidistas.

El otro dirigente Socialista de Concepción es el médico Edgardo Condeza, el primero en recibirse del área, y según Luís Vitale “*El más preparado políticamente*”.<sup>199</sup> Condeza al igual que Miguel y el *bauchi*, se retirará del PS a comienzos del 64’, y pasará a formar parte de la VRM, acercándose al grupo que nucleaba Sepúlveda, para luego llegar al MIR.

El trotskismo no sólo estará representado en la secretaria general y en su dirección, sino también en el cc. Luis Vitale, Jorge Cereceda y el *pelao zapata*, conectarán al inicial MIR, con las diferentes tradiciones del trotskismo. Vitale más unido a Valenzuela y a las direcciones internacionales de la IV, y aquellos que venían del PRT, Cereceda y *zapata*, influenciados con el naciente militarismo de las organizaciones revolucionarias.

Tenemos la certeza de que los integrantes antes mencionados si habrían integrado este 1° Comité Central, aunque la literatura no coincida con nuestras apreciaciones, el relato de los entrevistados nos darían distintas versiones acerca de la participación de otros y la no inclusión de algunos.

La figura de Luciano Cruz en esta dirección, no calzaría con la trayectoria que luego si logro reunir. Luciano, se formaría fundamentalmente como líder de masas, y realizaría un trabajo importante y fuerte entre los mineros de Lota y Coronel. Cercano a la visión de su antigua organización, en donde el rol del obrero y el trabajo político con este es fundamental, lograra

---

<sup>198</sup> También sobre las discusiones teóricas y las influencias de Miguel Enríquez. Ver, “Los comandantes olvidados y la física teórica”. Mario Espinosa. Un fragmento aparece en *Miguel Enríquez páginas de historia y lucha*, CEME, 1999.

<sup>199</sup> Luís Vitale, entrevista de Daniel Avendaño y cedida al autor.

cimentar su trabajo con el correr de los años. Así, para el 1° congreso, su importancia todavía es tangencial.<sup>200</sup>

También aparece en las investigaciones la figura de *mondiola*, militante cercano al trotskismo, y que participará en acciones armadas como la expropiación a una armería santiaguina.<sup>201</sup>

Provenientes del ámbito universitario, Ricardo Ruz y Sergio Pérez, el *chico Pérez*, aparecen mencionados como parte de esta dirección. Profesor el primero e Ingeniero el segundo, ambos fueron víctimas de los aparatos de represión de la dictadura y hoy Pérez forma parte de la lista de Detenidos desaparecidos y Ruz aparece ejecutado por Carabineros.<sup>202</sup>

Según la investigación de Pedro Naranjo, también habría formado parte de este cc, Jorge Grez, el *conejo Grez*. Con características anárquicas, Grez participará en comunidades colectivas, similares a las primeras experiencias socialistas utópicas<sup>203</sup>. El *conejo* caerá en manos de las fuerzas represivas en Mayo del 74', desconociéndose su paradero.

Otros militantes como Carlos Ramos y *Genaro*, también habrían formado parte de esta elección por parte de los delegados, sin embargo, no existen mayores registros más que la memoria de algunos actores del proceso. Si podemos decir del primero, que proviene del grupo de estudiantes de medicina de Concepción y participará en el MIR, en sus primeros años, en un insípido aparato militar, junto a Cereceda y *zapata*. Este aparato, por las características del MIR del 65' tenía funciones precisas y acotadas, no existiendo un real peso originario como pudiese creerse. Fabricación casera de ciertos implementos, resguardo de precarias armas y coordinación de algunas *acciones*, eran parte de la función de este aparato.

Aportando elementos obreros al comité central fundacional, Víctor Toro señalara que existirán dirigentes de esta extracción dentro de la dirigencia.” *Miguel me invita casi sin conocerme a conversar respecto a mi experiencia en el sector sindical y poblacional, y antes de iniciar nuestro dialogo me pregunta si yo soy uno de los pocos obreros que asistirán al congreso*

---

<sup>200</sup> Álvaro Rodas... op cit. Edgardo Condeza se inclina por la participación de Luciano en este cc. Contacto con Edgardo Condeza, vía correo electrónico.

<sup>201</sup> Vitale, Luís. *Contribución a la Historia del MIR...* op cit, pp 22.

<sup>202</sup> Álvaro Rodas y Patricio Figueroa mencionan que ambos no habrían estado en este 1° CC.

<sup>203</sup> Sergio Zorrilla, entrevista del autor. Abril de 2006, Santiago.

de fundación, le digo que somos como una media docena y le nombro a don Clota, al viejo Valenzuela, a la Herminia Concha, Villalón, Carmen Pérez, al viejo Castañeda, Olivares y otros mas...así es que cuatro de los nombrados anteriormente pasaran a ser elegidos junto a Miguel miembro del CC del MIR, por lo tanto fundadores de nuestra organización”.<sup>204</sup> De los mencionados por Toro, conocemos la presencia de Blest y Valenzuela en este CC. Gonzalo Villalón, que participaría junto a Waiss y Chelén en una pequeña orgánica socialista, aparece en la información de prensa y puede ser uno de los tanto suplentes citados como titulares. Por otra parte, sabemos que ninguna mujer participaría dentro de este primer CC y descartamos a Herminia Concha y Carmen Pérez.

En la información aparecida en la prensa de la época, se señalarán además de los nombres antes mencionados, a Manuel Medina, Juan Huenqueo y Melania Ahumada<sup>205</sup>. Estos nombres habrían sido ficticios y sólo correspondía a una táctica distractiva y de “protección” de algunos militantes que no deseaban que sus nombres aparecieran en forma pública.<sup>206</sup>

Pese a que la precisión en torno al número exacto de militantes<sup>207</sup> y a las identidades de estos se hace compleja, si podemos concluir, de este 1º comité central que;

- 1.- Existe un peso mayoritario de militantes que provienen de alguna fracción y orientación trotskista. Este MIR pudo reagrupar por un lapsus de dos años, a generaciones antiguas y nuevas de corrientes dentro del trotskismo.
- 2.- La participación de ex militantes Socialistas es relevante, tanto como un proceso paralelo de ruptura, como la inclinación revolucionaria que al interior de estos partidos existía. Así, desde el norte y fundamentalmente desde Concepción, este primer CC, recolectara las experiencias vividas por los socialistas bajo la dirección de Ampuero y los suyos.
- 3.- Aún cuando su participación política no es vital para el funcionamiento de la organización durante los primeros años, si llama la atención de los jóvenes militante la presencia de Clotario

---

<sup>204</sup> Toro, Víctor. “Miguel Enríquez por los caminos de Chile”. En *Miguel Enríquez paginas de historia y lucha*, CEME, 1999, pp 69.

<sup>205</sup> Ver diarios; *El Clarín*, Viernes 20 de agosto, 1965. *La Nación*, Sábado 21 de Agosto, 1965.

<sup>206</sup> Álvaro Rodas... op cit.

<sup>207</sup> En el texto de Pedro Naranjo se entrega una lista de 21 miembros, al igual que lo mencionado por *El Rebelde*. Sin embargo creemos que este número es excesivo tomando en cuenta que los delegados fluctuaban entre 80 y 90 miembros.

Blest en esta mesa directiva. Esto no sólo le ayudará al MIR a establecer contactos con otras organizaciones sociales, sino también con los nexos que Blest tenía en el exterior. Por otra parte, ayudaron al peso político y generacional, Enrique Sepúlveda y en menor medida Oscar Waiss. Por más que los jóvenes dirigentes hayan tenido un talento político relevante, una preparación teórica sustentable y un entusiasmo por hacer la revolución, la existencia del MIR como una organización que va a tener una influencia importante en sectores de la población, se debe a que logró perdurar en el tiempo con cierto grado de cohesión y liderazgo. Esta seriedad se la daba en 1965, la figura de Sepúlveda, dada su experiencia y bagaje político.

### 2.3 La Declaración de Principios

Una de las primeras tareas que se dio la organización, fue la redacción de su declaración de principios. En ella quedarían plasmados los propósitos y la naturaleza de la nueva organización. Las definiciones políticas de las pequeñas agrupaciones que antecedieron al MIR, ayudarán a conformar un cuerpo homogéneo a nivel del marco teórico general. La diversidad estaba en las diferentes estrategias que la organización debía implementar, en la composición del partido y en la importancia de los distintos frentes. Esto no se resolverá en el 1º congreso, pero si distanciará más adelante a los miristas.

La declaración de principios fue aprobada en este congreso y sería redactada por Luís Vitale, quien participará en las futuras reflexiones en torno al carácter del periodo, análisis económicos y coyunturales, como así también en las discusiones históricas.

Es su primer apartado la declaración afirma que *“el MIR se organiza para ser la vanguardia marxista-leninista de la clase obrera y capas oprimidas de Chile”*<sup>208</sup>. Esta primera afirmación recoge el propósito original en la intención de construir organización, tomado desde lo esencial del leninismo. Una organización que lidere las luchas de las clases bajas, identificadas

---

<sup>208</sup> “Declaración de Principios del Movimiento de Izquierda Revolucionaria”. Septiembre, 1965. s/e, pp 2.

principalmente en la clase obrera y otras oprimidas de la sociedad. Al apuntar al extracto obrero, el MIR saldaba una brecha con las organizaciones heredadas del comunismo Chino, donde el acento estaba en el amplio campesinado y capas rurales de la sociedad. Al pretender ser la vanguardia, el MIR se acerca a las teorizaciones leninistas del partido, en su objetivo de puntualizar el rol de la organización en la meta revolucionaria “ *El derrocamiento de la burguesía sólo puede realizarse mediante la transformación del proletariado en clase dominante, capaz de aplastar la resistencia inevitable y desesperada de la burguesía...educando al partido obrero, el marxismo educa a la vanguardia del proletariado, vanguardia capaz de tomar el poder y de conducir a todo el pueblo al socialismo...*”<sup>209</sup> Este nexo va a tomar la herencia del leninismo mantenida por las orgánicas trotskistas, por el comunismo no stalinista, así se verán también otras concepciones referidas al proceso revolucionario y a sus etapas.”*La declaración de principios y su programa, fueron los mismos que sustentaba el POR, con la única diferencia que el MIR no tiene filiación internacional*”.<sup>210</sup> Tomando las concepciones marxistas, el MIR organizará desde fuera a las capas oprimidas por el capitalismo y le insertará la conciencia revolucionaria, mediante la labor del partido. Siguiendo con el mismo párrafo y sumado a lo que hemos expuesto hasta aquí, el MIR se declarara heredero de las luchas del principal líder del movimiento obrero, Luís Emilio Recabarren. No es de extrañar, la semejanza al organizador del PC, ya que en la concepción de mediados de los cincuenta y a partir de los sesenta, la izquierda trata de recoger a aquellos teóricos y políticos que la conducción oficial del movimiento comunista soviético dejó de lado, omitió o en el caso de Recabarren, hizo suyo como parte del historial comunista. La figura del tipógrafo es vista desde su labor constructiva, organizativa, educadora del movimiento obrero.

*“La Finalidad del MIR es el derrocamiento del sistema capitalista y su reemplazo por un gobierno de obreros y campesinos, dirigidos por los órganos de poder del proletariado, cuya tarea será construir el socialismo y extinguir gradualmente el Estado hasta llegar a la sociedad*

---

<sup>209</sup> Lenin, *El Estado y la...* op cit, pp 322

<sup>210</sup> Valenzuela, Humberto. *Historia del movimiento...* op cit, pp 105.

*sin clases.*”<sup>211</sup> Esta reflexión ubica al MIR dentro del movimiento surgido post revolución cubana, influenciados por el ejemplo caribeño, pero alejados de su matriz original. El MIR se plantea dentro de la lucha por el socialismo destruyendo el modelo capitalista, y generando “órganos del poder proletario”, algo más cercano al ejemplo bolchevique de los soviets, que a la guerrilla de la sierra maestra. La desaparición del Estado, forma parte de una de las ideas mejor desarrolladas por Engels, “*El gobierno sobre las personas será sustituido por la administración de las cosas y por la dirección de los procesos de producción. El Estado no será abolido: se extinguirá*”<sup>212</sup>. Al concebir una extinción gradual del estado opresor, se esta pensando en un proceso continuo y lineal, pero no inmediato. Alejándose así de las concepciones etapistas que diferenciaran en una de sus tesis a comunistas y trotskistas, estos últimos claro está, insertos gran parte en el MIR al año 65’. Por otra parte, es interesante mencionar que el concepto clásico de dictadura del proletariado no es mencionado en esta declaración. El cúmulo de experiencias revolucionarias, tanto en Europa como en el tercer mundo, harían reflexionar a los miristas, en torno al término dictadura. Esta se asimilaba a la experiencia dejada por la URSS, en su implementación del socialismo en un sólo país y con un gobierno burocrático y alejado de los principios del poder obrero y campesino. Así, el MIR utilizara el concepto más amplio para la realidad nacional, al incluir a obreros, no solo el proletariado industrial y campesinos, gran masa explotada del Chile de los 60’.

La lucha de clases como motor de la historia, el antagonismo entre las clases y la tenencia de los medios de producción en manos de unas pocas manos, serán las concepciones clásicas de una marxismo retomado en esta declaración.<sup>213</sup>

Otro elemento proveniente de la esencia del marxismo –leninismo es la labor del proletariado. Este al ser la clase de vanguardia, debe “*ganar para su causa a los campesinos, intelectuales, técnicos y clase media empobrecida*”<sup>214</sup> Esta definición será esencial a la hora de formar frentes y forjar alianzas de clases. El trotskismo chileno construyó una de sus líneas políticas en base a la no colaboración de clases y desechaba la alianza con clases reformistas,

---

<sup>211</sup> *Declaración de...* op cit, pp 2.

<sup>212</sup> Engels, Federico. *Antiduring*, Ed, Pueblo y Educación, Cuba, 1990. pp 301.

<sup>213</sup> Ver, Marx y Engels, *Manifiesto Comunista*, Ed. Universitaria, Chile, 1970.

<sup>214</sup> *Declaración de...* op cit, pp 2.



llámese sectores de la pequeña burguesía o de un campesinado reaccionario. Sin embargo esta categorización no es propia de esta corriente, *“la declaración de principios del MIR cae en varios párrafos en un reduccionismo de clase, insistiendo en que “el proletariado” es prácticamente el único sector social capaz de hacer la revolución. En tal sentido el MIR era heredero de la tradición política de la izquierda Latinoamericana, que copiaba el modelo europeo...donde el proletariado era mayoría”*.<sup>215</sup>

La identificación de las fases dentro del capitalismo, una superior denominada imperialista, le servirá al MIR para trazar estrategias unas tendientes a superar esta etapa y otra a luchar en el plano local con una burguesía nacionalista.

El proceso mediante el cual se da vida al MIR, responde a un ciclo revolucionario de los sesenta. Esta caracterización es tomada por el MIR como un proceso mundial ascendente, *“Un tercio de la humanidad – más de mil millones de personas – ha salido de la orbita del capitalismo, y esta construyendo el socialismo”*.<sup>216</sup> Esta visión mundial proviene de la posición de los revolucionarios chilenos frente a las luchas que se venían gestando en Latinoamérica y en el proceso de descolonización en África y Asia. Insertos en ese mismo camino, los miristas se veían como parte de una dinámica concretada a nivel planetario, y por lo tanto con claras posibilidades de triunfar. *“Dicho pronóstico estaba fundamentado en el avance de las revoluciones china, coreana, indochina y cubana”*.<sup>217</sup> El futuro era positivo y los revolucionarios debían sumarse a las expectativas triunfantes. El camino deberá combinar tareas democráticas, como el impulsó a la reforma agraria y la eliminación de los elementos imperialistas, como así también, luchar por conseguir reformas que apunten al socialismo. Esta causa irá a un ritmo ininterrumpido, en forma permanente. *“La revolución permanente en el sentido que Marx daba a esta idea, quiere decir una revolución que se aviene a ninguna de las formas de predominio de clase, que no se detiene en la etapa democrática y pasa a las reivindicaciones de carácter socialista...”*<sup>218</sup> Este nexos con las concepciones de lo que se conoce como trotskismo, será un pilar constante, por lo menos hasta 1969, al interior de la dirigencia del MIR, y así entonces la

---

<sup>215</sup> Vitale, Luís. *De Martí a ...* op cit, pp 209

<sup>216</sup> *Ibíd.*

<sup>217</sup> Vitale, Luis. *De Martí a ....* op cit, pp 208

<sup>218</sup> Trotsky, León. *La revolución permanente*. Ed “El Yunque”, Argentina, pp 29.

concepción ininterrumpida de la revolución y su carácter permanente. Se apreciará más adelante que esta visión revolucionaria, será atacada por las restantes organizaciones revolucionarias, fundamentalmente, la VRM y el PCR. Una concepción permanente de la revolución, los alejaba también de las concepciones que manejaba el PC y del socialismo en un sólo país.

Para los miristas, las condiciones objetivas estaban maduras para el derrocamiento del régimen, y el tope estaba dado no por la inmadurez de las fuerzas revolucionarias, sino que en el carácter reformista y revisionista de las direcciones del movimiento de masas. Así, se unificaba la crítica de aquellos que habían participado en la construcción de un referente revolucionario alternativo a lo largo de estos últimos treinta años, y que además habían sido expulsados, escindidos y marginados de las direcciones del PS y PC. Esta crisis de la dirección no sólo era en el plano nacional, sino que era también a nivel internacional y se alimentaba por el manejo revisionista de la URSS y de los comunistas europeos, quedaba entonces mirar con simpatía el ejemplo chino y cubano, en pos de una conducción del movimiento a nivel internacional.

*“Chile se ha convertido en un país semicolonial, de desarrollo capitalista atrasado, desigual y combinado. A pesar de su atraso, Chile no es un país agrario sino industrial y minero”.*<sup>219</sup> Esta definición es uno de los aspectos más interesantes que recoge el MIR. Como hemos señalado en el capítulo anterior, el sector más crítico de la izquierda hacia su planteamiento al manejo del PC, y la teorización que este hacía del periodo del cual se estaba viviendo. Esta izquierda, debía construir una categoría de análisis económico que sustituyera el propuesto y emanado desde Moscú, en base al carácter feudal de las economías del tercer mundo, incluido Chile. Esto conllevaba a una definición en torno a qué revolución realizar y por consiguiente, qué frente formar para realizar dicha revolución. Los análisis elaborados y antagónicos a la propuesta soviética, se realizaron desde diversos puntos, los más reconocidos efectuados por teóricos vinculados a la corriente trotskista. Al interior del MIR, Luís Vitale, quien desarrollará un trabajo sobre América latina y el carácter capitalista de esta, manejará desde mayor cercanía con el MIR, este tipo de conceptualizaciones. Luego, el vínculo de la organización con André Gunder Frank y Ruy Mauro Marini, harán que el MIR construya desde si

---

<sup>219</sup> *Declaración de ...*, op cit, pp 3.

una mirada dependentista del desarrollo chileno. Antes de esto, la historiografía marxista clásica, había entregado con Marcelo Segall<sup>220</sup> y su “*Desarrollo del Capitalismo en Chile*”, Santiago 1953, uno de los primeros elementos de quiebre con la mirada de un *Chile feudal*.

Dado el rechazo que provocaba la actitud de los partidos de la izquierda tradicional, el MIR combatirá “*toda concepción que aliente ilusiones en la burguesía progresista y practique la colaboración de clases*”<sup>221</sup>, lo miristas habían discutido en el seno de estos partidos el actuar zigzagueante de las direcciones reformistas, así también para luchar por la instauración de un gobierno obrero que impulse el socialismo, el MIR nacía como oposición a las políticas del PC y PS. “*Las directivas burocráticas de los partidos tradicionales de la izquierda chilena defraudan las esperanzas de los trabajadores; en vez de luchar por el derrocamiento de la burguesía se limitan a plantear reformas al régimen capitalista...*”<sup>222</sup> El MIR buscará llenar ese vacío revolucionario que no supieron utilizar, o no quisieron, los partidos tradicionales de la izquierda. Sus actuaciones son vistas como desviaciones reformistas, amparadas en la comodidad de luchar dentro de la legalidad burguesa. Estas directivas no son capaces tampoco de corregir estos desvíos ya que se protegen en estructuras partidarias burocráticas que impiden la fluidez democrática de un partido progresista. Recordemos que las críticas de la mayoría de los miristas cuando militaban en el PC o PS, era la estructura antidemocrática, sin espacio a la crítica y a la opinión diferente dentro de la óptica socialista. Por eso que una de las banderas de luchas y sustentos estructurales de este MIR, es su definición por el centralismo democrático, aplicado regularmente los dos primeros años, donde el MIR funcionó sin una fuerte rigidez partidaria. No podía ser de otra forma, debido a la censura que muchos sufrieron en sus respectivas organizaciones iniciales.

Siguiendo con este análisis, esta nueva izquierda tomará las antiguas concepciones revolucionarias, dejadas de lado por la conducción internacional comunista que optaba por ese entonces, por la vía pacífica hacia el socialismo. Cuestionando las resoluciones del congreso del PCUS de 1956, rechazarán la colaboración con el modelo capitalista ya que desarma al

---

<sup>220</sup> Marcelo Segall iría en varias ocasiones a la U. de Concepción a conversar con jóvenes universitarios sobre distintas temáticas teóricas. Martín Hernández... op cit.

<sup>221</sup> *Ibíd.*

<sup>222</sup> *Ibíd.*

proletariado. Esta vía pacífica estaba contradiciéndose con el alza revolucionario de fines de los cincuenta y comienzos de los sesenta, con la revolución cubana como corolario, y las distintas experiencias guerrilleras en América latina. La disputa entre el comunismo chino y soviético alentaba a los miristas a seguir como ejemplo la figura de Mao, más que la de Jruschov. Por otra parte el MIR reafirmará el principio marxista - leninista de la insurrección popular armada para derrocar al capitalismo. Esta estrategia revolucionaria sería planteada en la declaración de principios a nivel general, ya que la discusión puntual nunca llegaría a término ni a una decisión específica. Claro está que este elemento estratégico, acercaba más al MIR dentro de las tradiciones leninistas de la revolución, que al ejemplo cubano o foquista, implementado en las sierras y campos de América Latina o Asia. Esta conceptualización tiene relación por el peso en esta primera conducción por parte de los militantes que provenían de la tradición trotskista, simpatizantes de un formato que utilizaba como plataforma de lucha el trabajo conspirativo en los sindicatos, en el ejército, universidades, en el mundo profesional, todo esto en el espacio urbano, mediante huelgas, paros e insubordinaciones castrenses.

La declaración de principios servirá para definir en términos teóricos cuales serán los puntales en los cuales se ubicará el MIR. No se recurrirá a ella concretar un mapa de ruta dentro de la lucha revolucionaria. Dado su corto período de vida, el MIR realizará conceptualizaciones teóricas que no siempre fueron maduras por la mayoría de sus militantes, o no lograron asimilarse como parte de un pensamiento propio mirista. Este pensamiento más bien lo estructuran los diferentes componentes de la época, que los propios militantes del MIR. En particular lo que nos interesa en esta exposición, es la militancia dirigente, quien será la que elabore el pensamiento escrito del MIR, la que definirá los pasos a seguir por la organización y la que elaborará las categorías de análisis de los distintos períodos históricos y coyunturales que les toco vivir.

La declaración de principios dejará vacíos y nuevas reformulaciones, no servirá como pauta de trabajo, no es su intención hacerlo tampoco, lo que queremos recalcar, es la estructuración de los principios, la procedencia de estos y de que forma llegaron a la organización, resguardada principalmente por la corriente trotskista. *“Cuando se forma el MIR*

*en 1965, la concepción que se levanta, influida en lo esencial por viejos cuadros obreros e intelectuales de formación trotskista, es la de una revolución permanente; entendida como la postulación de que la única solución posible para las tareas democráticas y de liberación nacional de nuestros países americanos es una revolución que liquide el aparato estatal y represivo burgués y lo reemplace por una democracia directa proletaria basada en las milicias armadas de obreros y campesinos y dirigida por los órganos de poder de obreros y campesinos”*<sup>223</sup>

## 2.4 El Programa del partido

El MIR desarrollará un programa inicial, como base del partido revolucionario. La necesidad de dotar a la organización de vanguardia de un programa definitivo, quedará como una tarea pendiente a efectuar con mayor detención en el futuro, ya que la elaboración “*debe ser fruto de todos los marxistas revolucionarios; ese programa debe ser amplio y preciso y comprender todos los aspectos de la etapa de la conquista del poder y de la transformación del régimen*”<sup>224</sup>

Esta base programática se divide en dos áreas, una Internacional y otra Nacional, dejando para el final reivindicaciones inmediatas. Dichas estructuras tienen componentes claros de la tradición trotskista como son el programa de transición de Trotsky, como así también puntualizaciones de la coyuntura nacional. En este programa se reiteraran análisis antes mencionados en la declaración de principios.

En lo internacional, el MIR construirá su análisis tomando en cuenta el contexto de la guerra fría, que por esos años, entraba en una nueva etapa que dejaba de lado los tensos años cincuenta. En esta órbita planetaria, la identificación con el campo socialista es clara y firme, eso sí con los pueblos revolucionarios socialistas, y no con sus directrices burocráticas. Era

---

<sup>223</sup> Naranjo, Pedro. Et al. *Miguel Enríquez y el proyecto revolucionario en Chile*. LOM, 2004. pp 18

<sup>224</sup> *Programa del MIR*, Septiembre, 1965, s/e

importante discriminar contra quienes era la crítica dentro del campo socialista. *“En los países socialistas, controlados por el reformismo o el revisionismo, apoyamos al pueblo revolucionario y no a sus direcciones burocráticas que han deformado el proceso de construcción del socialismo y han renegado del marxismo revolucionario”*<sup>225</sup>.

Siguiendo con esta línea, el MIR rechazará la coexistencia pacífica y por lo tanto se manifestará partidario de promover las luchas revolucionarias contra el capitalismo y las naciones opresoras. Este acuerdo tácito, es una maniobra de las burocracias socialistas y el imperialismo, y por ende debe ser rechazado.

El apoyo a todas las formas de lucha incluirá desde la más cercana experiencia; la revolución cubana hasta las luchas coloniales en África y Asia. Coherente con esta declaración, el MIR *“tenderá a formar un movimiento unificado de los grupos y partidos revolucionarios de América Latina, con el fin de coordinar y acelerar el proceso revolucionario”*<sup>226</sup>. Esto se verá plasmado con los contactos establecidos por Enrique Sepúlveda y los revolucionarios peruanos, como así también en sus viajes a Cuba. Mas tarde la dirigencia del MIR posibilitará la creación de la Junta de Coordinación Revolucionaria, JCR.

En el ámbito nacional, al identificar a Chile como un país semicolonial, las tareas que corresponden a esta estructura son; *“la revolución agraria, es decir, la liquidación de la herencia feudal y la independencia nacional, es decir, el sacudimiento del yugo imperialista. Estas dos tareas están estrechamente ligadas la una a la otra”*<sup>227</sup>. Siguiendo el análisis trotskista, la revolución agraria implicaba, expropiación sin indemnización de las tierras y la ocupación de las tierras por los campesinos. La expulsión del imperialismo significaba, nacionalización sin indemnización, ruptura de los acuerdos económicos con los países capitalistas, *“desconocimiento de la deuda externa...relaciones comerciales y diplomáticas con todos los países del mundo”*<sup>228</sup>. Estas tareas están inmersas en lo que se conoce como medidas democráticas y se combinan con las tareas socialistas que más tarde se implementarán. *“Es necesario ante todo armar a los obreros de este programa democrático. Sólo ellos pueden levantar y unir a los campesinos...sólo*

---

<sup>225</sup> *Ibíd.*

<sup>226</sup> *Ibíd.*

<sup>227</sup> Trotsky, León. *Programa de Transición*, Ediciones Antídoto, Buenos Aires, 1990. pp 12

<sup>228</sup> *Ibíd.*

*ellos son capaces de llevar hasta el final la revolución democrática y abrir paso así a la etapa de la revolución socialista”.*<sup>229</sup>

Las tareas socialistas debían comenzar por la socialización de los sectores vitales del país, esto es del área económica – comercial como son los bancos, el crédito los seguros, como así también el área de la salud y la educación básica y superior. La socialización se haría mediante la expropiación sin pago a la burguesía, tanto de estos sectores como de las fábricas e industrias. Esta nueva propiedad se administraría mediante los sindicatos y consejos de obreros. Como se vera el tema de la propiedades es un eje central en la etapa socialista, tomado como un punto transversal desarrollado por el marxismo. El MIR al igual que el programa de transición, planteará como una meta esencial en el ciclo de la economía y su desarrollo hacia el socialismo, el control obrero de las fuerzas productivas. *“La elaboración de un plan económico, así sea el más elemental, desde el punto de vista de los intereses de los trabajadores y no de los explotadores, es inconcebible sin control obrero, sin que la mirada de los obreros penetre a través de los resortes aparentes y ocultos de la economía capitalista”.*<sup>230</sup> Para los miristas el plan elemental señalaba el *“control estatal del comercio exterior e interior, planificación y administración de la economía por el gobierno socialista con participación directa de los sindicatos, comités y consejos revolucionarios de obreros, campesinos y empleados”.*<sup>231</sup>

Finalmente el Programa de 1965, señalaba reivindicaciones inmediatas para ser implementadas y puestas en las plataformas de luchas más cercanas. Estas iban desde el reajuste de los sueldos, sindicatos únicos por industria, control obrero de la producción, ampliación del derecho a voto a los analfabetos y mayores de 18 años, etc. La temática vinculada principalmente al área fabril y su expresión organizativa, los sindicatos, queda patente cuando se destaca que la movilización principal es hacia los trabajadores, utilizando las huelgas, paros, ocupación de tierras, incluyendo así al mundo campesino. Entendemos que esta focalización esta producida por la cantidad mayoritaria de delegados al congreso del MIR, que provienen del mundo sindical, conocedores en su mayoría de este tipo de luchas.

---

<sup>229</sup> *Ibíd.*, pp 12.

<sup>230</sup> *Ibíd.*, pp 5.

<sup>231</sup> *Programa del MIR...* op cit, pp 6.

Si bien el MIR planteará que este es un esbozo de las bases programáticas que luego se profundizarán y mejorarán a futuro, esta carta de navegación no será tomada a cabalidad. Serviría mayormente como un cuerpo de ideas estructurada en base a un plan de acción, necesario para los partidos de la izquierda revolucionaria, pero que no llegarían a concretarse en la lucha que implementaría la organización. Esto se debe a que el poco crecimiento del MIR durante los primeros años, les impediría ser un referente importante en los distintos frentes y así lograr colocar el programa como puntal de lucha de sindicatos, comités, federaciones, grupos gremiales, colectivos, etc. El poco trabajo programático, luego de la redacción de este, se debió a la heterogeneidad de la organización durante los primeros años. Esto se nota con mayor relevancia durante el periodo estudiado, ya que sólo durante la etapa de la UP, el MIR sería reconocido como un cuerpo homogéneo. Si bien Miguel Enríquez hablaría de este instante como “*una bolsa de gatos de grupos, fracciones, disputas, etc.*”<sup>232</sup> El clima de fraternidad se mezclaría con las diversas tradiciones que convergerían en el MIR, como se ha visto, durante el congreso inaugural y que se mantendrían por lo menos hasta 1969.

## 2.5 Tesis político - militar

Otro de los documentos aprobados durante ese congreso fueron las Tesis político- militar. Estos lineamientos serían significativos para la época, ya que el desarrollo de este tipo de presupuestos no era muy común para la época en el resto de las organizaciones. La orientación que estas tenían respondía a una de las tradiciones que confluyeron en el MIR; aquellos militantes influenciados con las luchas de liberación nacional libradas en África, Asia y con el ejemplo cubano y el comunismo chino. Era necesario la elaboración, si bien no un programa militar, de unas tesis que mencionarían a grandes rasgos los lineamientos en estos ámbitos. Estas tesis

---

<sup>232</sup> Enríquez, Miguel. “Algunos antecedentes del MIR”. *Con vista a la esperanza*. Ediciones Escaparate, Chile, 1998, pp 65



denominadas “La conquista del poder por la vía insurreccional”, fue un documento elaborado por Miguel Enríquez, *viriato*, Marco Antonio Enríquez, *bravo* y Marcelo Ferrada Noli, *Atacama*. “*La idea era que se debía concentrar el trabajo en los grandes bastiones de la izquierda (idea mía) Concepción y Arauco, para extenderse hacia Ñuble y BíoBío, y después seguía hacia el norte, sin descuidar el trabajo en Santiago* “. <sup>233</sup> Esta unión de pasos a seguir le daría a las tesis flexibilidad y no se estructuraría necesariamente con la estrategia guerrillera o el modelo insurreccional soviético o la idea revolucionaria de Mao. Dada su simpleza se debió aprobar con ciertas reformas. A juicio de Luís Vitale, era una elaboración básica de la toma del poder mediante los medios insurreccionales, que debió ser modificada. “*que para iniciar la insurrección armada debía haber un ascenso relevante del movimiento popular y que los grupos armados tenían que asentarse en fuertes bases sociales, para no caer en una desviación foquista, como había sucedido en varios países latinoamericanos*”. <sup>234</sup> Esto fue una de las constantes discusiones y análisis al interior de la organización, la estrategia foquista y la insurreccional. Claro que en la práctica, se combinaban ambas posiciones debido a que el MIR en ese entonces contaba con una amplia gama de visiones en torno a la revolución.

Entre 1965 y 1967, estas tesis político-militares, no jugaron un rol relevante para la línea del partido, más bien resultan interesantes a 40 años de lo ocurrido, que por el peso que tuvieron en las decisiones políticas. Si bien se estructuró una sección encargada de temas militares; Carlos Ramos, Jorge Cereceda y *zapata*. La implementación de un plan insurreccional o guerrillero, todavía estaba lejos de producirse. Tampoco se implementó durante este período una política clara en torno a este trabajo. Por un lado, militantes continuando el trabajo en sus antiguos frentes antes del ingreso al MIR, ya sea en el sindical, gremial o poblacional, y por otro, algunos integrantes de la organización, con el afán de realizar algunas acciones armadas, y un trabajo político militar más activo, en contacto con los estudiantes y los mapuches del sur.

---

<sup>233</sup> Marco Antonio Enríquez, entrevista realizada por Daniel Avendaño y cedida al autor.

<sup>234</sup> Vitale, Luís. “La praxis de Miguel... op cit, pp 58.

## 2.6 La revista Estrategia

Nos parece interesante analizar aquellos contenidos teóricos que fueron elaborados por la organización y que fueron publicados por la revista “Estrategia”. Esta revista nace junto con el MIR, 1965, y tiene el objetivo de ser la revista teórica de los miristas. “*Estrategia no quiere ser una revista informativa más, sino un órgano de elaboración teórica que contribuya a enriquecer el programa de la revolución socialista chilena, para cuyo fin dará preferencia a los trabajos de investigación sobre la realidad nacional*”.<sup>235</sup> Para los cuadros más antiguos, especialmente, era importante tener un soporte teórico que afirmará la práctica política de la nueva organización. Tomando la vieja simbiosis marxista entre teoría y práctica, se hacía fundamental contar con este medio. Medio que invita a todas las corrientes del pensamiento revolucionario a escribir en *Estrategia*. Este engrosamiento de las ideas políticas, aportará a la construcción, siempre constante y dinámica, del programa del partido de la revolución socialista.

Su director y propietario fue Oscar Waiss, participará en *El Clarín* como jefe de redacción y más tarde en *La Nación*, ya con la UP. También se harán presentes en *Estrategia*, Enrique Sepúlveda, Humberto Valenzuela, Clotario Blest y Luís Vitale. Entre los jóvenes universitarios y cercanos a este grupo escribe, *gabriel* sobre “las elecciones universitarias”. Este espacio se utilizará también para difundir las ideas en torno a la revolución latinoamericana y a los grupos guerrilleros que están luchando en sus distintas naciones. Así, será constante en sus dos años de vida que *Estrategia* publique artículos sobre el MIR peruano, recopilación de textos del Che Guevara, como así también artículos del FLN y MIR venezolanos.

En el plano local la mirada estuvo centrada hacia el análisis económico de Chile, inserto dentro de una estructura latinoamericana. El debate en torno al carácter Feudal o Capitalista de nuestra sociedad, implicó el desarrollo por parte de Luis Vitale en “*América Latina: ¿Feudal o*

---

<sup>235</sup> Revistas *Estrategia*, N° 1, Noviembre, 1965, Santiago.

*Capitalista? ¿Revolución Burguesa o Socialista?*”, de una conexión con los escritos que en ese entonces había publicando André Gunder Frank sobre el tema.<sup>236</sup>

Lo interesante de esto es que, como veremos mas adelante, una de las matrices que adoptó el MIR dentro de su campo teórico son las postulaciones dependentista provenientes especialmente de los sociólogos brasileños, que tomaron contactos con el MIR a partir de 1968 y 1969. Ya con anterioridad, Gunder Frank profundizó en torno al carácter feudal o capitalista de América latina. La “construcción” teórica de nuestro continente en base a dos sistemas diferentes, duales entre si, uno atrasado ligado al mundo rural y otro avanzado unido a la urbe, esto generaba distorsión en el análisis y la visión revolucionaria que se debía seguir. “*Si este proceso no es contemplado como un todo...queda la puerta abierta a la mala interpretación de los resultados como algo emanado de un sistema dual o de dos sistemas distintos, y también a la interpretación equivocada del primero como capitalista y del segundo como feudal*”.<sup>237</sup> Así para Gunder Frank, el sistema de pobreza responde al resultado del propio desarrollo económico del capitalismo, y no como dos modelos distintos. Esto integrado a un contexto mundial en la fase que se encuentra el capitalismo, el Imperialismo con predominancia de los monopolios internacionales, donde el mercado de transacciones es uno solo, el planeta, y por consiguiente, las naciones son vistas como parte de un sólo mercado, llegando a crearse verdaderos imperios económicos transnacionales.<sup>238</sup>

Compartiendo este análisis, Luís Vitale plantea que ningún proceso de reformas, no de cambios superficiales en la estructura agraria como fue la reforma agraria, puede abolir la miseria y el subdesarrollo. La burguesía intentó modificar parcialmente esta situación, mediante las experiencias frentepopulista chilena, en Argentina con Perón, Brasil con Vargas y Goulart, la AD en Venezuela y el APRA peruano. La estrategia política plantea que los partidos populares deben apoyar a la burguesía progresista contra la oligarquía feudal para realizar las tareas democrático burguesas a través de un Frente de Liberación Nacional. Como será parte de la línea fundacional, el MIR estructurará una visión contraria al PC, en torno a los pasos a seguir con la revolución. Si

---

<sup>236</sup> El texto de Vitale se encuentra en el n° 5 de revista *Estrategia*, Julio 1966. Por su parte André Gunder Frank publicó en *Monthly Review* n° 12 Agosto de 1964, “Feudalismo no: Capitalismo”.

<sup>237</sup> Frank, G. André. “Feudalismo no: Capitalismo”. En *Monthly Review* N° 12, Agosto, 1964, pp 47.

<sup>238</sup> Ver Lenin, *El imperialismo, fase superior del Capitalismo*. Obras escogidas, tomo 1.

América no era un *decrepito castillo feudal con una fachada capitalista de cartón*, la tarea revolucionaria era impulsar una insurrección socialista o la activación de una guerrilla. Vitale recalcará, al igual que Frank, que era necesario realizar una visión acertada de la etapa en la cual se encontraba América. Y esta poseía estructuras capitalistas desde comienzos de su descubrimiento. *“La economía colonial no se estructura sobre la base de la economía natural del trueque, de la pequeña producción del feudo, sino que se fundamenta en la explotación de materia prima para el mercado internacional, en una escala relativamente amplia y mediante el empleo de grandes masas de trabajadores indígenas. De ahí que en nuestro continente no se repitiera el ciclo feudal europeo, sino que las colonias hispanoamericanas se incorporaron, desde su descubrimiento la régimen de economía monetaria imperante en el mundo”*.<sup>239</sup> Este análisis será necesario para los miristas, si bien no para toda la militancia. Les dará una lectura distinta de los comunistas, los posicionará en las nuevas tesis del desarrollo económico de América latina, y proporcionará sustento teórico al camino revolucionario que se quería implementar.

De esta época son también las reflexiones que la organización haría en torno al proceso revolucionario en América latina. El MIR no podía estar ajeno a como se estructuraba la dinámica en otras regiones del continente. De este análisis dependían las relaciones y que tipo de contactos establecer con otras organizaciones. Así también que líneas a seguir tomando en cuenta el proceso global. La lectura de este accionar, inscribiría al MIR en su nacimiento como una organización nacida al calor de una etapa de ascenso revolucionario, demostrado por las distintas acciones comenzadas en los países del cono sur. *“La actual etapa por la que atraviesa América Latina tiene un carácter revolucionario similar al que sacudió a Europa Oriental y Central después de la Revolución Rusa y al que experimentó Asia luego del triunfo de la Revolución China”*.<sup>240</sup> Es por esto que para el MIR, y las demás organizaciones revolucionarias, las condiciones objetivas estaban dadas, y por lo tanto la demora impuesta por las burocracias reformistas del PC y PS, solo alteraban el triunfo de la revolución y engañaban a las masas

---

<sup>239</sup> Vitale, Luís, “América Latina: ¿Feudal o Capitalista? ¿Revolución Burguesa o Socialista?”. En Revista *Estrategia*, N° 5, Julio 1966. pp 10.

<sup>240</sup> José, “La etapa actual de la Revolución Latinoamericana”. En revista *Estrategia*, N° 1, Noviembre, 1965, Santiago.

trabajadoras. Este análisis puntualizaba que este ascenso tenía diferencias y matices en torno al éxito logrado por las orgánicas revolucionarias. En un primer momento, 1960-1962, surgieron como grupos armados de estudiantes y jóvenes que se insertaban artificialmente en los enclaves rurales para “hacer la revolución”. Esto había fracasado por la poca conexión con la realidad rural, y la imposición sin trabajo previo de una lógica distinta al campesinado. Esto era lo criticado por el MIR de ese entonces, el aventurerismo infantil, y el desprecio por la labor del partido. Esto había sido nefasto para el éxito de las experiencias revolucionarias. La experiencia cubana, que había sido un ejemplo para impulsar guerrillas en el continente, no había sido comprendida a cabalidad. Por eso ahora entre 1963 y 1965, se comenzaba a realizar un trabajo diferente, donde primaba el accionar con los campesinos, y desde ellos surgiría el foco revolucionario, *enraizados en la montaña...donde el partido es el que guía el fusil*. Los campesinos debían ser politizados por campesinos y no por estudiantes. Ejemplo de esto era el trabajo realizado por Hugo Blanco en Perú y Yon Sosa en Guatemala. Sosa y Blanco tenían claras cercanías con las posturas trotskistas de ese entonces, alejando las tesis de que el trabajo guerrillero era desechado y criticado por esta corriente socialista. Al interior de la revista Estrategia, convivieron militantes cercanos al trotskismo. Un trotskismo que no despreciaba la lucha armada, pero que si ponía el acento en el momento de realizarla, como así también, en quien apoyarse para concretar esta lucha. La disputa con las nuevas tendencias revolucionarias, identificadas generacionalmente con los jóvenes estudiantes, era más bien en torno al trabajo previo que se debía realizar en las zonas rurales o urbanas, según debiera ser el caso, mas que la prontitud o premura de iniciar el camino insurreccional. Estas visiones se encontrarán en 1969, y en menor medida en el cambio de dirección de 1967.

Por su parte, el análisis del gobierno demócratacristiano, estuvo a cargo de Enrique Sepúlveda. A un año del ascenso de Eduardo Frei al primer sillón, Sepúlveda lo identificaba claramente con un régimen reformista, que intentaba llevar adelante una política imperialista, siguiendo las políticas del gobierno yanqui. Frei y la DC, eran sólo una nueva cara de la derecha, en su labor por engañar a los trabajadores, sobre todo con la implementación de una reforma agraria a medias que no usurpará el poder a los latifundistas.

Sobre este tema, la reforma Agraria del gobierno de Eduardo Frei, el MIR emitirá sus opiniones en la 2ª sesión del CC, realizada en Diciembre de 1965, y publicadas por *Estrategia* en Enero de 1966.

Esta transformación económica y social planteada por el gobierno demócratacristiano, buscaba amortiguar la ola de ascenso revolucionario. Esto no solamente se pretendió frenar en Chile, sino también en el resto de Latinoamérica. Esta mirada reformista era solamente hacia lo inmediato y práctico, con cambios superficiales y no apuntando a lo sustancial. Así la burguesía buscaba que los campesinos, o en otros casos los obreros, apoyen las premisas en que se basan sus demandas a fin de omitir las soluciones de fondo. *“Para el MIR la reforma agraria es fundamentalmente una cuestión política revolucionaria de clase, un objetivo histórico-económico, y secundariamente un problema técnico o estadístico”*.<sup>241</sup> Así los planteamientos expuestos por el gobierno de Frei, sólo se enmarcan en adornar el modelo con cifras y datos numéricos, que no apuntan al tema de fondo, un cambio estructural del modelo y no inserto en un proceso ininterrumpido de transformaciones sociales, de clase. Por otra parte, esta reforma no podía ser realizada con la burguesía. Esta misma no permitiría cambios radicales en su derecho de propiedad, por lo tanto, carecía de efectividad y se mostraría precaria ante las masas populares. Las demás experiencias en donde había participado esta clase social así lo demostrarían. El MIR se apoyará en experiencias pasadas para criticar el funcionamiento de ciertas reformas. *“Es importante recordar que la DC ha mantenido incólume la estructura capitalista atrasada y monopólica que asegura el poder de clase a la vieja oligarquía, organizada férreamente en once clanes monopólicos y en sus Confederaciones patronales”*.<sup>242</sup>

Entonces si el objetivo perseguido por la burguesía no traería los réditos esperados para las clases bajas, ¿Qué intentaba hacer el gobierno de Frei al realizar una transformación de esta naturaleza? El cambio radical en la propiedad del suelo. Había sido nuevamente puesto en el tapete por la revolución cubana, y esta desencadenó una ola ascendente de revueltas sociales. Así

---

<sup>241</sup> “La reforma agraria y la revolución socialista”. *Estrategia*, N° 2, Enero, 1966.

<sup>242</sup> *Ibíd.*

los gobiernos reformistas debían evitar que la reforma se realizara en peores condiciones para la burguesía y por otros más revolucionarios que los seguidores de la *revolución en libertad*.

Finalmente las resoluciones de este CC, plantearán que sólo una dirección revolucionaria que sea apoyada por campesinos, obreros, el pueblo entero, podrá realizar una reforma agraria que mueva los cimientos de la estructura capitalista e inicie un proceso revolucionario insurreccional ininterrumpido que transforme el país semicolonial y atrasado, en una república socialista de trabajadores.

En Enero de 1966, se reúnen en La Habana, representantes de 82 países, delegados y gobernantes. Era la Conferencia Tricontinental de los Pueblos, iniciativa surgida al alero de la solidaridad establecida entre las naciones Africanas y Asiáticas. La intención era ampliar este espacio de solidaridad entre aquellos pueblos que estaban luchando contra el imperialismo. La Tricontinental, Cuba y la revolución latinoamericana, serían las resoluciones del MIR en la 3ª sesión plenaria del CC, en Abril de 1966 y publicada por Estrategia en Junio de ese mismo año.

El MIR desde una posición alejada de las grandes potencias revolucionarias, o reformistas, verá este evento como la oportunidad para describir cuales serán las reales fuerzas revolucionarias, cuales serán las alianzas que se podrán establecer y cual será el panorama revolucionario de esta Tricontinental. Reconocerá en el régimen Cubano la oportunidad de continuar con el camino que diferenció el momento ascendente en América latina de los movimientos revolucionarios. La obtención del poder por la vía armada y no por la vía pacífica, indicaba un camino y un ejemplo. Cuba también daba la oportunidad, así como la conferencia para establecer nexos revolucionarios con otros referentes y organismos. Esta oportunidad alentaba a las fuerzas insurreccionales. No obstante, la conferencia estaba en la disyuntiva de ceder en sus resoluciones a las presiones de colectividades y fuerzas reformistas o revolucionarias, había una coyuntura entre la mirada oportunista y la mirada sectaria que podía surgir de este evento. *“La conferencia Tricontinental puede acarrear una confusión peligrosa. Esa reunión congregó a partidos nacionalistas burgueses y pequeño burgueses, a revisionistas de diversos matices, a delegados chinos o cercanos a su posición y a unos pocos grupos y partidos revolucionarios. Debemos comprender que una cosa es una conferencia de marxistas*

revolucionarios, cuya composición y objetivos son homogéneos y otra, una reunión de Frente Único”.<sup>243</sup> Esta última comprendía la participación de los marxistas en pos de luchar contra el imperialismo, tendientes a transformar la liberación nacional en liberación social. Esta paradoja es la que se van a desenvolver los revolucionarios en la década de los sesenta. Cual mecanismo utilizar y con que fuerzas contar para determinar el tipo de lucha a concretar. Si bien el MIR elogiaba el ejemplo cubano y la figura de Fidel, y discrepaba de *Espartaco* que lo había tildado como la nueva figura del revisionismo, el régimen cubano había transado en ciertas posiciones debido a su nexo con la burocracia soviética. En esta primera etapa del MIR, la relación con el proceso cubano será de apoyo crítico, tomando en cuenta el simbolismo de la gesta castrista, pero distanciándose de las resoluciones tomadas y que estaban fuertemente condicionadas por los vínculos con la URSS. Así la crítica extra oficial de Castro en contra de Yon Sosa y su guerrilla guatemalteca, del trotskismo, del comunismo chino y la exclusión de algunas organizaciones revolucionarias del evento, entre ellas el MIR, haría que esta Tricontinental, deambulara entre las posiciones verdaderamente revolucionarias y aquellas cercanas al revisionismo oportunista de las fuerzas pequeño burguesas, el ejemplo chileno, el FRAP. “Este ataque forma parte de la transacción alcanzada en la Tricontinental. La burocracia soviética aceptó formalmente algunos planteamientos avanzados a cambio de una ataque a los chinos, al MR-13, y al trotskismo”.<sup>244</sup> Claro está, que esta sesión por parte del régimen castrista responde a una estrategia práctica dentro del campo de la política. Esto se relacionaba con la necesidad para Cuba de la ayuda de una potencia como la URSS. “El castrismo ha hecho una transacción pero no ha capitulado”.<sup>245</sup> Era preciso establecer diferencias locales con la postura que recogía *Espartaco* y lograr una identificación revolucionaria con Cuba, y no sectaria como el grupo pro chino.

Finalmente, la figura que surge abatiendo estas desviaciones y peligros revisionistas, es el Che Guevara. Como saliendo desde los bajos fondos del purismo revolucionario, el Che era más representativo para algunos marxistas del ideal a seguir dentro del fenómeno cubano. Más allá de sus hazañas en la Sierra Maestra y su consecuencia en la lucha, el Che afloraba como un

---

<sup>243</sup> “Cuba, la Tricontinental y la revolución latinoamericana”. En *Estrategia*, N° 4, Junio, 1966. pp 3.

<sup>244</sup> *Ibíd.*, pp 8.

<sup>245</sup> *Ibíd.*, pp 9.



revolucionario proveniente de la mejor tradición del marxismo. Pensando que los incentivos para los trabajadores debían ser morales y no materiales, acercaba sus planteamientos hacia la formación de un hombre nuevo. Esta cercanía del MIR con la visión *guevarista* venía incubada en su tradición de construcción teórica de partido, de formación militante, y en última instancia de una entereza moral a toda prueba.

La Tricontinental no quedaría como una *posibilidad* revolucionaria en el aire. Los siguientes encuentros posibilitados por esta reunión, servirían para coordinar los nexos entre el mundo antiimperialista. En la práctica, el año 67' nacería la Organización Latinoamericana de Solidaridad, OLAS, y en la difusión teórica, la revista *Tricontinental*, haría un puente entre la discusión continental y las demás experiencias revolucionarias. Surgida en 1966 como órgano difusor de la OSPAAAL, la Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina, se exponen en la revista *Tricontinental*, artículos del Che Guevara, Amilcar Cabral, Ruy Mauro Marini, A. Gunder Frank, James Forman, Kim Il Sung, Agostinho Neto, Carlos Marighella, entre otros representantes de la *nueva izquierda* mundial. Esta revista, sería una interesante fuente para los miristas y otros militantes de la izquierda revolucionaria.

## 2.7 Segundo Congreso del MIR

En Agosto de 1966, el MIR decide organizar su 2º Congreso, tal cual lo establecían los estatutos del partido. Según los testimonios de este 2º Congreso, la difusión y preparación fue mínima.<sup>246</sup> Tampoco ameritaría tal realización debido al escaso crecimiento de la organización en estos meses. No obstante se eligió un nuevo CC, casi el mismo del año anterior, y una dirección nacional encabezada por Enrique Sepúlveda, la secretaria nacional con Humberto Valenzuela, Gabriel Smirnow, Jorge Cereceda y Luís Vitale. Se discutió en torno a los estatutos de la

---

<sup>246</sup> Patricio Figueroa, no tuvo información de este 2º Congreso. Martín Hernández, señala que este congreso no produjo grandes avances en la organización, y Álvaro Rodas que fue innecesaria esta realización. Aquí habría ingresado al CC, Luciano Cruz. Entrevista de los mencionados con el autor.

organización. Según lo señalado por Vitale, estos estatutos permitirían el derecho a tendencia al interior de la organización. Sin embargo, Martín Hernández, señalará lo contrario en entrevista con el autor, “*Estos estatutos no aceptaban el derecho a tendencias al interior del MIR*”<sup>247</sup>. Creemos que aunque los estatutos las hayan dejado explícitamente o no, se dice que Edgardo Enríquez habría extraviado dichos estatutos, lo cierto es que existían distintas tendencias del marxismo revolucionario dentro del MIR, visiones diferentes, tradiciones que se encontraron y convivieron por un tiempo. Algunas actuaban en bloques para determinadas votaciones y otras no, tomando forma de corrientes políticas al interior del MIR. Sectores que luego se fueron conformando como grupos establecidos y con liderazgos claros.

En este mismo congreso, se aprobaron documentos sobre situación Internacional, reestructuraciones sobre el programa y la táctica a seguir, como así también unas Tesis Nacionales, denominadas, “*De la crisis de la revolución en Libertad surgirá la revolución socialista*”. Las tesis internacionales “*El carácter de la revolución y la contrarrevolución*” hablarán sobre la naciente doctrina que se utilizará para justificar la lucha contra los movimientos socialistas. La Doctrina de Seguridad Nacional hacia su estreno al derrocar al gobierno brasileño de Joao Goulart. Esta atenta mirada al devenir externo y sus consecuencias, dotará al MIR de una percepción acertada de la realidad nacional, llegando en 1966, a determinar la posibilidad de un golpe militar en Chile, si las circunstancias lo ameritaban.<sup>248</sup>

El análisis nacional, era un constante ejercicio de las orgánicas revolucionarias. La mirada al entorno a las fuerzas de la burguesía, a los partidos reformistas y revisionistas, se venía haciendo ya en los primeros partidos revolucionarios. La VRM, el POR y los pequeños referentes de la izquierda, necesitaban estructurar su discurso político en base al entorno nacional. Este estaba estrechamente conectado con los procesos que se estaban desarrollando a nivel internacional, por esto las explicaciones de las actuaciones de los actores internos, tenía directa relación con, ya sea las potencias capitalistas o socialistas, o fenómenos económicos a nivel global.

---

<sup>247</sup> Para el testimonio de Vitale ver, Miranda, Nicolás. *Contribución para...* op cit, pp 148. Martín Hernández...op cit.

<sup>248</sup> Ver “Tesis Nacionales del 2º Congreso del MIR” en *Estrategia*, Nº 7, Enero 1967.

El MIR a un año de su formación y dos del ascenso de la DC al gobierno, mantendrá su visión de Chile como una semi-colonia oprimida y explotada por el imperialismo. Desde este análisis se desprenderán el resto de los componentes del contexto nacional. Para el MIR, este atraso debiera ser superado por una fuerza de la burguesía que avance en el proceso democrático nacional. Este ente era la DC, que ha sido incapaz de lograr ese salto, de liberar las fuerzas productivas para dar un salto democrático, de emancipación. Y claro está esta incapacidad es más bien para el MIR, una complicidad con el imperialismo. *“Por que la verdad es que en estos dos años de su gestión gubernativa, la Democracia Cristiana ha resguardado y reforzado la dependencia de Chile frente a los Estados Unidos”*.<sup>249</sup> Solamente con medidas superficiales y sin dañar esta estructura dependiente del capital externo, ha engañado a las masas populares. Este engaño, es apoyado por las fuerzas reformistas y revisionistas del FRAP, que han ayudado y colaborado no solamente con la DC, sino con el mantenimiento de esta situación en la denominada “coexistencia pacífica”. Apoyando las gestiones parlamentarias y dentro de la legalidad para acceder al poder mediante la vía pacífica. Este panorama de las fuerzas políticas se ve completado con la unión de la derecha reaccionaria en el nuevo referente; el Partido Nacional, que *“...sirve de polo de atracción para aquellos sectores burgueses latifundistas y monopolistas que detentan el verdadero poder económico del país”*.<sup>250</sup>

El MIR criticará las acciones del gobierno de Frei que se relacionan con su trabajo organizativo poblacional. Este mediante juntas de vecinos, centros de madres, está distorsionando el poder combativo de los trabajadores al alejarlos de sus orgánicas de clase. Estas no resguardan las finalidades revolucionarias al no ser entes clasistas y por lo tanto están al servicio de las estructuras de poder, se transforman en funcionales para el modelo de la DC.

Por otra parte, la DC ha introducido en los trabajadores la célula de la división sindical, la lucha cortoplacista, parcial y economicista en los trabajadores. Con esto logrará distorsionar las

---

<sup>249</sup> “De la crisis de la revolución en Libertad surgirá la revolución socialista”, *Estrategia*, N° 7, Enero 1967, pp 2

<sup>250</sup> *Ibíd.*, pp 9

plataformas de lucha de los obreros, y facilitará la mantención del poder de la burguesía, aliada del gobierno.<sup>251</sup>

*¿Qué le compete al MIR entonces durante este período?* Primero diferenciarse de las demás corrientes revolucionarias. En estas resoluciones abarcan las diferencias frente a *Espartaco* y el PCR. La *lucha* de ambas no será en el plano práctico a la hora de disputares los frentes de masas, sino más bien en el plano teórico. Como ya hemos mencionado tangencialmente en el capítulo anterior, para los grupos procinos, la etapa revolucionaria que debía implementarse será la de una revolución democrático popular, “...adhiriéndose a la teoría de las etapas del revisionismo; mientras que nosotros luchamos por una revolución socialista sostenida por un gobierno revolucionario de los trabajadores...”<sup>252</sup> Así para *Espartaco*, será necesario buscar aliados en las capas más progresistas de la burguesía para concretar una primera lucha con los enemigos más poderosos, vinculados al capital extranjero. Estas discrepancias con el PCR, posicionarán al MIR dentro de los grupos de la izquierda revolucionaria que no poseen nexos con los centros clásicos del socialismo insurreccional. “En diferentes países surgen movimientos marxistas leninistas insurreccionales que proclaman su independencia de Moscú, Pekín, La Habana o de cualquier centro internacional y que a semejanza del Movimiento de Izquierda Revolucionaria Chilena, miran hacia la vertebración de una Izquierda Chilena, miran hacia la vertebración de una Izquierda Revolucionaria Insurreccional Continental”.<sup>253</sup> Así el resto de las orgánicas adolecerán de la necesidad de ligarse a las posturas que demandan sus direcciones o aliados externos, sin necesariamente coincidir con el análisis nacional. Para el MIR, esta caracterización será vital y necesaria realizarla constantemente, ya que al calor de los lazos externos producidos entre el PC, el reformismo y la órbita soviética, es que se había defraudado a la clase trabajadora. Lo mismo con algunos referentes comunistas chinos. Esto le imprimía al MIR una línea fija y no zigzagueante, principal escollo de los reformistas. Era importante mostrar consecuencia y honradez política, claridad frente a las masas.

---

<sup>251</sup> Estas inquietudes serían planteadas con anterioridad por Lenin en *¿Qué Hacer?*. Ed. Progreso, Moscú.

<sup>252</sup> “De la crisis de la ...” op cit, pp 18.

<sup>253</sup> Ibid, pp 14.

Finalmente las resoluciones plantearán un trabajo en los distintos frentes; sindical, campesino y de pobladores.

En el primero, al MIR le interesaba el fortalecimiento de la CUT, fortalecimiento que apuntaba a la reestructuración más democrática y desde una óptica clasista “...*que resguarde el libre juego de las tendencias y respete las mayorías y minorías y que se plantee como objetivo final la transformación socialista de Chile*”.<sup>254</sup> No deben por lo tanto, permitirse la creación y formación de sindicales paralelas, ya que esto debilita la unión de los trabajadores y fortalece el poder de la burguesía dueña de los medios de producción. Para lograr esta unión y fortaleza, es preciso establecer sindicatos únicos por empresa a fin de, centralizar la lucha de los trabajadores, única forma de contrarrestar el poder de las confederaciones patronales. Estas tareas deben ser guiadas y coordinadas por los militantes miristas que deberán insertarse en el trabajo sindical correspondiente y bajo la eficiente vara de la comisión nacional del partido. Debemos recordar que en estos primeros años, si bien el MIR no tenía una fuerte predominancia en el sector sindical, se hacía notar en distintos sindicatos obreros, en los cuales venían trabajando desde hace un tiempo. Los delegados sindicales, venían gestando con anterioridad al nacimiento del MIR, núcleos que le sirvieron a este, para estar presente y aunque no ser mayoría, si ser constante en las demandas. De ahí que este frente cobre interés y preocupación. Al año 1966, el MIR mantenía dirigentes en las centrales sindicales del país.<sup>255</sup>

En el ámbito campesino el nexo con los sectores del proletariado agrícola era menor. Un desafío constante sería para el MIR, tratar de penetrar con influencia decisiva, en el sector rural. Al desconocer in situ la realidad del campo, al no poseer dirigentes que provenían de esta área, los análisis económicos y políticos que debieron realizar, no contaban primeramente con este elemento. “...*enviar compañeros abnegados a ayudarlos en sus luchas, debe ser tarea permanente de los organizamos de base del partido en todo el país, especialmente en las provincias con fuerte composición agraria*”.<sup>256</sup> Conociendo la composición mayoritaria de los militantes de la organización, para los miristas era vital participar con los campesinos en sus

---

<sup>254</sup> Ibid, pp 23.

<sup>255</sup>, Vitale, Luis. *Contribución a la Historia...* op cit.

<sup>256</sup> “De la crisis de la ...” op cit, pp 24

demandas y luchas. A la larga y con el paso de os años, el MIR lograra presencia campesina, especialmente en los mapuches de las VIII y IX región del sur.

Hacia los pobladores se aplicaría una política clasista a fin de reunir en organizaciones a los sectores más proletarios y pauperizados, evitando caer en dinámicas policlasistas como las juntas de vecinos alentadas por el gobierno.

Es interesante constatar que en estas resoluciones del 2º congreso y en particular las tesis nacionales, no hay referencia al trabajo estudiantil ni universitario. Si bien desde sus comienzos en 1965, el MIR presentará candidatos a la Fech, la dirección que debía tomar la lucha para posicionarse como la vanguardia revolucionaria, no estaba focalizado mayormente en el trabajo universitario, ni en sus políticas nacionales. Si aparecieron demostraciones de apoyo al trabajo estudiantil que se venia gestando y madurando en Concepción. Las publicaciones de *El Rebelde* hacia este sector graphicaban, la labor propagandística de este diario mirista. Venido desde la VRM, pasa a ser el órgano periodístico del MIR bajo la dirección de Dantón Chelén, dirigente universitario de Santiago.

## 2.8 Publicaciones periodísticas

*El Rebelde*, reproducirá el ambiente revolucionario emanado de las luchas guerrilleras del continente, los sucesos peruanos y la muerte de Guillermo Lobatón y Luís de la Puente Uceda, recordatorio del fallecimiento de Camilo Torres, como así también del ejemplo vietnamita. Se pronunciará en materias referentes al gobierno de Frei, y las características de este antes mencionadas.

*“El MIR está firmemente convencido que la impostergable tarea de hoy es impulsar y organizar la acción masiva y directa de las masas; huelga general, ocupaciones de sitios de*

*trabajo, manifestaciones callejeras, etc.*”<sup>257</sup> El tono de estas declaraciones promocionaba el trabajo conspirativo de los sectores obrero-poblaionales, más que los activados por otras capas oprimidas de la sociedad chilena. El tono de las temáticas durante este lapsus, apuntará precisamente hacia esa dirección. *El Rebelde*, difundirá las distintas actividades sindicales, gremiales y laborales que el partido promocionaba, huelgas, manifestaciones, candidaturas en distintas confederaciones de trabajadores, etc. El espacio dedicado a los avances en el frente universitario es menor, ya sea por que el MIR sólo en Valparaíso es primera fuerza y en Concepción segunda, siendo dominado por la DC y el PS-PC en el resto, o por que la dirección del MIR, no consideraba relevante este plano de la lucha.

El Dr. Enrique Sepúlveda, como Secretario General de la organización, dará una entrevista a la revista Punto Final en Marzo de 1967. Si bien como secretario de la organización representa el pensar de la misma, sus declaraciones en particular pueden analizarse para interpretar las prioridades de este doctor trotskista. La temática de la entrevista apunta a precisar cuales son los cambios que necesita Chile, en el contexto que se vive. “*El Movimiento de izquierda Revolucionaria entiende por “cambios” aquellos que significan, en primer lugar, una radical modificación de las relaciones de Chile con los Estados Unidos*”.<sup>258</sup> Para la visión marxista, la revolución política y con ella la transformación del modelo social, es un proceso global, internacional y por lo tanto, requiere establecer al enemigo de clase imperialista. En este caso Estados Unidos, de ahí que Sepúlveda, pretenda como primera medida romper las relaciones con dicho país, de otra forma el vínculo dependiente seguirá existiendo.

En esta óptica, el MIR planteará dos líneas fundamentales. Primero que el proceso revolucionario, no es local ni nacional, sino que es continental, mundial, solo así se podrá asegurar el éxito de los trabajadores en la toma del poder. Esto lo entendía Marx, Lenin, Trotsky y el Che. Bajo esa tradición Enrique Sepúlveda entenderá que el aislamiento de la vanguardia proletaria, sólo tenderá al fracaso al movimiento emancipador, sólo entendiendo el proceso globalmente se obtendrá la victoria. Y en segundo lugar, esa victoria pasa también por modificar

---

<sup>257</sup> *El Rebelde*, N° 34, Enero 1966, año IV.

<sup>258</sup> *Punto Final*. N° 25, Marzo, 1967, pp 12.

las luchas que la izquierda tradicional ha venido dando. No desde el sitio que otorga la legalidad burguesa, sino desde el sitio que deben los trabajadores ganarse en las luchas insurreccionales, en las calles, en las fábricas, en el campo. De otra forma, la burguesía no entregará el poder, no soltara las amarras que mantiene la opresión, “...es utópico pensar que la conquista y la subsecuente consolidación del poder revolucionario y antiimperialista constituya un sendero alfombrado por las rosas de la vía pacífica...”<sup>259</sup> por eso la consigna mirista es revolución o muerte.

Revolución o muerte frente a un hecho inevitable, el enfrentamiento entre la burguesía y el proletariado, una dialéctica de la historia que en nuestro país, esta en una coyuntura decisiva y terminal. Este enfrentamiento debe darse y será el MIR como vanguardia revolucionaria quien asuma la conducción de este proceso, ya que “...los dirigentes más lucidos de la burguesía criolla no aceptarán jamás que la revolución chilena venga por etapas, que surja primero un gobierno popular democrático que mantenga como base la república parlamentaria burguesa y que abra el camino a una segunda etapa socialista”.<sup>260</sup>

## 2.9 Desde Marx hasta Gramsci, pasando por Mariátegui y Wright Mills

Las declaraciones de prensa, entrevistas en diversos medios escritos, documentos emitidos y resoluciones internas forman parte de los elementos ideológicos del MIR desarrollados durante el período en estudio. Allí estarán las matrices fundamentales del pensamiento mirista. Pero, *¿de que otras fuentes se nutre este pensamiento?, ¿desde donde surgen los conceptos teóricos de los miristas de los dos primeros años?, ¿Cómo se desarrollaron estos elementos?*

Este análisis se abre para dejar entrar una gran gama de teóricos, pensadores, políticos, guerrilleros, escritores y sociólogos, que ayudaron a formar a los miristas tanto antes como

---

<sup>259</sup> Ibíd.

<sup>260</sup> Ibíd. pp 13.



durante el proceso de formación de partido. Esta gama de intelectuales políticos no sólo aportó al MIR, sino que también al creciente espíritu crítico que surgía de la generación de los sesenta, generación no solamente joven en el rango etario, sino de la nueva izquierda mundial. Así los autores que veremos ahora no son patrimonio exclusivo de los miristas, sino que forma parte del glorario que los revolucionarios de izquierda lograron asimilar durante la década.

Lo primero que es importante constatar es que de acuerdo al desarrollo que vivió el MIR durante los años 1965-1967, la creación de una escuela de cuadros no fue un elemento constitutivo basal del MIR. Existió una escuela de formación que estuvo dirigida por Dantón Chelén<sup>261</sup>, pero que funcionaba de forma muy básica y primitiva, no operó de manera constante y primordial para la estructura del MIR. Llama la atención siendo que durante este lapsus, una de las características de sus dirigentes, era el bagaje teórico que poseían, y por ende la importancia que a este elemento se le otorgaba. Puede ser debido a las falencias y debilidades de esta etapa, pero lo cierto que la alimentación política de los militantes del MIR no se haría formalmente por una estructura de la organización, por una sección fuertemente constituida y que gozara de reconocimiento y autoridad. Muchos de ellos venían formados desde sus partidos de origen, llámense PS, PC, o del marxismo revolucionario. Es ahí donde se generaron las primeras semillas de conocimiento marxista. No quiere decir que la íntegra formación dependiera de las estructura formativas de la izquierda nacional, pero sí aportó al conocimiento de ciertas líneas teóricas. Sería un elemento externo y no guiado por las estructuras partidarias las que potenciarían el pensamiento mirista. Es la libertad, la influencia de militantes más conocedores, de lo que llegaba a la mano, de lo que se leía afuera, de los préstamos entre militantes, de las charlas universitarias con destacados maestros<sup>262</sup>, y de las tendencias ideológicas de lo cual el MIR forjaría un conjunto de ideas provenientes del conocimiento social. Así, el manualismo dejaría el paso a la discusión interna y a la propia formación, en base a los clásicos<sup>263</sup> y aquellos que surgían con fuerza motivadora durante la segunda mitad de los sesentas.

---

<sup>261</sup> Patricio Figueroa... op cit.

<sup>262</sup> En Concepción jugaría un rol destacado la presencia de Santiago Montero Díaz, historiador español, ligado al franquismo, pero que a partir del 66' se vincularía con el MIR universitario. Martín Hernández... op cit

<sup>263</sup> Andrés Pascal Allende, entrevista del autor. Noviembre 2005, Santiago.

La lista es larga, y estructurar una base teórica podría distorsionar el influjo real de aportes dentro del período. Pero si creemos que en base a la interpretación que el MIR realizó de la coyuntura nacional y de su accionar político, existen algunos autores más representativos que otros. Por otra parte, son los mismos dirigentes miristas los que se sienten identificados con algunas concepciones más influyentes que otras.

Aparte de los llamados clásicos como Marx, Engels, Lenin, Trotsky y Mao, los miristas recogen sin ortodoxia a aquellos que la teorización formal soviética había dejado de lado por no representar los intereses que buscaba. Así como un efecto retroactivo, surgirían autores pre bolchevique y post revolución de Octubre que habían sido olvidados o marginados por la historiografía soviética. El marxismo criollo estuvo ligado con la interpretación marxista que hacia Moscú, y expresa débilmente la influencia de otras interpretaciones. Así las ediciones que se hacían en las imprentas de comunistas y socialistas, *Horizonte*, *Quimantú* y *Prensa Latinoamericana*, dan cuenta de esta selección.<sup>264</sup>

El trotskismo gozó de cierta fama y adhesión, no necesariamente partidaria, de aquellos desencantados y críticos del stalinismo. Mucho antes de la revolución cubana y de la experiencia china, era el único referente político y constituido que se oponía al comunismo soviético. Pero la influencia teórica fue más allá de su real peso político. Así entrado los sesentas, los reconocidos en una nueva izquierda, sin prejuicios teóricos y adentrándose en diferentes autores antes cegados por el oficialismo, encontraron en aquellos historiadores y científicos sociales ligados al trotskismo una interesante fuente de conocimiento. Isaac Deutscher<sup>265</sup>, Ernest Mandel<sup>266</sup>, Georg Lukacs<sup>267</sup>, los Cuadernos de la IV Internacional, formaron parte del andamiaje teórico que comenzaba a moldearse en aquellos inquietos militantes que deseaban ampliar sus horizontes

---

<sup>264</sup> Ver, "El Pensamiento de la izquierda Chilena en los sesentas", Jorge Vergara, en *El PC en Chile*, Estudio multidisciplinario, CESOC- FLACSO, Santiago. 1988.

<sup>265</sup> Isaac Deutscher, se inicio en el comunismo polaco en la década del 30'. Crítico de la burocracia soviética comenzara su labor como historiador. Famosas son sus biografías sobre Trotsky y Stalin; *Trotsky el profeta armado, desarmado y desterrado*, en tres diferentes volúmenes. Y, *Stalin: biografía política*, esta última, publicada a fines del 40', causará gran crítica internacional.

<sup>266</sup> Ernest Mandel, Teórico y dirigente belga de la IV Internacional (Secretariado Unificado). Profundizó sus estudios económicos sobre el marxismo, *La formación del pensamiento económico de Marx*, y analizó la teoría permanente de Trotsky, *Trotsky; teoría y practica de la revolución permanente*. En la década de los 60' apoyó los focos guerrilleros en el tercer mundo.

<sup>267</sup> Georg Lukacs, Filósofo húngaro, estudio el marxismo desde una perspectiva humanista recurriendo a la noción de alineación, *Historia y conciencia de clases*.

lectores, y que una organización como el MIR se los permitía. No sólo los cuadros trotskistas se alimentaban de estos, sino también jóvenes militantes que escuchaban interesantes charlas sobre historia nacional y procesos mundiales con Marcelo Segall. Este historiador marxista daría los primeros visos de la estructuración capitalista de Chile. Esta se caracterizaba por la relación de clase establecida entre el trabajador y el dueño de los medios de producción. La estructura en la cual estaba cierta esta relación era una estructura de intercambio de mercancías a nivel nacional o internacional, y por lo tanto en un sentido mercantil y no a pequeña escala y sólo para el consumo local, como en una estructura feudal. Esta categorización presentada por Segall a comienzos de los 50', va a cimentar más adelante un cuerpo analítico social conocido como la Teoría de la dependencia, de la cual hablaremos en el próximo capítulo.

Esta visión capitalista de Chile se condensará no sólo en la corriente trotskista, sino también en la generación joven que adhiere a las nuevas tendencias teóricas en quiebre con el comunismo soviético.

De aquellos que se ubican dentro de la línea de los clásicos del socialismo, continuando el camino constructivo de esta ciencia social, encontramos a Rosa Luxemburgo y Antonio Gramsci. La primera estudiada por varios miristas, dentro de los cuales hemos mencionado como adherente a Bautista Van Schouwen, tuvo la particularidad de ser atrayente por las concepciones que Luxemburgo desarrollo en torno al accionar libertario de las masas en las huelgas generales, sin la necesidad del trabajo partidario que muchas veces burocratiza el accionar y se transforma en un ente antidemocrático. Luxemburgo se manifestó crítica frente al revisionismo alemán de Bernstein y al de Kautsky. Pero no sólo fueron estos los críticos de su mirada, también la revolución bolchevique de quien decía no debía mantenerse aislada o de lo contrario carecería de efecto multiplicador. Era importante extender el socialismo, internacionalizarlo. Defendió siempre la democracia entre los trabajadores, incluso en momentos en que el partido opaca la

democracia interna. Estas ideas serían atractivas para las generaciones libertarias de los sesentas, y sobre todo algunas desconfiadas del accionar demasiado dirigido de los partidos.<sup>268</sup>

El italiano Antonio Gramsci presentará un marco de reflexión creativo y nutritivo para la construcción de la ciencia marxista. Luego de Lenin, Gramsci elabora un red teorica donde los elementos ideológicos van a colocarse en primera línea. El rol de la sociedad civil en naciones más desarrolladas u occidentales, y los niveles de lucha que el proletariado debe dar para superar la estructura capitalista, van a ser unos de los aportes más influyentes para ciertos sectores del movimiento revolucionario en Latinoamérica. Para los miristas, creemos, será atractivo de este comunista italiano el rol orientador y preponderante de la intelectualidad en la revolución. Claro está que esta intelectualidad es entendida de manera distinta al concepto elitista y restringido que comúnmente se da. En Gramsci, el intelectual es un elemento más abierto y amplio, comprometido y activo. Aunque no todos los hombres funcionen en la sociedad dentro del papel intelectual, el potencial de todos para serlo está dado. Así no existe diferencia originaria en el desarrollo teórico de un obrero y de un filósofo, ambos pueden, tiene la capacidad para elaborar pensamiento social y político. Cuando adquieren ese rol, funcionan como un *intelectual orgánico*, capaz de generar en su medio los elementos teóricos de sustentación cultural, mantención del poder. Gramsci le da un plano específico y notorio a la lucha revolucionaria. Ya no solamente en lo económico, político, sino que ahora hay un frente ideológico por el cual la organización debe responder. Preparando a las masas, educando a los trabajadores. Esto para los miristas de los sesentas, representaba un conducto directo hacia los trabajadores y un rol social en la educación política. Al no poseer en su mayoría militantes de extracción proletaria, la inclusión de los dirigentes y militantes del MIR en otros niveles sociales era primordial, y sobre todo si este era un plano más de la lucha contra el capitalismo. Se da entonces relevancia dentro de la *sociedad civil* a la tarea de adoctrinamiento que deben llevar adelante los intelectuales de la revolución, para con las masas.<sup>269</sup>

---

<sup>268</sup> El aporte de Rosa Luxemburgo también se destaca en el plano económico, al integrarle al marxismo elementos explicativos para la solvencia del capitalismo pese a sus crisis periódicas. Ver *La acumulación del capital* de Rosa Luxemburgo.

<sup>269</sup> Estos conceptos *gramscianos*, llegaron a Latinoamérica a través del interés que despertaron los comunistas argentinos en la figura de Gramsci. Así a través de José Aricó, desde 1963, se comienza a dar una difusión del

En el MIR siempre existieron elementos provenientes del maoísmo. Como hemos señalado desde el momento de su fundación, y mas tarde, de forma inorgánica se mantendrían en el MIR hasta avanzada la etapa de la UP. Esta adhesión condicional, era principalmente hacia los aportes de Mao más que para el comunismo chino y sus disputas con Moscú. Las estructuras sociales de América latina, tenían mayor similitud con las del tercer mundo afro asiático que con el primer mundo europeo y por tanto el foco de atención hacia el mundo campesino y el rol de este en la revolución tomaban notoriedad. Aún para los revolucionarios más clásicos, que adherían a un modelo estratégico insurreccional con importancia en el sujeto urbano-obrero, la figura de un proletariado campesino comenzaba a tomar posición en el conjunto de masas insurrectas. No se podían desconocer los modelos estructurales económicos de nuestro continente, y por ende, el peso numérico del campesinado. Si bien en Mao este adquiere un rol revolucionario, y forma parte del ejército insurrecto, la relación de clase que existe en Chile entre el campesinado y los latifundistas es más patronal, ejerciendo un vínculo político entre ambos. La labor partidaria era fundamental a la hora de inculcar la conciencia revolucionaria y hacer patente la contradicción de clase entre unos y otros. Clotario Blest y los jóvenes ex socialistas de Concepción<sup>270</sup> se incluirían entre los revolucionarios de los sesentas que se hacían parte del papel subversivo que debían desempeñar los campesinos pobres del campo. *“La dictadura democrática popular se basa en la alianza de la clase obrera, el campesinado y la pequeña burguesía urbana y, principalmente, en la alianza de los obreros y los campesinos, porque estas dos clases constituyen del 80 al 90 por ciento de la población de China. El derrocamiento del imperialismo y de los reaccionarios kuomintanistas se debe principalmente a la fuerza de estas dos clases. La transición de la nueva democracia al socialismo depende principalmente de la alianza de estas dos clases”*.<sup>271</sup> Esto se verá complementado enormemente con el redescubrimiento de uno de los puntales en la formación de un marxismo latinoamericanista: José Carlos Mariátegui. Este peruano de corta vida, profundizará en torno a la realidad nacional, desde una mirada económica

---

pensamiento del italiano. En Chile su recepción será parcial y dispersa, *bloqueada* por la figura de Althusser llegada mediante el influjo de Marta Harnecker.

<sup>270</sup> Clotario Blest, formo parte de asociaciones en pos de la revolución China como así también en actos de adhesión a esta. Los jóvenes socialistas escindidos del PS, en 1964, entre sus proclamas levantan la bandera en el campo internacional que el PC de China. Ver, J.C. Jobet, *Historia del Partido Socialista...* op cit, Tomo 2, pp 101.

<sup>271</sup> Mao, *Sobre la dictadura democrática popular*. Obras escogidas, Tomo IV. Ediciones en lenguas extranjeras.

y social, extendiendo la visión hacia una América indígena y popular. En sus *“Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana”*, realiza un análisis del sujeto indígena, otorgándole un carácter económico a la problemática, conectándolo con el marxismo que olvidó profundizar sobre esta latitud y con este sujeto popular preponderante en la América post colombiana.<sup>272</sup> Así las masas oprimidas ya no sólo la forman los obreros que históricamente tienen el rol vanguardista y revolucionario, sino que también los oprimidos por la relación económica que se estableció con el conquistador precapitalista, los indígenas. *“La crítica socialista lo descubre y esclarece, porque busca sus causas en la economía del país y no en su mecanismo administrativo, jurídico o eclesiástico, ni en su dualidad o pluralidad de razas, ni en sus condiciones culturales y morales. La cuestión indígena arranca de nuestra economía. Tiene sus raíces en el régimen de propiedad de la tierra”*.<sup>273</sup> Desde la óptica marxista, desde el esquema materialista, los indígenas, en nuestro caso los mapuches, deben reivindicar su derecho a la posesión de la tierra. El MIR iniciará un fuerte trabajo con los mapuches de la zona de Cautín, en las corridas de cerco y en la recuperación de tierras usurpadas.<sup>274</sup>

En el mismo camino de Mao, Clausewitz será leído por la militancia quien se interesará por las concepciones sobre la guerra del estratega prusiano. El MIR se posicionara dentro de las organizaciones que apelan a la lucha armada para la obtención del poder. Por lo tanto vincula fuertemente la violencia con el accionar político. Esta violencia o guerra política, serán parte de un mismo proceso global, y la guerra o violencia revolucionaria parte de un mecanismo complejo para la consecución de la victoria. Lo militar se subordina a lo político, al partido, quien puede crear un aparato especializado para esos fines, pero que están dentro de la misma lógica. En este camino subordinado de la guerra, Clausewitz sería el teorizador de las concepciones militares post guerras napoleónicas, argumentando nuevas estrategias militares. De esto surgirán las acciones guerrilleras informales que se oponen al concepto clásico militar de un ejército concentrado, se va a utilizar ahora otro mecanismo de acoso al enemigo y desgaste de las fuerzas

---

<sup>272</sup> Desde Kart Marx hasta los análisis desarrollados por Lenin, el marxismo – leninismo, había dada poca importancia a la clasificación económica y social que se podía hacer en América, llegando los marxista – leninistas a “trasladar” el análisis teórico desde Europa hacia la realidad del tercer mundo.

<sup>273</sup> Mariátegui, José Carlos, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Editorial gorila, 2005, pp 35.

<sup>274</sup> Roberto Moreno, entrevista del autor. Enero de 2006, Santiago.

contrarias. El ejército no debe concentrarse en un cuerpo sólido, debe actuar en pequeños grupos. Más tarde Mao utilizará este concepto integrándolo a la guerra popular, donde el pueblo se une al ejército formando una sola estructura. Si la utilización de estas concepciones fueron un hecho concreto para el MIR, estará por verse en la segunda etapa del proceso de composición teórica, 1967-1970, pero si estas concepciones contribuyen a la utilización de la violencia armada dentro del discurso legitimizador de la lucha política, como así también recogen las experiencias que se habían iniciado de luchas irregulares, llámese guerrillas o focos insurreccionales.<sup>275</sup>

Para apreciar con magnitud y exactitud los procesos de descolonización iniciados a partir de 1947 con la India inglesa, la mirada de Frantz Fanon y *“Los condenados de la tierra”* sirve de guía espiritual en las luchas que se continuaron en los 60’. En Fanon, en Argelia y la lucha por superar las barreras de los reprimidos por el yugo colonizador europeo. *“La descolonización es el encuentro de dos fuerzas congénitamente antagónicas que extraen precisamente su originalidad de esa especie de sustanciación que segrega y alimenta la situación colonial...el colono y el colonizado se conocen desde hace tiempo. Y, en realidad, tiene razón el colono cuando dice conocerlos. Es el colono el que ha hecho y sigue haciendo al colonizado. El colono saca su verdad, es decir, sus bienes, del sistema colonial”*.<sup>276</sup> Con sus dos primeras ediciones en español, 1963 y 1965, Fanon alentará de una mística mesiánica y liberadora las luchas del tercer mundo. No sólo en el plano político - administrativo de las colonias, sino desde una visión psicológica – humana. El colonizado recobra su dignidad anulada por el colonizador, vuelve a encontrarse con su propia esencia, consigo mismo. La liberación, las luchas por la descolonización no sólo tiene ribetes materiales económicos, sino también morales, y el luchador se convierte en un conductor y posibilitador de ese renacimiento humano.

Ya mucho antes de Noam Chomsky, las anulaciones al modelo capitalista norteamericano, desde posiciones sociales, habían tomado rumbo con Wright Mills. Desde una posición privilegiada, este sociólogo norteamericano, anulará la hegemonía de su país natal, difundiendo la revolución cubana, y cuestionando las verdades oficiales de Washington. *“Wright Mills, ha*

---

<sup>275</sup> Ver, Karl von Clausewitz, *De la guerra*. Mao utiliza los conceptos de Clausewitz en sus escritos militares, *La guerra continua*, 1938.

<sup>276</sup> Fanon, Frantz, *Los condenados de la tierra*, FCE, México, pp 31.

muerto. Murió olvidado y silenciosamente para las agencias noticiosas yanquis. El celebre autor de “La elite del poder” y “Escucha yanqui”, verdaderas obras acusadoras a los magnates de yanquilandia. Rendimos homenaje póstumo a un norteamericano, que no confundió su vida con las ganancias de los monopolios”.<sup>277</sup> Este no sólo era un reconocimiento ulterior, los estudiantes de sociología eran asiduos lectores del norteamericano, como exponente de una camada de cientistas sociales que abogaban por un compromiso más que por una observancia intelectual<sup>278</sup>.

Labor compartida en la construcción de componentes teóricos están Walter Benjamín, Eric Fromm, Fiedrich Hegel, el conocimiento e identificación con los procesos independentistas americanos; Simón Bolívar, Francisco Miranda, José Artigas. Escritores como Víctor Hugo con “Los Miserables”, Howard Fast con “Espartaco”. La visión marxista de la historia de Hobsbawm y los “Rebeldes primitivos”. Y por su puesto los artículos y documento de la *Monthley Rewiew*, editada en Buenos Aires y luego en Santiago, por miembros cercanos al MIR.

De entre los sucesos históricos que marcarían a esta generación y que también aportan elementos para la formación teórica, y también valórica simbólica, están la guerra de Vietnam. No sólo apoyo a la descolonización francesa y luego rechazo a la intervención norteamericana se produjo, sino también admiración por la figura de Ho Chi Minh. La desigual lucha en contra del imperialismo de los EEUU, y la astucia aplicada a la guerra en campos vietnamitas, simbolizarían una epopeya para los sesentas casi inigualable. Su lugarteniente, Vo Nguyen Giap, encargado de la estrategia militar, desarrollaría nuevas conceptualizaciones donde la lucha espontánea y desorganizada del comienzo daría paso a una más estructurada y con características más políticas luego. Las concepciones estratégicas globales de Ho Chi Minh, y los detallados planes concretos de Giap, servirían a los futuros revolucionarios latinoamericanos a la hora de preparar la insurrección armada. *Iniciativa, rapidez y secreto*, serían las palabras simples para explicar la esencia de la guerrilla. A través de “*Guerra del pueblo, ejército del pueblo*”, Giap “...plantea cuestiones de interés general para el mundo en lucha por su liberación. Pueden resumirse así: la factibilidad de la lucha armada, en condiciones especiales en que hayan fracasado los métodos

---

<sup>277</sup> *El Rebelde*, Nº 10, 27 de Julio de 1962.. Santiago.

<sup>278</sup> Andrés Pascal Allende... op cit. Ver, *Escucha Yanqui*, C. Wright Mills, FCE, México, 1961.



*pacíficos de lucha de liberación; el tipo que debe tener ésta, en lugares con grandes extensiones de terreno favorable a la guerra de guerrillas y con población campesina mayoritaria o importante*".<sup>279</sup> Utilizadas o no estas lecciones por los miristas en este periodo, quedarán en el plano de las decisiones políticas de la dirección. Mas tarde, esta interrogante abrirá paso a las definiciones estratégicas en el MIR.

En esta primera etapa, todavía de formación organizativa y teórica, el MIR se constituyó de manera similar al *modus operandis* de las orgánicas que venían antecediendo sus fundadores. La libre expresión de ideas muchas veces dejaba paso a la indefinición de ciertos temas relevantes para la operatividad de la organización. En nuestro análisis, la confirmación partidaria de una línea teórica sería de difícil definición todavía; debido al poco tiempo transcurrido desde su formación (1965-1967) y a la gran heterogeneidad de tradiciones revolucionarias que confluyeron durante este período. Claro está, que a medida que avanza el tiempo, algunos dirigentes y militantes destacados públicamente, irán alejándose de la participación activa del MIR, y su composición irá estructurándose de manera más visible. Es por esto que el MIR no alcanzó a ser una organización que estructuraré para sus militantes de base, ni para sus dirigentes principales una formación teórica regular y focalizada. El MIR si posibilitó la formación de sus militantes y simpatizantes, en cuanto a que en esta organización confluyeron distintas vertientes del pensamiento revolucionario. Por otra parte, la argumentación libertaria de la expresión y la negación de la burocracia comunista debía demostrarse en la apertura y posibilidad de nutrirse con aquellos temas y autores vetados por el oficialismo soviético o cualquier sectarismo político. En la visión de Therborn, el MIR por si sólo y por si mismo, no alcanzaría a construir ninguna matriz ideológica entre sus militantes, ninguna ideología partidaria de tipo inclusivo histórico o posicional histórico. No formó una estructura partidaria que forjara en los individuos patrones socio - históricos, ni valórico - moral. Ninguna función que permitiera en los cortos años

---

<sup>279</sup> Vo Nguyen Giap, *Guerra del pueblo, ejército del pueblo*, Editora Política, La Habana 1964. pp 226. prologo escrito por Ernesto Che Guevara.

iniciales, integrar al individuo, en este caso a los miristas, dentro de una posición ya establecida de lo que es el mundo social o histórico o de lo que debiera ser este entorno.<sup>280</sup>

---

<sup>280</sup> Ver, Therborn, Göran, *La ideología del poder y el poder de la ideología*. Siglo XXI, ed. España, 1989

## Capítulo 3

### “La secretaría de Miguel”

La exclusión del MIR de la Organización Latinoamericana de Solidaridad, OLAS, no significaría un alejamiento de los revolucionarios chilenos con respecto a la dirección cubana. Por el contrario el período que nos interesa profundizar en este tercer capítulo, que comprende desde 1967 hasta 1970, se caracterizaría mayormente por un acercamiento e identificación del MIR con el régimen castrista. Como veremos esta visión es compartida más por los cercanos, críticos, simpatizantes o estudiosos del MIR, que por la misma dirigencia de entonces. En la práctica revolucionaria el MIR no copiaría el modelo cubano, no implementaría ni una teorización foquista del panorama criollo, ni implementaría una política de liberación nacional. Al igual que el período antes visto. La mezcla de tradiciones, visiones y tendencias revolucionarias haría que durante los primeros años del mandato de Miguel Enríquez, los frentes de acción estuvieran apuntados a diferentes actores revolucionarios, desde estudiantes, pobladores, obreros, campesinos y profesionales públicos. Estas diferencias se irán saldando a medida que transcurran los años, con la retirada paulatina de los cuadros más experimentados, hasta la crisis direccional y militante del 69’.

Las comisiones políticas del PS y del PC chileno habían excluido al MIR de OLAS, contradiciendo uno de los postulados de la Tricontinental cual es reunir y fortalecer los frentes de lucha antiimperialista entre organizaciones pequeño-burguesas, obreras reformistas y de aquellas tendencias insurreccionales. El MIR se consideraba una organización vertebrada, estructurada y cuyos principios estaban dentro del marxismo-leninismo.<sup>281</sup>

---

<sup>281</sup> Cabe hacer notar, que estas declaraciones son emitidas en Enero de 1967, siete meses antes de celebrada OLAS, cuando en la secretaría estaba todavía Enrique Sepúlveda. Ver “Declaración del MIR sobre la organización de OLAS en Chile”, revista *Estrategia*, N° 7, Enero de 1967.

### 3.1 El tercer congreso del MIR

Para los primeros días de Diciembre de 1967, se programó la realización del 3º congreso del MIR, la Casa de la Cultura de San Miguel sería la sede de dicho evento. En los dos años transcurridos, la organización había crecido de forma constante en el número de sus militantes, no obstante, no lograba aún competir por la dirección revolucionaria con el PC y el PS, salvo en el frente estudiantil, donde lograba meritorios avances. Esta nueva conformación social del MIR, repercutiría en su dirección nacional. Los delegados obreros, dejaban paso a las representaciones estudiantiles y de pobladores, así claramente la estrategia revolucionaria debía hacer patente esta nueva composición.

Por otra parte, el naciente MIR ya no era solamente un pequeño grupo de delegados revolucionarios. Si para el primer congreso los delegados eran cercanos a los 90, dos años más tarde se reunían 130 representantes de distintas zonas del país. Se estimaba que el número de militantes para ese entonces bordeaba los 1.500 militantes y se había producido una real influencia en diversos frentes, destacándose el universitario de Concepción y en menor grado, en Santiago.

Para dicho congreso se presentaron distintos análisis políticos. La Secretaria Nacional emitió informes políticos y las actividades realizadas por la dirección. Se discutiría también en torno a la situación nacional, el gobierno de la DC, el avance en los frentes de masas. Para esto último Humberto Valenzuela presentaría un informe que analizaba el mecanismo de unión entre la estrategia política y las masas. *“Se me encomendó la elaboración de un documento en el que se estableciera la forma de ligar la estrategia insurreccional al movimiento de masas. Dicho documento fue discutido y aprobado por la comisión más numerosa que actuó en el congreso mencionado...”*<sup>282</sup> Junto con esto, Luís Vitale, como parte de la dirección nacional redactó un documento llamado *“¿a donde va Chile?”* donde se analizaba el rol de la burguesía en el proceso reformador agrario impulsado por el gobierno de Frei. Así también el actuar de los partidos de la

---

<sup>282</sup>Valenzuela, Humberto. *Historia del movimiento...* op cit, pp 106.

denominada derecha criolla. “*El Partido Nacional, surgido de la fusión de los partidos Conservador y Nacional, preparaba acciones golpistas, que habían obligado al presidente Frei a procesar a uno de sus dirigentes.*”<sup>283</sup> Como hemos señalado anteriormente, la distancia que marcó al MIR de la cooperación partidista con la pequeña burguesía y más tarde con los nexos gubernamentales de la UP, le permitió realizar análisis coyunturales certeros y precisos del accionar de la derecha golpista. Llegando a advertir los peligros del mando militar y sus nexos con la burguesía nacional.<sup>284</sup>

Las tesis insurreccionales para dicho congreso fueron presentadas por Miguel Enríquez, quién llegaría sólo al segundo día del evento proveniente de Cuba. “*Las tesis insurreccionales que traía Miguel de Cuba en 1967, eran una mezcla de la teoría foquista con conexión con las masas.*”<sup>285</sup> Enríquez no podía derechamente identificarse con lo que por esos años comenzaba a difundirse, la estrategia foquista. La tradición mirista mediaba también con el trabajo insurreccional cosechado por las tradiciones marxista-leninista-trotskyistas desde los años 30’. “*En el plano guerrillero propiamente tal, deberá ser probablemente rural pero desde el punto de vista táctico con gran desarrollo de la lucha en las ciudades.*”<sup>286</sup> Las formulaciones de Enríquez en este ámbito eran todavía básicas, primitivas, pero no sólo del flamante médico penquista sino de la mayoría de los revolucionarios chilenos de esos años. En el MIR los planteamientos estratégicos nunca fueron profundizados, ni por la dirigencia de Sepúlveda, ni por la de Enríquez, tampoco la militancia de base o los simpatizantes miristas desarrollaron a fondo el tema. Más adelante veremos el momento crucial por el cual se atraviesa la secretaria de Miguel y la muerte del Che Guevara.

Una vez desarrollado el trabajo de análisis teórico vendría la elección del nuevo Secretario General, la Secretaria Nacional y el Comité Central.

Para el primer cargo es elegido Miguel Enríquez, bajo esa Secretaria, la Dirección Nacional queda compuesta por; Miguel Enríquez, Luciano Cruz, Bautista Van Shouwen, Sergio

---

<sup>283</sup> Vitale, Luis. *Contribución a la Historia...* op cit, pp 27.

<sup>284</sup> Este documento sería presentado en 1967, dos años antes del intento golpista de Viaux. Interesante es revisar también los informes del MIR sobre la situación nacional desde fines de 1972 hasta pocas semanas antes del golpe militar de septiembre de 1973.

<sup>285</sup> Patricio Figueroa... op cit.

<sup>286</sup> Entrevista a Miguel Enríquez realizada en revista *Punto Final* N° 53, Abril 1968, pp 4.

Pérez y Sergio Zorrilla. En el Comité Central; Miguel Enríquez, Luciano Cruz, Bautista Van Shouwen, Sergio Pérez, Sergio Zorrilla, Edgardo Enríquez, Jorge Grez, Patricio Figueroa, Winston Alarcón, Nahuel Figueroa, Norman Gamboa, Washington Figueroa, *Genaro*, Carlos Jara.<sup>287</sup>

Como se aprecia existe un cambio sustancial en la composición política de este nuevo Comité Central. En este momento se retiran de la organización Enrique Sepúlveda, Oscar Waiss, Clotario Blest, Gabriel Smirnow, Mario Lobos, Edgardo Condeza, Jorge Cereceda, *zapata*, Martín Salas, entre otros. Los nuevos militantes que asumen parte de la dirección provenían de la camada universitaria que estaba creciendo al alero de las reformas y el ascenso de una nueva generación de dirigentes universitarios. Sergio Pérez y Sergio Zorrilla provenían de la Universidad de Chile y habían participado como cabecillas en los movimientos universitarios. Jorge Grez, *el conejo*, provenía de Concepción y era cercano al grupo de Miguel.<sup>288</sup> Cercanos o simpatizantes de la línea trotskistas estaban, Patricio Figueroa, Nahuel Figueroa, Washington Figueroa, Norman Gamboa, Carlos Jara y *Genaro*, además de Vitale.<sup>289</sup>

La salida del núcleo antiguo de la dirigencia no se habría producido luego de una disputa política o de rencillas partidistas. Se planteó en este congreso la necesidad de cambiar la dirigencia de acuerdo al nuevo proceso de crecimiento que estaba experimentando la organización. Sepúlveda tenía un gran aprecio por la figura de Enríquez, Miguel era su *delfín político* y veía al joven médico como figura prometedora de la organización. No existió una disputa por el poder, ni tampoco un cambio al interior de las corrientes revolucionarias. Recordemos que la educación política de muchos de estos universitario o jóvenes profesionales, se había hecho al alero del trotskismo o del marxismo revolucionario.

Sí existían diferencias en torno a como llevar adelante la organización y desarrollar la política en los distintos frentes de masas. Y estas se fueron acrecentando con el paso de los años,

---

<sup>287</sup> Estos son los nombres que mas se repiten en la información disponible sobre el tema. También habrían estado en este comité central; Humberto Sotomayor, Ricardo Ruz, Víctor Toro o Lumi Videla y Manuel Vergara. Entrevista realizada a Sergio Zorrilla, Patricio Figueroa e información entregada por Winston Alarcón vía correo electrónico.

<sup>288</sup> Entre los comentarios que se señalan en torno a Jorge Grez, esta su postura iconoclasta y de rechazo a los símbolos que representaban al Estado y la tradición nacionalista. Abogaba por una constante intervención directa con las masas y el trabajo con ellas.

<sup>289</sup> Sergio Zorrilla y Patricio Figueroa, entrevistas del autor...op cit.

llegando a erosionar la dirigencia en 1969. El trabajo planteado por esta joven dirigencia estaba apuntado a agilizar los procesos políticos de la organización, es decir aumentar la presencia del MIR en la vanguardia revolucionaria, desarrollar más a fondo las concepciones estratégicas y tácticas de la organización, acelerar la formación de cuadros y la influencia real en el movimiento de masas. Claramente existía la visión que en los años de la dirigencia de Sepúlveda, el MIR no poseía un dibujo organizativo claro y una estructura cohesionada, tampoco el trabajo de inserción había sido suficiente. La disputa al interior de las organizaciones sindicales no había sido efectiva y el MIR no representaba una alternativa representativa dentro de las fuerzas sindicales.<sup>290</sup> Miguel Enríquez haría una descripción crítica del primer periodo comandado por Sepúlveda, sin estrategia ni táctica política, alejado de las masas, sin niveles orgánicos mínimos y donde predominaba el más puro ideologismo.<sup>291</sup> Cierta o no esta situación, el MIR con el cambio direccional, perdió a uno de sus más talentosos teóricos. Enrique Sepúlveda, junto con Waiss, promovió el trabajo en la revista *Estrategia*, la cual luego del cambio de secretaria no aparecerá más en circulación.

Por otra parte, el nexo con el mundo sindical y obrero se irá perdiendo paulatinamente, prueba de ello, las secciones dedicadas a este frente se debilitarán en comparación al primer periodo. *El Rebelde*, dejará los temas obreros, para dar pie al frente estudiantil y poblacional.<sup>292</sup> El director de la publicación mirista será Bautista Van Shouwen y funcionará en Concepción, en la sede de la federación de esa universidad.

Nos interesa ahondar un poco más en este punto ya que la historiografía que se ha referido al tema no ha recogido todos los antecedentes del cual se disponen. El cambio direccional no significó por si mismo un cambio dentro de la corriente revolucionaria del MIR. Implicó más bien un cambio generacional y en torno a como se ejercer la dirección partidaria. Retomando lo anterior, creemos que la salida de Sepúlveda, Waiss, entre otros le resto peso teórico y bagaje ideológico la organización. Si esta lo mantuvo, no lo reflejó en sus publicaciones y en una

---

<sup>290</sup> Para 1968, la representación del MIR en la CUT era marginal en comparación a comunistas, socialistas, radicales y democratacristianos. Ver Angell, Alan. *Partidos Políticos y...* op cit. pp 223.

<sup>291</sup> Enríquez, Miguel. *Algunos antecedentes del...* op cit.

<sup>292</sup> Es interesante ver en la portada de *El Rebelde*, una vez que reaparece la revista, la promoción de la campaña de la Fech de diversos candidatos del MIR. *El Rebelde*, Septiembre de 1968.

centralizada educación política de sus militantes. Sólo a partir de 1969, el MIR logrará acercarse a las nuevas corrientes del pensamiento sociológico y sumado al trabajo que se desarrolló al interior, aprehenderá de la teoría de la dependencia.<sup>293</sup>

Segundo, luego de este cambio direccional, se comenzó a identificar al MIR como un grupo cercano cada vez más a la línea cubana. Esto no solamente por sus detractores sino por aquellos que en algún momento simpatizaron con la organización y formaron parte de ella. Esta visión acompañará al MIR durante todo el período de los sesenta, disolviéndose sólo con la influencia y el rol que jugará durante la UP.

Dos años luego de la salida de Sepúlveda y Waiss del MIR, ambos junto a Gabriel Smirnow crearan la revista, *Nueva Estrategia*, cuyo primer número aparecerá en Julio de 1969. En ella, se reflejan los sentimientos encontrados frente a la vanguardia universitaria y los anhelos de dirigir el movimiento de masas. “...si el movimiento estudiantil de vanguardia orienta desde temprano la mente y el corazón de sus compañeros hacia la clase obrera y hacia sus vastas responsabilidades socialistas, mayor compromiso adquirirá el futuro profesional con el proletariado”.<sup>294</sup> La visión encontrada entre que sujeto se depositaba el mayor peso revolucionario fue lo que marcó esta diferencia dirigencial. No se perderá del todo el discurso social hacia los obreros y sindicatos más revolucionarios, pero si el MIR crecerá enormemente en el ámbito universitario, transformándose el dirigente universitario y joven en el conductor de la vanguardia revolucionaria. También aparecerá un frente fortalecido y amplio: el poblacional, como fruto de las nuevas transformaciones urbanas de las cuales la sociedad nacional estaba experimentando. Waiss será más enfático al respecto.”*Por otra parte, no puede subestimarse el rol de la clase obrera, propiamente tal, en el desarrollo de la lucha ni llegarse al extremo de pretender que la juventud universitaria puede sustituir a la clase llamada históricamente a sepultar el capitalismo.*”<sup>295</sup>. Si bien Clotario Blest, no tuvo una participación activa en la militancia mirista, si mantenía importantes contactos a nivel internacional con las conducciones revolucionarias de China, Cuba y Europa. Y lejos de pensar que existían diferencias

---

<sup>293</sup> Solo en 1973, Ruy Mauro Marini dirige un efímero esfuerzo por dotar y cooperar con el MIR en una nueva revista teórica, *Marxismo y Revolución*, que editará un solo número.

<sup>294</sup> *Nueva Estrategia*, N° 1, año I Julio-Agosto 1969.pp 16.

<sup>295</sup> *Ibid*, pp 20.



irreconciliables con la dirigencia Cubana, la autorización del viaje de Miguel Enríquez hacia Cuba, salió de la Secretaria General de Sepúlveda. No puede haber sido de otra forma. Tampoco la dirigencia cubana pudo haber admitido a un joven estudiante universitario de Concepción entre sus más cercanos si no venía con antecedentes como los de Sepúlveda y Blest. El viaje a China de Miguel Enríquez está auspiciado políticamente por Blest. *“El infrascrito ex presidente de la CUT, se permite presentarles al compañero Miguel Enríquez Espinoza, integrante de una comisión que visitará la República Popular China. Me permito solicitar con todo afecto a mis compañeros trabajadores de ese país hermano, para nosotros los revolucionarios profundamente respetado y querido, tengan la bondad de dar al compañero Enríquez todas las facilidades para imponerse a fondo de los adelantos y conquistas sociales del pueblo chino. El compañero Enríquez es miembro del Comité Central del Movimiento de Izquierda Revolucionaria de nuestra patria, organismo al cual pertenezco y a cuya dirección, como el compañero Enríquez, pertenezco desde su fundación.”*<sup>296</sup>. Luego de la salida de Blest, los artículos, reportajes, publicaciones y promociones de las actividades prochinas desaparecen paulatinamente de *El Rebelde*. Claro está se volcará la nueva dirigencia a establecer vínculos con organizaciones guerrilleras más próximas a nuestro país, dejando atrás la mirada al comunismo chino. Las acciones que comenzaban a efectuarse, eran vistas por Blest como acciones fuera de tiempo y lugar. Este más cercano a la participación sindical en huelgas, paros y manifestaciones gremiales, chocaba con el ímpetu y arrojo juvenil del asalto bancario y acciones en los campos con comunidades mapuches. Los caminos por donde hacer la revolución se distanciaban a los ojos de miradas generacionales distintas.

No creemos que existían posiciones diferentes en torno a que nexos internacional establecer, si con la dirección cubana, representada posiblemente con Enríquez y China, más cercana a Sepúlveda o Blest. Cabe recordar que en ese entonces, el *asombro* por la guerrilla y la simpatía por las acciones armadas fue transversal y movió a todos los revolucionarios de la época. La simpatía de Sepúlveda con Hugo Blanco, Guillermo Lobatón y Luís de la Puente

---

<sup>296</sup> Citado en Echeverría, Mónica. *Antihistoria de un...* op cit, pp 263.

Uceda eran reales,<sup>297</sup> por lo tanto, creer que con la nueva dirigencia de Enríquez se abren recién los espacios y nexos revolucionarios con otros organismos no se apega a la real dimensión de los antiguos dirigentes.

¿Por qué entonces se identifica a la dirigencia de Miguel Enríquez con la influencia cubana? Y de ser así, ¿cual es esta influencia, y sobre todo en el plano teórico, que aporta el fenómeno cubano dentro de los diferentes elementos ideológicos del MIR?

### 3.2 El influjo de la revolución cubana

La revolución cubana no sólo impulsó insurrecciones y movimientos guerrilleros en el continente, también generó a su alrededor, producciones ideológicas relacionadas con el mismo fenómeno, algunas distantes en su apreciación como así, también verdaderos tratados revolucionarios leídos por miles de seguidores. De entre estos últimos, *la segunda declaración de La Habana*, constituirá uno de los documentos más importantes para los jóvenes revolucionarios del continente. Este discurso de Fidel Castro pronunciado en Febrero de 1962, es una verdadera reconstrucción histórica de la explotación e injusticias de la humanidad. Similar a la reconstrucción que elaborará Marx y Engels en el Manifiesto Comunista, pero sin el ingrediente socialista, la *declaración de La Habana* servirá de fuente forjadora para los miristas, en sus lecturas formativas. Les entregará razones para la emancipación, liberación y revolución en el continente; las injusticias sociales, la intervención extranjera y la explotación que durante décadas han sufrido los indígenas, campesinos, obreros, el pueblo latinoamericano. Frente a esta realidad subyugante y opresora del imperialismo norteamericano, y a la constante agresión del mismo, la labor y tarea de todo revolucionario *es hacer la revolución*. Socialista, antiimperialista, nacional, popular, son todavía definiciones que Castro y Cuba no determinarán del todo, por eso la unión de los distintos oprimidos se hace decisiva, así el frente común de *los de abajo* permitirá

---

<sup>297</sup> Ver *El Rebelde*, N° 34, Enero 1966, año IV.

liberar al pueblo en su segunda y real independencia. Aún cuando este documento posee concepciones distintas a las manejadas por la izquierda revolucionaria chilena, heredera del MIR, como es la concepción económica de América con resabios feudales, este documento aúna las fuerzas existentes en América latina, y hace ver a los revolucionarios americanos como parte de una misma realidad, realidad tomada por Marx y Lenin en torno al internacionalismo obrero y la lucha por el socialismo. En América estos son los explotados por las potencias imperialistas, primero España y ahora EEUU. Así, la acción, la práctica política, pasa a ser un elemento inmediato en el accionar revolucionario, no cabe entonces esperar las condiciones objetivas de lucha, ni tampoco la labor revolucionaria de sectores de la burguesía, sino que el deseo de liberar a los pueblos oprimidos de nuestro continente.

Frente a este accionar revolucionario, la dirigencia cubana vera con buenos ojos a la incorporación de nuevos cuadros, simpatizantes del régimen castrista, dentro de la dirección del MIR. Tanto Miguel, como Luciano más tarde estrecharán lazos con la dirigencia cubana. Este último realizó entrenamiento militar en una de las bases caribeñas. Otros militantes también viajarán a la isla a conocer la realidad del proceso sus avances y experiencias.

Coincidiendo con la asunción de Miguel Enríquez a la Secretaria, un par de meses más tarde, llegarían desde Bolivia ensombrecedoras noticias para el conjunto de los revolucionarios. El *che* Guevara había sido capturado en Bolivia y los militares bolivianos habían puesto fin a sus días terrenales. Este hecho marcaba el fin de la primera etapa del asenso revolucionario en América latina: La guerra de guerrillas rurales. Ciertamente, estas ya venían en franco retroceso en lo que ha éxitos militares se refiere. Tal como hemos reflejado en el capítulo primero, con la muerte del *che* se cerrará el avance inicial de los focos guerrilleros para dar comienzo a nuevos intentos ya no en el campo o en la sierra o en las montañas, sino que ahora la lucha se dará en las urbes pobladas de Sudamérica. Quizás el ejemplo más notorio de esto sean los Tupamaros Uruguayos que iniciaron una novedosa experiencia en las pobladas calles de Montevideo. Esta disyuntiva ponía el tema estratégico como parte de las decisiones de la nueva dirigencia. Por una parte los nexos con Cuba comenzaban a estrecharse aún más, y por otro, el movimiento revolucionario sufría gruesas derrotas. Si la dirigencia de Enríquez había criticado el nulo

accionar de la antigua dirigencia, los nuevos revolucionarios al mando del MIR, no podían obviar el accionar armado e iniciar una de las tantas opciones de la lucha armada.

Regis Debray vendría a complementar ciertas diferencias estratégicas en torno al camino revolucionario. Aún cuando ciertos dirigentes miristas miraran con distancia los enunciados del discípulo de Althusser, Regis Debray y su *¿Revolución en la Revolución?*, servirían para marcar las diferencias que hasta entonces aparecían difusas entre los partidarios del régimen castrista y los herederos de la tradición revolucionaria marxista. Estos últimos, cercanos al trotskismo, aparecían para Debray con una excesiva confianza en el proletariado urbano, en el obrero y su rol revolucionario y vanguardista. La opción insurreccional en Latinoamérica estaba cada vez más distante, en comparación a la realidad campesina de la Sierra boliviana, peruana, o las selvas venezolanas, colombianas o ecuatorianas. “*El trotskismo da una gran importancia al carácter socialista de la revolución, a su programa futuro...pero el nudo de la cuestión no es teórico, reside en las formas de organización a través de las cuales se realizará la revolución socialista.*”<sup>298</sup> Y para Debray la mejor forma de organización es la guerrilla, avalada no sólo en la experiencia cubana, sino en las luchas de liberación de Asia y África. “*Trotskismo y reformismo se dan la mano para condenar la guerra de guerrillas, frenarla o sabotearla.*”<sup>299</sup> Algunos investigadores, como Pedro Naranjo, señalan que la nueva dirigencia del MIR, la de Enríquez, tomaría contacto por primera vez en forma oficial con la dirigencia cubana, y que este nexo no existió antes debido al sello trotskista de la antigua dirigencia de Sepúlveda.<sup>300</sup> Lo cierto está en que si bien existió un recambio en la secretaría, los simpatizantes del trotskismo se mantuvieron al interior de la militancia, sin la preponderancia que anteriormente habían jugado. Esto sumado a la difusión de los ensayos de Debray, sellaría diferencias en torno a donde comenzar la lucha armada, con que elementos revolucionarios contar, y cual sería el camino a seguir. No sólo era una diferencia geográfica la que dividía las opciones, sino también en torno al trabajo que se debía implementar.

---

<sup>298</sup> Debray, Regis. *¿Revolución en la Revolución?*. Ensayos Latinoamericanos. 1967, pp 8.

<sup>299</sup> Ibid, pp 9.

<sup>300</sup> Ver. Naranjo, Pedro. *Miguel Enríquez y el...* op cit.

Por otro lado, la secretaria de Miguel inauguraría un fórmula de acción revolucionaria, que sería reconocida por la población y los medios de comunicación, llegando a perfilar al MIR dentro de las organizaciones armadas más audaces del último tiempo. Dentro de las críticas que realiza el propio Miguel Enríquez, está la inacción frente al trabajo armado, al accionar revolucionario. Así uno de los sellos que implementaría esta nueva dirigencia fue el actuar armado, asalto de bancos, armerías, corridas de cercos en fundos de la zona centro sur, tomas de terrenos en poblaciones de la capital, fundamentalmente, lo que llegaría a ser notorio no solamente para los sectores de izquierda, sino también para el resto de la sociedad chilena.<sup>301</sup> “Miguel tiene una desviación militarista consistente...”<sup>302</sup>, la concreción del discurso debía llevarse al verbo, uniendo el viejo binomio marxista teoría-práctica. Para Miguel y los suyos no podía existir un partido revolucionario sin accionar revolucionario. Aún cuando Lenin aportaría innumerables elementos a la teoría marxista, la importancia de la praxis revolucionaria es mayor en el caso de Lenin, porque esta contiene toda la universalidad de lo teórico. Para el marxista no existe la división teoría y práctica, el sentido se lo da la praxis que es la resultante de ambas.

Con Debray y el foco, las condiciones propicias para el inicio de las acciones armadas las crea el propio foco guerrillero, no están esperando estas a que ocurran en determinadas circunstancias, sino que el inicio de las acciones posibilita el desencadenamiento revolucionario. Pese a que en este período, de 1967 hasta 1970, no se conozcan focos guerrilleros de importancia impulsados por el MIR, el inicio de acciones de propaganda armada, dió un impulso a la participación de militantes de izquierda en otras acciones revolucionarias. Estas características chocaban con ciertas posturas dentro del mismo socialismo, quien se oponía a la elite de vanguardia del foco, un grupo de militantes independientes de las masas. Luego de la fallida experiencia boliviana del 67’, grupos guerrilleros<sup>303</sup> comienzan una guerra popular continental, donde conectaban la acción urbana con el movimiento popular. Sin embargo, sus teóricos

---

<sup>301</sup> Interesante es ver como a partir de Julio de 1967, las acciones violentas en que participa el MIR se ven acrecentadas, en comparación a los dos años anteriores. Esto en las calles, universidades, campos, poblaciones, etc. Ver. Patricia Arancibia Clavel. *Los hechos de violencia en Chile*. Santiago, Libertad y desarrollo.

<sup>302</sup> Martín Hernández... op cit.

<sup>303</sup> Nos referimos al ya citado Tupamaro uruguayo, VAR-Palmares y la Alianza Libertadora Nacional de Carlos Marighella del Brasil.

continuaban viéndose a si mismos dentro de la teoría del foco, su acción es una preparación del foco insurreccional.

Complementado con esto, la difusión de la guerrilla, y en particular sobre el foco como expresión política de lucha, se daría en distintos medios escritos, lo que generaría una suerte de movimiento propagandístico inusual en otras épocas. Los análisis iban desde publicaciones *norteamericanas progresistas*, como diría Debray, en *Montly Review*, *Marcha* de Uruguay, la *Tricontinental* de Cuba, *Punto Final* y *Arauco* de Chile. El debate y la discusión estaban dadas, y sobre todo en torno a Regis Debray y su polémico texto, leído fielmente por los miristas y otros revolucionarios, quienes criticaban sus posturas simplistas en torno a la lucha revolucionaria, o se sentían capaces de iniciar un foco guerrillero en alguna zona campesinas del sur chileno.<sup>304</sup>

Quien si se conectará en todo ámbito con el pensamiento mirista será Ernesto *che* Guevara. Tanto en lo teórico como en lo valórico, la figura del *che* será una constante en el ejemplo revolucionario. Desde las concepciones del hombre nuevo, hasta la participación en las tareas fabriles cotidianas con los obreros cubanos, llegaría como parte de un síntoma del cambio posible. Cambio no sólo fomentado desde las esferas del poder revolucionario, y dirigente, que a veces se transformaba en burocracias, sino desde lo más basal y simple en el trato humano diferente. Ciertamente, el *che* plasmaba la figura de un hombre íntegro y dedicado a la causa. Elementos suficientes para impulsar la militancia mirista hasta límites no recomendables para una organización revolucionaria, que quiera además guardar y controlar ciertas medidas de seguridad.<sup>305</sup>

Guevara al hacer hincapié relevante en el trabajo de la guerrilla, engloba los desafíos que el revolucionario debe enfrentar frente a la adversidad. En esta situación se verá el carácter del hombre, de lo que el socialismo debe aspirar como modelo humano, de la entrega moral y completa a la causa final. Con el *che*, la lucha política, en este caso la guerrilla rural, se convierte

---

<sup>304</sup> Andrés Pascal Allende señalará que dentro del MIR no sintieron mucha afinidad estratégica con los planteamientos de Debray. Desarrollando el MIR una estrategia diferente para el periodo. Andrés Pascal Allende... op cit.

<sup>305</sup> Hernán Vidal en su interesante ensayo, expondrá dentro de 14 tesis del MIR, el excesivo aumento de la militancia mirista a fines de los sesenta, lo que posibilitó la entrada de militantes, o simpatizantes no adoctrinados políticamente, siendo presa fácil de la infiltración y el soplónaje. Lo que a la larga ayudaría a la caída interna de la organización. Hernán Vidal, *Presencia del MIR; 14 claves existenciales*. Universidad Católica Cardenal Silva Henríquez, Santiago, 1999.

no solamente en la concreción de la toma del poder, sino que en la formación mediante el accionar guerrillero de una nueva concepción de hombre, un nuevo hombre para una nueva sociedad. “Cada uno de los combatientes de la Sierra Maestra que alcanzará algún grado superior en las fuerzas revolucionarias tiene una historia de hechos notables en su haber. En base a estos lograba sus grados. Fue la primera época heroica, en la cual se disputaban por lograr un cargo de mayor responsabilidad, de mayor peligro, sin otra satisfacción que el cumplimiento del deber. En nuestro trabajo de educación revolucionaria, volvemos a menudo sobre este tema aleccionador. En la actitud de nuestros combatientes se vislumbraba al hombre del futuro”.<sup>306</sup> No solamente era importante la educación formal e instrucción teórica de los revolucionarios, combatientes en el caso guevarista, sino que también importaba la entrega física y dedicada al objetivo por el socialismo. Así los miristas actuarían como ejemplo para la población, llegando a situarse como héroes para ciertas capas de la población que veían en ellos a los portadores de una moral de entrega superior.<sup>307</sup>

Este ejemplo inculcado por la figura de Guevara, por sus escritos y su consecuencia en la lucha revolucionaria, llegarían a Chile a través de los textos y noticias de los pasos del *che*. El rol de la guerrilla en el proceso revolucionario marcaría un impulso al trabajo campesino. Para el *che*, en nuestro continente el terreno de la lucha debe ser el campo, y su bandera la reforma agraria. Esta bandera será cargada por el estandarte que creará las condiciones necesarias, la guerrilla. Esta no debe esperar a que estas condiciones lleguen, el mismo foco la crea. Aunque el MIR no copió con calco esta fórmula, si aumentó su trabajo de injerencia en las zonas campesinas y rurales, especialmente con los mapuches de la Araucanía.<sup>308</sup>

Como se ha dicho, la decisión de iniciar un foco guerrillero rural, al estilo de lo que estaba sucediendo en otras zonas de América Latina, no fue una decisión dirigencial asumida, ni tampoco pensada seriamente. Hubo atisbos de un plan en la zona de Nahuelbuta, pero todo muy básico y sin un plan serio.”*Alrededor de Miguel pudo haber un militante cercano al foquismo,*

---

<sup>306</sup> Guevara Che Ernesto, “El socialismo y el hombre en Cuba”, en *Escritos Revolucionarios*, Colección clásicos del pensamiento crítico, Madrid, 1999, pp 112.

<sup>307</sup> Comentado es el asalto a un banco santiaguino, donde los testigos, especialmente las mujeres, quedarían asombradas por el atractivo físico de los asaltantes. Ver Avendaño, Daniel. Palma, Mauricio *El rebelde del ...* op cit..

<sup>308</sup> El MIR llegaría a ser la principal fuerza política en el Temuco a finales de los sesentas. Roberto Moreno... op cit.

*pero la dirección no pensó en aplicar la lucha guerrillera, el foco. Había conciencia de las limitantes físicas, ese tema forma parte de un recurso de la discusión*".<sup>309</sup> Conciencia en torno a las reales posibilidades, lo cierto es que el fracaso del *che* en Bolivia, terminaría con las esperanzas en torno a la lucha armada en el campo, al menos como vanguardia revolucionaria que accionaría la llama de la lucha subversiva. Más bien, la dirigencia comenzaría a gestar una propia estrategia revolucionaria. Realizando un paralelo entre esta experiencia cubana y la tradición insurreccional leninista y con ingredientes propios, la secretaria de Enríquez definirá como parte de su visión la formación de un poder paralelo, una fuerza social revolucionaria." *Concluimos que nuestra concepción estratégica de la guerra popular debía ser político-militar, es decir tanto en la acumulación estratégica de fuerza, como en cada intervención táctica, articular estrechamente la movilización social, al acción política , la expresión comunicacional (propaganda) con el uso de las armas*".<sup>310</sup> Ante que ira creciendo en distintos frentes, en diferentes sustratos sociales, y donde el partido tiene un rol articulador. Esta concepción se ve cristalizada mayormente durante el ascenso de la UP, y la presidencia de Salvador Allende, debido a las condiciones propicias para generar esta fuerza paralela al Estado, sobre todo con el control de los frentes o movimientos, de fábricas, poblaciones, terrenos, fundos, etc.

Queremos hacer una reflexión en torno a esta concepción surgido un poco con los nuevos ingredientes que van a formar parte de los elementos teóricos del MIR ya hacia 1967-1968. Como hemos visto a lo largo de nuestra exposición, el desarrollo teórico del MIR se va nutriendo de distintas fuentes ideológicas, aún quedan por analizar algunas más del período. Estas fuentes provienen de diversas tradiciones revolucionarias y en un determinado momento llegar a confluir con un objetivo práctico y concreto, ser una alternativa revolucionaria de conducción de las masas oprimidas. A lo largo de su crecimiento como organización, el MIR sumará estas experiencias a otras que el desarrollo histórico va entregando. Al no ser una organización madura en su orgánica y quehacer político, el como se producen estos afluentes, estas vertientes

---

<sup>309</sup> Ibid.

<sup>310</sup> *Punto Final*, N 478, año 2000, "El MIR, 35 años". Andrés Pascal Allende, pp 11.



ideológicas, no es dirigida unidireccionalmente por una estructura partidaria. Tampoco se produce la censura de autores o temáticas específicas. Este *modus operandis*, lo hereda Miguel Enríquez. Por tanto su secretaria general, no omitió el largo proceso de convergencia y formación que recibieron los militantes de otras generaciones que la de Sepúlveda, Waiss, Martín Salas o Valenzuela. Esta construcción político - teórica de una fuerza social revolucionaria, no deja de lado las elaboraciones insurreccionales de la tradición trotskista, ni tampoco las formulaciones de la lucha prolongada cercanas al maoísmo. Precisamente es en este momento, cuando las relaciones entre la dirigencia cubana y la mirista gozan de mejor salud. Luciano, Bautista y Castro, mantienen una línea directa de comunicación, amparada por la superestructura del departamento América de La Habana. Así y todo, aún cuando Debray es vendido, criticado y fomentado entre los estudiantes universitarios nacionales. Aún cuando suenan con fuerzas la instalación de un foco guerrillero entre los mapuches de la Araucanía. Aún cuando, los nexos entre la dirigencia mirista y los grupos guerrilleros latinoamericanos cada vez se acrecienta mas. La concepción que cristalizará la dirigencia de Miguel Enríquez, suma antiguas concepciones revolucionarias, para converger la formación de un ejército revolucionario. Era difícil cortar con la tradición insurreccional marxista-leninista. La formación de un poder alternativo debía hacerse junto con los frentes de masas, dirigidos por el partido, pero que crecerán junto con el. *“Es tarea de los revolucionarios conducir la lucha de clases del proletariado y el pueblo de modo que la polarización social adquiera el carácter de una polarización clasista, que las luchas sociales y políticas aparezcan como una lucha de clases plenamente desarrolladas. Ese mismo análisis, al caracterizar las posiciones de las fuerzas sociales en presencia y al detectar el surgimiento del núcleo de una fuerza social revolucionaria, recoge la conceptualización leninista de la periodización histórica y al aplicarla a la evolución de la situación nacional la caracteriza como una situación prerrevolucionaria, deduciendo de ello las tareas.”*<sup>311</sup>

---

<sup>311</sup>Naranjo, Pedro. *Miguel Enríquez y el...* op cit, pp 20.

### 3.3 Del Mayo francés hasta la teoría de la dependencia

En 1968 ocurren varios episodios significativos para construcción de los elementos teóricos de la organización. En el plano interno, y como consecuencia del crecimiento experimentado sobre todo en el ámbito universitario de Concepción, se suma a la organización un grupo de militantes de dos pequeñas fracciones revolucionarias; FAR, Fuerzas Armadas Revolucionarias de Santiago, dirigidas por Mario Espinosa y GRAMA de Concepción que habían formado estudiantes universitarios de ingeniería y militantes obreros penquistas. Esta organización, Grupo de Avanzada Marxista, nutre al MIR con militantes que luego tendrán participación importante en la dirigencia mirista.<sup>312</sup> Junto con aumentar las filas de la organización con estos nuevos aportes, se incluirán los contactos con bases estudiantiles, obreras y algunas reparticiones públicas de la VIII región. El peso ya en 1968 del MIR en la zona va a ser notoriamente mayor que la dirigencia en otras zonas del país.<sup>313</sup>

El ascenso de las revueltas estudiantiles tendría su mayor notoriedad con el alzamiento de numerosa cantidad de universitarios franceses en contra del gobierno del general De Gaulle. Mas que una crítica al octogenario mandatario, el discurso apuntaba al modelo social y político imperante en los países desarrollados y el actuar generacional con respecto a las esperanzas de una cambio profundo en los valores sociales. Más que una revolución política, el Mayo francés ofrecía las posibilidades en el plano de las ideas de protestar en contra de los cánones ideológicos que moldeaban la sociedad capitalista. Como punta de lanza de esas protestas estaban los estudiantes de las universidades de Nanterre y la Sorbona, que lideraron en un comienzo las revueltas libertarias. Esto generó múltiples reacciones a nivel continental. Se sumarían más jóvenes en las aulas norteamericanas, mexicanas y por supuesto chilenas. Sin plataformas de luchas similares, sino mas bien el deseo de verbalizar el descontento, surgía el actor universitario

---

<sup>312</sup> Entre los miembros que pasan a formar parte del MIR y provienen del GRAMA están, Arturo Villabela, *tranquilo*, J.C. Perellmann, José Bórdas y Pedro Lanzberger. Se ha mencionado también a Pedro Holz, sin embargo, este no habría ingresado al MIR. Pedro Lanzberger, entrevista del autor. Junio de 2006, Santiago, y conversación telefónica con Pedro Holz.

<sup>313</sup> Sobre la integración de estos grupo ver, “Los Comandantes olvidados y la física teórica”, de Mario Espinosa, un fragmento aparece en *Miguel Enríquez paginas de historia y lucha*, CEME, 1999.

como parte de la vanguardia encargada de generar un foco revolucionario, por medio de las protestas, huelgas, paros y tomas de sedes universitarias. Estas motivaciones formarían parte de lo que Hebert Marcuse plasmaría en sus postulados. Identificado con las protestas estudiantiles galas, este filósofo alemán criticó la inactividad de la filosofía frente al modelo social capitalista. Esta debía ofrecer una crítica operante frente a la deshumanización y alineación del capital, promoviendo la transformación social. Esta filosofía práctica incluyó una exaltación del rol juvenil frente al sistema imperante. Este estaba alejado de las directrices de la izquierda tradicional, llámese partidos burocráticos cercanos al stalinismo. Por otra parte en las sociedades desarrolladas, el obrero sindicalizado se había acomodado a la situación de reivindicación económica y había perdido su capacidad revolucionaria. Así quedaba solamente el espíritu trasgresor de la rebeldía estudiantil quien desembocará en la nueva vanguardia revolucionaria. Es mas, Marcuse llegaría a teorizar en torno a la existencia de una esencia revolucionaria dentro de los estudiantes, más allá de la distancia generacional que provocaban estas diferencias con el capital. No era sólo una crítica sobre los roles dentro del desarrollo humano que le tocaba vivir al estudiante, sino más bien respondía a elementos sociales inmersos dentro de este grupo, lo que lo hacía actuar de forma transgresora frente a su realidad y crítico frente al mundo, existiendo en este, un potencial rebelde constante.

Influenciando o no a los miristas de entonces, el Mayo francés y la figura reconocida de Marcuse, daría nuevos relieves a esta nueva imagen que se estaba forjando; el joven revolucionario. Como parte de un cambio de la izquierda revolucionaria, la nueva izquierda lejana de las tradicionales direcciones y lejana de la inmovilidad en que había caído el proletario industrial. Enríquez recalcará: *“Actualmente no existe proceso revolucionario en el que los estudiantes no desempeñan destacada labor, es más, en muchos de ellos constituyen los estudiantes la chispa, y a veces hasta son mayoría en la composición de las fuerzas que se han lanzado a la insurrección. Si se quiere en forma prematura, los estudiantes de izquierda que se dirigen al medio social que los rodea, no van, como a principios de siglo, a apoyar a los obreros en sus luchas reivindicativas o a convertirse en simples cooperadores al desarrollo comunitario,*

*sino que, ya sea por métodos reformistas o revolucionarios, se proponen a corto o a largo plazo, la conquista del poder y la transformación radical del país.*”<sup>314</sup>

En otras zonas del orbe, el obrero industrial, minero y de la ciudad, no había perdido enteramente su capacidad combativa, ni menos estaba enteramente aburguesado ni era funcional al modelo. Pero sí las dirigencias revolucionarias, y en particular el MIR, construyeron nexos desde el mundo estudiantil hacia los trabajadores, o en otros casos pobladores, campesinos. Salvo casos específicos, los dirigentes que guiaban los frentes de masas, pertenecían al mundo universitario, o eran parte de esta nueva generación de jóvenes luchadores. Interesados en el cambio, social, dados por enteros a la causa, pero que provenían de realidades, historias y núcleos sociales distintos. La exacerbación de Marcuse, y de los sucesos del Mayo francés, llevarían a sobrestimar el rol de la vanguardia juvenil en la dirección del movimiento revolucionario.<sup>315</sup> *“La fracción de Enríquez, fracción mayoritaria, tenía en sus manos la mayoría del CC en la cual no había un solo obrero ni siquiera para nuestra; y esto o era casual, era la resultante de toda una política pequeño-burguesa, que no quería saber nada con el movimiento obrero, que reemplazaba a las masas por el partido, y al partido, por la elite”*.<sup>316</sup>

No en Mayo, sino que en Agosto y a cientos de kilómetros de distancia, el mundo de la guerra fría, vivía uno de sus episodios más simbólicos y divergentes para el pensamiento socialista. Si ya el conflicto chino-soviético había distanciado las vertientes del comunismo internacional, si ya el modelo exportado por Cuba comenzaba a tener adhesión en Latinoamérica, la ocupación del ejército soviético de territorio checo, venía a trizar aún más las decisiones de los distintos revolucionarios a nivel mundial. No por lo que representaba Checoslovaquia para regiones tan aisladas como la nuestra sino, por la reacción del poderío soviético sobre la desprotegida nación Europea.”...*Moscú, aunque no sin divisiones ni dudas, decidió derrocar el régimen de Praga por la fuerza de las armas. Este hecho demostró ser el fin del movimiento*

---

<sup>314</sup> Enríquez, Miguel. *Revolución Universitaria*. Publicado por la brigada universitaria del MIR, Julio 1969, pp 12

<sup>315</sup> Herbert Marcuse plantearía sus principales ideas en dos textos que fueron estudiados por los universitarios europeos y que luego de las conversaciones del filósofo con los estudiantes de la Universidad de Berlín, ayudarían a construir un marco conceptual para el rol universitario. Ver, *Eros y la civilización*, 1955. y *El hombre unidimensional*, 1964.

<sup>316</sup> Valenzuela, Humberto, *Historia del movimiento...* op cit, pp 106.

*comunista internacional con centro en Moscú, que ya se había resquebrajado con la crisis de 1956.”*<sup>317</sup>

Frente a esto el MIR y su dirigencia se ubicarían en la vereda crítica a la herencia stalinista y las nuevas acciones de la dirigencia soviética. Los miristas debían reflejar su discrepancia no sólo del accionar autoritario y unipersonal de la URSS, sino también de las vertientes seguidoras de cómo el PC chileno, mostrar a los trabajadores criollos las contradicciones en el discurso y el accionar político, develar las debilidades conceptuales y demostrar del lado de quien jugaban las dirigencias tradicionales de la izquierda chilena. *“Repudiamos enérgicamente la intervención militar soviética en Checoslovaquia. Esta intervención no fue en la defensa del socialismo, que habría estado bien salvaguardado por obreros y campesinos checos, sino en defensa de los intereses de la burocracia de la URSS, con claro contenido contrario a los procesos de democratización socialista”*.<sup>318</sup> Esta declaración no solamente intentará desamarrarse del comunismo soviético, y por lo tanto, mostrará una alternativa real de construcción revolucionaria, sino que también denunciará las deformaciones reformistas de lo que la institucionalidad soviética entenderá por socialismo. Hay entonces varias miradas y actuaciones en torno a la construcción de la utopía libertaria. Uno identificado con los sucesos de Checoslovaquia y el amparo de los comunistas chilenos, y otro socialismo vinculado a la defensa de la democracia interna, la autodeterminación de los pueblos y la desvinculación internacional de directrices foráneas. *“Es tarea de la Izquierda Revolucionaria del mundo demostrar que ese no es el socialismo por el cual combatimos, sino que es una desfiguración heredada de los períodos más negros de las primeras repúblicas socialistas del mundo”*.<sup>319</sup>

Uno de los elementos del plano de las ideas políticas-económicas que más notoriedad tuvieron en un sector de la militancia mirista, fue la denominada *teoría de la dependencia*. Ya sea como categoría de análisis o como un movimiento intelectual continental, esta teoría se acercaría al MIR desde distintas fuentes y en diversas etapas. Lo interesante es recoger que ya sea a través de la lectura de estas tesis, con la coincidencia conceptual entre los “teóricos” del MIR y los

---

<sup>317</sup> Hobsbawm, Eric. *Historia del...* op cit, pp. 398. La cita se refiere al proceso de desestalinización en Hungría y la consiguiente reacción soviética.

<sup>318</sup> “El MIR y los sucesos de Checoslovaquia”, *El Rebelde* N° 1, Septiembre de 1968.

<sup>319</sup> Ibid.

dependentistas, o ya sea por la cooperación política de uno de estos, este elemento jugó un papel marginal para el periodo en estudio. Veremos que faltó una maduración propia de las aristas de estas conceptualizaciones, ya sea por incapacidad o porque ciertas decisiones políticas marginaron a un sector de la dirigencia que venía gestando este tipo de categorías analíticas.

La *teoría de la dependencia* surge históricamente como fruto de las conversaciones, análisis y discusiones que se dan con mayor fuerza entre 1960 y 1964, en la Universidad de Brasilia. Estas giraban primero en torno al análisis del *El Capital* de Marx, donde participaban Theotonio dos Santos, Ruy Mauro Marini, Vania Bambirra, Teodoro Lamounier, Albertino Rodríguez entre otros. Estas discusiones decantarán en un estudio histórico del progreso y desarrollo de los países del tercer mundo y del modelo de desarrollo de los países avanzados<sup>320</sup>. André Gunder Frank, vendrá a poner el marco de esta discusión en su texto "*Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*", de 1967. Como hemos revisado anteriormente, el MIR, y en particular Luís Vitale, se conectará con Gunder Frank quien desarrollará sus trabajos desde fines de los cincuenta en torno a la conceptualización del desarrollo de nuestro continente desde una óptica capitalista y no feudal, como estructuraría el reformismo etapista comunista. Ahora con un conjunto de estudiosos latinoamericanos insertos en la temática, y con distinto aportes cada uno de ellos, a la *teoría de la dependencia* surgirá como proceso de crítica frente al estancamiento socioeconómico latinoamericano.<sup>321</sup> El análisis dependentista planteará que la situación del subdesarrollo del tercer mundo, no es un elemento externo a las economías nacionales, sino que esta está inmersa en la propia estructura capitalista. Así este subdesarrollo no forma parte de una etapa diferente del avance o retroceso de las sociedades, sino que es parte dual del mismo desarrollo capitalista. El desarrollo capitalista de las sociedades, hace que la dependencia sea un fenómeno que está inmerso en las estructuras internas de los países latinoamericanos, haciéndolas dependientes en su propia constitución. Así las proyecciones para salir del subdesarrollo están en la propia estructura del desarrollo, es decir en el modelo capitalista. Modelo que se complementa con esta situación de empobrecimiento de sectores de la

---

<sup>320</sup> "*El MIR fue hijo y reacción al desarrollismo, este se expresa por la teoría de la dependencia*". Andrés Pascal Allende...op cit.

<sup>321</sup> Estas críticas y nuevos planteamientos partirán inicialmente con la propuesta de la CEPAL y Raúl Prebisch. Ver, Fernando H. Cardoso y Enzo Faletto, *Dependencia y desarrollo en América Latina*, Siglo XXI, México, 1969.

sociedad, ya que al estar vinculado con el, lo necesita para sustentar la riqueza de pequeñas capas de la población. Al volverse mas ricos y poderosos, los débiles se vuelven más pobres y desprotegidos.

Estas corrientes teóricas fueron tomando distintas líneas de acción y vinculación con otras disponibles en la época. Igualmente se identificarán con el desarrollismo de la CEPAL, Fernando Henrique Cardoso, Celso Furtado y Enzo Faletto. Por otra parte, con una posición más revolucionaria y de crítica al papel de la burguesía nacional, Gunder Frank, y por otro lado, Theotonio Dos Santos, Vania Bambirra y Ruy Mauro Marini, quienes conectaron más profundamente su orientación marxista al vínculo entre subdesarrollo y desarrollo y la dialectica de estos procesos.

De estos últimos dos grupos los más cercanos al MIR, serian Dos Santos, Marini y Gunder Frank. Los brasileños llegarían a Chile en 1966, el primero y a fines de 1969 el segundo. Gunder Frank trabajará con ambos en la Universidad de Chile a partir de 1967 en el Centro de Estudios Socio Económicos, dirigido por Dos Santos.

Theotonio Dos Santos, diferenciaría la óptica dependentista de Gunder Frank sobre los nexos entre la periferia, satélites y la estructura interna de las naciones. *“La dependencia es una situación interna en la cual un cierto grupo de países tienen su economía condicionada por el desarrollo y expansión de otra economía a la cual la propia esta sometida. Los países dominantes pueden expandirse y autoimpulsarse, en cambio los dependientes solo pueden hacerlo como reflejo de esa expansión”*.<sup>322</sup> Así, estas relaciones van a producir el subdesarrollo entre las regiones del tercer mundo, los empobrecidos, quienes sufrirán de la expropiación de los excedentes económicos por parte de las economías del primer mundo. La conclusión es clara; para liberarse del subdesarrollo, es necesario liberarse del capitalismo y no continuar en un ciclo de subdesarrollo para llegar en algún momento a un status desarrollado. En Gunder Frank y Marini, esta conclusión es más concluyente y subversiva.

Interesante es ver como también Theotonio Dos Santos a través de la categoría dependentista, se hace una crítica a la teoría foquista frente a la postura adoptada para poner el

---

<sup>322</sup> Dos Santos, Theotonio. *Dependencia y cambio social*. CESO, Universidad de Chile, Santiago, 1970, pp 45.

énfasis en la creación de las condiciones revolucionaria objetivas y el subdesarrollo, “...*las condiciones revolucionarias y las crisis que las permiten no vienen del sector atrasado de nuestras economías sino de los impases y de las contradicciones generadas por el desarrollo dependiente ,es decir, su sector más desarrollado*”.<sup>323</sup> Desechando que condiciones de pobreza, atraso y retroceso social tengan relación con una concepción feudal de nexos sociales en el mundo rural, la *teoría de la dependencia* afirmará la estructura capitalista de América latina desde sus inicios, cuando se produce el descubrimiento occidental de este continente en manos de la cultura europea. Es desde este momento que el modelo capitalista, en su grado de desarrollo correspondiente, se instala en tierras americanas para ser parte de la economía global del siglo XV y su auge en los siglos posteriores.

En tanto, Ruy Mauro Marini apostara hacia una salida aún más radical. En sus ensayos, “*Subdesarrollo y Revolución en América Latina*” de 1967 y “*Dialéctica de la dependencia*”, en 1973, plantea que si el problema del subdesarrollo está en íntima conexión estructural con el capitalismo, la lucha económica se traduce en una lucha política por la revolución y la construcción de un orden diferente. “*La acción internacionalista de Guevara, la política revolucionaria de Cuba, anticipan la respuesta que darán los pueblos del continente a sus opresores .Mas aun, hacen que se perfile en el horizonte lo que parece ser la contribución más original de Latinoamérica a la lucha del proletariado mundial: su carácter internacional. Todo indica que será aquí donde el internacionalismo proletario alcanzará una nueva etapa de su desarrollo y sentará las bases de una sociedad mundial de naciones libres de la explotación del hombre por el hombre*”.<sup>324</sup> Marini, junto con los demás dependentistas, forman parte del grupo de intelectuales de la década de los sesentas que unen la acción política al trabajo de estudio social. Intelectuales comprometidos y militantes de orgánicas de la nueva izquierda, que no sólo trabajarán en sus temáticas socio -económicas sino también aplicarán un compromiso político como parte de sus vidas.

---

<sup>323</sup> Ibid, 117.

<sup>324</sup> Marini, Ruy Mauro, *Subdesarrollo y revolución*, siglo XXI editores, México, 1974, pp 23.



Por último, Gunder Frank, uno de los economistas más destacados de la segunda mitad del siglo XX, construirá su percepción de la dependencia en base al binomio metrópoli-satélite, donde mientras la primera tiende a desarrollarse, la segunda tiende hacia el subdesarrollo. La dualidad o dialéctica se ve mejor dibujada, cuando producto de la crisis de la primera, la segunda tiende a acrecentar sus dificultades económico sociales. Y cuando el imperialismo tiende a recuperarse, el satélite o colonia, se ve aprisionado por la necesidad intervencionista de las potencias, metrópolis, de usurpar sus recursos. Esta unión económica social, se presenta en nuestro continente desde sus inicios como parte del mercado mundial, ya que el nacimiento de nuestro continente como parte de la historia del capitalismo, se produjo como parte de la estructura del capitalismo mundial. Las estructuras sociales y económicas de la colonia, los latifundios nacieron para responder a las demandas del comercio capitalista de los primeros siglos de la colonia. Así “ *El subdesarrollo no es consecuencia de la supervivencia de instituciones arcaicas, de la falta de capitales en las regiones que se han mantenido alejadas del torrente de la historia del mundo, por el contrario, el subdesarrollo ha sido y es aún generado por el mismo proceso histórico que genera también el desarrollo económico del propio capitalismo* ”.<sup>325</sup>

Estos aportes fueron muy bien recibidos por las distintas variantes de la izquierda revolucionaria que venía hace un par de décadas distanciándose y criticando los modelos económicos propuestos, o impuestos, por la dirigencia soviética. Así al modelo feudal-etapa, se oponía la dialéctica capitalismo-permanente. Si en Gunder Frank se descartaba el actuar de la burguesía nacional en los procesos revolucionarios, el rol que quedaba le competía a las capas oprimidas de trabajadores, estudiantes, campesinos para la preparación de una revolución socialista y no democrática burguesa o popular como se planteaban en distintos círculos izquierdistas. Si bien el trotskismo había comenzado a plantear este tipo de categorización, la crítica política podía apartarse de esta corriente muchas veces aislada de otras corrientes revolucionarias, y aparecía una categoría de análisis, en nuestro continente, despegada de tendencias políticas, y en un momento en que el aporte dentro del plano de la economía venía a complementar las demás teorizaciones.

---

<sup>325</sup> Gunder Frank, André. *América Latina: Subdesarrollo o revolución*, Editorial Era, México 1963.

Fueron estos aportes los que conocieron de primeras fuentes los miristas. No solamente a través de la edición en países cercanos o con publicaciones chilenas de los textos antes mencionados, sino que también de la activa integración y colaboración de estos con el MIR. “Para impulsar esta acción comunicativa tuvimos que esforzarnos por desarrollar una capacidad de intervención en ese campo. Buscamos la colaboración de intelectuales muy destacados como André Gunder Frank, Vasconi, Ruy Mauro Marini (que llegó a ser destacado miembro de nuestro comité central), Theotonio Dos Santos, etc. Ellos nos ayudaron a fundamentar teóricamente nuestra propuesta revolucionaria”.<sup>326</sup> Lo de Mauro Marini es una relación más directa y política, y se relaciona con su segundo exilio luego de su salida de México. “Mi ingreso a territorio chileno se hizo con alguna dificultad, resuelta por la presión de amigos que ahí me esperaban --en particular Theotonio dos Santos y Vania Bambirra-- juntamente con la intervención de políticos --como el entonces senador Salvador Allende-- y de la Universidad de Concepción y de su Federación de Estudiantes (FEC). Efectivamente, aún en México, yo había sido contactado por su presidente, Nelson Gutiérrez --quien me conocía por mis trabajos y por las informaciones de amigos brasileños, entre los cuales Evelyn Singer, profesora en dicha universidad y que había militado conmigo en Brasil. Gutiérrez me había comunicado sobre la existencia de una vacante de profesor titular en el Instituto Central de Sociología y me había consultado sobre mi interés en ocuparla”.<sup>327</sup> Marini ayudará a crear la comisión de educación política, en donde se realizaban reseñas de textos y estudio de situación nacional.<sup>328</sup> Poco a poco con su experiencia tanto política como en el plano analítico dará directrices en torno al análisis social a través de charlas para los militantes, y ocupando cargos políticos, siendo el responsable de la representación externa del MIR, “su opinión era respetada y escuchada”<sup>329</sup> dentro de la organización. No sería extraño entonces que cierta parte de la dirigencia asumiera estos nuevos aportes y los insertara como parte de la visión del MIR.<sup>330</sup>

---

<sup>326</sup> *Punto Final*... op cit, Andrés Pascal Allende, pp 12.

<sup>327</sup> Ruy Mauro Marini, *Memoria*, archivo de Internet, [www.marini-escritos.unam.mx](http://www.marini-escritos.unam.mx)

<sup>328</sup> Patricio Rivas, entrevista del autor. Noviembre de 2005, Santiago.

<sup>329</sup> Manuel Cabieses, entrevista del autor. Diciembre de 2005, Santiago.

<sup>330</sup> Diversas opiniones entregadas al autor señalan por una parte que la influencia de los llamados dependentistas, sería solamente en el plano dirigencial y que escasamente produjeron relevancia en las dirigencias locales o en las

Lo primero que surge de esta fusión es la retroalimentación entre la lucha por las tareas socialistas y de liberación nacional en un mismo proceso continuo, entendido como un programa de transición hacia el socialismo. Al igual que el MIR, los teóricos de la dependencia entenderán que el proceso de transformación forma parte de un mismo ciclo y no de estadios apartes de desarrollo histórico. Como la situación de subdesarrollo esta conectada con el desarrollo capitalista, la burguesía nacional no puede ser la que lidere este proceso de ruptura con el modelo opresor. Solamente las masas oprimidas, ligadas a los estudiantes revolucionarios, puede liderar este proceso. Esta claramente es una consigna del MIR desde sus inicios, y lo diferenció no sólo de los PC tradicionales, sino de las organizaciones prochinas que apelaban a la unión con sectores de la burguesía nacional, para luchar en contra del imperialismo. *“La consecuencia política fundamental de la teoría marxista de la dependencia es la definir el carácter de la revolución latinoamericana como socialista y, por tanto, la de criticar la desvinculación de las luchas antiimperialistas y anticapitalistas, la de fustigar la utópica visión de que las burguesías latinoamericanas tienen condiciones aún de liderar una lucha por profundas transformaciones económicas y políticas de corte democrático”*.<sup>331</sup> Estas diferencias, reforzadas a finales de 1969 y 1970, entre el frente nacional democrático burgués y uno exclusivamente socialista, será una de las barreras más difíciles de saldar entre la dirigencia del MIR de cara a las elecciones presidenciales de 1970. El apoyo o no a la candidatura de Allende, con el programa propio del MIR, había sido una fórmula de los antiguos revolucionarios predecesores del MIR seis años antes<sup>332</sup>. Ya habían sido analizadas las causas de la derrota y las consecuencias que ellas habían traído para el avance del movimiento revolucionario. Estos eran elementos que pesaban a la hora de decidir un apoyo al candidato de la UP.

La segunda implicancia, se relaciona con una de las categorías más interesantes que el MIR puso dentro de las nuevas capas revolucionarias; los pobres del campo y la ciudad. Estos pobres, no eran específicamente los obreros de las minas del norte o del sur, tampoco eran los

---

acciones políticas. Sumado a esto, ya avanzado los años 1968 y 1969, las pocas elaboraciones teóricas las realizaba una parte de la dirección nacional, es decir 4 o 5 integrantes.

<sup>331</sup> Hernández, Martín. *Carácter y programa...* op cit, pp 28.

<sup>332</sup> Cabe recordar que en 1964, y producto de la candidatura de Allende a la presidencia, la VRM decidió apoyar al candidato socialista pero con el programa que la VRM había elaborado.

obreros manufactureros. No eran los numerosos estudiantes rebeldes de los sesentas, tampoco el inquilino agricultor de la zona central. Estos pobres surgían de los procesos modernizadores de la primera mitad del siglo XX y que habían comenzado a dar sus frutos producto del fenómeno de urbanización y del nacimiento de las grandes poblaciones de la periferia capitalina. Sectores no contemplados en el discurso clásico marxista, ya que la realidad concreta nacional, imponía otro actor, dejado de lados tanto por los partidos tradicionales y por las categorías clásicas de pensamiento. En cierta medida, los pobres del campo y la ciudad menos revolucionarios, habían sido captados por el discurso paternalista de la candidatura de Eduardo Frei, en la llamada promoción popular. Existían elementos que hicieron atractivo este nexo, el mundo católico y las esperanzas libertarias hicieron que las energías de ciertos sectores de las barriadas urbanas se encantaran con el proyecto demócratacristiano. Pero como era de esperar, las esperanzas pronto se desvanecieron y el *lumpen proletario* crecía aun más. Tanto el discurso como los mecanismos de penetración para estos sectores son distintos. Atrás queda el trabajo de los sindicatos por sectores fabriles o gremiales, tampoco quedan cubiertas dentro de las reivindicaciones universitarias y lejano es el discurso de la reforma agraria. Para estos sectores de las poblaciones periféricas las problemáticas de casa, terrenos, derechos civiles igualitarios y dignidad son parte de las luchas políticas. Estos pobres no forman parte de la descomposición de las clases obreras, no están inmersos dentro de las transformaciones de un sector del proletariado, sino que están ahí como producto del desarrollo del subdesarrollo. *“Nosotros decimos al definir las clases revolucionarias entendidas en la sociedad chilena, que no basta decir alianza obrera-campesina. Hay que hablar de alianzas del proletariado industrial y agrario con los pobres del campo y la ciudad. Nuestras sociedades integran un componente que no existió en otras sociedades: los pobres de la ciudad que son una capa extensa, que son aliados de la revolución”*.<sup>333</sup> En el campo, la lucha por la reforma agraria no debe ser limitada a transformaciones económicas en la tenencia de la tierra. La reforma debe ser total, y la lucha debe dirigirse hacia la transformación social, dentro de la estructura capitalista y de la relación entre los sectores desarrollados y

---

<sup>333</sup> Enríquez, Miguel. “Intervención en el foro organizado por el secretariado nacional de cristianos por el socialismo”. Santiago, Noviembre de 1972, citado en Hernández, Martín. *Carácter y programa...* op cit, pp 29.

subdesarrollados. De lo contrario, las reformas menores no cambiarán el atraso del campo y de las relaciones de dependencia social que en el se dan.

La intervención del MIR más notoria en las poblaciones y en el trabajo posterior del MPR, Movimiento de Pobladores Revolucionarios, se daría en la población “*Nueva Habana*” a fines de 1970. No obstante, el trabajo en este frente se daría un par de años antes en los campamentos “*San Miguel*”, “*Santa Elena*” y el “*26 de Enero*”, donde destacarían Herminia Concha y Víctor Toro. Luego con la formación de la organización de “*Los sin casa*”, el MIR concretará numerosas actuaciones de tomas de terrenos en “*La Unión*”, “*Ranquil*”, “*Fidel Castro*” y en la dirigencia de estos en el congreso nacional de “*Los sin casa*”. “*Los pobladores organizaron su autodefensa, formas de justicia popular, erradicaron los actos delictivos y el maltrato a las mujeres y niños, desarrollaron prácticas solidarias para encarar los problemas de alimentación, salud, educación y recreación, ejercieron formas de democracia directa local. Estos campamentos de transformaron en focos de movilización revolucionaria, donde iban los pobladores de otros lugares para buscar experiencias y apoyo para hacer sus propias tomas*”.<sup>334</sup>

El otro bastión que el MIR impulsará, será el campesino con el Movimiento de Campesinos Revolucionarios, frente que ayudará a dirigir y orientar las demandas rurales de campesinos y mapuches, una alianza que daría importante influencia al MIR en la zona de la Araucanía. “*Nosotros participamos en las primeras acciones y luego alentamos su reproducción, porque comprendimos que los mapuches no sólo estaban recuperando un pedazo de tierra que les pertenecía, sino que además su lucha contribuía a recuperar su dignidad y fortalecer su identidad como pueblo*”.<sup>335</sup>

Este trabajo a través de los frentes o movimientos, comenzaba a ser implementado mediante el comité regional de Cautín, formado en 1967 y que pasarían a conformar, Roberto Moreno, Marcelo Salinas y Miguel Cabrera. Moreno y Cabrera más tarde asumirán cargos en la dirección nacional del MIR, luego de la crisis de 1969.

---

<sup>334</sup> *Punto Final...* op cit, Andrés Pascal Allende, pp 12. Otra visión diferente en torno a la democracia directa local lograda en estos campamentos la desarrolla Humberto Valenzuela, en relación a que el MIR habría impuesto a sus dirigentes universitarios en ciertos campamentos, eliminando la democracia directa que antes se practicaba. Valenzuela, Humberto. *Historia del movimiento...* op cit, pp 106.

<sup>335</sup> *Ibid*, pp 11.

El crecimiento en esta zona desde 1965 hasta 1970, fue explosivo entre mapuches y pequeños agricultores de Temuco, Lautaro, Cunco, Imperial y Villarrica. Ya en plena etapa de la UP, el trabajo se extendería en Malleco y Bio-Bio. Mas allá de introducir ideas revolucionarias entre los campesinos, el trabajo del MIR ayudó a coordinar, gestar y canalizar las demandas de las zonas rurales. Muchas veces existía mayor claridad ideológica entre los mismos mapuches, que entre algunos ilustrados provenientes de las ciudades y con un nivel educacional superior.<sup>336</sup>

### 3.4 La óptica universitaria

La dirección del MIR no sólo debía enfrentar los desafíos de hacer la revolución y ser la vanguardia necesaria para la concreción de este objetivo, debía también reposicionar la organización socialmente. En la conducción ya no estaban algunos representantes del mundo sindical, ni tampoco representantes de otras generaciones de luchas. *¿Hasta qué punto es cierta la crítica que se hace al MIR en el sentido que se trata de una organización de jóvenes estudiantes y pequeño-burgueses?*, preguntaba Manuel Cabieses en entrevista con Miguel Enríquez para *Punto Final* en Abril de 1968. Esto no era menor si entendemos que a parte de crecer entre las universidades, producto del trabajo coordinado con socialistas, maoístas y otros revolucionarios en el MUI, Movimiento Universitario de Izquierda, las capas oprimidas de la sociedad debían legitimizar a esta nueva dirección, no sólo a través del trabajo directo, sino también frente al discurso que estaban llevando adelante. “...no aceptamos que sólo la clase obrera tenga un lugar en el combate social. En caso alguno. En un plano teórico, por así decir, muy pocos marxistas deterministas siguen defendiendo la clase social a partir del lugar que el individuo ocupa en la producción”.<sup>337</sup> Apoyándose en Marx, Enríquez situará a la condición social dentro de la escala productiva no como esencial para definir el lugar revolucionario, sino

---

<sup>336</sup> Roberto Moreno... op cit.

<sup>337</sup> *Punto Final*, N° 53, Abril 1968, pp 2.

más bien lo importante es su actuar, su papel en esta lucha social, esto lo determina su práctica revolucionaria. Esto está probado históricamente, señala Enríquez, ya que a lo largo de las distintas luchas libradas por el proletariado y el campesinado, diversos líderes han pertenecido a grupos sociales ajenos al del obrero y campesino, clases sociales motrices de la revolución, este es el caso de la revolución rusa, con Lenin y Trotsky, la revolución China con Mao y por último, la revolución cubana con Fidel y el *che*. *“El papel combatiente de los estudiantes de América Latina, incluyendo Chile, nadie puede desconocerlo. La izquierda tradicional sólo puede echar en cara al MIR la juventud de sus dirigentes. Porque la mayoría de la dirección de esos partidos es también pequeño-burguesa, aunque más vieja que la nuestra”*.<sup>338</sup> Quedaban saldados las dudas y reparos hacia la composición social y el rango etareo de los miristas y sobre todo de la dirigencia. Esto se sustentaba con lo mencionado anteriormente. El potencial demostrado de las protestas estudiantiles en Europa y EEUU, y el rol jugado por los universitarios, capaces de movilizar y paralizar una nación entera capitalista y desarrollada.

El triunfo primero en la federación de la Universidad de Concepción, con Luciano Cruz, y luego el mantenimiento de esta plaza con Nelson Gutiérrez, junto al papel jugado en Santiago en la FECH con la Brigada Universitaria Socialista, BUS, se sumarian al crecimiento en Valparaíso, principalmente en Arquitectura y estudiantes secundarios, lo mismo que en Santiago a través de la FESES, la Federación de Estudiantes Secundarios. *¿Cuáles serían las tareas de estos pequeño-burgueses en el ámbito universitario?, ¿Desde que óptica debían estructurar el discurso, para convertirlo en un proyecto no solo gremial y estudiantil sino que también nacional y social?*

Como parte de una misma plataforma política y siendo elemento de una misma visión, el trabajo en el frente estudiantil no podía ser menos revolucionario que en los distintos frentes de masas. Es decir, si en el campo, en las poblaciones o en los sindicatos, la política apuntaba hacia la radicalización de los procesos o el apoyo a estas reivindicaciones más revolucionarias, dentro de las facultades, aulas y campus universitarios la consiga debía ir en la dirección revolucionaria. Esto se oponía a la lucha que el reformismo de izquierda y otros sectores daban con la Reforma Universitaria. Esta no bastaba para despojar a los grupos oligárquicos de las cuotas de poder, de

---

<sup>338</sup> Ibid.

la reproducción ideológica y de las relaciones de clases que se daban en dichas casas de estudios. Como parte de una estructura global y del engranaje capitalista, las universidades representaban también la dominación capitalista, y por ende, se debía luchar con esa perspectiva revolucionaria y no reformista. “...*la universidad como parte de un todo superestructural se encuentra hoy al servicio de la clase dominante, la burguesía nacional y del capital foráneo, como un pilar más del régimen de explotación...hablaremos nosotros, al referirnos a una transformación cualitativa de la universidad, de una Revolución Universitaria y no de Reforma, no por ser más revolucionarios, sino que porque para nosotros, Revolución significa un proceso de cambio de estructura.*”<sup>339</sup> Se articulará un discurso y una plataforma que acompañe a los obreros y campesinos en la conquista del poder para la instauración de una sociedad socialista.

Las reivindicaciones y demandas dentro de la universidad serán el cogobierno universitario entre profesores, estudiantes y egresados. Esta será la única forma de impedir el manejo de la universidad por parte de la burguesía y asegurar el poder tripartito. Bajo esta premisa el MIR atraerá no solamente a estudiantes, sino que un gran número de sus militantes serán profesores universitarios, que dan la pelea en torno a las rectorías y decanatos de las diversas universidades. Entre los egresados universitarios cabe señalar que la dirigencia mirista regional de Santiago fundamentalmente eran jóvenes profesionales salidos ya de los planteles universitarios. A diferencia de la de Concepción que estaban terminando sus carreras universitarias. Así para el accionar político en la capital de este grupo, la participación triestamental en las universidades, vendría a darle continuidad en el actuar político.<sup>340</sup>

---

<sup>339</sup> Enríquez, Miguel. *Revolución Universitaria...* op cit, pp 12.

<sup>340</sup> Winston Alarcón, contacto vía correo electrónico.



### 3.5 Las acciones directas

El camino lógico a seguir implicaba en alguna u otra medida, la implementación de un plan de acciones directas. Aquí las diferencias en torno a la paternidad del inicio de estas acciones son variadas. La visión de Miguel Enríquez y del grupo de la dirigencia que lo sigue, es que ya con la secretaria de Sepúlveda, el partido no intentaba seriamente iniciar acciones armadas, se ofrecía un discurso revolucionario, más revolucionario que los tradicionales partidos de la izquierda, sin embargo, no se iniciaban dichas acciones. Esto no cambiaría en los primeros años de la jefatura de Miguel, para Marzo de 1969, “...no se había logrado romper con el círculo vicioso: no acciones armadas por no organización clandestina. No organización clandestina por innecesaria, por ausencia de acciones armadas, y no vinculación orgánica significativa con el movimiento de masas.”<sup>341</sup> Pensamos que este análisis de la dirección de entonces mezcla dos temas y asuntos que no necesariamente están interrelacionados. Un aspecto, son las acciones directas armadas que pueden vincular al movimiento de masas mediante la ejecución de las mismas, y la organización revolucionaria que las promueve. Si una corrida de cercos en donde hay enfrentamiento con las fuerzas militares, trae como beneficios la reivindicación de los pueblos indígenas y de los campesinos, estos se sentirán atraídos por el discurso y la acción de los revolucionarios, más sobre todo si estas acciones van acompañadas de la fuerza de los propios campesinos. Si esto se gesta por iniciativa de los pobres del campo y el partido esta vinculado en esta gestión, existirá una conexión y un lazo orgánico con estos sectores. Pero esto no basta para desarrollar una influencia y una presencia fuerte en el movimiento de masas. Estos necesitan un discurso claro y coherente, una política cohesionada en los distintos frentes, una estructura que de cuenta de esa política, y sobre todo un programa de largo y corto alcance para las metas revolucionarias que se desean lograr. Para esto, el partido necesita madurez, que se logra no necesariamente con tiempo pero si con un desarrollo político - teórico acertado. Con esto

---

<sup>341</sup> Enríquez, Miguel. “Algunos antecedentes...”, *Con vista a la esperanza...* op cit, pp 67.

sorteará con solidez la competencia que le impondrán los partidos de la izquierda tradicional, en la conducción del movimiento revolucionaria, para lograr ser la vanguardia de los obreros y campesinos.

*¿En que se apoyará el MIR, tanto en la teoría como en la práctica, para iniciar las acciones armadas?* Si bien se ha recalcado que a partir de 1967, la aparición pública del MIR no sólo será por las concentraciones callejeras, las declaraciones de prensa o las huelgas en algunas fábricas, sino que a ellas se suman los enfrentamientos contra carabineros con hondas, piedras y molotov, bombas en reparticiones publicas, tomas de medios de comunicación, entre otras<sup>342</sup>. Las primeras acciones directas, no se enmarcan necesariamente al periodo de mayor participación juvenil dentro del MIR, cuando los dirigentes son principalmente jóvenes militantes. Estas datan desde varias décadas antes de la formación de esta organización. Claro está, su repercusión pública es menor y también el impacto que estas tendrán en la opinión publica. Documentado por el historiador Luís Vitale, la participación de agrupaciones trotskistas, anarcosindicalistas y otras orgánicas revolucionarias, en asaltos a armerías, ocupación de fábricas y enfrentamientos con las fuerzas de orden público, nos hacen pensar que el ímpetu revolucionario no se enmarca sólo dentro de una de las características generacionales de los sesentas, sino mas bien responde a una actitud política de ciertos militantes, orgánicas y formas de llevar adelante el actuar político. A mediados de 1966, el MIR habría efectuado la primera expropiación de armas. La acción la perpetuó un grupo de militantes miristas cercanos al trotskismo, dejando de lado la tesis de la pasividad de esta corriente y de la excesiva *discusión* política cayendo en la inacción.<sup>343</sup>

Como hemos mencionado en el primer capítulo, el MIR recoge en el proceso de fundación, el bagaje de las experiencias políticas de diversos actores que provenían de distintas vertientes revolucionarias, una de ellas son aquellos contactados, influenciados y preparados por Luís Reinoso. El manejo de cierto armamento, escaso y muy rústico, no será para algunos militantes una experiencia nueva, ni menos inicial. La literatura ayudaba bastante en este punto. Revistas como la *Tricontinental*, las publicaciones de *Punto Final* comentando la experiencia

---

<sup>342</sup> Ver Arancibia Clavel, Patricia. *Los hechos de...* op cit.

<sup>343</sup> Vitale, Luis. *Contribución a la Historia...* op cit, pp 22. El protagonista de esta acción habría sido, *mondiola*, miembro del 1 cc del MIR. Entrevista con el autor, Santiago, Diciembre 2006.

guerrillera de los Tupamaros, o textos sobre armamento casero de las experiencias vietnamitas, otorgaban una variedad de elementos para la realización de un insípido armamento. “A principio de los sesenta nos preocupábamos de aprender a disparar las pocas pistolas, escopetas y fusiles que conseguíamos prestados o comprábamos. En la zona de San Felipe y Los Andes teníamos vínculos con viejos mineros que nos enseñaron emplear la dinamita. Subíamos por las empinadas quebradas del Cajón del Maipú para acampar en unas protegidas y solitarias aguadas, donde realizábamos instrucción de combate”.<sup>344</sup> Mas al sur y durante el mismo año, otras organizaciones como el PRT, antes mencionado, comenzaban también el proceso de formación tanto teórica<sup>345</sup> como práctica de la preparación guerrillera que incluyó el contacto con futuros dirigentes del MIR. “Se comenzó una preparación práctica, con salidas a terreno en la región metropolitana, una gira de reconocimiento a la cordillera de Nahuelbuta por los cc Lautaro, Chipó y Zapata, una excursión de reconocimiento a la Sierra Velluda por los cc Chipó y Zapata y otros, una excursión de reconocimiento al Alto bio-bio por el cc Zapata y otros entre otras actividades. Mas tarde, como parte de las actividades realizadas por los cc de Concepción, se realizó una salida a terreno por varios días de duración como instrucción teórica y practica, dirigida por el cc Zapata, con un instructor político (Chipó) y un instructor militar, en la que participaron Miguel, Bautista y otros cc de la zona”.<sup>346</sup> Estos testimonios apoyan la tesis acerca del interés político sobre la creación de la guerra de guerrillas, tanto rural o urbana por distintas vertientes de la izquierda revolucionaria. No sólo los más apegados a la línea cubana o castristas serian los que intentarían algún grado de acción político militar en zonas aisladas de nuestros bosques o campos. Sino también corrientes cercanas al trotskismo o maoísmo. El acercamiento de los trotskistas, no sería través de la teorización foquista y simplista de la experiencia cubana. Desechando a Debray, algunos sectores de la pequeña tradición trotskista que decantó en el MIR, ya habría iniciado alguna precaria preparación militar.<sup>347</sup>

---

<sup>344</sup> *Punto Final*, N° 478, año 2000. “El MIR, 35 años”. Andrés Pascal Allende. pp 11

<sup>345</sup> Entre las lecturas que ayudaron para este propósito estaban, *Cuba, Anatomy of Revolution*, de Leo Huberman y Paul Sweezy, publicados por *Monthly Review*, 1960 y de Wright Mills, *Castro's Cuba*, 1960. Información entregada por zapata vía correo electrónico.

<sup>346</sup> *ibid*

<sup>347</sup> Basta recordar el apoyo de cierta fracción de la IV Internacional que se decidió por esta vía apoyando a diversos grupos guerrilleros.

Al interior de la dirigencia, la decisión de donde iniciar la lucha armada, si en el campo o en la ciudad, no llegaría a cristalizar.<sup>348</sup> No había al interior del comité central posiciones claras con respecto al *foco* urbano o rural, no se discutió ni donde ni cuando comenzar a gran escala el salto final. Salvo conversaciones informales y planes básicos cerca de la Cordillera de la Costa en la VIII y IX región, la retórica mirista creó un discurso sobre la inmediatez de la lucha armada. Creemos que a diferencia de la postura de los partidos tradicionales, llámese PC y PS, esta retórica mirista no estaba acompañada de un discurso apaciguador de los anhelos de las masas. Se construyó un poder militar que no se llegó a implementar debido a las transformaciones dentro del desarrollo de la organización, que significó primero el triunfo de la UP y luego el golpe militar de 1973. Creemos que de verdad el MIR si pretendía implementar un plan de lucha armada, pero el tiempo histórico dijo otra cosa, y ya para 1970, el ascenso de Allende al poder reformuló los planes de intentos armados. El doble juego del reformismo del PC y PS, no fue parte de la retórica del MIR. Es más, producto de la intransigencia de la dirigencia del 69' de unirse a la votación del candidato de la UP, es que al interior del MIR se producirán profundas diferencias de opinión con respecto a los pasos a seguir frente a las elecciones de 1970.

Lo que si se llegó a implementar fue la clandestinización de la dirigencia y parte de la militancia. Esto comenzaría a fines del 68' con pequeñas bases clandestinas. Estas podían realizar, facilitar y gestionar de mejor forma las acciones directas, que ya por ese entonces comenzaban a ser bien vistas por parte de la dirección.<sup>349</sup> Para otro sector de la dirigencia estas acciones unilaterales y ajenas al trabajo de masas, vendrían a sumar una de las tantas fricciones que por ese entonces existía entre un sector y otro. Hemos planteado que el cambio direccional de 1967 no constituyó la salida del trotskismo o de aquellos que se sentían cercanos a esta posición, y por lo tanto, una buena parte de estos militantes se mantuvo en la organización y en la dirección actuaba como parte de la minoría. Este sector es el que discrepa de ciertas acciones y disposiciones del partido. El aparato militar, las acciones directas alejadas de las masas, la determinación jerarquizada de los dirigentes de los distintos frentes, van a ser parte de las críticas

---

<sup>348</sup> Patricio Figueroa...op cit.

<sup>349</sup> Sergio Zorrilla... op cit.

que se hacían hacia el sector liderado por Miguel. Y estos se acrecentarían cada vez que la organización se enfrentaría a una coyuntura política. La conceptualización teórica a comienzos de 1969 se hacía en torno a las elecciones parlamentarias de Marzo y a las próximas presidenciales de 1970. *“El MIR plantea la abstención electoral y la lucha armada como camino”*. Esta era la consigna que versaba en Febrero de 1969 en la edición número 74 de Punto Final. Esto se sustentaba en las lecciones de las cuales la izquierda revolucionaria había aprendido, el apoyo a través de un frente político de las candidaturas burguesas y las consecuencias para el avance de las masas de esta opción. Estas sólo iban al servicio del sistema, y por lo tanto no posibilitaban ningún cambio sustancial. Otro de los sustentos de tan radical planteamiento, estaba en la teorización clásica leninista de las elecciones burguesas al servicio del estado burgués, estado que funciona al servicio de la clase dominante. *“La sociedad en esencia esta dividida entre los que trabajan y son muchos, y los que viven del trabajo ajeno y son pocos. Este desequilibrio social es regulado por el Estado por medio de la coerción de los primeros por los segundos. Las elecciones no son sino la renovación formal de las partes constitutivas de de esta estructura, y no pasan de ser un mecanismo de autoconservación de la clase dominante en el poder por un método mas refinado y sutil que la simple coerción.”*<sup>350</sup> Funcional al propósito de conservación del poder de la burguesía, otras elecciones solamente implicaban mantener a la clase dominante en el poder. El MIR no podía, en medio de la movilización social y revolucionaria, intentar llamar a votar por el candidato de la UP ni menos por los candidatos al parlamento del bloque izquierdista. No solamente porque este espacio es utilizado por la burguesía para la mantención del poder, sino que dentro de él, juegan el mismo juego electoralista el PC y PS. La expresión política del MIR provenía justamente de esta diferenciación de los partidos de la izquierda tradicional y el abandono en que estaba sufriendo el movimiento de masas producto del electoralismo en que habían caído socialistas y comunistas.<sup>351</sup>

Esta abstención no sólo significaba quitarle el apoyo al candidato de la Unidad Popular o restarse en posicionarse dentro del bloque socialista – comunista. Además debía ofrecerle un

---

<sup>350</sup> *Punto Final*, N° 74, Febrero de 1969. “EL MIR plantea la abstención electoral y la lucha armada como camino”, pp 1.

<sup>351</sup> Ver capítulo 1 de la presente tesis.

camino de salida a las masas. No bastaba la crítica consecuente con los principios, debía existir una salida alternativa y revolucionaria. Este era en ese preciso momento la lucha armada. Producto del análisis interno por el cual estaba pasando el MIR, esta consigna surgía como un discurso para posicionarse dentro de las verdaderas alternativas revolucionarias, dejar de lado la pasividad e iniciar esta brega heroica. *“Haremos oposición activa a las elecciones y no pasiva. Nos movilizaremos tras la agitación y la propaganda revolucionaria. Ofreceremos como única verdadera salida la lucha armada y la revolución socialista...”*<sup>352</sup>

Este análisis también comprende un asunto que nos parece interesante volver a recalcar. El instrumento con el cual el MIR realiza su visión crítica de la sociedad es el marxismo-leninismo. Esta visión integral y estructural fundamentalmente, le otorgaba a veces, y en ocasiones sólo a veces, una mirada más completa y acabada del acontecer político, menos coyuntural. En este caso, la problemática del poder. Ganar el gobierno no implicaba la obtención del poder. La presidencia en manos de un marxista, no aseguraba el proceso de transformaciones estructurales que necesitaba la sociedad para encaminarla hacia una sociedad distinta. Menos aún, si el mecanismo utilizado son las elecciones bajo el dispositivo que entrega la burguesía. *“desde el momento en que sabemos que ningún candidato puede llegar al poder por la vía electoral sin comprometerse con el sistema, y que en el caso de lograr el triunfo sería inmediato derribado ante la sola proclamación de la intención de herir los intereses de las clases dominantes...”*<sup>353</sup> esta proyección la haría el MIR en 1969, antes de ganar la presidencia Salvador Allende y 4 años antes del golpe militar de 1973.

El MIR se alejará del camino electoral también, en rechazo a las alianzas de clase colaboracionistas que estaban planteando los reformistas del PC. Este, a diferencia del PS, tenía serias diferencias con el MIR, que incluso llegaron no sólo a la crítica política sino que también a enfrentamientos callejeros con finales fatales. Para el PC, el MIR aportaba más que a los propósitos revolucionarios, al imperialismo yanqui como agentes de la CIA, ya que debido a sus acciones aventureras y espontáneas, alejan a los trabajadores de la lucha que guía el partido y

---

<sup>352</sup> *Punto Final*, N° 74, Febrero de 1969 . “El MIR plantea...” op cit, pp 9.

<sup>353</sup> *Ibid*, pp 6.

desviaban las reales intenciones revolucionarias. Por su parte el MIR, en su afán de diferenciarse no solamente de la organización comunista, sino que también de la propuesta en que se basaba esta. “...del PC nos separan enormes diferencias, tanto en la caracterización general del país, en el programa político que se debe presentar a las masas, como en los sectores de clase que es necesario movilizar para abrir una autentica alternativa revolucionaria. Nos diferenciamos del PC cuando planteamos la necesidad de separarnos de la institucionalidad democrático burguesa y establecer normas y métodos de acción emanados de una concepción clasista, de una concepción proletaria, de una concepción marxista-leninista del enfrentamiento de clases y de la lucha por el poder político.”<sup>354</sup> Estas diferencias nacían desde la esencia misma que dio nacimiento al MIR (aquí vale la redundancia). Y se daban y dieron a lo largo de toda la convivencia política en los diferentes frentes de masas. Por eso ante las elecciones, el MIR podía iniciar conversaciones para apoyar ciertos bloques izquierdistas, como se dio con el PS, o alianzas con otros sectores como el caso del MAPU y *Espartaco* en el frente estudiantil. Pero la unión con el PC estaría lejos de producirse. Esto no los hacía necesariamente una organización anticomunista como estos últimos quería plantear, el MIR se acercaba al PC cubano, en su caracterización del entorno latinoamericano, o al PC de Vietnam. Mas bien los ataques eran a la actitud pacifista de la dirección reformista del PC chileno. Esto para el MIR no era anticomunismo, sino mas bien una defensa de los propósitos revolucionarios y de clase.

### 3.6 La división de 1969

Esta situación preelectoral tendía a definir posiciones políticas al interior del conglomerado. Para la dirección, los balances del andar durante estos cuatro años, no eran muy auspiciosos, aún quedaban ciertas prácticas políticas que estaban en estrecha relación con el tipo de organización que se estaba formando, el instrumento para llevar a cabo lo que durante los

---

<sup>354</sup> *Punto Final* N° 82, Julio de 1969, “El MIR y el anticomunismo”, Cruz, Luciano. pp 2

últimos meses se estaba planteando, la lucha armada. “*La división de 1969, un hito en el desarrollo de nuestro partido, no tuvo como base el problema de las vías (que mejor definidas constituyen la estrategia del partido para la conquista del poder) sino los problemas del carácter del periodo que atravesamos y el carácter del partido que la revolución chilena necesita*”.<sup>355</sup> Como dice el documento más allá de existir diferencias teóricas fuertes, lo que separó a un grupo importante de militantes y de la dirección del MIR en 1969, fue la forma en la cual se debía estructurar el partido revolucionario. Estas diferencias prácticas, llevaron a que la salida de ciertos militantes produjera una disminución de ciertos talentos teóricos. La crisis no fue ideológica, pero sí mermó este potencial. Luís Vitale afirma que la salida fue cercana al 30% de la militancia, pero según algunos testimonios este número podría haber sido mayor. La claridad de cómo sucedieron los hechos, todavía no nos dan una hipótesis certera.

Por un lado, esta división ocurriría producto del llamado caso Osses, en donde la dirección regional de Concepción decidió realizar una acción directa hacia este periodista<sup>356</sup>. El gobierno reaccionó con prontitud entrando a perseguir a numerosos militantes de la organización, entre ellos a parte de su dirigencia, la que decidió clandestinizar a algunos de sus miembros. Esta *arrancada de tarros*, hizo que un sector del comité central organizara un congreso fraccional con participación de minorías de los comités regionales de Valparaíso, Coquimbo y Santiago. Frente a este hecho la dirección nacional acordó marginarlos. Uno de los marginados señalará que este fraccionamiento se debió a las diferencias que existían en torno a la posición frente a las próximas elecciones. Una fracción, la cercana a Miguel, planteaba la abstención y la lucha armada, como ya vimos, y otro, el de los tradicionales, o cercanos al trotskismo, el apoyo a la candidatura a Allende. Estas diferencias habrían hecho difíciles la futura convivencia que ya por ese entonces venía con constantes roces.<sup>357</sup> “*Se habían desarrollado enormes tensiones y conflictos internos que hacían imposible el trabajo*”.<sup>358</sup> Para los miembros del grupo fraccionario,

---

<sup>355</sup> “Respuesta a un documento emitido por un grupo de compañeros de la colonia Valparaíso”, comisión política del MIR, Junio de 1974. En *Con vista a la esperanza...* op cit, pp 382.

<sup>356</sup> En Junio de 1969, un grupo de militantes del MIR regional de Concepción, secuestró al periodista del diario “Las Últimas noticias de la tarde”, Hernán Osses Santa María, dejándolo desnudo horas más tarde a la salida de una fiesta universitaria.

<sup>357</sup> Vitale, Luís. *Contribución a la Historia...* op cit, pp 40.

<sup>358</sup> Enríquez, Miguel. “Algunos antecedentes...” op cit, pp 67.



las tensiones tenían que ver con la manera de llevar adelante el partido, con la forma de implementar la dirección y la escena democrática interna. *“La división del cc fue por convivencia, la mayoría decidió...ya se habían formado los aparatos en forma vertical. Eso molestó al grupo trotskista”*.<sup>359</sup> Estos aparatos implicaban el desaparecimiento de las tareas políticas de base, el intercambio democrático y fluido de las propuestas tácticas, la ejecución separada e independiente de tareas militares, y la existencia de un sector con fuerza paralela al interior del partido sin desarrollo teórico. *“Al aventurerismo de la mayoría de la dirección se iba a sumar ahora el verticalismo. El centralismo democrático fue reemplazado por el verticalismo político”*.<sup>360</sup>

Saldrían del CC, Luís Vitale, Patricio Figueroa, Winston Alarcón, Nahuel Figueroa, Washington Figueroa, *genaro*. También Álvaro Rodas, Iván Salazar, Jorge Sánchez, Alejandro Dorna, Humberto Valenzuela, Jaime Riera, entre otros dirigentes. La mayoría de estos se aglutinarán en el Frente Revolucionario y con esta sigla FR, apoyarán la candidatura de Salvador Allende en 1970. Los cupos dejados dentro del cc, serían llenados por Humberto Sotomayor, Roberto Moreno, entre otros. Distinto camino seguirán aquellos que formarán el MR-2, Movimiento Revolucionario Manuel Rodríguez, entre los cuales destacarían Rafael Ruiz Moscatelli por las audaces acciones directas.

### 3.7 Los GPM

Junto con la salida de este grupo importante de militantes, que aportaban no solo en la capacidad organizativa, sino también en la discusión y elaboración, se vive un proceso de reestructuración de la orgánica. Ya sumidos en la vida clandestina, los grupos políticos militares, podían hacer frente de mejor manera las acciones que se querían implementar, y con las

---

<sup>359</sup> Patricio Figueroa... op cit.

<sup>360</sup> Valenzuela, Humberto. *Historia del movimiento...* op cit, pp 106.

características que ellas requerían. Ya no existía una oposición que desplazara la modificación partidaria. Ahora se imponía un nuevo modo de operación y entender la idea de partido. Para la concepción de Miguel y los suyos en este nuevo tipo de estructura era la operatividad que se lograba gestionar al interior de estos grupos. *“Se organizaron los GPM en Santiago, que eran estructuras orgánicas, tienen un nivel operativo, un nivel de bases políticas y un nivel de técnicas e infraestructura (red). Cuentan con un jefe, subjefe y unidades de 5 personas: operativa, de información operativa, de infraestructura, de técnicas y las unidades políticas”*<sup>361</sup>. Esto hacía que se lograría una mayor independencia, se estructurara una mayor agilidad en la toma de decisiones y un mayor nivel de seguridad interna, para evitar la permeabilidad del MIR. La persecución del gobierno de Frei, hizo que esta estructura fuera acorde a los requerimientos que necesitaba el partido. Similar a lo que comenzaban a estructurar otras orgánicas revolucionarias en otras zonas de combate. *“El Frente Armado de liberación Nacional se prepara para enfrentamientos de carácter superior. Sus combatientes se entrenan clandestinamente en Brasil y pasan por un curso básico, uno medio y un curso superior al que concurren los más aptos. Los combatientes están agrupados en los GTA (grupos de trabajo armado), y cada una de estas células clandestinas tiene de cinco a ocho militantes y sólo uno de ellos posee ligazón con el peldaño inmediatamente superior de la organización. Existe a través de todo el país una coordinación nacional, seguida por una coordinación estadual.”*<sup>362</sup>

En la práctica estos GPM ayudaron al MIR a sobrellevar de mejor forma la persecución y realizar un trabajo clandestino con mayor éxito. Éxito reflejado en la consecución de acciones armadas que se vieron aumentadas a partir de Octubre de 1969.

La justificación de estas acciones armadas, van desde una forma de iniciar un propaganda armada donde, ciertas situaciones militares llevadas a cabo por audaces militantes, tienen como objetivo, socializar el discurso político de la organización a través de la práctica. Mediante estas, el MIR también difunde su mensaje, y con ello llama la atención a la opinión pública. Esto puede significar también un “juego foquista”, al iniciar una chispa que puede decantar en una revuelta

---

<sup>361</sup> Martín Hernández,... op cit.

<sup>362</sup> *Punto Final*, N° 73, Enero 1969, pp 17.

popular. Los asaltos a bancos, armerías y supermercados, iban en la dirección de atraer también a la población a la causa mirista, crear las condiciones que desarrollaran una lucha revolucionaria, en este caso en la ciudad. Por otro lado, estos operativos se sustentan en las enormes diferencias en la tenencia de las riquezas en nuestra sociedad, lo que implica que la tarea del revolucionario es revertir esta situación. *“Los que hacen este tipo de tareas no pueden ser confundidos con los ladrones o delincuentes comunes. Los únicos ladrones son los patrones de fábricas y fundos que roban el producto de su trabajo a obreros y campesinos...al contrario, las expropiaciones que hacen los revolucionarios en América Latina no son para su lucro personal, sino para organizar la defensa de los trabajadores del robo de los patrones y de las balas de los gobernantes”*.<sup>363</sup> Por el contrario, como parte de una acción justa, los revolucionarios deben tomar por su cuenta lo que le pertenece al pueblo y a los oprimidos. Los revolucionarios, el MIR, deben financiar el proceso de preparación de las luchas y, *“para ello necesitan financiar sus actividades a través de expropiaciones revolucionarias”*.<sup>364</sup>

Con la implementación de una estructura organizativa diferente, con parte importante de la militancia original marginada, con una organización que disponía de las iniciativas, intereses y afinidades políticas similares, el MIR iniciaba una nueva etapa en el desarrollo de las ideas políticas. Aún cuando durante todo este lapsus inicial y durante mucho tiempo más, coexistieron en la militancia y dirigencias regionales, herederos del trotskismo, filotrotskistas, maoísmo y anarcosindicalismo, estos dejaron de tener peso político, y lo más importante algún grado de aporte en la elaboración del discurso mirista.

### 3.8 Los cristianos revolucionarios

Aunque no estructuraron líneas teóricas propias al interior del MIR, y tampoco fueron un grupo de peso ideológico ni teórico, las doctrinas cristiano revolucionarias, llegarían al MIR

---

<sup>363</sup> *Punto Final*, N °87, Septiembre de 1969, “Jefe del MIR habla en la clandestinidad”, pp 30.

<sup>364</sup> *Ibid.*

desde distintos caminos y se mezclarían con la elaboración revolucionaria que se desarrollaba en ese entonces.

Debemos recordar que desde sus inicios, el MIR estuvo ligado a las experiencias de los cristianos más progresistas a través de Clotario Blest y el movimiento de la Iglesia Joven. En 1962, los acontecimientos que volcaron al mundo creyente hacia posiciones más sociales, el Concilio Vaticano II, más tarde la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín en 1968, hicieron posible la confluencia entre el cristianismo y el socialismo. Con el movimiento de cristianos por el socialismo, se romperían viejas fronteras de integración posibilitando la entrada al MIR de numerosa cantidad de devotos de un mundo más igualitario. Sacerdotes vinculados al MIR, evangélicos<sup>365</sup>, militantes que rompían con la DC, que participaban en la toma de la Catedral de Santiago en 1968 y que admiraban el ejemplo del sacerdote colombiano Camilo Torres.

En el plano teórico, la *teología de la Liberación* conectaba la formulación religiosa a los procesos históricos por los cuales pasa el hombre. La salvación ya no estaba solamente en un plano metafísico, sino que también a través de la mirada a nuestro alrededor y entorno social. Con el sacerdote peruano Gustavo Gutiérrez, se concretan los problemas sociales de nuestro continente, particularmente la pobreza, con la mirada bíblica de este fenómeno, con la situación de pobreza no se esta reconociendo la dignidad del hombre. Se entenderá si que la labor del cristiano es luchar en contra de esta injusticia y por el reconocimiento de esta categoría. Y claro está, que en el entorno histórico de estos planteamientos, la lucha se entiende como una lucha política también.<sup>366</sup>

Con esta especial mixtura, pero no extraña para la época, el MIR y sus nuevos discípulos conectados con el espíritu solidario de cristiano, desarrollaran un importante trabajo de penetración política y colaboración social en distintas poblaciones marginales de las barriadas santiaguinas y de las otras urbes nacionales. Este trabajo social era importante en la perspectiva que deseaban los miristas, cercano a los pobladores, y con los pobladores, apoyarlos en la

---

<sup>365</sup> Martín Hernández... op cit.

<sup>366</sup> Ver Gustavo Gutiérrez, *Teología de la liberación.. Perspectivas*, CEP, Lima 1990.

autogestión y el desarrollo de diversas tareas que irán en beneficio de sus mejoras de calidad de vida. Ya no es solamente la búsqueda de mejores condiciones laborales en las fabricas o lugares de trabajo, sino también buscar la dignidad en las poblaciones callampas, en las tomas de terreno, y con la estrecha colaboración y ejecución de militantes cercanos al mundo cristiano, desde fieles seguidores de sacerdotes con ideas progresistas, hasta seminaristas vinculados con el proyecto revolucionario.

## Conclusiones

“*El MIR surge desde un accionar práctico completamente audaz*”<sup>367</sup>. Esta frase pareciera condensar lo que generalmente se conoce de esta organización, o por lo menos lo que el resto de la sociedad comenzaba a entender de este puñado de jóvenes bien parecidos, que comenzaba a realizar a fines de 1968 con propósitos altruistas.

Este accionar se estructuró primero en base a una gran asamblea ideológica. Similar a como funcionaria la VRM, y con una amplia posibilidad de divergir en torno al carácter de la revolución. Finalmente será este punto el que separe aguas a viejos camaradas que pretendieron iniciar un camino unificado de lucha, en circunstancias de que mas tarde este anhelo de inclusión terminara por mermar la disciplina y la cohesión política. Así llegaban a formar partido, llegaban a reunirse en un encuentro los verdaderos revolucionarios, viejos conocidos de militancia juvenil, de conversación y discusión política. Treinta años después volvían a converger Enrique Sepúlveda y Oscar Waiss. Esta idea de partido, una organización amplia y con poca rigurosidad en el control, se complementaba con el escaso trabajo que esta misma permitía en torno a la captación de nuevos militantes. Mas bien el ingreso de nuevos adherentes del MIR de 1965-1967, se produciría por los contactos que tenían en sindicatos, centros de alumnos, y localidades rurales, los primeros 500 a1000 militantes de los dos primeros años. Este *laisse faire*

---

<sup>367</sup> Sergio Zorrilla... op cit.

organizativo, tenía como ventaja la posibilidad de discusión interna, pero también la de debate con interminables conversaciones y discusiones que no permitían muchas veces el generar decisiones políticas inmediatas. Estos elementos causaron, o fueron una suma de lo mismo, que se reunieran una gran cantidad de visiones, experiencias, corrientes de la izquierda revolucionaria, que llegarían los primeros años a concluir en el MIR. Maoístas, diversos tipos de trotskistas y filo trotskistas, castro-guevaristas, anarcosindicalistas y revolucionarios varios. Esta fue una de las características más sobresalientes de este MIR, la instancia de reunión revolucionaria más variada y convergente de la segunda mitad del siglo XX. Atrás había quedado el sectarismo y los individualismos políticos. La lección de la derrota del FRAP, había dado como resultado la unidad revolucionaria, lograda con el auspicio de conocidos dirigentes como Clotario Blest, Enrique Sepúlveda, Humberto Valenzuela y Oscar Waiss.

A medida que fue cambiando la dirección, la estructura partidaria así lo hizo también. El escaso crecimiento y poco nivel de influencia en distintos frentes de masas, provocó la autocrítica y la reflexión interna en torno a qué modificación era relevante realizar. El período revolucionario vivía uno de sus momentos cruciales y decisivos con la muerte del *che* Guevara, y por lo tanto, todas las lecciones que de aquí se podrían desprender para el futuro de los revolucionarios. Con la muerte del che no solo que daban huérfanos los revolucionarios latinoamericanos, sino también las ideas en torno a seguir por la revolución continental. La muerte de Guevara, debía repercutir y así hacer notar que a partir de 1967, el proceso revolucionario ya no podía ser el mismo.

En ambas etapas aquí estudiadas, el MIR no logró estructurar un pensamiento acabado y propio. A los *teóricos* miristas les faltó madurez, y mayor capacidad de análisis con la valiosa cantidad de aportes que recibió la organización. Esta sería la segunda característica importante del MIR. Debido al espíritu libertario que predominó los primeros años, y a las tradiciones revolucionarias que formaban parte de la organización, el MIR se nutrió de múltiples elementos ideológicos, que estaban presentes en la época. Como criticaba desde su fundación al PC y a los partido de la izquierda tradicional, no podía actuar sesgadamente como lo hacía el primero. Se debía permitir el libre acceso y circulación de los textos clásicos del socialismo, como así

también toda la literatura referente a otras temáticas sociales. Estas abarcaban no solamente el campo político sino también filosófico, literario, sociológico, antropológico y económico. Fue con este cúmulo de ingredientes, con los cuales el MIR no alcanzó a estructurar un pensamiento *mirista* propiamente tal, para el período estudiado. Quedaría pendiente una estructura partidaria preocupada de la educación y producción político teórico que ayudara a implementar esta plataforma.

De las tradiciones revolucionarias, la que con mayor fuerza se alzó fue el trotskismo. Este vendría a la formación del MIR mejor preparado política y organizativamente. Del trotskismo el MIR forjará el programa inicial, la declaración de principios, y una buena cantidad de miembros del comité central. Cabe recordar que la primera estructura político - militar estuvo a cargo de cuadros trotskistas. Lejana quedaría, por lo menos en esta experiencia mirista, la idea de un trotskismo sectario y divisionista, *trotskistas de café*. Esta imagen no se creó al interior de las relaciones entre revolucionarios.

En el plano económico, la conceptualización que tomó el MIR, provenía de la tradición trotskista y de la nueva categoría de análisis que por ese entonces comenzaba a ganar adhesión sobre todo entre los círculos universitarios. Así la teoría de la dependencia unía, intercambiaba y mezclaba elementos de ambas posiciones, el desarrollo de los países dependientes y su nexo con el desarrollo del mercado mundial, vendrían a poner en el primer plano de la discusión el carácter socialista de la revolución. Si los denominados *países atrasados*, eran estructuras económica y socialmente capitalistas, la construcción estratégica debía pasar por una revolución socialista y no democrática burguesa como planteaba el reformismo. Suyas también el MIR haría la óptica estructural de los dependentistas en cuanto a que el subdesarrollo es parte del mismo desarrollo de otros estados, y para terminar con la situación primera, es necesario identificar el punto que las provoca: el capitalismo. Así se abrirá paso a reformas estructurales o revoluciones armadas. El MIR optará por la segunda. Con esta categorización, el MIR pudo tener y sumar una teorización económico social del período. Quedaría la tarea pendiente para construir un marco propio que condense estas matrices. Esto entendiéndolo dentro de la misión leninista del partido, que concibe, que la función de este no es solamente guiar a las masas hacia la construcción del

socialismo, sino también elaborar ciertas líneas teóricas que ayuden al mejor entendimiento y análisis de la realidad.

Lo último que queremos recalcar y hacer notar, es la variada y enriquecedora experiencia de construcción de partido que significó el MIR. Esta organización y a lo largo de todo el período en estudio, gozo de cuadros muy bien dotados teóricamente y políticamente, con capacidad organizativa y un alto nivel de oratoria. Militantes capaces de elaborar interesantes análisis, conocer y comprender esquemas formales y realizar interpretaciones de ellos, estudiantes avanzados en la formación de cuadros y muy eficientes en las tareas políticas, como así también experimentados militantes que se habían nutrido con lo más significativo de la militancia revolucionaria de los años cincuenta y sesentas. Interesante es analizar la entrevista que realizó un joven Miguel Enríquez en Perú a Héctor Bejar, guerrillero peruano del ELN. El contacto que estableció Luciano Cruz, con la dirigencia cubana y con Bertrand Russell. La acogida de un grupo del comité central a Michel Pablo y otros dirigentes de la IV internacional. El contacto entre Clotario Blest y Mao Tse Tung, Ho Chi Ming y el *che*.

Por esto y por otras razones, aún cuando el MIR durante los primeros años careciera de un nivel alto de influencia en las masas obreras, en las poblaciones de las barraidas de las principales urbes de Chile, y se acercará lentamente a un poder organizativo y dirigente en las universidades, el rol y la notoriedad de los primeros dirigentes miristas se venía gestando con anterioridad a 1965. No eran sus primeros pasos en la participación política, tampoco sus actuación en asociaciones, federaciones y orgánicas de la izquierda revolucionaria. La producción escrita venía desde antes de *El Rebelde* o *Estrategia*. Las concentraciones no se circunscribían al mundo universitario, y estaban más allá de los muros de las casas de estudios. Así era entendible quienes eran los que formaron este primer comité central, y lo más importante, quienes eran los que idearon esta reunión de las tradiciones revolucionarias chilenas, lo que fue el MIR.



## Bibliografía

### 1. Fuentes primarias:

#### 1.1 Documentos

- “¿Que es Espartaco?” s/i.
- “Informe Aprobado en la 1° Conferencia Nacional de la Vanguardia Revolucionaria Marxista”, Octubre de 1964, Santiago.
- “¡Una nueva dirección para los trabajadores Chilenos! El CC del PSP llama al pueblo de Chile a organizar la vanguardia revolucionaria”. s/i
- “Declaración de Principios del Movimiento de Izquierda Revolucionaria”. Septiembre de 1965.
- “Programa del MIR”, Septiembre de 1965.
- “Revolución Universitaria”. Concepción, Julio de 1969.
- “Convocatoria 1ª congreso VRM”, 1964.
- “Manifiesto de la VNM”, Diciembre de 1960.
- “Tesis políticas aprobadas por el 1ª congreso nacional VRM”, Mayo de 1964.
- “La derrota del 4 de septiembre y las perspectivas de la revolución chilena en marcha”. Tito Stefoni. Ediciones El glamoroso. Diciembre de 1964.

#### 1.2 Entrevistas

- Jorge Arrate, Julio 2006, Santiago. Arrate, participó en el Grupo Universitario Radical. De este grupo, se escinden para formar el Movimiento Social Progresista, a comienzos de la década del 60’.
- Ernesto Benado, Abril 2006, Santiago. Benado militó en el PC a fines de los cuarenta y principios de los cincuenta. Se vinculó al grupo opositor que agrupaba Luís Reinoso. Participa en el MRA, luego en la VRM y posteriormente en el PS.

- Manuel Cabieses, Diciembre 2005, Santiago. Cabieses, militó en un comienzo en el PC, y a partir de 1969 se integra al MIR. Colaborará desde antes con la organización. Participa en la creación de la revista “Punto Final”.
- Patricio Figueroa, Mayo 2006, El Quisco. Figueroa militó inicialmente en el PS. Participa en el PSR y mediante este, llega al congreso fundacional del MIR. En 1967, forma parte del comité central hasta Junio de 1969.
- Martín Hernández, Enero 2006, Santiago. Hernández militó inicialmente en el PS en Concepción. Viaja al congreso fundacional del MIR, en 1965.
- Alfonso Guerra, Mayo 2006, Santiago. Guerra participa en las protestas callejeras del 2 de Abril de 1957. Después de esto forma el *Movimiento 2 de Abril* en 1958.
- Pedro Lanzberger, Junio 2006, Santiago. Participa en el grupo GRAMA en Concepción y en 1968 ingresa al MIR junto con otros militantes.
- *mondiola*, Diciembre 2006, Santiago. Nombre político. Ingres a al MIR en su congreso fundacional y forma parte del 1° comité central, hasta mediados de 1966. Proviene de organizaciones trotskistas y se vincula a ellas durante el período.
- Roberto Moreno, Enero 2006, Santiago. Milita inicialmente en las JJCC, ingresa al MIR a fines de 1968, trabajando políticamente en el sur. Luego de la crisis de 1969, asume labores dirigenciales en la comisión política del MIR.
- Jorge Palacios, Junio 2006, Santiago. Palacios militó en el PC y junto con otros militantes forma el grupo *Espartaco*. Unos años más tarde forma parte de la dirigencia del PCR.
- Andrés Pascal Allende, Noviembre 2005, Santiago. Se integró a la JS. Luego, participa en la VRM y con posterioridad en el MIR.
- Patricio Rivas, Noviembre 2005, Santiago. Rivas ingresa al MIR a principios de 1968, participa en la brigada secundaria de la organización.
- Álvaro Rodas, Mayo 2006, Santiago. Rodas ingresa al MIR desde la brigada universitaria socialista. Integra la VRM y de ahí converge al MIR en 1965. Miembro suplente del 1° cc, permanece en la organizaron hasta 1969.
- Julio Tagle, Junio 2006, Santiago. Tagle participó junto a Mahfud Massis y Tito Stefoni en la revista *Polémica*. También militó un breve tiempo en el POR.
- Sergio Zorrilla, Abril 2006, Santiago. Zorrilla militó inicialmente por un breve período en la JJCC. A los pocos años de ingresar al MIR asume como parte del 3° cc, en 1967. Participa en el MIR hasta 1972.
- Winston Alarcón. Miembro suplente del 3° cc de 1967, actualmente vive en Costa Rica.

- Marcelo Ferrada. Miembro de los grupos políticos de Concepción junto con Miguel Enríquez y otros militantes. Participa en la redacción de las tesis insurreccionales del año 65'. Actualmente vive en Suecia.
- Edgardo Condeza. Miembro fundacional del MIR, participa en el 1º cc, hasta 1967; actualmente vive en Concepción
- *zapata. (pelao zapata)*. Miembro fundacional del MIR. Participa en el PRT, luego en la VRM y llega al MIR durante el proceso de formación. Miembro del 1º cc, y de las tareas político - militares hasta 1967.
- Daniel Avendaño, coautor del libro biográfico de Miguel Enríquez, “El rebelde de la burguesía”, facilitó al autor de esta tesis sus entrevistas realizadas a Luis Vitale y Marco Antonio Enríquez.

## 2. Fuentes Secundarias

### 2.1 Bibliografía

- Althusser, Louis. *Para leer el Capital*. Siglo XXI, México, 1969.
- Angell, Alan. *Partidos políticos y movimiento obrero en Chile*, Ed. ERA, México, 1974.
- Angell, Alan. *Chile de Alessandri a Pinochet: en busca de la utopía*. Editorial Andrés Bello, Santiago, 1993.
- Angell, Alan, “La Izquierda en América Latina desde comienzos de 1920”, en *Historia de América Latina*, tomo 12, Ed. Leslie Bethell, Crítica, 1997.
- Arancibia Clavel, Patricia. *Los hechos de violencia en Chile*. Santiago, Libertad y desarrollo, 2003.
- Arismendi, Rodney. *Lenin, la Revolución y América Latina*. Ediciones Pueblos Unidos. Montevideo, 1970.
- Arismendi, Rodney. *Dos trabajos de Arismendi*. Edición Fundación Rodney Arismendi, Montevideo 1993.
- Arrate, Jorge. *La Fuerza democrática de la Idea Socialista*. Ed. Documentas. Barcelona, 1985.
- Arrate, Jorge. Rojas, Eduardo. *Memoria de la Izquierda Chilena*. Tomo 1. Ediciones B, 2003.

- Avendaño, Daniel. Palma, Mauricio. *El rebelde de la burguesía*, Editorial Celsa, Stgo. 2001.
- Bobbio, Norberto. Matteucci, Incola. Pasquino, Gianfranco. *Diccionario de Política*, Siglo XXI Editores, Mexico, 1997.
- Cardoso, Enrique Fernando, Faletto, Enzo. *Dependencia y desarrollo en América Latina*, Siglo XXI, México, 1969.
- Castañeda, Jorge. *La utopía desarmada* Editorial Espasa Calpe, México, 1993.
- Castillo, Carmen. *Un día de Octubre en Santiago*, LOM, 1999.
- Centro de Estudios Miguel Enríquez. *Miguel Enríquez. Páginas de Historia y Lucha* CEME, Octubre 1999.
- Clausewitz, Karl von. *De la guerra*. Editorial Zeta, Colombia, 1972.
- Coggiola, Osvaldo. *El trotskismo en América latina*. Ediciones magenta, Argentina, 1993.
- Collier, Simon. Sater, William. *Historia de Chile 1808-1994*. Cambridge University Press, 1998.
- Condoruma, Silvestre. Nuñez, Carlos. Marini, Mauro Ruy. Zapata, Antonio. *Diez años de insurrección en América Latina*, Tomo II, Ediciones Prensa Latinoamericana, 1971.
- Debray, Régis. *¿Revolución en la Revolución?*, Ensayos Latinoamericanos, 1967.
- Debray, Régis. *La guerrilla del che*, siglo XXI, México, 1999.
- Del Pozo, José. *Historia de América Latina y del Caribe. 1825-2001*. LOM, 2002.
- Dos Santos, Theotonio. *Dependencia y cambio social*. CESO, Universidad de Chile, Santiago, 1970.
- Engels, Federico. *Antiduring*, Editorial Pueblo y Educación, Cuba, 1990.
- Echeverría, Mónica. *Antihistoria de un Luchador. (Clotario Blest 1823-1990)*. LOM, 1993.
- Enríquez, Miguel. *Con vista a la esperanza*. Escaparate ediciones, Santiago. 1998
- Fanon, Frantz. *Los condenados de la tierra*. FCE, México, 2003.
- Faúndez, Julio. *Izquierdas y democracia en Chile, 1932-1973*, ediciones BAT, 1992.
- Frank, Gunder André. *América Latina: Subdesarrollo o Revolución*. Editorial Era, México, 1963.
- Gambone, L. *El movimiento libertario en Chile*, edición CEME.
- Gaspar, Gabriel. *Guerrillas en América Latina*. FLACSO, Santiago, 1997.
- Gramsci, Antonio. *Los intelectuales y la organización de la Cultura*. Edición Juan Pablos, México, 1975.
- Guevara, Ernesto. *La guerra de guerrillas* .Editorial 21, Argentina, 2003.
- Guevara, Ernesto. *Revolución; Escritos Esenciales*, Colección clásicos de pensamiento crítico, Madrid, 1999.

- Halperin Donghi, Tulio. *Historia Contemporánea de América Latina*. Alianza editorial, 2003.
- Hobsbawm, Eric. *Revolucionarios*. Crítica, Barcelona, 2000.
- Hobsbawm, Eric. *Historia del Siglo XX*. Crítica, Buenos Aires, 1999.
- Jobet, Julio Cesar. *El Partido Socialista de Chile. Tomos I y II*. Ediciones Prensa Latinoamericana, Santiago, 1971.
- Lenin. *Obras Escogidas*, Ediciones en lenguas extranjeras, Moscú, 1960.
- Loyola, Manuel. Rojas, Jorge. *Por un rojo amanecer: hacia una historia de los comunistas chilenos*. Santiago, Impresora Valus.
- Mao, *Sobre la dictadura democrática popular*. Obras escogidas, Tomo IV. Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1976.
- Mandel, Ernest. *Trotsky: Teoría y práctica de la revolución permanente*. Siglo XXI, México, 1983.
- Marcuse, Herbet. *El hombre unidimensional*. Joaquín Mortiz ed. Mexico, 1992.
- Mariátegui, José Carlos, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Editorial gorila, 2005
- Martínez, Sergio. *Entre Lenin y Lennon. La militancia Juvenil de los 60'*. Mosquito Comunicaciones. 1996
- Mercier, Luis. *Las guerrillas en América Latina*, Editorial Paidos, Buenos Aires, 1969.
- Millares, Edgar. *Las guerrillas: Teoría y práctica*. Imprenta universitaria, Bolivia, 1968.
- Miranda, Nicolás. *Contribución para una Historia del Trotskismo Chileno (1929-1964)*. Edición clase contra clase, 2000.
- Marx, Karl. *El Capital. Capitulo 24: la llamada acumulación originaria*, FCE, México, 1968.
- Marx, Karl. Engels, Federic. *Manifiesto Comunista*. Editorial Universitaria, Chile, 1970
- Marini, Ruy Mauro, *Subdesarrollo y revolución*, siglo XXI editores, México, 1974.
- Mills, C. Wright, *Escucha Yanqui*, FCE, México, 1961.
- Naranjo, Pedro. Ahumada, Mauricio. Garcés, Mario. Pinto, Julio. *Miguel Enríquez, Proyecto Revolucionario en Chile*. LOM-CEME, 2004.
- Ortiz, Oscar. *Crónica anarquista de la subversión olvidada*, Ediciones espíritu libertario, 2002.
- Pereyra, Daniel. *Del Moncada a Chiapas. Historia de la lucha armada en América Latina*, Editorial Canguro, Argentina, 2000.
- Pinto, Julio. Salazar, Gabriel *Historia contemporánea de Chile*. Tomos, I, II, III, IV y V. LOM, Santiago 2002.

- Ramos, Jorge Abelardo, *Historia de la nación latinoamericana*, A. Peña Lillo, Buenos Aires, 1975.
- Ramírez Necochea, Hernán. *Origen y formación del PC chileno*. Editora Austral, 1965.
- Rodríguez Elizondo, José. *La crisis de las izquierdas en América Latina*. Ed. Nueva sociedad, Venezuela. 1990.
- Rubenstein, Richard. *Alquimistas de la Revolución*. Guernica ediciones. Barcelona, 1988.
- Salinas, Maximiliano. *Clotario Blest*. Arzobispado de Santiago, 1980.
- Therborn, Göran, *La ideología del poder y el poder de la ideología*, Siglo XXI, España, 1989.
- Touchard, Jean. *Historia de las ideas políticas*. Ediciones Tecnos, Madrid 2000.
- Trotsky, León. *Teoría de la Revolución permanente*. Editora El Yunque, Argentina.
- Trotsky, León. *Programa de Transición*, Ediciones Antídoto, Buenos Aires, 1990.
- Valenzuela, Humberto. *Historia del movimiento obrero*. Alemania, 1979.
- Varas, Augusto (compilador). *El PC en Chile. Estudio multidisciplinario*. CESOC-FLACSO, 1989.
- Vidal, Hernán. *Presencia del MIR; 14 claves existenciales*. Universidad Católica Cardenal Silva Henríquez, Santiago, 1999.
- Vitale, Luis. *De Martí a Chiapas*, Editorial Síntesis-Cela, Santiago, 1995.
- Vitale, Luis. *Contribución a la Historia del Anarquismo en América Latina*, Ediciones Espíritu Libertario, 2002.
- Vitale, Luis. *Interpretación Marxista de la Historia de Chile*. Tomo VI. LOM, 1998.
- Vitale, Luis. *Para la Recuperación de la Memoria Histórica: Frei. Allende, Pinochet*, Ediciones CESOC, Santiago de Chile, 1999.
- Vitale, Luis. *El proyecto andino del Che, la transición al socialismo y cronología comentada de su vida*. Pineda Libros. Santiago, 1997.
- Vitale, Luis. *Contribución a la historia del MIR 1965-1970*. Ediciones Instituto de investigación movimientos sociales Pedro Vuskovic. 1999.
- Vo Nguyen Giap, *Guerra del pueblo, ejército del pueblo*, Editora Política, La Habana 1964.
- Weiss, Oscar. *Chile vivo: memorias de un socialista*. Centro de estudios Salvador Allende, Madrid, 1986

## 2.2 Revistas

- Revista “El Rebelde”, años 1962-1970.
- Revista “Punto Final”, años 1965-1970.
- Revista “Estrategia”, años 1965-1968.
- Revista “Nueva Estrategia”, años 1969-1970
- Revista “Tricontinental”, 1968-1970.
- Revista “Monthly Review”, 1963- 1969
- Revista “Polémica”, N° 11,1963.
- Revista “Principios” 1950, 1951.
- Revista “Revolución”, año 1965-1966.
- Revista “Vanguardia”, año 1964.
- Revista “Punto Final”, año 2000 N° 477,478, 479,480, 482

## 2.3 Diarios

- “Las noticias de última hora” 28 de Octubre 1961.
- “El Clarín” 13 de Agosto de 1965.
- “El Clarín” Viernes 20 de agosto, 1965.
- “El Clarín” 3 de Noviembre de 1965.
- “La Nación” Sábado 21 de Agosto, 1965.

## 2.4 Artículos

- Quiroga, Patricio. “El Partido Socialista y su historia” (1933-2001) Conferencia de celebración del aniversario del Partido Socialista, Comunal “La Florida”, Santiago. Publicado en [www.archivochile.com](http://www.archivochile.com)

## 2.5 Tesis

- Vázquez, José Luis. *Introducción a la historia del trotskismo en Chile: 1931-1945. De la fundación de la Izquierda Comunista al "entrismo" en el Partido Socialista*. Universidad de Valparaíso, 1998.

## 2.6 Páginas electrónicas visitadas

- [www.marini-escritos.unam.mx](http://www.marini-escritos.unam.mx)
- [www.archivochile.com](http://www.archivochile.com)